

GOLPE A LA **DEMOCRACIA**

Antecedentes y perspectivas

Elizabeth Duré
Guillermo Ortega
Marielle Palau
Luis Rojas Villagra

GOLPE A LA DEMOCRACIA

Antecedentes y perspectivas

Elizabeth Duré
Guillermo Ortega
Marielle Palau
Luis Rojas Villagra



investigaciones sociales

BASE Investigaciones Sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá. Tel: (595-21) 451 217. Fax: (595-21) 498 306

baseis@baseis.org.py

www.baseis.org.py

Asunción, Paraguay

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo solidario
de la Fundación Rosa Luxemburgo



Rosa-Luxemburg-Stiftung

Colaboración de:

Carol Ferreira

Yisele Insfrán

Jorge González

Jaquelina Ortega

Cristian Silva

Verónica Villalba

Primera Edición

Golpe a la democracia. Antecedentes y Perspectivas

Elizabeth Duré, Guillermo Ortega, Marielle Palau, Luis Rojas Villagra

(Asunción, BASE IS, diciembre 2012).



Copyleft.



Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido o Creative Commons.
Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes
condiciones.



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editorial, año).



No comercial: se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.



Mantener estas condiciones para obras derivadas: Sólo está autorizado el uso parcial o
alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de
licencia se mantengan para la obra resultante.

Las opiniones vertidas en esta publicación no necesariamente reflejan la posición de los editores, y
son de exclusiva responsabilidad del autor.

ISBN: 978-99967-669-7-8

*Con este trabajo queremos recordar a Tomás
y a quienes dedicaron su vida
a la construcción de una sociedad más justa,
ya sea desde la lucha por la tierra o desde la educación,
la comunicación o el análisis comprometido
y que lamentablemente ya no están físicamente con nosotros.*

GLOSARIO

1811	Organización Juvenil del Bañado Sur
AIREANA	Grupo por los derechos de las lesbianas
ANDE	Administración Nacional de Electricidad
ANR	Asociación Nacional Republicana
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
AOS	Alianza de Organizaciones Sociales
APS	Atención Primaria de Salud
ARP	Asociación Rural del Paraguay
ASAGRAPA	Asociación de Agricultores del Alto Paraná
CNOCIP	Central Nacional de Organizaciones Campesinas e Indígenas Populares
BCP	Banco Central del Paraguay
BECA	Base Educativa Comunitaria de Apoyo
BID	Banco Interamericana de Desarrollo
BNT	Banco Nacional de Trabajadores
BRIC	Brasil, Rusia, India, China
CAPASA	Cañas Paraguayas S.A.
CCT	Confederación de la Clase Trabajadora
CDD-Paraguay	Católicas por el Derecho a Decidir
CEDAW	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPRA	Coordinadora Ejecutiva para la Reforma Agraria
CIA	Agencia Central de Inteligencia
CLADEM	Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer
CMP	Coordinadora de Mujeres del Paraguay
CNST	Coordinadora Nacional de Sin Techos
CNT	Central Nacional de Trabajadores
COBAÑADOS	Coordinadora de Organizaciones Sociales y Comunitarias
CONAMURI	Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas
CONNATs	Coordinación Nacional de Niños/as Adolescentes Trabajadores
CPA-SPN	Coordinadora de Productores Agrícolas de San Pedro Norte
COPACO	Compañía Paraguaya de Comunicaciones
CUT-A	Central Unitaria de Trabajadores Auténtica
DINATRAN	Dirección Nacional de Transporte
ESSAP	Empresa de Servicios Sanitarios del Paraguay
EPP	Ejército del Pueblo Paraguayo
FNC	Federación Nacional Campesina
FFAA	Fuerzas Armadas
FOCEM	Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR
IVA	Impuesto al Valor Agregado
IIRSA	Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana
IMAGRO	Impuesto a la Renta de Actividades Agropecuarias
INC	Industria Nacional de Cemento
INDERT	Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra
IPTA	Instituto Paraguayo de Tecnología Agropecuaria
IPS	Instituto de Previsión Social
LGTBI	Lesbianas, gays, personas trans, bisexuales e intersex
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MAP	Movimiento Agrario Popular

Marco Rector	Marco Rector Pedagógico para la Educación Integral de la Sexualidad
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MCNOC	Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas
MI	Ministerio del Interior
MIT	Ministerio de Justicia y Trabajo
MSPyBS	Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social
MOPC	Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones
MUP	Movimiento Universitario Popular de Trabajo Social
OEA	Organización de los Estados Americano
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OCN	Organización Campesina del Norte
OLT	Organización de Lucha por la Tierra
Panambi	Asociación de Travestis, Transexuales y personas Trans
PAINAC	Programa de Atención Integral a Niñas, Niños y Adolescentes que viven en la Calle
PCP	Partido Comunista Paraguayo
PCPS	Partido Convergencia Popular Socialista
PDP	Partido Democrático Progresista
PEICC	Plataforma de Estudios e Investigación de Conflictos Campesinos
PLRA	Partido Liberal Radical Auténtico
PMPP	Partido del Movimiento Patriótico y Popular
PPA	Producción de Alimentos por la Agricultura Familiar
PPC	Partido Participación Ciudadana
PROSEGUR	Servicios Globales de Seguridad
PYMES	Pequeña y Mediana Empresa
SAS	Secretaría de Acción Social
SEN	Secretaría de Emergencia Nacional
SENAVE	Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas
SENAVITAT	Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat
SFP	Secretaría de la Función Pública
SETAMA	Secretaría del Transporte del Área Metropolitana
SIDA	Síndrome Inmuno Deficiencia Adquirida
SNNA	Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia
TSJE	Tribunal Superior de Justicia Electoral
UGP	Unión de Gremios de la Producción
UNACE	Unión Nacional de Ciudadanos Éticos
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
UPOV	Unión de Protección de Obtentores Vegetales
USF	Unidades de Salud de la Familia
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana

Contenido

I. Breve análisis del contexto histórico	13
II. Análisis y reflexiones de entrevistadas y entrevistados	25
1 Organizaciones Campesinas	25
1.1 Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA). Tomás Zayas	25
1.2 Central Nacional de Organizaciones Campesinas e Indígenas Populares (CNOCIP). Nicolasa Trinidad	29
1.3 Coordinadora de Productores Agrícolas de San Pedro Norte (CPA-SPN). Ernesto Benítez	31
1.4 Federación Nacional Campesina (FNC). Marcial Gómez	42
1.5 Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC). Luis Aguayo	44
1.6 Movimiento Agrario y Popular (MAP). Jorge Galeano	48
1.7 Organización Campesina del Norte (OCN). Asunción Duarte	53
1.8 Organización de Lucha por la Tierra (OLT). Esther Leiva	55
2. Organizaciones Sindicales	60
2.1 Confederación de la Clase Trabajadora (CCT). Julio López	60
2.2 Central Nacional de Trabajadores (CNT). Miguel Zayas	67
2.3 Central Unitaria de Trabajadores Auténtica (CUT-A). Bernardo Rojas	72
3. Organizaciones de Mujeres	82
3.1 AIREANA. Grupo por los derechos de las lesbianas. Rosa Posa	82
3.2 CLADEM. Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer	89
3.3 Católicas por el Derecho a Decidir (CDD-Paraguay). Dina Cabañas	94
3.4 Coordinación de Mujeres del Paraguay (CMP). Angélica Roa y Cristina Román	100
3.5 Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas. CONAMURI. Alicia Amarilla	107

4. Organizaciones Barriales y Sin Techos.....	117
4.1 Alianza de Organizaciones Sociales (AOS). José Ruiz Díaz	117
4.2 Coordinadora de Organizaciones Sociales y Comunitarias (COBAÑADOS). Angélica Gamarra.....	121
4.3 Coordinadora Nacional de los Sintechos (CNST). Gilberto Cáceres	126
5. Organizaciones juveniles	135
5.1 Organización Juvenil del Bañado Sur 1811. Wilson Saguier y Rodrigo Rojas.....	135
5.2 Coordinación Nacional de Niños/as Adolescentes Trabajadores (CONNATs). Gladys González y Juan Pablino Insfrán.....	142
5.3 CREAR. Concepción Oviedo	145
5.4 Movimiento Universitario Popular de Trabajo Social (MUP). Francisco Estigarribia	153
6. Partidos del Frente Guasú	159
6.1 Partido Comunista Paraguayo (PCP). Najeeb Amado	159
6.2 Partido Convergencia Popular Socialista (PCPS). Ramón Medina	170
6.3 Partido Participación Ciudadana (PPC). Aida Robles	177
6.4 Partido Popular Tekojojá. Anibal Carrillo	186
7. Gabinete del Gobierno de Lugo	195
7.1 Presidencia de la República. Fernando Lugo	195
7.2 Ministerio de Hacienda. Dionisio Borda	203
7.3 Coordinador General de la Comisión de Entes Binacionales Hidroeléctricos (CEBH) y Miembro del Parlasur. Ricardo Canese	208
7.4 Secretaría de Emergencia Nacional (SEN). Gladys Cardozo	212
7.5 Ministerio del Interior. Carlos Filizzola.....	219
7.6 Secretaría General de la Presidencia de la República. Miguel Ángel López Perito	225
7.7 Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE). Miguel Lovera	237
7.8 Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPyBS). Esperanza Martínez	244
7.9 Secretaría de la Función Pública (SFP). Lilian Soto	254
7.10 Secretaría de Acción Social (SAS). Hugo Richer.....	261
7.11 Secretaría de la Niñez y la Adolescencia (SNNA)., Liz Torres.....	270
7.12 Vice Ministerio de Agricultura. Andrés Wehrle.....	280
III. Comentarios finales.....	287
1. Avances y desaciertos	287
2. Análisis del Golpe.....	312
3. Perspectivas.....	322

Presentación

La decisión de realizar este estudio se tomó a las pocas semanas del Golpe Parlamentario, vista por la necesidad de analizar qué había pasado para que los acontecimientos que se sucedieron entre el 15 y el 22 de junio hayan sido posibles. Nos propusimos como objetivo realizar una investigación descriptiva que visibilice los principales aciertos y desaciertos del gobierno del presidente Fernando Lugo, los motivos y las consecuencias del Golpe, así como las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular.

Dado que diferentes especialistas ya habían aportado importantes análisis al respecto, consideramos significativo que el material recogiera las voces de quienes habían sido protagonistas de este proceso, de manera a plasmar en el papel sus propios análisis y percepciones. Por lo que, como elaboración del equipo de BASE IS, sólo existe una breve introducción que contextualiza el momento político vivido y al final un breve capítulo donde se exponen muy someramente los principales análisis recogidos en las entrevistas.

El corto plazo con el que contábamos nos obligó a priorizar algunos sectores/actores del proceso, de acuerdo a ciertos principios básicos, por lo que no hay una cantidad equitativa entre todos ellos, aunque sí un intento de integrar a la mayor diversidad posible. Tomando como criterio principal para la selección, aquellas organizaciones sociales que habían mostrado mayor dinamismo durante el último periodo, fueron elegidas veintitrés de ellas. Para la selección de actores políticos se decidió, por un lado, priorizar a las organizaciones integrantes del Frente Guasú que habían tenido una mayor presencia pública⁽¹⁾, fueron seleccionadas seis, y por otro lado, a

(1) De las seleccionadas, el Partido Movimiento al Socialismo (PMAS) y el Partido del Movimiento Patriótico Popular (PMPP) no accedieron a la entrevista.

quienes habían sido integrantes del Poder Ejecutivo, principalmente titulares de Ministerios y de Secretarías⁽²⁾ –en total dieciséis– que habían renunciado una vez consumado el golpe. El Presidente Fernando Lugo también fue entrevistado.

Las entrevistas fueron realizadas entre los meses de agosto y octubre de 2012 y se indagó sobre tres ejes centrales: los aciertos y desaciertos durante el gobierno de Lugo, el análisis del golpe y las perspectivas para el movimiento popular y el proceso democrático.

Esta publicación se propone recuperar reflexiones que apoyen el análisis para mirar el horizonte socio político paraguayo, y comprender como afirmaba Tomás Palau que: “No todo es incertidumbre; hace falta que la ciudadanía tome conciencia de la necesidad de distinguir entre gobierno y poder, discernimiento que es clave para entender, tanto en el corto como en el mediano y largo plazo, las posibilidades de cambio realistas que existen en el país”⁽³⁾. Y que esto permita enriquecer la práctica social y política de los sectores populares, para seguir avanzando en un proyecto contrahegemónico emancipatorio.

Agradecemos a todas las personas que en medio de las múltiples acciones de la resistencia nos concedieron el tiempo para la entrevistas y para la revisión de las mismas, invitamos a las organizaciones democráticas y la ciudadanía en general a leer este material, con el convencimiento de que cada una de las treinta y nueve entrevistas, brindan elementos importantes para el análisis y la reflexión, dado que –como decía Carlos Marx⁽⁴⁾– los seres humanos “hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y le han sido legadas por el pasado”.

(2) De las personas seleccionadas, por diversas razones no pudieron ser entrevistados el Dr. Jorge Lara Castro del Ministerio de Relaciones Exteriores, Marciano Barreto del INDERT, Ticio Escobar de la Secretaría Nacional de Cultura, Augusto Dos Santos de la Secretaría de Información y Comunicación y Oscar Rivas de la Secretaría del Ambiente.

(3) Publicado en: Palau, Marielle (comp. 2009) “Criminalización de la lucha campesina” (BASE-IS: Asunción).

(4) Carlos Marx. El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>

I. Breve análisis del contexto histórico

La destitución del Presidente Fernando Lugo por la vía del Juicio Político el 22 de junio de 2012, a través de una novedosa forma de Golpe de Estado, es resultado de la hegemonía conservadora en el desarrollo del proceso social y político paraguayo, resultado a su vez de luchas y confrontaciones a partir de los intereses contrapuestos de los diferentes sectores que conforman la sociedad paraguaya, además de las fuertes influencias de actores extranjeros sobre el país, a partir de una dinámica externa de disputa geopolítica que se ha desarrollado a nivel regional y mundial, con mucha fuerza en la última década.

La diversidad de actores sociales, políticos y económicos y sus intereses sectoriales, son innumerables en relación a los más diversos temas, como la administración del Estado, el problema de la tierra y el territorio, el modelo de desarrollo, los impuestos, la educación, el empleo y los salarios, las importaciones y exportaciones, los precios de la canasta básica alimentaria, el respeto o la explotación de la naturaleza, la relación entre hombres y mujeres, la discriminación hacia la diversidad sexual, el sistema de transporte colectivo, la utilización de la energía hidroeléctrica, entre muchos otros que posicionan y organizan a los diferentes sectores sociales en una u otra dirección.

A grandes rasgos se puede agrupar a esta multiplicidad de actores en dos grandes grupos a partir de las posturas que toman en relación al actual modelo económico, político y cultural históricamente existente en el Paraguay: por un lado, los que buscan conservar dicho modelo, y por el otro, los que buscan transformarlo en un tipo diferente de economía, de Estado y de relaciones sociales. Entonces, se tiene un poderoso bloque conservador y un amplio pero aún insuficientemente articulado bloque que busca modificar la situación actual y construir un proyecto alternativo.

Tanto la elección de Fernando Lugo en el 2008, como su brusca destitución en el 2012, pueden ser analizadas en relación a los intereses y las acciones de ambos grandes bloques. La estructura del Paraguay es el resultado de una conflictiva construcción histórica, que en su camino ha dejado ganadores y perdedores, ha generado privilegios para unos y sufrimientos para muchos y muchas. Este proceso histórico de construcción de una economía excluyente y un Estado oligárquico, que tiene como punto de llegada el Paraguay actual, ha tenido como uno de sus puntos de partida la destrucción del Paraguay independiente mediante la guerra de 1864-1870, acontecimiento brutal con el que se dio inicio a una segunda colonización de nuestro país, esencialmente económica, a través de la subordinación de la organización y los recursos productivos y de la propia población paraguaya, ejecutada a partir de la privatización masiva de tierras públicas a favor de capitalistas extranjeros y sus socios locales, el desplazamiento y la explotación de la población campesina e indígena, la revitalización de la herencia cultural colonial y patriarcal y la constitución de instituciones políticas, por su origen y sus objetivos, radicalmente oligárquicas.

En este devenir histórico, enmarcado en el proceso de desarrollo general del capitalismo mundial en su fase imperialista, se determinó la forma dependiente de la economía y del Estado paraguayo. El carácter dependiente de la estructura económica del país se enmarca en las categorías desarrolladas por Agustín Cueva⁽⁵⁾ y los teóricos de la dependencia⁽⁶⁾, y refieren a que el país fue incluido en la economía mundial a través de la plena apertura al comercio internacional y la instalación de enormes enclaves extractivos para la exportación de materias primas agroforestales, como la madera, la yerba y el tanino a principios del siglo XX y la soja, maíz y carne en nuestra época actual.

El complemento de esta matriz agroexportadora es la absoluta dependencia de las industrias extranjeras para el acceso a productos manufacturados con mayor valor agregado y componentes tecnológicos. El sistema económico paraguayo depende de la demanda internacional, del capital y la inversión extranjera para producir, así como de los productos elaborados más allá de nuestras fronteras para satisfacer necesidades básicas de la población, incluyendo la alimentación. Los datos en relación a este último

(5) Cueva, Agustín, 1977, *El desarrollo del capitalismo en América Latina* (México: Siglo XXI Editores).

(6) Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos, André Gunder Frank, entre otros.

punto son escalofriantes: entre 2008 y 2010 las importaciones de alimentos aumentaron exponencialmente. En cereales un 35%, en frutas 220%, en hortalizas 315%, en legumbres 320% y en cítricos 360%, según datos del SENAVE. La Dirección de Abastecimiento de la Municipalidad de Asunción tenía registrado que entre 2004 y 2008 el 49% del tomate ingresado era extranjero, el 70% de cebollas, 82% de locote, 98% de papa y 100% del ajo⁽⁷⁾. La dependencia productiva, lejos de ser superada se profundiza en la actualidad, como consecuencia directa de la expansión de los agronegocios, orientados a la agroexportación.

A lo planteado se debe agregar que, como resultado del mismo proceso de formación del Paraguay, su cultura es fuertemente colonial, como concluye Bartomeu Melià: *“Por el modo como se procesó la nación paraguaya, su cultura es necesariamente colonial (...). Lo que puede llegar a ser trágico y constituirse en amenaza permanente contra el ser nacional es la ideologización unilateral del proceso, silenciando el desequilibrio económico dentro de la nación y el antagonismo de las clases sociales que precisamente el sistema colonial vino a instaurar y que mantiene hasta hoy (...). Mientras que económicamente y socialmente hay una polarización dual entre dominador y dominado, culturalmente se pretende haber llegado a una síntesis estableciendo la armonía de los términos, armonía por acallamiento de las clases dominadas”*⁽⁸⁾. Esta impronta colonial en la cultura tiene una fuerte influencia en la práctica social y política de los diferentes actores, fortaleciendo el sometimiento de muchos y la dominación de los sectores hegemónicos, a partir de, entre otras cosas, la negación de la existencia de intereses contrapuestos y la consecuente lucha de clases, asumiéndose el programa de las clases dominantes como el objetivo principal de toda la población paraguaya, proceso en el cual los aparatos ideológicos⁽⁹⁾ juegan un papel avasallante. El sociólogo mexicano Pablo González Casanova denominó a esta dimensión colonial de las sociedades latinoamericanas como un *colonialismo interno*⁽¹⁰⁾, en relación a la dominación ejercida dentro de un país por una minoría económicamente poderosa, con

(7) Pereira, Milena 2011, *El Estado y la garantía del derecho a la alimentación adecuada en Paraguay* (Asunción: BASE IS).

(8) Melià, Bartomeu, 1997. *Una nación dos culturas* (Asunción: CEPAG) 4ª edición, p. 71.

(9) Medios empresariales de comunicación, entidades educativas, las iglesias, etc.

(10) González Casanova, Pablo, 2006. *Colonialismo interno, una redefinición* (Buenos Aires: CLACSO).

un fuerte componente discriminatorio hacia lo autóctono y popular, que en el caso de Paraguay se ha expresado principalmente contra lo relacionado al campesinado, los pueblos indígenas y en el fortalecimiento de la cultura patriarcal.

Esta matriz económica, política y cultural fue echando profundas raíces durante todo el siglo XX, bajo los gobiernos colorados o liberales indistintamente, y sigue fuerte y en expansión en lo que va del siglo XXI. El gobierno de la Alianza Patriótica para el Cambio encabezado por Fernando Lugo no modificó estas profundas estructuras sociales, que mantienen sus características fundamentales intactas, algunas de las cuales apuntamos a continuación:

- a. Las principales actividades económicas están vinculadas a la explotación de la tierra, que sostiene la actividad agropecuaria, forestal, agroindustrial y gran parte del comercio interno y externo.
- b. Tanto la tierra como los ingresos que genera están extremadamente concentrados⁽¹¹⁾ en manos de sojeros, ganaderos y especuladores inmobiliarios, tanto locales como extranjeros.
- c. La economía paraguaya está volcada a satisfacer las necesidades del mercado internacional (soja, maíz, carne), desatendiendo las necesidades de la población local por su bajo poder adquisitivo.
- d. El Paraguay está atrapado en una lógica comercial extremadamente desigual, exportando materias primas de bajo valor agregado e importando incontables productos de alto valor, lo que constituye una garantía para no salir del subdesarrollo económico.
- e. El modelo productivo estimula las actividades que son intensivas en la utilización de capital y en la explotación de recursos naturales, como son los monocultivos y la ganadería, actividades de escasa generación de empleos y que desplazan a las poblaciones rurales hacia zonas urbanas, por lo cual la escasez de empleos en el país es un problema central.
- f. El sistema económico genera de forma creciente una gran desigualdad económica y social entre los sectores vinculados directa o indirectamente al modelo agroexportador y la mayoría de los habitantes sumergidos en la pobreza, la exclusión, el desempleo y la precariedad.
- g. Las instituciones políticas que conforman los tres poderes del Estado y las leyes existentes están en su mayor parte diseñadas para conservar

(11) También están concentrados en el bloque dominante el capital, la tecnología y los conocimientos.

esta estructura económica y defender los privilegios de los grupos de poder. Todo ello ha sido sostenido por el sistema político bipartidista, con el Partido Colorado y el Partido Liberal, ambos con el mismo tinte ideológico, que más allá de la histórica puja entre ambas agrupaciones, fueron protagonistas de la violencia política y los Golpes de Estado. Las organizaciones políticas progresistas y de izquierda, duramente perseguidas, recién en la presente década van constituyéndose nuevamente en actores que disputan el modelo vigente.

- h. Los instrumentos de formación e información social son propiedad mayoritariamente del bloque dominante, y en el caso de los estatales, históricamente han estado igualmente a su servicio.
- i. Se ha enraizado en el país una fuerte cultura hetero-patriarcal que por un lado, desvaloriza el rol de las mujeres en la sociedad así como su trabajo, y por el otro, discrimina a lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex, excluyéndolos de los espacios y las actividades más relevantes tanto en lo económico como en lo político.

A muy grandes rasgos este es el marco histórico en el que se contextualiza la coyuntura política actual, el cual nos ofrece elementos para analizar los relevantes acontecimientos políticos recientes, tanto de 2008 como de 2012.

LAS ELECCIONES GENERALES DE 2008

El Paraguay tiene la exclusividad poco grata de ser el único país de la región en el que, luego de la caída de la dictadura militar, siguió gobernando el mismo partido político que la sostuvo: la Asociación Nacional Republicana (ANR) o Partido Colorado, en el poder desde el año 1947, sosteniendo al dictador Alfredo Stroessner desde 1954 hasta 1989, y administrando la denominada “transición” a la democracia hasta el 2008. Al irse Stroessner, derrocado por su correligionario y consuegro Gral. Andrés Rodríguez, se quedaron los stronistas; se fue un hombre y se quedó todo un sistema de poder, aggrainado mínimamente a los nuevos tiempos desatados con el fin de la guerra fría y el pretendido fin de la historia o paraíso neoliberal.

El Partido Colorado ganó las siguientes cuatro elecciones presidenciales, en 1989 con Andrés Rodríguez (obtuvo 74% de los votos), en 1993 con el empresario Juan C. Wasmosy (40% de los votos), en 1998 con Raúl Cubas (55%), y en 2003 con Nicanor Duarte Frutos (37%). En dos de estas elecciones, la oposición (que incluía a los demás partidos de derecha, cen-

tro e izquierda) fue mayoría en los comicios, pero siempre se presentaba en varias listas separadas, con lo cual alcanzar un 37% de los votos, como ocurrió en 2003, era suficiente para que el Partido Colorado conserve el poder en el Paraguay. En dicha ocasión, el segundo y tercer candidatos juntos obtuvieron el 45%, situación similar a la que había ocurrido en 1993.

Desplazar a los colorados del gobierno requería de una alianza más amplia que otras intentadas en los años previos, una alianza que obvie las diferencias ideológicas y, al menos para ese momento, cierre los ojos sobre los intereses contrapuestos de los potenciales aliados, y para ello se requería de un candidato diferente, un outsider que esté más allá de las diferencias políticas de los grupos de la heterogénea oposición paraguaya, y esa persona fue el ex obispo Fernando Lugo, quien renunció a su investidura religiosa para convertirse en candidato presidencial de la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), coalición electoral formada en el 2007 por el conservador Partido Liberal Radical Auténtico, partidos socialdemócratas como el Demócrata Cristiano, el Encuentro Nacional, País Solidario, y partidos y movimientos de izquierda como el Movimiento Popular Tekojojá, el Partido del Movimiento al Socialismo y el Bloque Social y Popular. Los partidos aglutinados en la Alianza Patriótica Socialista, integrada por el Partido Comunista Paraguayo, el Partido Convergencia Popular Socialista, el Partido de la Unidad Popular y organizaciones sociales, aunque no integraron la APC por diferencias ideológicas, llamaron a votar por Fernando Lugo. Y fue este amplio conglomerado de fuerzas políticas tan disímiles el que permitió la derrota electoral de la ANR en la quinta elección llevada a cabo en el periodo pos dictatorial, el 20 de abril de 2008, cuando Fernando Lugo obtuvo 40% de los sufragios, frente a 30% de la colorada Blanca Ovelar y 20% del ultra-conservador Lino Oviedo. Con este resultado se cerró una etapa que duró 61 años con el Partido Colorado ejerciendo el liderazgo político dentro del bloque dominante, y consecuentemente, en el país. En ese momento dentro de la derecha paraguaya se profundizó la crisis por el liderazgo del bloque conservador, crisis que aún no ha sido superada y que la derecha espera resolverla con las elecciones de 2013. El resultado electoral de 2008 se presenta en el cuadro siguiente:

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2008

Candidatos	Partido	Votos	%
Fernando Lugo / Federico Franco	Alianza Patriótica para el Cambio (APC)	704.966	40,8
Blanca Ovelar / Carlos Santacruz	Partido Colorado	530.552	30,7
Lino Oviedo / Nicolás Luthold	UNACE	379.571	21,9
Pedro Fadul / Ronaldo Dietze	Patria Querida	41.004	2,3

Fuente: TSJE

Para la victoria de Fernando Lugo en la coyuntura concreta de 2008 se tuvieron que dar una serie de elementos tanto políticos, económicos e incluso ideológicos, además de los cambios en el proceso geopolítico desarrollado en la región latinoamericana en la primera década del siglo XXI. El proceso político paraguayo no está desconectado de la crisis y reconfiguración económica y política a nivel mundial, ni de la emergencia de una fuerte corriente progresista en Sudamérica, en general antineoliberal, que ha tomado el poder político en Venezuela, Bolivia, Argentina, Ecuador, Brasil y Uruguay.

Para llegar al resultado de 2008 hubo una importante acumulación previa de tensiones dentro y fuera de la sociedad paraguaya, tensiones o conflictos que van haciendo que la población vaya tomando posturas o preferencias electorales en una u otra dirección. En el escenario previo a las elecciones de 2008 podemos apuntar a nivel general al menos tres. La primera tiene que ver con el modelo económico paraguayo descrito anteriormente, estructurado para la acumulación y concentración de capital y ganancias en sectores de poder, y que ha provocado históricamente una sociedad con una “desigualdad abismal”⁽¹²⁾, quizá el país más desigual del continente, con elevados niveles de pobreza y miseria, de subempleo, precariedad laboral y vulnerabilidad. La desigualdad y las necesidades no satisfechas generan tensiones y conflictos, generan impotencia e indigna-

(12) Como ha calificado a la desigualdad en Paraguay la relatora especial de las Naciones Unidas sobre Pobreza Extrema y DD.HH., Magdalena Sepúlveda, en su visita al Paraguay en diciembre de 2011.

ción, por la injusticia social imperante y la inmoral ostentación de riquezas. El desgaste de este modelo económico así como de la superestructura política que lo defiende, es uno de los principales factores que posibilitaron la victoria de Lugo.

La segunda tensión se desarrolló en el campo ideológico. A nivel mundial, la economía neoliberal ha entrado en la primera década del siglo XXI en una situación de descrédito por sus pésimos resultados, que conjuntamente con la fuerte irrupción de los movimientos populares, que tuvieron su auge en los foros mundiales y en las luchas nacionales en diferentes países, donde colocaron la inviabilidad del proyecto hegemónico neoliberal, facilitaron la emergencia de gobiernos progresistas y de izquierda. Las ideas hegemónicas del libre comercio, la no intervención del Estado, los bajos impuestos y las bondades del mercado, el *núcleo* de la ideología neoliberal, han perdido progresivamente su fuerza de convencimiento también en el Paraguay, por lo que cada vez son menos efectivas para convencer a los sectores populares, incluso a los de clase media, lo cual ha posibilitado el surgimiento de una candidatura con un perfil político alternativo al hegemónico.

Una tercera tensión acumulada está reflejada en el hartazgo de un amplio sector de la sociedad paraguaya hacia la histórica práctica política del Partido Colorado durante sus 60 años en el poder, ejercida siempre en función a lograr beneficios para sus correligionarias y correligionarios, desprovista de principios éticos, caracterizada por la corrupción generalizada, el enriquecimiento ilícito, la apropiación de los bienes estatales, el nepotismo y prebendarismo como prácticas recurrentes, la coima y el padrínazgo como condiciones de progreso. Esta política antagónica con la política auténtica, la que busca el bien común, provocó en gran medida un consenso ciudadano en torno a la necesidad de desalojar a la ANR del poder, de modo a destrabar la empantanada transición hacia la democracia en el país.

Por otra parte, si en el 2008 se logró un cambio en el Poder Ejecutivo, no ocurrió lo mismo en el Congreso Nacional, que como resultado de la elección fue conformado ampliamente por los partidos conservadores. En dichos comicios, el progresismo y la izquierda, haciendo tributo a su histórica fragmentación en el país, se presentaron en varias listas separadas para Senadores y Diputados, lo que sumado a su aún limitado caudal electoral, derivó en una representación ínfima de estas agrupaciones en el Poder Legislativo. El Senado paraguayo quedó conformado por 15 representantes

de la “derrotada” ANR, 14 congresistas por el PLRA, 9 del UNACE, 4 del refinado partido de derecha Patria Querida, 2 socialdemócratas y 1 senador socialista. Es decir, 42 senadores de derecha, 2 de centro-izquierda y 1 de izquierda.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PARA EL SENADO DE 2008

Partido	Votos	%	Escaños
Partido Colorado	509.907	27,2	15
Partido Liberal Radical Auténtico	507.413	27,1	14
UNACE	336.763	18,0	9
Patria Querida	151.991	8,1	4
País Solidario	60.947	3,3	1
Tekojojá	52.247	2,8	1
Democrático Progresista	38.402	2,1	1
Total de Votos	1.872.560	100	45

Fuente: TSJE

Como resultado de la nueva Constitución Nacional aprobada en la Asamblea Constituyente de 1992, tres años después del derrocamiento de Stroessner, el régimen político paraguayo adoptado supuestamente fue el presidencialista, pero el que obtuvo superpoderes con el nuevo ordenamiento jurídico, fue el Congreso Nacional, convirtiéndose de hecho en un sistema casi parlamentarista. El Poder Legislativo, además de sus funciones naturales de crear y derogar leyes, tiene amplias atribuciones que condicionan y determinan la propia gestión del Poder Ejecutivo, así como del Poder Judicial. En materia fiscal, puede cambiar el sistema impositivo, así como modificar totalmente el Presupuesto de Gastos de cualquier entidad del sector público, aprobar o rechazar pedidos del gobierno de ampliación presupuestaria, así como los créditos internacionales que el Ejecutivo solicita. Es el único Poder estatal que puede expropiar tierras y es fundamental para acompañar u obstaculizar el proceso de integración regional. El Congreso nombra a los embajadores, a los miembros de la Corte Suprema de Justicia, al Fiscal General, al Contralor, presta su acuerdo para nombrar al Presidente y miembros del Banco Central, así como a los Directores de las Entidades Hidroeléctricas, además de poder destituir al Presidente de la República, a sus ministros y a los miembros de la Corte Suprema, mediante el procedimiento del Juicio Político, como ya lo ha demostrado en ambos

casos. La composición conservadora del Congreso electo, conjuntamente con el Poder Judicial cooptado desde hace décadas por el poder del dinero, fueron la garantía de que la victoria de Lugo no se traduciría en una amenaza real para los intereses de los sectores dominantes, y los circuitos de generación y acumulación de ganancias no serían afectados. Cambiaría algo, para que no cambie nada, a pesar de las fuertes expectativas de la ciudadanía y los sectores populares por el cambio.

EL GOBIERNO DE LUGO ENTRE VIEJAS Y NUEVAS TENSIONES

Al momento de las elecciones de 2008, la fortaleza de la Alianza Patriótica para el Cambio fue la unidad de variados sectores tras el candidato de consenso. Pero luego de la victoria electoral y la asunción del nuevo gobierno, esta fortaleza se convirtió en una de sus mayores debilidades: Lugo debía gobernar apoyado en todos los grupos que lo llevaron al poder, y por tanto, definir los cargos políticos con el objetivo de mantener el apoyo de dichas agrupaciones. Es decir, tenía que gobernar conjuntamente con liberales, socialdemócratas y socialistas en su gabinete, lo cual ya indicaba que no se podría contar con un Proyecto País de largo plazo que orientase los cinco años de gestión, dada la diversidad ideológica de la coalición gubernamental. Lugo entregó varios ministerios al PLRA como el de Agricultura, de Industria y Comercio, de Obras Públicas y la Itaipú Binacional, otros ministerios claves para la política económica a técnicos sin mayor relación con los sectores de izquierda, como Hacienda, el Banco Central y el Banco Nacional de Fomento, y otras instituciones para la socialdemocracia y la izquierda, como el Ministerio de Salud, la Cancillería y varias Secretarías sociales. Como ya señalaba Tomás Palau antes de la asunción de Fernando Lugo, *“Lo más grave es cómo se dividió el poder en el Ejecutivo. Las así llamadas áreas “duras” del modelo (...) fueron a parar a manos del sector más conservador del espectro político disponible (...) En tanto que las áreas “blandas”, aquellas sobre las que hay mayor flexibilidad en la asignación presupuestaria y tienen que ver con necesidades sociales, fueron dadas a personas de un espectro algo más “progre”. Se las usó como para dar la imagen de cambio”*⁽¹³⁾.

Los puntos de vista contradictorios dentro del gabinete de Lugo han sido constantes durante sus cuatro años de gobierno, empezando por las

(13) Lugo antes del 15. ¿Más de lo mismo o novísima estrategia de concertar sobre lo inconcertable? Publicado en la Revista Acción, N° 285, julio 2008 – CEPAG.

permanentes críticas del propio vicepresidente Federico Franco del PLRA, uno de los principales críticos del gobierno del que formaba parte y ferviente defensor de los intereses de los grupos oligárquicos del país. Por su propio origen, el nuevo gobierno no tuvo una hoja de ruta compartida por todo el gabinete, un proyecto país, por lo que cada ministro o ministra condujo su gestión según su propio parecer, sus intereses políticos o económicos, lo que restó fuerzas al primer gobierno de alternancia política del periodo pos-dictatorial.

A esta debilidad interna del gobierno de Lugo se sumó la acción del Congreso, que hizo durante este periodo de gobierno, lo único que se podía esperar del mismo dada su composición, y eso fue, defender el orden establecido y a los grupos que se benefician de él. Ha obstaculizado los pocos proyectos progresistas que se presentaron, como el del Impuesto a la Renta Personal y el gravamen a la exportación de soja; no ha expropiado tierras para la Reforma Agraria ni asignado presupuesto para la compra de tierras; al tiempo ha hostigado permanentemente al Ejecutivo y sus ministros, mediante pedido de informes, recortes presupuestarios y amenazas de juicio político, cuando algunos intentaban salirse de los límites establecidos por el bloque conservador. En la misma línea de actuación, ha impedido el ingreso de Venezuela al MERCOSUR por varios años, incorporación que ya había sido aprobada por los Congresos de Brasil, Argentina y Uruguay. También impidió la incorporación plena del Paraguay a la UNASUR y la ratificación del Protocolo de Ushuaia II sobre compromiso con la democracia, obstaculizando el proceso de integración soberana de los países sudamericanos.

No obstante, se puede afirmar que a pesar de sus muchas limitaciones, el gobierno de Lugo en algunos aspectos amplió los alcances o los estrechos límites de la restringida democracia paraguaya, con mayor participación, diálogo y apertura hacia la sociedad y los sectores tradicionalmente excluidos. El Estado paraguayo bajo el poder de la ANR siempre se había mostrado indiferente frente a las demandas de la sociedad, pues no respondía a los reclamos de mayor justicia social, no se ocupaba de disminuir la desigualdad y la marginación, y nunca se constituyó en interlocutor de la gente, cerrando siempre las puertas a la participación ciudadana y popular.

En cierta medida a partir de 2008 se dieron condiciones para una mayor democratización del Estado mediante una mayor participación de la sociedad, para ir incorporando a los sectores sociales al diálogo. Referentes de sectores sociales y ciudadanos tradicionalmente excluidos, pudieron acce-

der a la gestión pública, con una visión diferente a la tradicional, como en el caso del Ministerio de Salud y Bienestar Social, el SENAVE, la SEAM, el INDERT, el Viceministerio de Agricultura, entre otras entidades, lo que permitió, en mayor o menor medida, el redireccionamiento de las políticas de estas instituciones. Las Audiencias Públicas como las desarrolladas en torno a la propuesta de la empresa Río Tinto Alcán, acompañaban esta tendencia hacia una democracia participativa que supere la estrechez de la democracia representativa tradicional. En una sociedad políticamente muy conservadora y muchas veces apática como la nuestra, hasta estos pequeños conatos de democracia y participación han sido vistos como una peligrosa amenaza, por parte del bloque hegemónico, para la conservación de sus intereses económicos y políticos.

El gobierno encabezado por Lugo no pudo dar respuestas a las históricas demandas del pueblo paraguayo, pero avanzó tíbicamente en el disfrute de algunos derechos, como el de salud, amplió la cobertura de políticas asistenciales, transparentó el acceso a la función pública, inició la recuperación de la soberanía energética e intentó hacer cumplir la legislación ambiental vigente, entre otras cosas.

En el escenario descrito, de estructuras profundamente conservadoras y oligárquicas a nivel económico, político y cultural, sobre las que se iban agudizando progresivamente las tensiones entre los sectores hegemónicos y los subalternos, el Frente Guasú se fue consolidando como un espacio de articulación de fuerzas progresistas y de izquierda con posibilidades de mantenerse en el gobierno. En el marco de una fuerte disputa geopolítica en el continente americano y un mundo en una tenaz crisis, tomando como excusa la masacre de Curuguaty, se produce el Golpe de Estado por parte de las fuerzas conservadoras, lo que ha desatado nuevas dinámicas y acicateado las tendencias antagónicas que se desenvuelven en el seno de la polarizada sociedad paraguaya.

Un Golpe de Estado que no sólo golpeó al presidente destituido ilegítimamente, sino a la sociedad paraguaya, pues traicionó el voto popular y utilizó arbitrariamente la figura del Juicio Político. Una vez más el pueblo paraguayo sufrió el autoritarismo de la clase dominante, siempre servil hacia los intereses del capital, que cree en la democracia solo cuando beneficia a sus intereses.

II. Análisis y reflexiones de entrevistadas y entrevistados

1 ORGANIZACIONES CAMPESINAS

1.1 ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DEL ALTO PARANÁ (ASAGRAPA). TOMÁS ZAYAS

En este proceso de cuatro años del gobierno de Lugo ¿qué hizo para el sector de ustedes?

Es una pregunta un poco difícil de responder. Yo creo que lo que Lugo hizo y que está a la vista, es sacarle del poder al Partido Colorado, creo que ese es un punto importante, pero no logró fortalecerse como gobierno y tuvo mucha debilidad en cuanto a la aplicación de los programas. A pesar de que hubo intentos importantes en algunos ministerios como Salud, Secretaría de Acción Social (SAS), el Vice-Ministerio de Agricultura y el Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE). Estas instituciones han tenido programas interesantes en beneficio de la gente, del campesinado y sin duda se crearon las bases para el mejoramiento de la calidad de vida. El desarrollo y la consolidación de las políticas sociales requiere tiempo y un mayor protagonismo de los sectores organizados.

¿Qué fue lo que no hizo?

El Estado continuó con un funcionariado mayoritariamente corrupto y heredado de gobiernos anteriores, que el Gobierno Lugo no saneó, lo que tuvo el costo de que desde las mismas instituciones se boicoteaba hasta el mínimo intento de mejorar las cosas. En consecuencia muchos de los

compromisos electorales no pudieron concretarse como la atención a los pueblos indígenas, la Reforma Agraria y la recuperación de las tierras malhabidas. Estos dos últimos puntos, si bien fueron promesas electorales, no habría sido posible cumplir con un Poder Judicial y un Poder Legislativo operando en defensa de intereses latifundistas

¿Por qué se dio el Golpe?

El Golpe fue, en primer lugar, una respuesta a las políticas sociales que beneficiaban a sectores históricamente excluidos. Se plantearon cuestiones como la regulación de los transgénicos, se impuso pena de multa a sojeros como Tranquilo Favero, se propuso por primera vez, un proyecto de Ley de Soberanía Alimentaria, se buscó reglamentar la Ley de Seguridad Fronteriza. Todas estas medidas democráticas fueron consideradas por los poderes económicos como una verdadera provocación, y decidieron utilizar a sus operadores del Congreso para poner fin, tanto a las políticas sociales, como a las posibilidades de un nuevo triunfo electoral.

¿Por qué no se pudo parar el Golpe?

El pueblo no salió a defender a este Gobierno, y hubo mucha vacilación de parte del mismo gobierno; a mí me tocó la oportunidad de estar con Lugo en sus últimos cuarenta minutos de mandato en el Palacio, fui portavoz de un sector, le llevamos nuestra posición. Pero él no quiso asumir una postura firme y creo que su vacilación, su autosuficiencia y su inocencia con relación a los liberales, facilitó mucho más a la derecha para que el Golpe se concretara.

¿Por qué el movimiento campesino no se movilizó para defender al gobierno de Lugo?

El problema del movimiento campesino durante el gobierno de Lugo, según nuestro punto de vista, es que la gente dejó de movilizarse porque creía que este Gobierno era de la gente, del pueblo del campesinado. Entonces, muchos compañeros creían que la solución iba a venir de arriba para abajo, para qué movilizarse si era así. Eso creó un ambiente de apatía y de desmovilización del pueblo, después, como pasó el tiempo y no había respuesta a los reclamos, yo creo que la gente simplemente se quedó en la casa. Nosotros recorrimos y hablamos con la gente, y las personas rechazan lo que hizo el Parlamento, lo que hicieron los colorados, los liberales, pero tampoco salieron a jugarse por el gobierno de Lugo.

¿Qué impacto ocasiona esta situación en el sector popular?

Este gobierno representa para nosotros una amenaza, por las políticas que está aplicando y lo que va a aplicar. Los liberales tienen una concepción del Estado, un modelo económico que defienden, en el que el Estado debe ser el gendarme del capital, no debe ser administrador, sino el guardián de las inversiones y del desarrollo en manos del sector privado, y creo que ellos están aplicando eso.

Y este es el papel de la derecha, de los liberales, en ese sentido la posibilidad de que se derogue el Decreto de la Seguridad de la Frontera, la legalización de los transgénicos, la presencia de empresas multinacionales criminales como Río Tinto, son medidas de ellos. Lo que representa una amenaza, pero también tiene una consecuencia positiva, porque hoy después de mucho tiempo, todas las organizaciones plantean la necesidad de una unidad y defender de vuelta los intereses del campesinado, la tierra, la producción, la semilla y un montón de reivindicaciones. O sea, para mí, este acontecimiento puede permitir el resurgimiento de una fuerza social importante, que casi se ha perdido durante el Gobierno de Lugo.

¿Se pueden revertir en este proceso los errores cometidos durante el Gobierno Lugo?

Sí, yo creo que sí, porque los compañeros que estuvieron en el poder, en la función pública, deben asumir que fue un aprendizaje, hacer mea culpa, hacer una autocrítica, porque el pueblo sigue con su plan de cambio. Incluso surge en este momento mucho interés, discusiones por fuera del Frente Guasú, planteando creación de nuevos movimientos, nuevas candidaturas, nuevas formas de participación.

¿Cuál sería la perspectiva para el campo popular?

Creo que el pueblo está proponiendo alternativas por fuera de lo que ya tenemos y eso para mí es muy importante, porque va a abrir más espacios para la gente que no estuvo en este último periodo, para que pueda participar políticamente, porque es evidente que a través del gremio no se resuelve, debe ser a través de los organismos de participación política en los poderes.

¿Por qué el sector sindical no se movilizó, no se manifestó durante el Golpe?

No tengo muchos elementos para opinar. No obstante, en los sucesos y acontecimientos más importantes han sido las organizaciones campesinas las que han puesto el pecho, como por ejemplo en el Marzo Paraguayo, en las luchas contra las privatizaciones (2002) y contra la Ley Antiterrorista. Los acontecimientos más importantes en estos últimos tiempos después de la caída de la dictadura, siempre han sido con el protagonismo preponderante del campesinado. Creo que la clase obrera está mucho más atomizada que nosotros, está mucho más debilitada. Entiendo que muchos de los dirigentes también estaban ocupando espacios en las instituciones públicas, entonces no estaban cumpliendo un rol movilizador como dirigentes sindicales.

¿Qué puede pasar después de 2013?

Existe una profunda crisis dentro del Partido Colorado, esto sin embargo se contrapone con la inmensa cantidad de dinero de dudoso origen con el que sustentarán una campaña política agresiva. A ello debe sumarse también la condena de sus bases, que considera una traición similar a la ocurrida en el año 1904 cuando el Partido Colorado llevó al poder a su histórico enemigo. Por su parte, los liberales cargan igualmente con la profunda desaprobación de sus bases, por haberse aliado con los históricos enemigos del pueblo para derrocar un gobierno constitucional y legítimo. Los pequeños partidos de ultra y centro derecha, que cuentan con una mínima representación parlamentaria, no tienen mayor incidencia y más bien tienden a desaparecer. Como ejemplo, se puede señalar, los resultados de las elecciones en un nuevo municipio de Caazapá, donde el partido UNACE obtuvo el 4%, así la Junta Municipal se integró paritariamente entre la ANR, PLRA y Frente Guasú.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Creemos que se dan las condiciones para buscar la unidad del campesinado, con miras a retomar la lucha por nuestras reivindicaciones históricas. Y en ese contexto, si se viene la elección en un ambiente de ascenso del movimiento de masas, puede determinar el resultado en las urnas.

Creo que las organizaciones campesinas tienen un desafío importante, como es la necesidad de volver a levantar firmemente la bandera de la lucha por la tierra, la defensa y reconstrucción de las comunidades campesinas e indígenas, poniendo en perspectiva su soberanía en el más amplio sentido. Nosotros los campesinos, dedicados a la agricultura familiar, tenemos que definarnos como agricultores. El productor es aquel que se dedica a cualquier actividad de forma individual o en forma grupal, cuyo fin es la acumulación del capital, entonces, conceptualmente nosotros, en rigor no somos “productores” somos agricultores y como tales debemos defender a nuestro sector y luchar por su reconocimiento en la sociedad y por parte del Estado. Considerando que, en estos momentos estamos amenazados con la extinción, por el agronegocio, pese a ser los únicos que producimos alimentos sanos y nutritivos para la gente y lo hacemos respetando y protegiendo el medioambiente, el ecosistema y la biodiversidad.

1.2 CENTRAL NACIONAL DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS E INDÍGENAS POPULARES (CNOCIP). NICOLASA TRINIDAD

¿Cuáles fueron los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Este es un proceso que se estuvo construyendo entre todas/os, si bien no se avanzó mucho, se empezó tanto entre mujeres y hombres. Gracias a su figura política y social, se pudo lograr quitar del poder a un partido hegemónico (ANR), al mismo tiempo se empezó una etapa de recuperación del proceso democrático y participativo.

Se puede valorar específicamente el inicio de la Atención Primaria de Salud (APS) como una política de salud pública, la provisión de merienda escolar, y la democratización de la información en las radios comunitarias y la TV pública, entre otras.

Además la integración de nuestro país a nivel internacional como por ejemplo con la UNASUR, con el MERCOSUR. La firma del proyecto de la Ley de Frontera. El acuerdo firmado sobre la compensación de Itaipú que pasó de 120 millones de dólares a 360 millones anuales. El proceso de selección del funcionario público, que se contrató por méritos y no por su afiliación partidaria.

¿Podrías nombrar algunos desaciertos?

Es importante resaltar como desacierto, el nombramiento de algunos ministros quienes no tuvieron ni el más mínimo interés en democratizar los fondos para beneficio de los sectores sociales y populares.

¿Por qué se dio el Golpe?

El Golpe Parlamentario responde a una receta internacional en lo económico y en lo político. Por ejemplo siempre está en discusión lo de Río Tinto ALCAN que también forma parte de este Golpe, el tema de los latifundios y agronegocios con la implementación de las semillas transgénicas.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaron a los sectores conservadores?

Garantizar sus intereses personales y partidarios desde el poder. Según información extraoficial, desde el 20 de abril de 2008, veinticuatro veces se intentó implementar el Golpe, quiere decir que fue un escenario montado, como por ejemplo el tema de Curuguaty.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Lastimosamente no contamos con representantes en el Poder Legislativo, ni en la Cámara Baja ni en la Alta. Por falta de una herramienta política y gremial consolidada y de una política de desarrollo integral.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Se cortó el proceso democrático que se venía logrando, las consecuencias se vivencian sobre todo en los Ministerios, donde se hacen gestiones institucionales y no responden a las propuestas dirigidas por las organizaciones campesinas.

Se habló mucho de que las organizaciones campesinas llegaron a un acuerdo con Lugo para no movilizarse, ¿qué piensan de eso?

No creo que sea precisamente un acuerdo, pero se esperó mucho de él una respuesta, él sabe las necesidades del pueblo, lo que se esperó de él en estos cuatro años es que haga algo. Como CNOCIP, no tenemos ni un acuerdo con él durante su gobierno.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y los movimientos populares?

Hay que trabajar por un proyecto político que defienda los intereses de todos los sectores sociales y populares, para que este proceso tenga continuidad desde los diferentes grupos, trabajo de concientización, trabajo con la gente, para que todos estén informados y no sean utilizados en las elecciones, con la compra de votos, con engaños, etc., llegar a las bases para que la gente actúe conscientemente y autónomamente.

¿Cómo se ve el 2013 desde el sector?

Se ve un poco complicado después de este Golpe, porque los golpistas en este momento tienen en su poder el gobierno, trabajan mejor desde allí con la gente y además tienen recursos disponibles que utilizan para las campañas electorales. Por eso debemos plantear programas de gobierno incluyentes y candidatos/as que representen a los sectores sociales y populares.

¿Qué piensan del Frente Guasú?

Que se debería constituir en una herramienta política para presentar programas de gobierno, candidaturas y ocupar cargos en diferentes instituciones y no repetir los mismos vicios de los partidos tradicionales.

1.3 COORDINADORA DE PRODUCTORES AGRÍCOLAS DE SAN PEDRO NORTE (CPA-SPN). ERNESTO BENÍTEZ

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

El cambio económico, históricamente reivindicado por nuestro pueblo, podemos valorar como un avance. También en relación a la salud, Tekoporâ, educación, en muchos aspectos, pero particularmente en nuestra organización lo que valoramos más es el avance político que se conquistó con este Gobierno. Porque normalmente la relación de un nuevo Gobierno con los sectores populares, era de confrontación, ni siquiera se abrían espacios para escuchar las necesidades. El relacionamiento era de confrontación y tensión permanente, en este caso lo que se reflejó desde el 2008 hasta el Golpe, es el espacio que el pueblo logró, con posibilidad de participación, con mayor respeto y armonía con las autoridades. Se juntaron, dialogaron, con menos enfrentamientos y crímenes cometidos contra nuestro pueblo.

Anteriormente no teníamos posibilidad de que nos escuchen siquiera para manifestar nuestras propuestas como la entendemos, por ejemplo sobre la Reforma Agraria, y qué clase de sociedad es necesario construir, en fin, estas oportunidades no tenían los compañeros.

Se logró llegar a diferentes espacios, al Palacio a conversar con el Presidente, en Mburuvicha Róga a conversar con las autoridades, muchos ministros abrieron espacios de comunicación directa con el movimiento popular, es decir, se generaron las condiciones para que el pueblo participe, dialogue, opine, discuta y plantee sus propuestas y necesidades. La relación con las autoridades fue de más comunicación y pareciera ser que había mayor coincidencia también. Históricamente el sector popular se ha movilizado reivindicando sus derechos y con el Gobierno de Lugo, desde el Presidente de la República y algunos de sus ministros, entendieron que esos reclamos del sector eran justos y que las instituciones mismas podían apoyar para lograr los objetivos. Políticamente, esto es positivo, ya que ayuda al avance de la conciencia de nuestros pueblos, porque los compañeros descubren que es necesario mantener y fortalecer sus organizaciones populares de masas. Al mismo tiempo, ven la necesidad que en el Gobierno estén personas que coinciden mínimamente con su pensamiento, con sus sueños, con una visión de modelo de sociedad democrática, igualitaria. Si hay este tipo de autoridades en las instituciones, se posibilita un mayor avance democrático y conquistas económico-sociales para nuestro pueblo.

En definitiva, este espacio de política de participación amplía de nuestro pueblo, que fue avanzando hacia la construcción de una sociedad más justa, más igualitaria, se cortó con el Golpe. Se truncó, se violentó, porque a partir de ese momento, ya no se tuvo comunicación con las autoridades y hay una permanente tensión y relación de confrontación nuevamente.

¿Cuales son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

Lo que tenía que hacer sí o sí era mejorar en cuestiones democráticas: Reforma Agraria, salud, educación, seguridad, fuentes de trabajo, cuestiones muy sensibles, fundamentales para tener mayor apoyo popular y convencimiento de nuestro pueblo, para que podamos defender este proceso y sentirlo como propio. Porque si hay mayores conquistas, se siente el esfuerzo por dar respuestas a las necesidades fundamentales. Y esto no se dio, porque es muy complejo. Para nosotros, incluso en el Gobierno de Lugo, estuvo mayoritariamente la derecha en las instituciones, el Poder

Judicial, el Parlamento, en el Ejecutivo mismo al lado del presidente, desde los intendentes, gobernadores y muchos de los ministros, que no tenían interés en cambiar este país, ni democratizarlo ni convertirlo en una nación más igualitaria.

Hubo sabotaje desde todas las posiciones y esto en definitiva debilitó al Gobierno de Lugo, porque tampoco hubo un proyecto unificado, sino que existían varios proyectos conviviendo, disputando y enfrentándose mutuamente dentro del Gobierno mismo. Y cada uno trabajaba a favor de su proyecto, no hubo uno que tuviera hegemonía o mayor fuerza en favor de nuestro pueblo, y a la larga triunfaron los proyectos más egoístas, los de los grupos que respondían a la minoría; y los proyectos más democráticos, que representaba Lugo y algunos otros referentes del movimiento popular y la izquierda, quedaron en minoría y finalmente fueron relegados, Golpeados.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Entendemos que se perfilaba, se apuntaba, progresivamente desde diferentes experiencias, como las organizaciones de masas, populares, partidos de izquierda, etc. a un espacio unitario y amplio, un proyecto popular. Es decir, no es que con este Gobierno alcanzaríamos grandes cambios, sino que con él, avanzaríamos hacia una etapa de mayor cambio y de profundidad hacia la transformación. Este proyecto popular iba hacia la democracia real, a favor de nuestro pueblo. La derecha históricamente reaccionaria, atrasada, muy violenta, dueña de toda la riqueza de nuestro país, acostumbrada a excluir a este sector, que no acepta que en este país por fin el campesinado, los indígenas, los sin techos, los niños, los sectores más excluidos de la sociedad participen, que sean escuchados, visibles en los medios de comunicación, empezó a molestar en gran medida. El odio de clase tremendo e histórico que tienen, les obligó a que se junten, coincidieron como clase, de la necesidad de cortar este avance organizado de nuestro pueblo, hacia mayores conquistas democráticas.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Porque no fue suficiente el avance democrático en nuestro país. Históricamente hay mucha atomización en el movimiento popular, en las fuerzas de izquierda, en el sector progresista democrático de nuestro país. En estos cuatro años, con los aciertos y desaciertos del Gobierno, y todas las contradicciones del movimiento popular y de izquierda, no se tuvo sufi-

ciente tiempo para tener una mayor acumulación, que permita la unidad amplia de todos los sectores de la sociedad, que luchan por la democracia en nuestro país. Mientras que los grupos de derecha, reaccionarios, aliados con los intereses de las multinacionales que se expresan a través de los medios de comunicación en forma permanente, sabotaron sistemáticamente todo avance democrático. Aterrorizó a nuestro pueblo, desinformó, llevó a cabo diferentes acciones terroristas, y en un determinado momento, posiblemente agotó a nuestro pueblo, le confundió. En gran medida, tenemos compañeros que no acceden a una buena y completa información, y están desencantados. Llevamos quinientos años de luchas por un cambio real a favor de nuestros pueblos, y aún no lo conseguimos. Muchos son los factores que conjugaron y se juntaron, para que nos encontremos en un momento de debilitamiento, y nuestros enemigos aprovecharon esto para Golpearlos.

¿Qué análisis hacen de las movilizaciones dadas el 22 de junio?

Históricamente, esta es una dificultad que tenemos, en los momentos más difíciles y de mayor tensión y de determinación en nuestro país, el sector más combativo y más decidido que sale a la lucha por defender nuestro país, nuestra soberanía, riqueza o espacio democrático, normalmente es el sector del campo únicamente, comunidades campesinas, indígenas, estudiantes. Y los sectores más urbanos de Asunción y sus alrededores, siempre participaron muy poco en los momentos más decisivos de combate en nuestro país. Cuanto más cercano se está de los centros de poder, donde está instalado y montado el sistema en su conjunto, con los medios de comunicación y toda la institucionalidad, está más anulado por la fuerza hegemónica brutal que tiene este sistema en los centros urbanos en Asunción y sus alrededores; y el sector más excluido el que es permanentemente bombardeado psicológicamente, aplastado social-económicamente, es el que sale a las calles.

Me parece que ese es el motivo fundamental para no ver con mayor fuerza y combatividad la lucha de los sectores pobres excluidos de Asunción y alrededores. El proyecto popular que llevan adelante los movimientos populares, partidos de izquierda, tiene que encontrar métodos, fórmulas de cómo desarrollar con mayor profundidad el trabajo de base, la tarea de generar conciencia en los espacios urbanos. Porque es muy importante la consolidación con conciencia, para que se puedan articular las fuerzas del campo y la ciudad, ya que hoy día las del campo son más atacadas,

mucho más Golpeadas y aplastadas. Por la presencia agresiva y violenta de las empresas multinacionales del agronegocio, que se instala y ataca a los compañeros para que, prácticamente, la vanguardia, la trinchera más combativa consciente de nuestro pueblo, sea derrotada. De esta forma se facilita para ellos la dominación y el saqueo de nuestro país, porque como ya dijimos, el sector urbano tiene menos capacidad de organización, de movilización y de combatividad hasta ahora, lo cual es una deficiencia que permanentemente vemos y ahora con mayor claridad, porque en el momento más determinante de nuestro país, el Golpe del Estado, quienes respondieron fueron las fuerzas populares más cercanas al campo.

¿Por qué no respondieron los trabajadores organizados?

Los sectores de trabajadores urbanos, los que realizan actividades de servicios, instituciones estatales, etc. la clase obrera en nuestro país, le falta claridad a su dirigencia, por el poco trabajo de organización, de trabajo político-ideológico. Hasta el momento no logran reponerse, articularse, tener claridad y avanzar en sus luchas por sus reivindicaciones como sectores, en determinado momento ojalá podamos hacer luchas unitarias clasistas, entre nuestras fuerzas del campo y la ciudad como trabajadores.

Y, por otro lado, porque acá tenemos mayor influencia, mayor hegemonía de los instrumentos de derecha, ya sean los medios de comunicación, todo el sistema educativo, la presencia y la fuerza de los partidos tradicionales con sus tentáculos en las instituciones, el producto de los métodos prebendarios, de politiquería. En fin, con estos les tienen atados a todos los trabajadores de alguna u otra manera, bajo control de los instrumentos políticos de dominación de grupos minoritarios económicos. Entonces, en el momento de crisis política que demandaba un accionar unitario y colectivo con mucha fuerza, con combatividad, se anuló a los compañeros trabajadores que están en las instituciones del Estado y otros espacios de trabajo. Porque posiblemente están más influenciados por las ideas de la derecha, por las ideas dominantes de los grupos de propietarios. Un proceso democrático con perspectiva de mayor democratización y de respuestas a reivindicaciones históricas de nuestro pueblo está en riesgo, ellos no tienen la claridad política, los criterios para entender que no solamente a un sector de la sociedad perjudicará. Sino que a toda la clase trabajadora en su conjunto que están en las instituciones del Estado, los trabajadores de instituciones privadas, del campo, a todos los sectores de la sociedad perju-

dicará un Golpe y no tienen conciencia las organizaciones de trabajadores de la ciudad, por lo que no actúan en forma articulada.

Incluso, nosotros vimos con mucha preocupación el accionar de ellos, cuando colaboraron para que el gobierno de Lugo se debilite. Fueron dirigidos por referentes de los partidos tradicionales, se movilizaron los del área de la salud, de la comunicación, de educadores y de las instituciones de servicios del Estado. Y antes de llevar adelante una línea de presión para que se profundice el proceso democrático, en favor de nuestro pueblo, en favor de la clase trabajadora, ellos actuaron como vanguardia, combatiendo al gobierno de Lugo, para que éste sea controlado progresivamente por los grupos hegemónicos que históricamente explotan, someten, humillan a nuestro pueblo y fundamentalmente a la clase trabajadora.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Dependiendo de la tarea que pueda llevar adelante la dirigencia del movimiento popular y de la izquierda puede ser muy positivo, pero también puede ser riesgoso, según la conducta y actitudes de la dirigencia.

¿En qué aspecto puede ser positivo? Podría permitir que nuestro pueblo tenga mayor conciencia, es decir, comprender mejor por ejemplo, cuál es el rol que cumple en la sociedad la ARP, la Unión Industrial del Paraguay, la Unión de Gremios de Producción, *umi kokúe guasu jarakúera* (los grandes terratenientes), los partidos políticos tradicionales, la cúpula de la Iglesia, los medios de comunicación, el imperialismo, la función de EEUU como potencia mundial. Pues podemos ver ahora que, según sus intereses de clase actuaron en forma coordinada y unida; y esto es una oportunidad para que nuestro pueblo se despierte y descubra realmente quién es su enemigo en nuestro país. Es decir, los grupos económicos locales aliados con el imperialismo y sus instrumentos: instituciones políticas, partidos, Parlamento, Poder Judicial, medios de comunicación, cúpula de la Iglesia, grandes propietarios de los recursos, de la tierra, de la ganadería, de los supermercados, importadores, dueños de las empresas privadas, universidades privadas. Todo este grupo está de acuerdo con el Golpe. Entonces, es una oportunidad para nuestro pueblo a partir de una realidad concreta que se refleja, que entienda y comprenda con mayor claridad quiénes son los enemigos y a qué intereses representan estas instituciones y grupos.

Es una oportunidad que tiene nuestro pueblo y la dirigencia tiene la obligación en todos los espacios donde le corresponda, ayudar al pueblo a partir del análisis, de información de los conocimientos para que los com-

pañeros vean como un todo que lo anteriormente citado, forma parte de una clase minoritaria en nuestro país. Los ricos cuando ven en riesgo sus intereses, no tienen inconveniente en unificar sus fuerzas por sobre las diferencias que puedan tener. Entonces, esto es una oportunidad que el Golpe nos permita una mayor conciencia a favor de nuestro pueblo, para que podamos entender con mayor claridad la necesidad de la unidad, a pesar de las diferencias que podamos tener, para enfrentar al enemigo de clase.

Lo riesgoso es que, si la dirigencia no tiene claridad, y actúa egoístamente, y en forma individual desde sus grupitos, este comportamiento generará una división dentro del movimiento popular, de la izquierda. Y no podemos aprovechar el momento histórico que tenemos para que desde todos los espacios populares, democráticos, de izquierda, tengamos un solo mensaje, unitario, de fuerza, de sacrificio, de conciencia, que llegue a nuestro pueblo, en todos los rincones del país, para que puedan actuar en forma colectiva, unitaria, con mucha combatividad y fuerza.

Lastimosamente, ya empieza a mostrarse este riesgo, los compañeros comenzaron a priorizar planes electorales para el 2013, algunos ya están dejando de lado a compañeros, envían mensajes a nuestro pueblo *noïia orendive, opytata excluido* (quienes no están con nosotros, quedarán excluidos). Algunos dirigentes nacionales, de partidos, de movimientos populares. Si esta es la actitud, definitivamente estamos colaborando a que se consolide el Golpe y para el sufrimiento de nuestro pueblo, de una derrota histórica. Este es el mayor riesgo y preocupación que vemos, la irresponsabilidad de la dirigencia progresista, popular y de izquierda, que sobresalgan sus actitudes egoístas y de grupo por sobre los intereses del pueblo. Hace falta unificar las fuerzas para enfrentar a un enemigo muy poderoso, local y multinacional, que en este momento está de acuerdo con el Golpe, hasta el extremo. Porque aún no terminaron su Golpe, nos excluyeron del Gobierno, pero el Golpe no se terminó, ya que no derrotaron definitivamente y políticamente al movimiento popular, a la izquierda.

Posiblemente hubieran terminado el Golpe asesinando a algunos líderes populares, referentes del movimiento popular y de izquierda, a otros llevando a la cárcel con argumentos de cualquier cosa, a otros al exilio. Hasta el momento no pueden concretar el Golpe, porque no hay condiciones, a lo mejor por toda la presión internacional y otros aspectos que hay. Pero si la dirigencia no tiene una lectura crítica del momento histórico, puede aportar al enemigo a que termine su Golpe, es decir, nosotros mismos, los movimientos populares y de izquierda, colaboraremos a que

puedan Golpear, a partir de actitudes individualistas de grupos que se anteponen a los intereses nacionales.

Las organizaciones campesinas dejaron un espacio que fue aprovechado por otros grupos que plantearon otras formas de lucha por la tierra, ¿qué piensan de eso?

Es lo que decíamos, en nuestro país es diferente el proceso de toma de conciencia de los diferentes sectores marginados, explotados, excluidos de la sociedad. En estos veinte a veinticinco años hubo mayor esfuerzo en la construcción de la organización, la formación de la dirigencia, de sus militantes, de esta forma, los que se desarrollaron con mayor impulso fueron los movimientos campesinos. Y en estos últimos tiempos, dos cargas muy pesadas tuvieron que enfrentar.

Una nueva forma de acumulación capitalista, traducida en el agronegocio, que anteriormente se sentía menos. Este modelo económico es más agresivo, más tecnificado, con menos fuerza de trabajo del campesinado, integra a su proceso productivo a grupos más seleccionados de la sociedad, a profesionales y técnicos. Todo esto deja mal parada la forma de construcción tradicional que tenía el campesinado y le pone en crisis, ante el avance agresivo, violento y excluyente del agronegocio. Ya que, frente a la antigua forma de acumulación capitalista, los movimientos pudieron movilizarse y enfrentar la lucha por la Reforma Agraria. Al mismo tiempo se fueron formando los movimientos y acumulando mayor conciencia organizativa.

Fue y es necesaria la creación o la búsqueda de nuevas formas de construcción del movimiento campesino, ante esta una nueva fórmula en la que se presenta el enemigo. Entonces esta responsabilidad es grande, porque está en crisis, está en un proceso de replanteo de la dirigencia, la militancia, producto de la extrema pobreza, la falta de trabajo, de la Reforma Agraria que se fue perdiendo porque hay mucha migración a la ciudad, hacia otros países, en fin, ya estaba el movimiento debilitado. Hay un esfuerzo de replanteo, de reconstruir su propia fuerza y de redescubrir nuevas formas y métodos de enfrentar a un nuevo enemigo más tecnificado, más agresivo, mucho más violento, más hegemónico. Ahí también se suma la necesidad de alguna u otra manera de defender y de sostener a un Gobierno mínimamente desde su visión progresista, que se incline hacia los sectores del campesinado. Fue pesado para el movimiento este doble esfuerzo de resistir ante el modelo y al mismo tiempo defender con acciones políticas a un Gobierno progresista. Y, dentro de todo esto, los ataques violentos,

aterradores, por parte del modelo del agronegocio, el avance sistemático de la utilización de los agroquímicos, una guerra contra nuestro pueblo, exclusión, empobrecimiento, abandono de poblaciones completas, hacia las ciudades u otros países.

Ante esta realidad, los grandes esfuerzos de movilización, de defensa de los espacios democráticos sin conquistas económicas, a la larga, debilitó al movimiento. Se siente mucho más, porque se encuentran solos cumpliendo un papel histórico de defender los intereses de toda la clase trabajadora y de toda la soberanía nacional. Dentro de toda la pobreza, deficiencia organizativa, nuevas fórmulas del enemigo, pérdida de militantes, de dirigentes, asesinatos, muchos golpes, viene el decaimiento por falta de respuestas. Muchos elementos confluyen para que la fuerza históricamente más combativa que tenemos del campo se debilite; hubo un esfuerzo extremo. Lo ideal era un esfuerzo conjunto con otros sectores, la clase obrera, sectores urbanos, profesionales, estudiantiles, sin techos, sectores democráticos de la sociedad, movidos todos para defender el proceso. Inclusive hubiéramos tenido mayor profundización democrática y más respuestas a los compañeros, eso hubiera significado mayor consolidación, mayor coraje para la lucha, por construir una sociedad más igualitaria, y justamente se dio al revés.

Prácticamente, la inexistencia o el poco desarrollo organizativo de muchos sectores de la sociedad explotada y excluida del país dejó aislada a la fuerza popular del campo. Y ésta tuvo que hacer doble sacrificio: sobrevivir ante el enemigo tremendamente agresivo y violento y además defender el espacio democrático conquistado por nuestro pueblo.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Si no tenemos la capacidad, la claridad del momento histórico, si no tenemos actitud de unidad democrática, por sobre las diferencias que podamos tener, si no ponemos en primer lugar los intereses de la nación paraguaya ante los intereses de las multinacionales y del imperialismo, la defensa de la soberanía, y si todo esto no es la guía central en nuestra práctica diaria, si nuestro esfuerzo dirigencial y popular no constituye nuestra guía fundamental, nuestro esfuerzo, sacrificio diario por fortalecer nuestras organizaciones, ampliar nuestras fuerzas, consolidar nuestros espacios unitario, popular, político, posiblemente el sector popular está en puerta a una derrota histórica.

Puede ser distinto si tenemos actitudes unitarias, si analizamos con preocupación el momento histórico, nos escuchamos sin mezquindades y vemos que estamos en un momento crucial y fundamental para el avance y consolidación de un proyecto popular. Pero, por la actitud y conducta de compañeras y compañeros referentes del proyecto popular y de izquierda, pareciera ser que no están entendiendo el riesgo histórico que tenemos como clase trabajadora en nuestro país. Estamos en puerta de una derrota porque hacemos pasos en falso y egoístas que nos pueden llevar hacia la desunión, lo cual es muy peligroso. Lo único que hacemos es colaborar en la consolidación del enemigo y para la derrota definitiva del movimiento popular por un buen tiempo.

Por ejemplo, con esta situación en el campo, si en cinco años más no tenemos la capacidad unitaria de enfrentar al modelo del agronegocio, que también quiere decir articular con todos los sectores progresistas y de izquierda en nuestro país, porque si la correlación de fuerzas e instancias gubernamentales no cambia, prácticamente el campesinado se encontrará aislado en este modelo y no creo que tenga la capacidad, sólo como sector, para defenderse. Porque la disputa en relación a la tierra no es solamente una disputa que le pertenece al campesinado para conquistar su derecho como sector social, para construir su asentamiento; la disputa por la tierra hoy día es una disputa por los factores de poder, porque en relación a la tierra están los grupos de poder económicos locales y multinacionales, que están articulados.

En el subsuelo de nuestro país, alrededor de trece millones de hectáreas, están todos los minerales privatizados en manos de las multinacionales, desde el petróleo, el gas, oro, el agua, todos los minerales fundamentales que pueden permitir el desarrollo de un país o sostener el desarrollo de los países imperialistas. De los cuarenta millones de hectáreas, prácticamente treinta y siete millones de hectáreas de tierra están controladas por grupos económicos locales y multinacionales. Los recursos naturales fundamentales desde el subsuelo, la tierra, los ríos, todos privatizados, además se destruyó nuestra flota mercante, los puertos por donde saquean nuestro país están en manos privadas.

Para revertir esta situación, nosotros el pueblo paraguayo, para ejercer nuestra soberanía por nuestro territorio, de nuestros recursos, la tierra, la energía, la biodiversidad, la semilla, la capacidad de controlar de nuevo todos los recursos de nuestro país de forma democrática y amplia que perte-

nezca de nuevo a nuestro pueblo; demanda no solamente la lucha del sector campesino en relación a esos factores de poder económico que determinan el poder político e ideológico, sino que corresponde a toda la sociedad que sueña con un país más democrático y participativo. Todos quienes tenemos esta idea, esta concepción de mundo de un país incluyente, a todos nos corresponde luchar contra esos factores de poder, para democratizar.

Hoy día, en la práctica, el campesinado se siente prácticamente aislado, apoyado por un pequeño núcleo urbano, de profesionales, partidos, personas que entienden bien el momento histórico que vivimos, pero hacia sectores más amplios de la sociedad no se entiende que si no disputamos la tierra y todos sus recursos como factor de poder determinante en nuestro país, para despojar del control a los grupos económicos locales y las multinacionales, no haremos el cambio en nuestro país. La correlación de fuerzas institucional no cambiará, por lo tanto el sector campesino cada día más Golpeado, debilitado y definitivamente derrotado, no soportara la poderosa presencia de este modelo económico que controla la institucionalidad de nuestro país y ejerce hegemonía como modelo en toda la instancia de la sociedad. Frente a esto, solo el sector campesino con un poco apoyo de sectores urbanos, además poco articulado, es imposible la defensa.

Muchos compañeros del sector popular y de la izquierda no ve a la lucha por la tierra, la disputa de territorio paraguayo, con todos sus recursos, como la disputa fundamental y estratégica para revertir el modelo de dominación hegemónica que se impone en nuestro país. Nosotros no entendemos cómo podemos llevar adelante los cambios en nuestro país, si está en manos del extranjero, desde el subsuelo, la tierra, la energía, los minerales, los ríos, los bancos, el conocimiento, las universidades, la semilla, los medios de comunicación, todos los elementos fundamentales que puedan permitir un desarrollo a una nación. Todo está en manos de los extranjeros y si esta situación no se revierte, toda la nación, los sectores democráticos de la sociedad, y cada uno por su lado, se derrotara definitivamente el sector más combativo, y los años de resistencia que tiene el campesinado, también serán vencidos.

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Si miramos en general, además de los compromisos electorales, los programas fundamentales que nosotros necesitamos en el país para desarrollarnos, como la Reforma Agraria, el desarrollo de la producción nacional, el tema de los pequeños productores, la agricultura de los pequeños productores, en todo esto no hubo avances, por sobre todo en la Reforma Agraria. Porque la concentración de la tierra cada vez se agudiza más con la sojización, es decir, la estructura de la tenencia de la tierra no se tocó, más bien el latifundio creció y los asentamientos siguen abandonados, sin la mínima infraestructura y servicios básicos. No hubo ninguna medida política que permita revertir esta situación.

Para el pequeño productor todo sigue igual, no hay una política de Estado de acompañamiento al desarrollo productivo, de crédito, de asistencia técnica. Es decir, el modelo productivo agroexportador en todo este proceso gozó de buena salud.

¿Por qué se dio el Golpe?

Evidentemente la pelea entre los países imperialistas se expresa en lo que pasó en nuestro país, acompañado de la oligarquía criolla, y en eso sobre todo juega un papel importante el imperialismo yanqui, que iba perdiendo su hegemonía en América Latina y en este caso en Paraguay. Ahora va retomando todas sus herramientas y una de ellas es la forma como se quitó a Lugo, igual a como se hizo en otro país, Honduras, para que puedan volver al poder sus aliados, sus representantes que cumplen fielmente sus mandatos e imposiciones. Una demostración clara en este momento en nuestro país es la determinación de políticas que se van asumiendo desde el gobierno actual. Todas estas medidas benefician al imperialismo yanqui, fundamentalmente.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Desde la Federación vemos que el gobierno de Lugo no tiene una decisión política clara en beneficio de los sectores populares, campesinos, por sobre todo lo relacionado a la Reforma Agraria y por lo tanto “mba’e la esêtava edefende” (qué es lo que saldríamos a defender), es nuestra posición.

Por otro lado cuestionamos lo que pasó, porque evidentemente esto es un fortalecimiento de la extrema derecha de nuestro país ligada al imperalismo más sanguinario que existe, que trae consigo medidas en contra de cualquier posibilidad de los sectores sociales para plantear propuestas e ir desarrollando políticas en beneficio del sector, y sobre todo para la lucha y conquista de la tierra para el campesinado.

¿Por qué no se movilizaron las organizaciones campesinas en estos cuatro años?

La Federación Nacional Campesina –FNC– viene siempre movilizándose. Esto se expresa en las Marchas del Campesinado Pobre convocadas por la FNC todos los años en el mes de marzo en Asunción; así mismo las movilizaciones de las mujeres de la Federación exigiendo asistencia sanitaria, en especial para el cumplimiento del Decreto 10540 –Gratuidad en la atención a la Salud Materno Infantil–; movilizaciones de los asentamientos por infraestructura y servicios básicos; de los pequeños productores por la recuperación de la producción algodonera, y en defensa de la producción nacional; asimismo las movilizaciones por la recuperación del Asentamiento San Juan de Puente Kyhâ de manos de sojeros, entre otras.

En ese punto, nosotros tenemos nuestros cuestionamientos a algunas organizaciones, porque dijeron “hay que dejar que haga su trabajo el gobierno de Lugo, sin presión, para que pueda lograr algo”, otros dijeron “hay que declarar una tregua en este proceso” y otros simplemente entraron en la esfera del Estado a ocupar cargos, es decir, se dieron diferentes situaciones en el sector social.

Por todo eso cuestionamos a varias organizaciones sociales e incluso campesinas, porque para nosotros no habrá cambio sólo por voluntad, por buenos deseos de algunas personas. Acá tiene que haber presión social permanente para lograr cambios reales que beneficien a los sectores, y eso quiere decir organización y lucha. Lastimosamente hay organizaciones que tienen otra lectura, otra visión, y por sobre todo están los que entraron dentro del aparato del Estado y dejaron de lado las luchas sociales que llevaban adelante.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Cada vez más diferencias entre ricos y pobres. Se ve claramente más pobreza, más extrema pobreza, cada vez más pequeños productores sin tierra, obreros, trabajadores que no tienen futuro dentro de esta política de

Estado que se va implementando en el país y sólo son unos pequeños grupos los históricamente privilegiados, los sojeros, los agroexportadores, los latifundistas. Incluso las medidas tomadas en este momento, la liberación de las semillas transgénicas de algodón, de maíz, la venida de Río Tinto, todas las disposiciones asumidas en este contexto definitivamente benefician al pequeño grupo privilegiado a expensas del campesinado, de la mayoría de la población paraguaya y por sobre todo, frenan la posibilidad de desarrollo nacional.

¿Qué debería hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

No hay otra opción mas que debatir con la ciudadanía, informar a la población paraguaya qué medidas, qué políticas se van implementando, a quiénes está beneficiando y organizarse tanto el campesinado, la clase obrera, los sectores populares, para que a través de nuestra fuerza organizativa podamos exigir al Estado la transformación de sus políticas, porque evidentemente cada vez más el aparato estatal está al servicio del sistema capitalista. Además con la crisis del capitalismo a nivel mundial, para nosotros es una presión aún más fuerte, porque cada vez más los países imperialistas que dominan nuestro país insistirán en seguir desangrando las riquezas que tenemos para poder mantenerse. Por lo tanto, la opción es que el pueblo se organice y luche para no pagar la crisis del capitalismo, conquistar un modelo de desarrollo nacional y recuperar nuestra soberanía.

1.5 MESA COORDINADORA NACIONAL DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS (MC-NOC), LUIS AGUAYO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Como positivo, su figura colaboró en la unidad de un proyecto para la caída del Partido Colorado, eso como punto uno, pero es importante. Después, facilitó durante el proceso a que la izquierda pueda aparecer como interlocutor también, como parte del poder, independientemente a las contradicciones que tiene la izquierda. También la conquista de la soberanía energética. En este proceso se abrió una fase como para que se puedan profundizar muchas cosas.

Las debilidades son, uno, que él no llegó a alcanzar un liderazgo como Jefe de Estado, y punto dos: desde ahí no se promovió la discusión como

para que no suceda el Golpe de Estado, porque el Golpe ya estaba antes de que él asuma, eso está claro en el análisis. Pero ¿qué es lo que desde el Gobierno, desde el movimiento popular o el movimiento de izquierda se trazó como para que no suceda el Golpe? Eso es lo que no se hizo.

Después la mala gestión de la política del Gobierno Lugo y el desligarse del movimiento popular, incluyendo la desmovilización como una autocrítica, entonces fácilmente el enemigo, el proyecto golpista, aprovechó eso y pasó.

¿Qué no se alcanzó o no hizo Lugo?

Si nosotros vamos a decir qué fue lo que él hizo por nosotros en particular, nada, eso es lo más rápido y corto que puedo decir, absolutamente nada, nosotros no alcanzamos ningún beneficio desde el punto de vista de las reivindicaciones porque justamente nos jugamos vía conversación y eso no resultó positivo.

¿Entonces por qué la derecha hizo el Golpe?

Y porque juntó todas estas debilidades. Lugo trastornó un poco algunos intereses de las multinacionales, no es que atajó pero trastornó, y eso justamente le interesaba a la derecha y para ellos era importante avanzar en ese punto, y se avanza ahora en esos puntos negativos del Gobierno y se va a usar eso. La ley antiterrorista por ejemplo, eso él mismo había presentado y esas cosas se van a poner en práctica aceleradamente, como para que se pueda apropiarse de los recursos naturales y la entrega de la soberanía, la mayor entrega de soberanía en corto tiempo. Entonces se genera un escenario muy preocupante en ese aspecto, la organización campesina principalmente como bastión de resistencia, hay que derrotarla para que se pueda llevar el plan fácilmente, la apropiación de las multinacionales, de toda la riqueza, incluyendo tierra, minerales.

Y si vas a medir al gobierno, Franco hasta ahora exactamente está cumpliendo la receta del Banco Mundial, por ejemplo la liberación de la tierra, ahora se le va a encarcelar al que venda sus derechos y se va a avanzar justamente con el modelo agroexportador, liberación de los transgénicos; hay una nueva perspectiva de buen precio a nivel internacional eso quiere decir el mayor crecimiento de la soja, otro producto del modelo agroexportador, mayor expulsión, mayor descampesinización por un lado y por otro lado, mayor latifundización.

¿Por qué se dejaron de lado los reclamos campesinos que históricamente se venían planteando?

Eso fue un error, un error justamente por la mala lectura, creyendo que las movilizaciones iban a facilitar mayores posibilidades como para que caiga Lugo, así más o menos se entiende. Pero fue un error que nosotros asumimos, ahora justamente la mayoría de las organizaciones estamos asumiendo que estuvimos errados, esa es una autocrítica y las propias bases lo afirman, nos dicen: “Ustedes erraron, pero no vuelvan a errar” *Jakáima kurí, pero anike jakái jo’ati* (ya nos quemamos pero no nos quememos de vuelta).

Ese es un mensaje claro, quiere decir que no importa el gobierno que venga, es importante reactivar las movilizaciones históricas por las reivindicaciones y a eso obedece lo que nosotros estamos promoviendo para el próximo 29, una movilización de cinco organizaciones por esas reivindicaciones, como para facilitar mínimamente el reagrupamiento, remotivación de los movimientos campesinos para recuperar su lucha histórica por la Reforma Agraria, movilización, incluyendo también los otros métodos como las ocupaciones de tierras.

¿Cómo ven la emergencia de la Liga Nacional de Carperos que ahora conversa con Franco para conseguir tierras?

Y durante el Gobierno Lugo fue justamente así, ante la desmovilización surgió un grupo espontáneo que llevó adelante la lucha, pero con este gobierno es riesgoso, la legitimación del gobierno golpista, esa ya es la tendencia ahora, ahí es donde nosotros tenemos muchos celos justamente, las organizaciones históricas de reconocer a Franco y dar posibilidades, ya que él busca justamente la legitimación y eso es lo que nosotros no queremos dar. Entonces vamos a plantear un modelo diferente de lucha, acción en la calle, petición directa sin renunciar a las reivindicaciones históricas, pero no sentarnos con el gobierno ni plantear más mesas de trabajo como las anteriores, esa es la diferencia.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

No se paró el Golpe por dos razones. Una, no hubo una dirección política que permanentemente evaluara, analizara y trazara estrategias en forma conjunta, sea justamente dentro de la cúpula del gobierno, el Poder Ejecutivo, la fuerza de izquierda y la fuerza social, y segundo, no hubo un

auge de reacción de gran envergadura del movimiento popular, porque si no, se podía parar el Golpe.

Se esperó una dirección política que no hubo, y después del pre Golpe, prácticamente vimos que Lugo ya no tenía interés de atajar, y eso nosotros ya no sabemos a qué obedeció; si él quería salir bien políticamente, para ser libre justamente para la participación electoral, o vio otra cosa, no sé cuál fue su argumento, o alguien lo embaucó, o fue la Embajada, porque esa también es una posibilidad, porque eso fue lo que vimos ya en el último tiempo, a él ya no se lo veía interesado, porque nosotros planteamos, inclusive antes de que se cierre la posibilidad del Golpe, nosotros planteamos hacer una cumbre de líderes campesinos con Lugo para trazar ahí un plan de defensa del proceso contra el Golpe, y él no escuchó eso.

¿Qué consecuencias trae esto al sector popular?

Y el sector popular por un lado se empobrece más, pero desde el punto de vista de la reacción, va a permitir la reaccumulación de fuerzas, ese escenario se abre, eso es lo que se escucha en todos lados, la necesidad de la unidad y la necesidad de la reactivación justamente de las acciones permanentes históricas.

¿Cuál es el proceso actual en el Frente Guasú?

Lo del Frente Guasú es otra situación, porque meramente se enfoca desde el punto de vista electoral y hasta inclusive nosotros podemos decir, sin ninguna autocrítica, el modelo de gestión que cumple. Justamente la fuerza de izquierda está cometiendo errores gravísimos, metodológicamente, que no se visualizaron con el cambio y la diferencia no existe, de la izquierda, de la derecha, es igual, y sin esa autocrítica se retomó de vuelta con fuerza el tema electoral y sigue, y eso es grave.

Los que acumularon en este proceso, montaron aparatos (electoral) y los van a utilizar, y los están utilizando, eso es lo más grave; importante es acumular aparato, montar aparato, pero utilizar ese aparato a favor del proyecto, pero eso es lo que no hay, no hay un proyecto de izquierda revolucionario, un proyecto electoral en base a métodos no corruptivos, es diferente ahí, es la crítica que salió en este foro y en todos lados. Y hasta inclusive algunos son más radicales y dicen vamos a darle plazo a éstos y si no cumplen los sacamos, o sea que la gente entiende eso sencillamente, pero nosotros entendemos de otra forma, porque eso se debe discutir dentro de la instancia y esa es una crítica.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Y dos escenarios son los que yo veo; uno, si no hay un resultado favorable de la fuerza popular, de la fuerza de izquierda, entonces ahí se consolida el Golpe, el proyecto de la derecha. Otro, si se logra, se crea un ambiente movilizador, un ambiente de agitación al pueblo y eso permite un resultado positivo, desde el punto de vista electoral, a favor de un proyecto progresista, ahí van a cambiar muchas cosas, en el sentido de que ya hay un margen de aprendizaje.

Nosotros en nuestro sector, igual tenemos que estar movilizados, la movilización como una exigencia, sin descuidar ese cauce histórico que es la lucha de las organizaciones campesinas por la Reforma Agraria.

1.6 MOVIMIENTO AGRARIO Y POPULAR (MAP). JORGE GALEANO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Algunos aspectos importantes fueron las iniciativas no articuladas y aisladas, como el caso del SENAVE y del Vice Ministerio de Agricultura con el Plan Nacional de Producción de Alimentos, que plantearon y promovieron políticas, pero que no fueron respaldadas por el órgano jerárquico que es el MAG. El plan nacional de producción de alimentos fue muy valioso, pero planteado dentro de un esquema tradicional, que no incorporó nuevos aspectos y enfoques. También se llegó a proponer y trabajar un borrador de compras públicas, que para nosotros fue un paso bastante importante. Desde el SENAVE se planteó la defensa de las semillas nativas y en alguna medida, establecer mecanismos para evitar problemas graves sobre la población en términos de fumigaciones e intoxicaciones.

Entre los aspectos positivos se podría decir que conseguimos compensaciones importantes de las binacionales, pero la orientación de esos recursos quedó nuevamente en manos de los parlamentarios. No hubo una medida precisa desde el gobierno, la conquista de la soberanía sobre los recursos energéticos de Paraguay y Brasil no se concretó en hechos.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

Para nosotros, uno de los grandes desaciertos fue no haber podido iniciar la implementación de la Reforma Agraria, la ausencia de una política agraria durante los cuatro años de Gobierno, ese fue el principal problema

que tuvo, porque entendemos que la contradicción más grande todavía está en la concentración de la tierra en el Paraguay, se podría decir que es el punto de inflexión y este tema no se tocó.

Otro aspecto vinculado al anterior es el nivel de pobreza de la población paraguaya, que no disminuyó, sino todo lo contrario, aumentó la extrema pobreza. Desde las políticas de Estado para la reducción de la pobreza no hubo resultados, y además vemos otro desacierto de Lugo al no haber tenido en cuenta las varias propuestas planteadas desde los movimientos sociales, principalmente desde las organizaciones campesinas en todos los ámbitos de gobierno, miles de propuestas, planteamientos, entrevistas y discusiones que quedaron sobre la mesa, sin que Lugo dé una respuesta, principalmente a las organizaciones campesinas. Hubo una propuesta que se entregó al gobierno, resultado de un congreso campesino, que también quedó congelada. Todas estas iniciativas son el resultado de grandes esfuerzos de las organizaciones campesinas que el gobierno de Lugo no supo hacerlas caminar. Eso fue lo que permitió que siga creciendo la concentración de la tierra, así como la profundización de la pobreza y consecuentemente también la desmovilización de las organizaciones campesinas, desmovilizaciones en el marco de una autocrítica que nosotros hicimos como dirigentes y como organización durante el gobierno de Fernando Lugo.

Otro aspecto que debía ser iniciativa del gobierno y que quedó pendiente, fue establecer una política impositiva sobre la agroexportación, es lo que durante el Gobierno Lugo los movimientos sociales plantearon a través de jornadas de movilización, protestas, audiencias públicas y propuestas al Congreso, mientras que desde el ámbito del Ejecutivo como del Ministerio de Hacienda y otros, no hubo una sola iniciativa de apoyo a dicho planteamiento.

Nosotros creemos que la imposibilidad de utilizar las reservas internacionales del Paraguay se acumularon durante el Gobierno Lugo, y alcanzaron los cinco mil millones de dólares; no se usaron para atender las necesidades elementales del campo y mucho menos para la implementación de la Reforma Agraria, mientras que por parte de las organizaciones campesinas, siempre hubo una propuesta acerca del financiamiento de la Reforma Agraria y en esos puntos Lugo no tomó ninguna medida.

¿Por qué se dio el Golpe?

Nosotros vemos desde el MAP que el Golpe no fue contra un gobierno, sino que se hizo contra una región; para nosotros esto no fue un Golpe de Estado nacional, sino un Golpe de Estado regional. Desde esa perspectiva podemos decir que el Paraguay sufrió el Golpe porque las instituciones democráticas se encuentran muy debilitadas y consecuentemente hubo mayores condiciones.

Se apuntó sobre un país debilitado en sus movimientos sociales y por sobre todas las cosas, muy bien situado en la región; no por lo que representaba la izquierda o el proyecto, ni nada de eso, sino por las condiciones políticas, socioeconómicas y de bienes naturales que hay acá y por sobre todo, reitero, por la debilidad de las instituciones democráticas.

Las multinacionales eligieron al Paraguay como centro para hacer el Golpe de Estado en la región con la idea de instalar un modelo basado en la agro exportación, en el extractivismo de minería y otros bienes naturales como el agua que nosotros tenemos acá.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

El Golpe sorprendió no solamente a los paraguayos, sino también a la región, porque los países de la región están conscientes de los peligros que implica este Golpe; tampoco los países miembros del MERCOSUR, del ALBA o del UNASUR pudieron reaccionar a tiempo como para evitarlo, además hubo una tibia reacción nacional/local la cual es una debilidad nuestra desde los movimientos sociales, no dimensionamos el peligro ni las consecuencias graves que acarrearía un Golpe de Estado y varios factores más. No es un Golpe tradicional sino es un Golpe de Estado “moderno” que se desarrolló y que sorprendió, ya que se efectuó en un plazo de treinta horas, en dicho tiempo ya se tenía totalmente desarrollado y ejecutado y los movimientos sociales nos hemos encontrado con la imposibilidad material como para reaccionar de forma rápida ante esta situación.

Siempre vinimos hablando del Golpe de Estado a Lugo, pero no creíamos que se realizaría, ya que apenas faltaban nueve meses para la conclusión de su gobierno electo democráticamente. Ese fue un elemento importante que nosotros considerábamos y permanentemente veíamos la intención de Golpe, pero que no pasaba a mayores. Sí podemos decir que una gran parte de la responsabilidad de ello, hay que atribuirlo al propio presidente Lugo, por no haber escuchado a tiempo y en momento oportuno, sugerencias, propuestas y preocupaciones de parte de los movimientos

sociales acerca de las determinaciones, muy aisladas, tomadas por él a medida que pasaba el tiempo.

Lugo tuvo un alejamiento de los movimientos sociales, de los partidos, principalmente del Partido Liberal que formaba parte de la alianza, y consecuentemente una definición y acercamiento hacia algunos personajes del Partido Colorado de la época de Stroessner incluso, hay muchos elementos que conjugar como para concluir por qué la gente no reaccionó y el propio Gobierno colaboró para que estos hechos sucedieran.

Como ya dije, la autocrítica nuestra también es la desmovilización en la que nos encontramos varias organizaciones campesinas principalmente, las que mueven mayor cantidad de gente en el país. En ese momento estábamos debilitados en las bases mismas y eso mucho influyó, pero reitero, la resistencia y confrontación dependía de la posición o decisión de la figura central que en ese momento era el presidente Lugo.

Hay que aclarar que los compañeros, desde los movimientos sociales, en la plaza le habían planteado al presidente Lugo para que resistiera al Golpe de Estado, hecho y posición que él no asumió, entonces, tampoco ante esa situación había gente dispuesta a arriesgarse teniendo en cuenta la decisión del presidente.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Evidentemente que una de las consecuencias es el replanteamiento de las luchas sociales. Para nosotros es demasiado claro que el Golpe fue financiado por las multinacionales y ese costo lo empezaron a cobrar con la decisión del gobierno de facto, que una semana después conforma una comisión para el establecimiento de Río Tinto Alcan en nuestro país, nombra a un representante de Río Tinto como Ministro de Industria y Comercio, libera el algodón transgénico y cuatro variedades de semillas de maíz transgénico, cambia al presidente del SENAVE nombrando en su reemplazo a un representante del agronegocio Syngenta, quien asume la dirección de dicha institución. Inmediatamente, las multinacionales cobraron su factura al golpista Federico Franco presidente y al Golpe.

Todo esto configura una grave amenaza para los movimientos campesinos, atendiendo que las multinacionales van a tener un avance muy fuerte sobre territorios campesinos e indígenas, aumentando la concentración de la tierra.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Vemos la profundización de la criminalización de las luchas sociales en el Paraguay, vemos que hay un programa fuertemente dirigido a la conformación de un núcleo de informantes o delatores financiados, a los que llamamos “pyragues” en nuestro idioma; se está instalando un plan de militarizar el campo a través de coordinaciones de programas sociales de las FFAA que planteó el propio Federico Franco, y la derogación de varias resoluciones del SENAVE para dejar al arbitrio de las multinacionales o de los grandes productores de soja transgénica, el campo paraguayo. Esto significa una amenaza a la salud de la población en general, principalmente de las comunidades indígenas y campesinas.

Tenemos un gobierno que es resultado de un Golpe de Estado, el Poder Ejecutivo; el Poder Legislativo está en manos de mafiosos y traficantes, mientras que el Poder Judicial se mantiene intacto desde la época de la dictadura, prácticamente la renovación del Poder Judicial no se ha dado, ellos mismos se autodeclararon inamovibles, entonces no podemos decir que estamos en un Estado Social de Derecho, nos encontramos en un Estado anárquico, en manos de corruptos y de bandidos golpistas, esa es la caracterización que nosotros le damos. Esta situación requiere de las organizaciones campesinas toda una planificación, cualquiera sea la acción que se vaya a realizar, porque estamos en manos de gente que realmente sirve a otros intereses ajenos a la patria.

Nosotros hicimos una caracterización desde el MAP en nuestro último congreso, y dijimos que las disputas por el poder a través de las elecciones en el 2013 se darán entre el centro y la derecha radical; porque vemos que en nuestro país no se puede construir un proyecto de izquierda o un proyecto hacia el socialismo, pues las fuerzas progresistas de la izquierda se encuentran muy segregadas.

Incluso hicimos una caracterización donde sostenemos que por un lado el PLRA, UNACE, PQ y el PDP están en un bloque importante; por el otro, la ANR, y por último el FG. En ese entonces colocamos en la derecha radical a Federico Franco, y vimos que hubo un adelantamiento de la derecha radical antes de las elecciones del 2013, e incluso que dividen a la alianza y que dan cada vez más posibilidades a la derecha radical para las elecciones del 2013. Este panorama representa un desafío para nosotros y por lo tanto, la necesidad de una unidad del sector progresista más que nunca indispensable para que se pueda confrontar a la derecha.

El Golpe de Estado configuró una nueva realidad social, una nueva realidad política en el país y hay expectativas de posibilidades para alcanzar un alto grado de participación electoral a favor de ese sector progresista. El desgaste que sufrieron los partidos de derecha después de este Golpe es muy grande, y esa ventaja aun no se pudo capitalizar porque no tenemos la suficiente madurez como para unirnos en un proyecto de gobierno y mucho menos todavía podemos hablar de una propuesta de unidad sobre un candidato, en ese sentido no es que estemos tan bien ahora.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Fundamentalmente, la búsqueda de la unidad. Para nosotros lo que se tiene que dar a partir de este momento es una discusión, un replanteamiento de la lucha, basado en la unidad de todos los movimientos campesinos e indígenas, los movimientos populares y estudiantiles. Hay un potencial enorme de gente luchadora que plantea la unidad en defensa de la soberanía, todo lo que implica nuestra tierra, el agua, la soberanía alimentaria, la cultura, todo un desafío a nivel país y más que nunca, una articulación internacional. Este Golpe es un Golpe a la región y consecuentemente existe la necesidad de articular nuestros esfuerzos con el continente latinoamericano, es imprescindible en este momento.

1.7 ORGANIZACIÓN CAMPESINA DEL NORTE (OCN). ASUNCIÓN DUARTE

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

El mayor avance que hubo fue en materia de salud. A las criaturas desnutridas se les dio leche desde el Ministerio de Salud, a través de APS, fue muy importante para la comunidad. Esta importancia se ve a simple vista, porque llega a la gente la salud pública, la gratuidad de la salud pública, con 5.000 guaraníes, acudía masivamente la gente a los centros de salud y hospitales regionales.

A través de Tekoporâ, se trabajó la agricultura con grupos de señoras, se capacitaron sobre la importancia de llevar a las criaturas al médico, igualmente la educación. En este proyecto se trabajó de forma integral, se compenetraron y se llegó a las comunidades.

En el área de educación, también; la gratuidad de los útiles y la merienda escolares. Igualmente, en obras públicas, acá en el norte, se hicieron

muchos caminos, por ejemplo la ruta Vallemí-Concepción, caminos vecinales, el mejoramiento de las rutas. Es decir, se trabajó en este tema.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

No aglutinó al sector popular que podía respaldarle en su gobierno, él no es ni de izquierda ni de derecha, “actuó pa’i haicha” (actuó como padre).

Por otro lado, la ley antiterrorrista fue un fracaso, él mismo la llevó al Parlamento y ahora se implementa por más gobierno progresista que sea, ante todo se usa.

¿Por qué se dio el Golpe?

El gobierno de Lugo estaba actuando de forma democrática, no fue un gobierno que persiguió, estuvo impulsando estas fuerzas referente a la educación, llegaba capacitación, se estaba implementando sin sectarismo, le hacía sentir a la gente desde su actuar, para nosotros; esto era un peligro para los partidos tradicionales, en la medida que la gente ya no sea fanática, no les conviene a ellos, porque estaba en riesgo su poderío y que siempre manejaban nuestro país. Particularmente, creo que esto impulsó el Golpe.

Y todo esto empezó a molestar al sector conservador de nuestro país. Por otro lado se empezó a tocar el tema tierra, ahí se ven las miles de hectáreas de tierra en manos de quiénes están de forma ilegal, las adjudicaciones ilegales de tierra, se iban descubriendo las causas.

No se pudo contrarrestar el Golpe, Lugo no construyó un frente que le respalde, no aglutinó a los sectores populares. Es más, ni siquiera intentó, no dialogó con la gente, *oñemo ha’eño* (se aisló), y por ende, la gente no le acompañó, no hubo momento de reacción, porque él no hizo un discurso que motive a la gente. Él como político, tenía que aglutinar a la gente y a sabiendas que no contaba con acompañamiento desde el Parlamento, tenía que apostar por el pueblo, pero no hizo.

¿Cuáles son las consecuencias para el país?

Son innumerables las consecuencias. Actualmente nuestro país está aislado, no se reconoce al gobierno de Franco. Estamos en una crisis económica, estamos en una incertidumbre total en muchos aspectos, por ejemplo, las becas de los estudiantes no se están cobrando, los beneficiarios de Tekoporã están en zozobra. Entonces, hay una incertidumbre económica que ya es sentida en este momento.

Lo otro, fundamental, es el avance que tienen las transnacionales, el avance de la soja, de los transgénicos que ya fueron aprobados.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Igualmente se está ante una incertidumbre, porque no se aglutinó a los sectores sociales, políticos. El sector progresista pareciera ser que se quedó solo en este momento. En este contexto, los movimientos no tienen fuerza, el gobierno de Lugo nunca apoyó a los sectores sociales y políticos.

Posiblemente, en este momento empiecen nuevamente a aglutinarse los sectores sociales, pero están muy debilitados. No hay de otra, los movimientos sociales tienen que unirse con una propuesta clara que les pueda aglutinar, si esto no se hace, no veo ni un avance político, ni social, ante esto el sector progresista no tiene vida.

1.8 ORGANIZACIÓN DE LUCHA POR LA TIERRA (OLT). ESTHER LEIVA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Desde la OLT, vemos que el proceso fue importante, porque abrió la participación de diferentes sectores, donde la ciudadanía tenía su voz. No obstante en cuanto a la realización de una de las propuestas electorales como la Reforma Agraria, no se hizo dentro de este proceso, por las contradicciones dentro del Gobierno, teniendo en cuenta que el otro poder como el Parlamento está bajo el mando de la oligarquía y sólo defiende esos intereses. Entonces aunque estuvieron personas progresistas dentro del Ejecutivo, no se pudo avanzar en este programa. Y en cuanto a eso se puede decir que la Reforma Agraria fue un fracaso, y mientras se tenga en el Parlamento y en el Poder Judicial a oligarcas y sus representantes, será un tema pendiente y donde solamente restará luchar por parte del campesinado y otros sectores, de eso depende el desarrollo nacional.

Por otro lado, con Lugo llegaron beneficios a los sectores vulnerables que antes no llegaban, como la democratización de los recursos de algunas instituciones, donde sólo los partidos tradicionales tenían acceso; en este se entregó a organizaciones de base y por lo tanto favoreció directamente al pueblo. El otro beneficio importante fue la salud gratuita, donde se accedía por primera vez a un concepto y hecho, así como la Atención Primaria de Salud que se instaló con las Unidades de Salud de la Familia (USF). Estos

beneficios fueron logros importantes de la lucha y el esfuerzo de todas y todos, a lo largo de la historia del país.

Es importante destacar que estos beneficios conquistados y plasmados durante el proceso de cambio, han tenido permanente ataques de los representantes de la oligarquía. Desde el Parlamento, donde no se hicieron sólo debates políticos, sino recortes de presupuestos para terminar con estas políticas públicas, porque no les conviene el desarrollo del pueblo, que se beneficie el pueblo y cambie este modelo de sociedad que tenemos en nuestro país. Asimismo, el Poder Judicial respondiendo a los intereses de los ricos, siguió con la criminalización de la lucha, más en lo que respecta la lucha por la tierra, pilar fundamental de la desigualdad en nuestro país.

Actualmente, vemos que gran parte de los trabajos más importantes durante el proceso, como impedir la entrada de semillas transgénicas y empresas transnacionales, están entrando de manera acelerada, con la vía libre que dio el Gobierno de facto. Lo que para nosotros profundizará la exclusión del campesinado, de los pueblos indígenas y de la clase trabajadora en general; la expulsión campesina y sus consecuencias directas como el cinturón de pobreza en las ciudades será cada vez más constante, con esta política de venta acelerada de nuestros recursos naturales.

Asimismo, el Gobierno golpista de Franco ha dicho que la Reforma Agraria la harán desde el INDERT con la venta de tierras a precio de mercado; y esto es nada más y nada menos que la exclusión total del campesinado. Teniendo en cuenta que ni para comida hay plata muchas veces, menos se tendrá para comprar tierras. Si el Estado se desentiende de este problema, serán las transnacionales quienes adquirirán nuestras tierras y territorios en el mercado, consolidándose el agronegocio y con ello el envenenamiento por agroquímicos en el Paraguay.

Es importante asumir que si bien no se logró la solución de los problemas estructurales de nuestro país, con el Gobierno Lugo se avanzó en algunas cuestiones, que ayudaron al desarrollo de los sectores más empobrecidos, como los programas Tekoporä, Propais, Vivienda digna, comida en las escuelas, entre otros.

¿Por qué se dio el Golpe?

Primero, porque en América Latina se vienen desarrollando procesos interesantes de ejercicio democrático con gobiernos progresistas, como Venezuela, Bolivia, Argentina, Brasil, Uruguay y otros países. Estos procesos son interesantes, porque se manejan de manera independiente a Es-

tados Unidos; y que el gobierno de Lugo tuviera admiración y se acercara a ellos era un problema para el imperio yanqui, teniendo en cuenta que Paraguay es un país estratégico. Por lo tanto, con el Golpe parlamentario en Paraguay, podrán desarrollar nuevamente sus programas y avanzar de esta forma geoestratégicamente.

Por otro lado, la derecha paraguaya y representantes de las transnacionales tienen que seguir defendiendo “sus intereses”, y que el pueblo comience a participar más, pensando en sus derechos no era buen precedente. Por eso, durante todo el proceso, ellos intentaban desacreditar cualquier acción que apunte a mejorar las condiciones de vida de la gente y que mínimamente vayan entendiendo en cómo defender sus derechos fundamentales.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

El “detonante” del Golpe, fue la lucha por la tierra que desembocó en la masacre de compatriotas, fue un acto vandálico, orquestado por el grupo de poder económico dominante. Lo sucedido en Curuguaty muestra cómo estos poderes defienden los intereses de los ricos, violando los derechos de la mayoría en Paraguay. Incluso desde el inicio del Gobierno Lugo, quisieron acabar con los votos de una gran mayoría que le eligió, ello se muestra con el intento de más de veinte veces de un supuesto juicio político.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Primero, porque nos sorprendió, sucedió en muy corto tiempo, en menos de dos días, un Golpe muy rápido.

Por otro lado, gran parte de la población que defendía el proceso, se encontraba en el campo y para sacar a los compañeros y compañeras del campo, son necesarios algunos elementos, y sobre todo porque cualquier acción contundente se centra mucho en Asunción. Por otro lado, es necesario asumir como autocrítica, de que las organizaciones sociales, y campesinas, no estaban preparados para defender este proceso, porque se viene arrastrando un proceso de desmovilización, mientras se asumía que eran motor y promotor del proceso de cambio. Y aunque al final se resistió una semana en los departamentos, no fueron suficientes para revertir la situación. Además que Lugo para atajar lo que podía haber sido una nueva masacre, aceptó el Golpe.

En nuestro país, sabemos que el sector sindical hace tiempo se encuentra desmovilizado, exceptuando los docentes que siempre y cuando sea para sus reivindicaciones económicas salen, sin embargo en su mayoría están desorganizados, incluso algunos responden al sistema, donde son utilizados. Estos son los problemas que tenemos en nuestro país, no se logra aglutinar, conocemos cómo son utilizadas las personas, principalmente los trabajadores que responden a algún movimiento o partido para que pueda trabajar. Es lo que destruye a nuestros sindicatos si no definen claramente las luchas de los trabajadores, en cómo hacer, siempre hay confusión, por eso no salieron a defender el proceso democrático.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

El análisis de todos los sectores coincide en que es un retroceso que nos afecta sobremedida. Las organizaciones deben empezar a reorganizarse fuertemente para enfrentar esta situación, porque el desafío y la lucha de las organizaciones gremiales son luchas económicas-reivindicativas, por lo tanto, si no comenzamos a organizarnos seriamente, ya no habrá ninguna conquista para el pueblo, porque volvimos a la época del clientelismo y el prebendarismo.

La lucha por la Reforma Agraria tiene que ser el centro actualmente, por el peligro que ya mencionamos, es un desafío fundamental para las organizaciones campesinas. Por otro lado, como se viene experimentando, el Poder Judicial atacará de nuevo con la criminalización selectiva de dirigentes mujeres y varones, por ende estamos en peligro, porque sabemos lo que sucedió en Honduras luego del Golpe de Estado en el 2009. En donde han sido asesinados dirigentes sociales y periodistas, además encarcelados, teniendo ese antecedente, nosotros tenemos que estar expectantes a lo que vaya desarrollándose.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Nos equivocamos un poco dentro de este proceso, porque decayeron las luchas sociales en nuestro país. Se tuvo un bajón, posiblemente una equivocación, porque se esperó desde arriba el cambio, sin embargo, los movimientos sociales organizados tenían la obligación de estar en permanente acción para lograr más conquistas y con ello el cambio. Además, no se logró una unidad consolidada para sostener muchas cosas dentro del proceso, eso quiere decir, que nos falta madurez política para conseguir

sostener muchos acuerdos y la profundización del proceso democrático en nuestro país.

En este momento, esperamos, ojalá que la dirigencia campesina, social, indígena, tome otra conciencia para unificar la fuerza popular, porque sobre todo la unidad permitiría llevar adelante las luchas. Y recuperar así las luchas del pueblo, para seguir denunciado y peleando contra la desigualdad social que vivimos.

Para nosotros esto es una señal de unidad, porque es lo que más necesitamos en nuestro país, estamos diferentes organizaciones, pero necesitamos una unidad consolidada para reclamar y exigir. Y, sobre todo, creemos que debemos comenzar una campaña en nuestro país, donde denunciar y difundir el Golpe que se hizo, a nivel nacional e internacional, y movilización permanente a nivel nacional.

El peligro está en que sabemos que este sector no nos permitirá muchas cosas, ¿qué quiere decir esto? Seguirá la criminalización, reforzarán como fue en el 2004, 2005, enredar a la dirigencia social para que no pueda hacer nada. Y, por otro lado, el peligro mayor es la intención de vender nuestro país. Se legalizan las semillas transgénicas, esto es un peligro mortal para la humanidad, porque por sobre todo, nuestra alimentación depende de nuestras semillas y si esto perdemos, nos quedaremos sin comida y sólo el que tenga para pagar podrá seguir comiendo.

No hay otro camino para hacer frente a todos estos peligros, que la unidad, la reorganización consolidada, la acción permanente y trabajar por la conciencia de la ciudadanía en general, es el camino correcto que deberíamos emprender. Es necesario despertar, concientizar a nuestra gente, teniendo en cuenta que históricamente se desmoraliza a nuestro pueblo; el miedo que instaló la dictadura quedó en la sociedad. Mucha gente no salió a las calles para denunciar el Golpe por el miedo, la amenaza que habría más Curuguaty, ¿quién no temería con estas amenazas? El miedo en la gente se reforzó y se refuerza constantemente, incluso desde los medios de comunicación comerciales. Por ello, hace falta despertar, concientizar a nuestra gente para que se levante y defienda sus derechos y proyectarse realmente hacia el cambio que soñamos.

2. ORGANIZACIONES SINDICALES

2.1 CONFEDERACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA (CCT). JULIO LÓPEZ

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Primero habría que ubicar en el contexto al Gobierno de Lugo. Él representa un proceso altamente progresivo, porque rompe un esquema de 60 años de dominación. En ese sentido, decimos que es un triunfo de las masas, sólo que este triunfo se registró en el plano electoral. Fue con una contradicción, porque las masas derrotan un Gobierno enquistado en el poder durante 60 años, que impuso un estilo prebendario, clientelista, corrupto, sin embargo, decimos que es un triunfo un tanto distorsionado porque el Gobierno que asume el poder del Estado, en realidad impulsa un modelo, que en el fondo, no es más que la profundización del modelo económico anterior.

En cuanto a las medidas que toman, están totalmente encuadradas en el modelo agroexportador; ese modelo no hace más que fortalecer los beneficios de un sector de la sociedad que son el empresariado de la soja, la oligarquía ganadera, con la orientación neoliberal impuesta por el FMI. De hecho, ratifican al ministro Borda como jefe de la economía del país, en ese sentido decíamos que se fortalecía el nicanorismo en la orientación económica.

Por otro lado, también vimos que el cambio que se registró no fue a través de un Gobierno tradicional de la burguesía, sino una expresión nueva acorde al proceso latinoamericano. Ante el fortalecimiento de las luchas de las masas latinoamericanas, las burguesías apelaron a gobiernos con rostros progresistas, desde el punto de vista ideológico de conciliación de clases, para frenar en cierta forma ese avance. En ese sentido, decimos que no era un gobierno burgués normal, sino que se presenta como un gobierno de conciliación de clases y eso se concreta en la política pública de Lugo que fue siempre el del *poncho juru* (boca del poncho). Es decir, estar bien con los ricos y con los pobres, conciliar los intereses de los latifundistas con los de sin tierra. Se produjo una confusión no solamente en la clase trabajadora del campo y de la ciudad, sino de la ciudadanía toda, y produjo un nuevo estilo de gobierno, porque por primera vez en mucho tiempo

forma parte del Gobierno, un sector importante de la vanguardia social y política de izquierda.

Nosotros dentro de la CCT, que primero fue la Mesa Coordinadora Sindical, nunca hemos tenido un posicionamiento político-ideológico muy definido, más bien llegamos a abordar y a asumir un posicionamiento clasista. En ese marco hemos tomado resoluciones y definiciones políticas más bien restringidas a las posiciones clasistas, pero eso nos llevó a definirnos como una organización sindical de oposición al Gobierno de Lugo y al mismo tiempo de oposición a los partidos tradicionales.

¿Cuáles fueron esas políticas para el sector sindical y cómo afectaron a la clase trabajadora?

Se dan en el marco del modelo económico, nosotros nos posicionamos en contra de aquel primer plan anticrisis esbozado por el ministro de Hacienda, Borda. Él planteaba un plan de austeridad, restricción de beneficios sociales, ningún reajuste salarial para los trabajadores del Estado, además del plan de privatización de alto alcance, porque estaban previstas las privatizaciones de las rutas internacionales, de los ríos, de los aeropuertos.

Otra de las políticas que derivaban este plan anticrisis, esbozada por Borda fue el aumento de la carga horaria para los trabajadores del Estado sin su correspondiente retribución salarial, y después vinieron otros proyectos, encuadrados dentro de la misma orientación. La aprobación de la Ley MIPYMES, que cercena derechos históricos, contenidos dentro de la legislación laboral. Se reactivó la Ley del primer empleo que tiene la misma orientación. El Ministerio de Justicia y Trabajo impulsó por mucho tiempo, aunque por suerte, sin mucho éxito, la flexibilización salarial que consistía en la eliminación de la obligación del salario mínimo y con eso se pretendía en verdad supeditar el salario al mercado.

Y, también la profundización de la criminalización de la lucha, esto se dio de manera más cruda en el campo, pero también se dio en el plano sindical. En cierta forma lo que sucedió con la Confederación, donde nosotros militamos, es que nos quedamos aislados con esta posición dentro de la clase trabajadora, porque hubo también un proceso de cooptación a las dirigencias de las centrales obreras por parte del Gobierno de Lugo. En realidad las centrales obreras tradicionales como la CNT, la CUT, CUT-A, formaron parte del Gobierno de Lugo.

Se dio no solamente la cooptación política, sino que también de absorción a la estructura gubernamental de esos dirigentes. Ahí teníamos cargos

importantes para ellos. Zayas estaba como miembro de la SETAMA, Castillo como miembro del Consejo de Cañas Paraguayas, Bernardo Rojas era miembro del Consejo de Inversiones de IPS, Torales era miembro del consejo de IPS. Había un compromiso y no solamente un compromiso político, sino que estaban ligadas a las estructuras del Gobierno anterior y esto de cierta forma, ataba de manos y pies a los compañeros, para tener una política independiente.

Nosotros tenemos una postura crítica no solamente al Gobierno, sino a los que formaron parte del mismo. Decimos que hubo un abandono de principio de la autonomía sindical y a la independencia de la clase de parte de estos compañeros. Es lo mismo que le criticamos ahora a Jorge Alvarenga, inmediatamente después del Golpe se va y se ofrece al Gobierno golpista, reconociéndolo y ofreciéndose a formar parte de esa estructura. Otra violación flagrante de la autonomía sindical y entrega de la clase, en este caso aún más vergonzoso a un gobierno Golpista.

¿Por qué se dio el Golpe?

La derecha siempre se jugó a tener una política de exigencia a Lugo, que cada vez más se encontraba a favor de la derecha. Nosotros tampoco dejamos de tener una postura crítica al Gobierno de Lugo, la falta de resolución de la crisis agraria es la falta de respuestas a la Reforma Agraria. No se avanzó ni un milímetro con esta demanda social, al contrario, se respondió con represión.

Otro de los elementos que criticamos es haber avanzado no sólo en la práctica, sino también en la legislación en la criminalización de las luchas, hubo un retroceso con la aprobación de la Ley antiterrorista y eso se dio por impulso del gobierno de Lugo.

El no haber avanzado en absoluto en la resolución de la crisis agraria con la Reforma Agraria que es tan necesaria, produjo descontento; en los sectores del campesinado hubo un hartazgo y empezaron a tomar acciones que desbordaban un poco el dique que representaba este Gobierno de Lugo.

Esa crisis estalla y tiene su detonante en el caso de Curuguaty, que es un episodio que se combina con las ansias históricas de la derecha de recuperar el poder. La derecha requería una expresión más genuina en defensa de sus intereses en el gobierno y se conjugaron ahí los acontecimientos y este sector empieza a tener más fuerza porque hay también una crisis dentro del acuerdo libero-luguista, por desaciertos dentro del campo meramente político. Es ahí donde se juntan los acontecimientos y se aprovecha

el momento para congeniar los intereses exclusivos de los sectores más conservadores y de derecha, que acuerdan darle un Golpe al Gobierno de Lugo.

Nosotros como Confederación, sacamos un pronunciamiento condenando este hecho político arbitrario, definiéndolo como un Golpe parlamentario en donde se violaron preceptos constitucionales. No solamente es ilegítimo el Gobierno que se instala, sino ilegal también. Decimos que responde a una confabulación de sectores en donde se juegan altísimos intereses económicos y de poder económico, acordado entre sectores del empresariado de la soja, expresado institucionalmente en sus gremios, la oligarquía ganadera y el empresariado en su conjunto; la prensa juega un rol importante en ese sentido, porque se combina, ya que los dueños de los grandes medios de comunicación también son grandes inversores, banqueros, accionistas de las grandes empresas sojeras y ganaderas.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Criticamos al Gobierno de Lugo por haber desmovilizado al movimiento popular, con una política de conciliación de clases, con el verso de que se iba a solucionar todo en el marco del diálogo con la derecha, con acuerdos con el Partido Liberal. No solamente se planteaba acuerdos con el Partido Liberal, sino con la ultraderecha, por ejemplo, con el ovedismo y se caía hasta en un plano de ingenuidad, todos sabemos a qué intereses responden esos grupos, y cómo juegan contra los intereses del pueblo.

Creemos que el Golpe desnudó el fracaso de esta política de conciliación de clases. Demostró que es inviable un cambio verdadero, haciendo alianzas con la derecha. Esto también lo discutimos a nivel de la CCT, y el proceso es contradictorio, dentro de un gremio existen, debido al atraso de la conciencia, compañeros que siguen atados a ideologías que están en contra de su propia clase.

Sin embargo, por lo menos un sector que está en la conducción del gremio va forzando un debate entre los trabajadores, tenemos compañeros que no creen que haya sido un Golpe, que fue un enfrentamiento entre sectores de la clase dominante y que no hay mucha diferencia entre este y el gobierno anterior. Sin embargo, en una plenaria abordamos el tema y se votó un posicionamiento de la CCT, mayoritariamente hemos coincidido en que la destitución del gobierno de Lugo fue un Golpe parlamentario. No solamente por su forma, sino que instala profundas modificaciones en el

régimen, endurecimiento mayor y una decisión más decidida de aplicación de los planes neoliberales, y eso se nota.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para la clase trabajadora?

Los anuncios nuevamente de la Ley de Concesión para el aeropuerto, vía libre para la instalación de Rio Tinto, el anuncio categórico de reducción de gastos en los programas sociales, ningún reajuste salarial para los trabajadores. En cierta forma también se daba esto con Borda, pero había mucho contrapeso en ese momento, entonces uno podía resistir, había mucha posibilidad de revertir, ahora las condiciones son más duras.

En el pronunciamiento de la CCT, decimos más allá de las críticas que hemos tenido al Gobierno depuesto, denunciemos el Golpe parlamentario y advertimos a la clase trabajadora que nos esperan situaciones más difíciles y al mismo tiempo nos ubicamos en una posición frontal al gobierno y criticamos a aquellos compañeros del movimiento sindical que al día siguiente del Golpe fueron a ofrecerse.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Con relación a las perspectivas, somos optimistas, a pesar de la situación aún muy difícil que nos embreta, existe la posibilidad de que se vuelvan a dar condiciones para la unidad de acción. Otra de las características de la derechización del régimen, es la forma de cómo se persigue a los trabajadores en las instituciones públicas, los más de 1.500 despidos, solamente por cuestiones ideológicas y políticas. Es mentira que quieren racionalizar los recursos, porque despiden y traen a sus operadores.

No es tan fácil, pero creemos que con la persistencia y un llamado a la unidad de acción, podemos recomponer el movimiento sindical. Nos llama mucho la atención, la posición de acomodamiento de algunos compañeros de las otras centrales. Porque muchos de los compañeros despedidos son parte de sus bases. Con toda nuestra fuerza, apoyamos el Frente de Trabajadores del Estado, contra el Golpe y por el respeto a puestos de trabajos, y no vemos el mismo apoyo de las otras centrales que sí se habían declarado luguistas y fueron parte de la estructura del Gobierno anterior. Creemos que la propia ofensiva del gobierno va a crear una situación de resistencia de los trabajadores y que puede orientarse a la reunificación y recuperación del movimiento sindical.

Nosotros necesitamos la recuperación del movimiento sindical como el oxígeno, para que pueda existir una posibilidad de cambio verdadero en nuestro país; al mismo tiempo también vemos cómo avanzan los intereses del gobierno golpista, con resoluciones como las semillas transgénicas.

Todo esto está ya empezando a crear un espacio de resistencia, que podría orientarnos a recuperar la unidad entre los sectores populares. Y también la posibilidad, de la recuperación de la reunificación obrero-campesina y popular. Estamos en conversación con el Frente que se movilizó estos días y tenemos que hacer todo el esfuerzo por encima de nuestras diferencias para recuperar la unidad obrero-campesina y popular. Es como el oxígeno, independientemente de que sigamos teniendo diferencias, porque es normal y es legítimo que existan esas diferencias.

Tuvimos muchos problemas, porque muchos compañeros de la izquierda que apoyaron a Lugo, nos vieron con rechazo, por el solo hecho que fuimos críticos al Gobierno. Creo que este es un momento importante para hacer un balance, de lo que fue el Gobierno de Lugo y en sus políticas, ¿por qué es importante? Porque la nueva coyuntura nos exige discutir, que es lo que tenemos que hacer ahora.

Nosotros apuntamos a la recuperación del clasismo, porque la posición de los compañeros en este momento, debido a la coyuntura electoral, se expresa en los proyectos electorales. Entonces tenemos el fortalecimiento de la derecha, por un lado, los partidos Colorado y Liberal se fortalecieron, y son las expresiones de la derecha las que se fortalecieron. ¿Qué alternativas presentamos ante esas propuestas para el pueblo trabajador? Y ahí surge nuevamente, reprisar el modelo luguista o intentar impulsar un proyecto de clase, de independencia de clase, con un programa socialista.

Otro de los elementos que nosotros vemos, es que en el proceso del gobierno de Lugo se vació programáticamente el socialismo. Si bien es cierto, hubo más debate en torno a la palabra *socialismo*, en realidad el contenido programático no existió y se desvirtuó, porque la gente empezó a llamar socialista al luguismo.

¿Cuáles serían los principales ejes de un proyecto político clasista?

Todo debería partir de la oposición frontal a este modelo económico, porque no es un modelo de producción, es un modelo económico al servicio de la burguesía y del imperialismo fielmente sometido al FMI y al Banco Mundial.

El programa socialista debería girar alrededor de la oposición frontal al modelo agroexportador vigente en nuestro país. Políticas económicas que vayan orientadas a desalentar la inversión en el modelo agroexportador vigente basado en el monocultivo de la soja; la recuperación del modelo de diversificación agrícola en el campo; la recuperación a través de la expropiación sin indemnización a los grandes latifundistas, empezando por los bienes malhabidos, 8 millones de hectáreas. Una oposición frontal al modelo de flexibilización laboral, una oposición frontal a las políticas privatistas. Alrededor de estos elementos y después las reivindicaciones más concretas. Entra también la oposición al intento de entregar la soberanía nacional, de entregar los bienes del Estado, de entregar nuestra soberanía energética, porque lo de Río Tinto, por ejemplo plantea la vil entrega de la soberanía energética, a través de ese proceso van a tener muchísimo más peso político para la historia de nuestro país estas grandes empresas; van a decidir quién va a ser el Presidente, la gente no dimensiona todavía lo que pueden significar esas políticas.

Ese programa también debe expresarse no solamente en el aspecto de la orientación económica y política que debería tener el gobierno, sino también en su composición social. Ahí, le damos importancia al clasismo, ¿con quién? La izquierda que se reivindica como revolucionaria y socialista debería hacer alianzas. A nosotros siempre nos criticaron, porque esas son políticas dogmáticas, dicen. Para nosotros, esa es una discusión vigente con la gente y en el país. El clasismo para nosotros no es dogmático, es material, es necesario. Si no comprendemos que el clasismo es necesario como el oxígeno para impulsar y diseñar una política verdaderamente socialista, entonces, realmente se hablan dos idiomas. El que lleva al reformismo, y lo que te lleva al cambio estructural revolucionario, por el otro lado. Es una discusión necesaria que se tiene que plantear.

Las posiciones de la CCT se limitan al clasismo, yo estoy vertiendo muchas opiniones que no son defendidas institucionalmente. Con relación al gobierno de Lugo, la CCT llegó hasta definir un posicionamiento de oposición frontal a sus medidas económicas, políticas y como clase trabajadora. Con relación al Golpe, lo definimos como Golpe, con mucha más razón nos ubicamos en la vereda del frente del Gobierno golpista, de oposición total.

Sin embargo, el análisis que hago con relación a la izquierda, tiene que ver más con mi posición política como militante del partido. Creemos que los proyectos que se están planteando no se proponen en este marco, sino

como una continuidad del luguismo, porque no vemos como prioridad el programa socialista. Los ejes programáticos no los vemos, lo de Mario Ferreiro es exclusivamente continuación del luguismo. Hay una pugna ahí, pero ambos sectores están discutiendo en el plano electoral y muchas otras contradicciones. Por ejemplo, si el Frente Guasú define a este Parlamento como un Parlamento golpista, por qué los compañeros siguen estando ahí, legitimando el Parlamento golpista. ¿Que siguen haciendo ahí Carlos Filizzola, Sixto Pereira?, discutiendo, legitimando a los golpistas, eso es contradictorio.

2.2 CENTRAL NACIONAL DE TRABAJADORES (CNT). MIGUEL ZAYAS

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Desde el movimiento sindical, vimos muchos avances en cuanto a salud, educación, la atención a la clase más desprotegida que es la gente de la tercera edad, los campesinos y el tema de las viviendas, que se construyeron bastante; anteriormente figuraba para construirse, pero nunca se hacía.

Nosotros no somos luguistas, somos la primera central que hicimos huelga, pero las cosas buenas hay que verlas. Por ejemplo, en el tema de la salud hubo muchos avances que hoy día se están sacando otra vez, como la gratuidad de la consulta, los medicamentos.

El presidente Lugo lastimosamente no pudo finiquitar su mandato ya que Franco, desde que asumió con él, intentó hacer el Golpe. Nosotros pensamos que iba a terminar el juicio político si alguien objetaba. Nicanor Duarte Frutos, González Macchi, hicieron barbaridades en nuestro país, al igual que Wasmosy que quebró el BNT y nadie dijo nada, nunca hubo juicio político. En cambio a Lugo, en el Parlamento le trabaron muchos proyectos buenos, de créditos que venían desde el exterior para ayuda social, y que nunca le aprobaron.

El tema de IPS, la enajenación de los bienes de IPS por ejemplo, que era un proyecto para comprar más hospitales, el complejo de Mariano Roque Alonso, que hoy van a aprobar su venta directa. Entonces es evidente, la persecución era hacia Lugo y su equipo de trabajo. Tendrá sus deficiencias como todo ser humano, pero nosotros como CNT y como dirigentes sociales y sindicales, veíamos que se hacía el trabajo.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

El amiguismo, tuvo cerca gente escombros que no representaba para los trabajadores ninguna garantía. Por ejemplo, el presidente de Cañas Paraguayas Sociedad Anónima (CAPASA), que desde que entró, no hizo más que perseguir a los trabajadores, nunca se sentó a dialogar y tratar de sacar adelante la institución.

Igualmente, mucho tiempo tuvimos que soportar a personas como el presidente de la ESSAP Emiliano Insfrán Rolón, a pesar de hablar con el Presidente y sus asesores. Creemos que el amiguismo le llevó a donde hoy está Lugo. También creemos que hizo mal al entregar el poder “así nomás”, él hubiese resistido.

¿Por qué se dio el Golpe?

El Golpe Parlamentario fue evidente, se orquestó desde la ANR y lo liquidaron desde el Partido Liberal, que si no llegaban al poder de esta manera, nunca llegarían, sólo con un Golpe que estaba orquestado.

Para nosotros fue una injusticia y un Golpe que aún lo estamos sintiendo y lo sentiremos más adelante. Se comenta que tenemos reserva de gas hasta 30 días, la reserva del combustible se está terminando, no sabemos qué va a pasar de nosotros.

El Golpe trajo muchos problemas sociales, hoy día organizarse en sindicatos es imposible, están siendo despedidos miles de trabajadores. Hay una persecución salvaje, impresionante.

En ESSAP creo que hay como 350 en la lista, en la SAS alrededor de 400, en el Viceministerio del Trabajo 137, hay mucha persecución, por lo tanto ahora recién están quitando las garras, es el partido que está pensando llegar al poder en el 2013, y creemos que está haciendo todo al revés, porque si tenía buenos asesores, era el momento de pacificar el país, darle garantías a los trabajadores y crear fuentes de trabajo, traer inversionistas ya que hay bastante gente que quiere invertir en nuestro país y son trabados en el Parlamento, porque todo el capital que traen tienen que dar la mitad a los parlamentarios para aprobar los proyectos. Por lo tanto se está errando el camino, no es momento de despedir trabajadores para dar a otro. Deberían crear fuentes de trabajo, traer inversionistas y ahí ubicar a su gente y pacificar el tema. Hoy día es imposible un sindicato, imposible realizar una huelga.

Si Lugo tenía el Parlamento a su favor, en Paraguay no estaríamos en estas condiciones; tenemos riqueza que el mundo no tiene, riqueza natural,

el agua, y la riqueza más grande que tenemos, que es la mano de obra, ¿cuántos jóvenes están sin trabajo? En este momento están lanzando la ley del Primer Empleo ¿de qué primer empleo se habla?, de 19 a 20 años, ¿10 años vas a ir a trabajar como mendigo? Eso no se puede, imposible, atenta contra el Código Laboral, la Constitución Nacional. Este es un proyecto con la iniciativa del Ministerio de Trabajo y, ¿quiénes están ahí ahora? gente del Partido Liberal y, ¿quiénes son los que presentan el proyecto?, parlamentarios liberales.

Ojalá surja un candidato para el 2013 y que haya más representantes genuinos en el Parlamento, cosa que no va suceder aún en este 2013, esperamos que para el 2018 o el 2023; que se pueda hacer el desbloqueo de las listas sábana, porque hay mucha gente buena que puede entrar en el Parlamento. Tenemos buenos parlamentarios y hay que dar nombres, Fiorotto por ejemplo, un señor excelente del Partido Colorado, siempre atiende cuando se le llama y no tiene inconveniente para acompañar; del Partido Liberal, Wagner que siempre acompaña al movimiento social, sindical, campesino. No todos son ratas dentro del Parlamento, pero una gran mayoría, sí lo son.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Dentro de la central, analizamos mucho ese tema, ¿por qué Lugo entregó así tan fácilmente el poder? Nuestra conclusión es que seguramente Lugo había tenido un pacto con el Partido Liberal para entregarle el poder, porque es la única manera que lleguen al poder, por eso que se retiró rápidamente. Porque si él resistía ahí, había estallido social, tenía todo para resistir, el acompañamiento internacional, del MERCOSUR, de la UNASUR, y se entregó, hizo su conferencia de prensa “voy a mi casa”. Y el lunes, empieza a rechazar; por eso decía que está mal asesorado. El análisis nuestro es que Lugo entregó el poder porque tenía un pacto, un acuerdo con el Partido Liberal.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Los que hicieron huelga en PROSEGUR fueron despedidos en su totalidad, son 400 trabajadores, vinieron a manifestarse frente al MJT y había más cascos azules, más policías de civil que los propios manifestantes y eso es volver al stronismo, volver a la dictadura. Y ante esto, tenemos que tomar posicionamiento no importa lo que pase, por eso integramos las

centrales sindicales, por eso tomamos este camino, tratar de defender los derechos de los trabajadores como sea.

¿Qué pasa en el Ministerio de Justicia y Trabajo?

No vemos ningún cambio, se mantiene, creo que la Ministra en ese sentido es coherente, no ataca tanto a los funcionarios, no hay grandes cambios, pero tampoco hay avances en el tema de la persecución sindical, no existe la libertad sindical. En este momento tenemos una huelga en Paraguari donde se está controlando el incumplimiento de la ley, el Artículo 363 que propone que no se puede sustituir al trabajador en cumplimiento de sus funciones y están sustituyendo a todos, el Ministerio hace su trabajo, pero DINATRA no, donde está un liberal, Daniel Arce, que antes era el director administrativo de Trabajo, en ese sentido hay deficiencias en el Ministerio. La ministra debería haber ordenado que los vehículos que están trabajando con choferes sustituidos sean requisados y llevados al corralón o a la fiscalía, porque están poniendo en peligro la vida de los usuarios, la vida de terceros y del conductor mismo.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Para nosotros, este gobierno en primer lugar, no lo reconocemos como gobierno, pero qué vamos a hacer, es lo que tenemos, ojalá que en el 2013 salga algún candidato que hasta ahora no tenemos.

Efraín Alegre es un privatista de primer nivel, Cartes, Zacarías Irún, sabemos de dónde provienen, sabemos su pasado, entonces, en manos de quiénes estaríamos cayendo, y también el Parlamento, que entre gente patriota y no mirar solamente su beneficio, porque allí es donde se traba todo.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

En este momento estamos trabajando juntamente con la CUT-A, denunciando a la opinión pública nacional e internacional las barbaridades que está haciendo este gobierno de facto, por ejemplo, los despidos de los funcionarios del Estado y están poniendo gente del Partido Liberal.

El panorama está negro y la única forma es organizarnos, unirnos en la lucha, tanto el sector privado como el público, porque el sector público esta vez saldrá a la calle, porque están siendo perjudicados, apeliando sus puestos de trabajo y hay que salir a pelear. Es lo que hacemos en este

momento, un posicionamiento político desde la CNT conjuntamente con la CUT-A, tanto a nivel nacional como internacional, desde la Confederación Sindical de las Américas y la Internacional, donde estamos afiliadas ambas centrales.

Lastimosamente algunas centrales que siempre fueron entreguistas hoy vuelven a entregarse, la CPT manejada por el Partido Colorado, hoy día es manejada por el Partido Liberal, por la CUT. La mayoría de sus integrantes son de seccionales coloradas, que hoy están ocupando altos cargos en este gobierno; entonces esa incoherencia de la dirigencia sindical de esa central divide al movimiento sindical, aunque no nos preocupa mucho porque son sindicatos que poco o nada de afiliados tienen, son más de membresía, particulares que organizaciones.

En este momento estamos haciendo un llamamiento para una asamblea con la CUT-A, con la posibilidad de hacer una movilización a nivel país en defensa de los puestos de trabajo, por ejemplo de COPACO, que están en peligro de ser despedidos más 1.300 trabajadores; la ESSAP, más de 350; la SAS más de 400 y así sucesivamente irían a los 4.500 o 5.000 trabajadores, y saliendo a las calles sería un caos social, dispuestos a todo, así como la policía para reprimir.

Hacer un llamado especial a toda la ciudadanía, a los movimientos sociales, sindicales, barriales, campesinos, que estemos atentos a lo que está pasando y nos organicemos; no hagamos reuniones por grupos, sino en forma conjunta, porque solamente unidos podemos mantener lo que hemos conquistado que en este momento está en peligro.

La única salida en este momento es la unidad de todos los movimientos, también de los partidos de izquierda, acoplarse a este grupo de trabajo coordinado, no apresurados sino bien coordinados y realizar una movilización grande, una huelga general que es lo que merece este gobierno, porque otra salida no tenemos. Una huelga general, al menos de 72 horas, acompañado de una movilización popular donde estén todos los sectores y salir a la calle y no solamente los trabajadores organizados, sino la ciudadanía en general, los no organizados, porque son ellos los más Golpeados, son trabajadores pero no acompañan la lucha que llevamos adelante los movimientos sociales, sindicales, que generalmente hacemos movilizaciones. Por la suba de pasaje salimos los choferes, para salario mínimo salimos los dirigentes sociales y sin embargo el salario es para toda la gente que está trabajando, entonces, un llamado especial a la ciudadanía en general a estar atenta.

Lo que nosotros podemos decir: las puertas de la central de trabajadores está abierta para toda la gente, para todos los movimientos sindicales, políticos, que quieran acompañar este proyecto que estamos llevando adelante, que es la defensa de los puestos de trabajo.

2.3 CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES AUTÉNTICA (CUT-A). BERNARDO ROJAS

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Para el sector trabajador organizado, los aciertos de Lugo son más políticos que otras cuestiones, en el sentido que mediante su incursión en la política se pudo derrocar del poder a un partido que estuvo muchos años gobernando para un solo sector, donde se consolidó la corrupción, todo lo que sufrimos durante el gobierno de Lugo, fue consecuencia del gobierno colorado de muchos años, de por medio la dictadura.

En el campo laboral, muy poco, casi nada hizo, por ejemplo insistimos en la generación de empleos a través de la reactivación económica y productiva, cosa que no se dio, no pudimos conseguir, porque Lugo tenía dos personajes muy duros en su gobierno, Borda y el presidente del BCP, que responden directamente al FMI, toda la política del FMI aplicaron correctamente, por eso el nuevo ministro dice que Borda fue un lujo para el Paraguay como economista, porque éste es de la misma línea, fondomonetarista y aparte es del sector pro empresarial de la derecha. Lugo no pudo revertir toda esa situación, no tuvo la capacidad o la visión política de acercarse a los sectores sindicales, sociales, populares, para crear una fuerza que pueda acompañarle en su gestión, al contrario, se alejó.

Durante el gobierno de Lugo, se tuvo un crecimiento de 15% del PIB que no nos alcanzó a nosotros, ni un centavo, nos peleamos con él para que nos dé reajuste salarial, no nos dio. En fin, la consecuencia de su falta de visión política sufrimos en el sector, de hacia dónde tenía que haber ido su gobierno, porque nosotros consideramos al gobierno de Lugo, un gobierno con personas progresistas, pero creo que su gobierno no fue tan progresista. Y él también tenía algunas sensibilidades sociales por provenir de una zona de mucha carencia, San Pedro, donde ejercía su trabajo y tenía alguna sensibilidad social que pudo haber ayudado a mejorar las condiciones de vida del trabajador, nada de eso conseguimos con él, a duras penas conseguimos un reajuste salarial que llegó a un 22% y después nada. En

ese sentido, Lugo se fue con una deuda social muy importante con los trabajadores.

Por otro lado, siempre tratando de ver lo positivo que hizo, la gratuidad de la salud fue un paso muy importante para nosotros, porque eso es un hecho que se tiene que ir consolidando, a pesar que ahora están comenzando en Clínicas por ejemplo, a cobrar algunos aranceles y podía ser otra vez un retroceso.

Pero durante el gobierno de Lugo, esto fue un avance, la gratuidad de la salud y algunas otras cosas no muy relevantes. En general, para nosotros el gobierno de Lugo fue regular. No fue lo que esperábamos.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

Su error más grande fue haberse aferrado al ministro de Hacienda y al presidente del BCP, que son dos enemigos de la creación de una política de Estado para la generación de empleos de buenos salarios. Nosotros habíamos planteado, incluso tenemos un libro escrito sobre una propuesta de reactivación económica y productiva para la generación de empleo, y ahí vimos la posibilidad que el gobierno podía haber hecho eso, con fondos genuinos del país, no fondos prestados, pero como el ministro Borda no tenía ninguna intención de realizar políticas de inversión, ni públicas ni privadas, entonces no se llegó a eso.

Por ejemplo, planteábamos el fortalecimiento, en primer lugar, de todas las dependencias del Estado, las que generan bienes y servicios; no puede ser que la INC se esté cayendo a pedazos, que genera plata al Estado; no puede ser que el Puerto, que también es un gran negocio, esté cayendo a pedazos y quedándose los puertos privados por todos lados, donde se contrabandea, se trafica drogas y muchas otras cosas. No puede ser que el gobierno no tenga la capacidad de visualizar que por ejemplo, los aeropuertos pueden ser también fuente de desarrollo y de generación de empleos, no se puede entregar al capital privado; ni tampoco la ESSAP, la COPACO, la ANDE, ninguno. Entonces, se deja que caigan a pedazos y así se hace aparecer como una institución deficitaria, y entonces se les entrega al sector privado, donde empiezan a florecer, ¿por qué eso?, porque entran a ganar plata, invierten. Nosotros también podíamos haber hecho.

La otra inversión que planteamos fue el desarrollo de la agroindustria, pensamos que se podía invertir en este sector porque plata se tiene a montones acá, invertir en la economía familiar campesina, en el desarrollo de las PYMES que generan empleo, industrializar los rubros, tenemos

abundante miel de caña, mandioca y otros productos que tenemos muchísimo, que se podían haber industrializado y generar empleo. No se hizo tampoco esto. Entonces, esto llevó prácticamente al estancamiento y a la agudización de la pobreza de nuestro país, porque cuando Lugo se va, hay 50% de pobreza, y de éste, otro 50% en la extrema pobreza. No se trabajó hacia este ámbito y no se le dio curso a la propuesta de los trabajadores. Sí se cuidó una política monetaria excesivamente por temor a la inflación, se amañaron los informes técnicos del BCP, amañado, maquillado, y así siguió hasta llegar a esta situación en la que nos encontramos hoy. Estos creo que son algunos de los factores por los que Lugo no haya desarrollado un buen gobierno. Sin embargo, hasta ahora la gente le quiere mucho, tiene mucho carisma, le tienen mucha simpatía.

El 15% de crecimiento por ejemplo, se lo llevaron los ganaderos, los sojeros y los banqueros, y también la política económica se basó en la soja, en la carne, en rubros que no producen fuentes de empleo, ni producen beneficios al Estado, porque no aportan absolutamente nada como impuestos. Todo esto hizo para nosotros que sea un gobierno absolutamente regular.

Con el sector empresarial, específicamente en el rubro de la construcción, habíamos elaborado un proyecto de una política de desarrollo para un quinquenio, por ejemplo, viendo dónde está la plata para invertir y dónde se puede invertir.

Otra de las cosas que no hizo y que no nos escuchó fue, invertir en infraestructura. En Paraguay se necesita mucha infraestructura y había mucha plata, nosotros encontramos 4.700 millones de dólares, para invertir en 5 años, íbamos a desarrollar Paraguay y generar fuentes de empleo, de empleo genuino, decente, no el empleo basura que se ve en este momento.

El otro aspecto del que podemos hablar, es que nunca se enfocó la política de gobierno, hacia el respeto a la libertad sindical, la contratación colectiva. Los empleadores siempre hicieron lo que quisieron. El Ministerio, que hasta ahora tenemos y el Viceministerio como tal, no sirven para nada, y además que no sirven, están plagados de corrupción. Es lo que tampoco se mejoró, no se procuró, no se buscó, no se hizo. Nosotros hemos procurado a través de la propuesta, presentamos muchas propuestas, no es que nos plagueamos y no proponemos. Para nosotros, estructuralmente el Ministerio de Justicia y Trabajo ya no anda, no funciona, porque no puede ser Ministerio de Justicia y de Trabajo, tiene que ser Ministerio de Trabajo y de Seguridad Social, el Ministerio de Justicia tiene que ser otra cosa. Sin embargo, ahí se fortaleció eso, el Viceministerio de Justicia lleva un

poco más del 90% del presupuesto de la cartera y para Trabajo quedaba algo así como 6,7%. Éste es el sector más importante, porque con eso se armoniza la relación obrero-patronal, capital, y trabajo. Y probablemente seamos el único país del mundo que no tiene Ministerio de Trabajo, según la OIT, y en eso también hemos trabajado con una propuesta de crear un Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y prácticamente el gobierno no nos hizo caso, porque habían planteado otra estrategia. Lo que planteaba la Secretaría de la Función Pública, por ejemplo, que era la modernización del Estado, decía y creaba 18 ministerios, eliminaba unas secretarías, y eso entraba en contradicción con los intereses políticos de los parlamentarios, entonces paraban todo y así fueron parando todos estos proyectos.

También le planteamos a Lugo la modernización y la modificación de la carta orgánica del IPS, para que la seguridad social sea universal. Tampoco se hizo. Propusimos que el IPS tiene que funcionar sobre estas patas fundamentales que son los aportantes: el empresario, el trabajador y el jubilado, y el gobierno tiene que estar como fiscalizador, contralor. Sin embargo, el gobierno es el que pone y saca presidentes, el gobierno es el que no aporta nada, al contrario, le debe mucho al IPS. Planteamos eso, para que el IPS también tenga la posibilidad, en primer lugar, de administrar sus bienes, y en segundo lugar, de poder tener una política de desarrollo más independiente del propio gobierno.

Todas estas cosas no se hicieron, no escucharon Lugo y su equipo, salvo algunas excepciones que estaban en el gobierno y con quienes podíamos conversar.

¿Se conformaron sindicatos en los Ministerios?

Sí, hay sindicatos en todos los Ministerios, sólo que se reprime mucho. Hay contratos colectivos en algunos Ministerios, lo que pasa es que el Estado paraguayo es el mayor empleador del país y es el que más viola las leyes laborales. El Estado central tiene en los ministerios, miles y miles de contratados, que son gente que trabaja con contratos precarios, seis meses, un año, y así van renovando. El otro tema es que en el sector público no hay una carrera del trabajador público, el trabajador acá es del gobierno, no del Estado, nosotros queremos que sea al revés, entra un gobierno y trae a su equipo, entonces queremos que los trabajadores sean empleados del Estado y que el Estado promueva la capacidad, la idoneidad y la formación del empleado público para tener una carrera y llegar a los cargos de direc-

ción. Tampoco eso se hizo. Estas cuestiones son absolutamente reales, no es que las inventamos.

Me parece que por ahí empezó a flaquear el presidente Lugo; nosotros le advertíamos que si no tiene parlamentarios, si no tiene un partido político que le sustente, tiene que arrinconarse hacia los sectores sociales y populares organizados, porque nosotros tenemos fuerza, no demasiado, pero somos una fuerza importante que podíamos haberle dado sustento social, pero no nos hizo caso. Esto sería para nosotros un error del gobierno de Lugo, tenía que haber enfocado de otra forma y no es que no tenemos experiencia tampoco, tenemos mucha experiencia de la alianza del gobierno con los sectores sindicales organizados, con los sectores campesinos organizados y no se hizo. Por ejemplo, la Reforma Agraria fue una historia, no se hizo nunca, las ocupaciones de tierra que debían ser legalizadas, no fueron legalizadas, las tierras malhabidas no fueron recuperadas, hasta hoy sabemos quiénes son los que tienen tierras malhabidas, pero no se les quita. Entonces esto es lo que Lugo dejó en su gobierno, aunque de cualquier manera iba a dejar, es decir, con o sin Golpe iba a dejar esa deuda, porque ya no había tiempo para corregir.

¿Por qué se dio el Golpe?

Este Golpe no tiene justificativo. Creemos que la derecha en Paraguay se sentía bastante molesta con los avances que había en los sectores populares organizados, porque quiérase o no, hubo avances, porque en los últimos cuatro años hubo un gran debate entre la izquierda y la derecha en el Paraguay, no recuerdo eso, que se haya discutido antes entre dos sectores determinantes como son la izquierda y la derecha.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

En el Paraguay, hay una izquierda organizada, si bien se dice que es una izquierdita, una chiquita, pero hay una izquierda organizada que hoy está entrando en el debate político y está proponiendo, está arrinconando a los sectores más reaccionarios, porque con la aparición de las fuerzas de izquierda hay dos polos, no se puede estar en el medio, o de un lado o del otro, hay sólo dos opciones. Y dentro de esto, hay matices, por ejemplo, dentro de la opción de derecha hay matices de fascismo y en el otro sector, de extrema, a centro y de la izquierda. Hoy la política nos da dos vertientes que antes no teníamos en nuestro país, jamás se pudo discutir, jamás uno

podía asumir su condición de ser de izquierda, de progresista, porque era aniquilado, masacrado.

Esto molestó a la derecha, durante todo este tiempo, ellos atacaban que nosotros promovíamos la lucha de clases, por ejemplo. Y este fue uno de los fundamentos para sacarlo a Lugo del poder y ponerle a este personaje.

Y, el otro tema, es el consenso internacional. Lugo estaba alineado en el consenso internacional entre los sectores progresistas, de los gobiernos progresistas y populares del continente, era un gobierno que asumió una postura frente a los países de la región, mucho más de avanzada que lo que teníamos anteriormente, que nunca ocurrió. Y eso hizo también que el país ganara algunas consideraciones en ese ámbito. Lugo, por ejemplo, se negó a crear bases militares en el país; consiguió gracias a su gestión, que el Brasil dé más plata por la utilización de la energía, y esto iba a parar todo en manos de los sectores sociales, populares. Esto atemorizó a la derecha y comenzó a preparar algunas estrategias de cómo Golpear.

El Golpe ya era inevitable, con Curuguaty o sin Curuguaty, el Golpe lo iban a hacer, ese era el objetivo. Además jugó un papel importante la traición del PLRA, el partido que llegó al poder mediante Lugo, sin Lugo ellos no hubiesen llegado al poder y tampoco ahora estarían en el poder, sino gracias a su gestión golpista. A mi criterio, éstos son los hechos que precipitaron el Golpe. Aparte que en el Parlamento están los personajes más reaccionarios y más corruptos de la historia del Paraguay. Este es el Parlamento más odiado, el que tenemos actualmente, a tal punto que la ciudadanía les acusa de senarratas, dipuchorros, ya es lo último.

Y también lo que les preocupó fue que la juventud paraguaya comenzó a despertarse. La juventud comenzó a convocar contra las listas sábana por las redes sociales, desde ahí llegaron a convocar multitudes frente al Parlamento y esto les preocupó, les asustó. El resultado de todo esto es el Golpe de Estado. Y ahora están tranquilos, están bailando en una pata. Hay una alianza empresarial, partido político, Iglesia y medios de prensa, están todos confabulados, porque a ellos no les importa la pobreza, el trabajo, nada les importa, sí cuidar sus intereses y estar tranquilos que nadie no les va a apelar en sacarle sus fechorías.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

En primer lugar, la inutilidad de Lugo fue determinante. Él tuvo razón para decir “yo acato la resolución del...”, eso no tenía que haber aceptado, si es un Golpe de Estado, no puede aceptar eso.

No se pudo evitar, porque Lugo no tenía ni un miserable voto en el Parlamento y no se rebuscó entre la gente que le podía haber defendido, todo esto facilitó enormemente el trabajo para ellos.

Ahora, el castigo que están recibiendo estos políticos no tiene precedentes, eso de no poder salir del país, no pueden ir a ninguna reunión, les reciben como leprosos, les apartan, no hablan con ellos, o sea, es un castigo tremendo que están recibiendo. En cambio en lo comercial, todo sigue igual, normal, MERCOSUR, la importación, la exportación todo sigue igual, el envío de remesas del extranjero, no hay ninguna diferencia. Solamente en el campo político hay diferencia. Los empresarios siguen trabajando, vendiendo, mientras que jóvenes de los colegios no pueden ir a hacer teatro en ningún lugar, a tal punto que está apeliando la presencia de Franco en la ONU. La OEA no dijo nada, y ellos están haciendo aparecer acá que fue un triunfo que la OEA no les sancionó, pero por favor, en la OEA no quieren saber nada de estos tipos. Todo esto no se evitó, porque Lugo no se dispuso a evitarlo.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

La consecuencia mayor para el país, es tener estos ineptos, sinvergüenzas y corruptos en el gobierno; lo que están haciendo ahora, por ejemplo, están flexibilizando todas las leyes laborales, en este momento están queriendo crear la Ley del Primer Empleo, es decir, someter a los jóvenes a una ley, en donde se permite todo, donde no hay salario mínimo, no hay seguridad social, no hay vacaciones, donde no hay nada. Entonces, el joven va a ir al viejo estilo de *aprendiz* a trabajar por una propina, y cómo haremos con jóvenes que se reciben de profesionales, médicos, informáticos, plomeros, todos los que estudian y se reciben no tienen la posibilidad de acceder a un salario, a un trabajo digno. Con esa ley se empeora.

Otra ley que ahora están implementando, la de PYMES, no existe la microempresa, ni acá, ni en el mundo. Lo que existe, existió y seguirá existiendo son los cuentapropistas, la gente que trabaja por cuenta propia, que no es ninguna empresa, porque no se les considera como tal, sino un núcleo familiar de trabajo, o una persona que trabaja por su cuenta. Y éste tiene que hacer malabarismos si quiere préstamos o lo que sea, para mantenerse. Para visibilizarlo mejor, en el mercado 4, ellos dijeron que las verduleras, chureras, chiperas van a acceder a créditos y a otros beneficios, eso es mentira, en el mercado existen usureros que te prestan cien mil guaraníes hoy, y hay que pagarles al día siguiente, 110 o 120 mil guaraníes, eso es

una usura que se está dando ahí. No hay ninguna posibilidad que alguna entidad financiera o bancaria te dé un préstamo sin saber antes qué tiene hasta el último de tus familiares, no te van a dar nunca jamás, siquiera un crédito para una licuadora sin que le digas dónde trabajás, cuánto es tu sueldo, etc. Entonces es una mentira, esta ley también lo que viene a hacer es flexibilizar el Código Laboral.

El otro tema que nos preocupa también es, por ejemplo, lo que están haciendo ahora en las empresas, van a pedir la baja del servicio militar a todos los trabajadores y el que no tiene, no va a poder trabajar, ni el objetor de conciencia, o sea que volvemos a la vieja historia stronista de sometimiento, de atemorizar, de aterrorizar. Y va a haber una multa dicen para los que no tienen baja, entonces, dónde está la ley para esto. Y lo peor es lo que dice Franco, viviremos dignamente con 1.400.000 guaraníes mensuales, incluso dice que “el paraguayito va a tener su televisor plasma, su antena parabólica”, un disparatero verdaderamente, va a mentirle a la ciudadanía. Éstas son las consecuencias del Golpe, de tener inútiles, corruptos y sinvergüenzas en el gobierno, que están para robar. En este momento el PLRA está copando todos los cargos del gobierno para recaudar para su campaña política. Entonces, en el 2013, tenemos que esperar lo peor, son las consecuencias de lo que pasó en nuestro país y seguirá ocurriendo, porque hay absoluta impunidad, nadie le dice nada a nadie.

Franco es producto de un clan familiar que viene viviendo de las tetas del Estado, hace años. Sus padres en 1967 fueron quienes traicionaron a su partido y al pueblo, se pusieron de acuerdo con Stroessner para modificar la Constitución, para que Stroessner siga en el poder y ellos entren al Parlamento, esto no es de ahora, los liberales son los viejos legionarios que entregaron el Chaco a los bolivianos. Los liberales son lo más granado de la oligarquía paraguaya, qué garantías nos pueden dar estos personajes, y ya sabemos de la capacidad intelectual del actual presidente...

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Está difícil, creo que en el 2013 podríamos tener parlamentarios sin presidente, hace poco teníamos presidente sin parlamentarios, ahora al revés, lo cual me parece que será un poco más difícil para los corruptos. Los sectores progresistas pueden tener una incidencia muy importante si es que se unen.

Creo que el movimiento sindical puede jugar un papel muy importante en esta etapa y discutir a profundidad la consolidación de la democracia. Creo que a partir de 2013, el movimiento sindical ya tiene que plantearse una política de participación en torno a la consolidación de la democracia con justicia social, porque para nosotros, la democracia del voto permanente ya no nos sirve, podemos votar, pero igual sigue todo igual. Entonces, debemos tener mayor participación para poder corregir esa parte. Además, sería importante un representante sindical en el Parlamento.

Y las otras organizaciones populares creo que también están en las mismas condiciones, procurando, buscando. Solamente que estamos muy atomizados, tanto obreros como campesinos. Hay sectores sindicales muy propensos a la corrupción, a la plata. Había un grupo de pseudo dirigentes sindicales que fueron a hacer hurras a Franco al día siguiente del Golpe, al estilo stronista, y esto lo hacen por prebendas, también es difícil eso. Pero de cualquier manera hay muchos avances y despertar en el movimiento sindical, y creo que la gente va a cuidar más su voto, ya no es como antes que muy fácilmente le quitan sus votos a la gente.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Pienso que nosotros debemos tener mayor participación, resulta que siempre se nos dijo que el sindicalismo debe hacer lo que le corresponde, pelear por mejoras salariales, por trabajo. No tiene que preocuparse por otra cosa; hoy nosotros estamos preocupados por lo que ocurre en nuestro país, por los políticos que gobiernan nuestro país, por nuestra poca participación y venimos discutiendo, analizando en qué forma podemos ingresar en este terreno. Luego de dos años de discusión en la CUT-A, en los sindicatos, en las bases con los trabajadores, se llegó a constituir el movimiento independiente de trabajadores, el brazo político que está en formación en este momento, que está trabajando la conciencia de los trabajadores, en primer lugar, de saber elegir, es decir, dejar de ser votante, para pasar a ser elector; por otro lado, ver que nosotros tenemos gente muy capaz dentro de nuestras filas, para que nos puedan representar sin recurrir a instancias partidarias o sectores totalmente desconocidos.

Creemos en nuestro trabajo de ir concientizando a la gente, que los partidos tradicionales ya no nos sirven, entonces, podemos ir creando nueva fuerza, fuerza joven. Y también confiamos mucho en el papel que están jugando los jóvenes tanto en el movimiento sindical como en el campesino.

Acá en el sindicato tenemos jóvenes muy impetuosos, jóvenes que ya proponen otras cosas, están más avanzados que nosotros, nosotros pensamos mucho para hacer las cosas, ellos, los jóvenes, empujan, te exigen. En ese campo vamos avanzando.

3. ORGANIZACIONES DE MUJERES

3.1 AIREANA. GRUPO POR LOS DERECHOS DE LAS LESBIANAS. ROSA POSA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

En los informes de derechos humanos, elaborados en forma conjunta y con la colaboración de otras organizaciones, desde el 2008, veníamos haciendo nuestras reflexiones, primero empezamos con mucho entusiasmo, “Ahora nuestros derechos”, fue el título del primer informe del 2008⁽¹⁴⁾, “A pasos de tortuga y con obstáculos” el siguiente informe⁽¹⁵⁾ y al último del 2011 le pusimos: “Somos más que 108”⁽¹⁶⁾; fortaleciendo la confianza de los movimientos.

Reconocemos que hubo avances, pero son mínimos y simbólicos; no hubo una política pública de verdad que fuera incluyente de las lesbianas ni de las trans, en todo el período del Gobierno Lugo. Pero tuvimos, lo que nosotras llamamos en principio, los gestos del Estado, y reconocemos que por algo se empieza. Lo vimos desde una mirada optimista.

El primer paso, fue el acuerdo que firmó AIREANA con la Secretaría de la Mujer para realizar la campaña “Acá no se discrimina a las lesbianas”. La misma consistía en unos carteles que colocaba la Secretaría de la Mujer y decían: “Acá no se le discrimina a las lesbianas”. Creo que todavía están esos carteles, así mismo hicimos talleres de capacitación dirigidos al funcionariado de la Secretaría de la Mujer, para contarles que nosotras también somos humanas.

La propuesta fue la de trabajar el tema de la discriminación con el funcionariado de la Secretaría de la Mujer. Hacíamos una actividad donde la gente escribía lo que quisiera, una pregunta o comentario que le diera la

(14) Capítulo sobre situación de derechos humanos de LGTBI. Informe de DDHH CODEHUPY. 2008. http://www.AIREANA.org.py/informes_anuales_DDHH_LGBT_en_paraguay

(15) Capítulo. Situación de derechos humanos de LGTBI. Rosa M. Posa Guinea. AIREANA, grupo por los derechos de las lesbianas. Informe de DDHH CODEHUPY. 2010. http://www.AIREANA.org.py/informes_anuales_DDHH_LGBT_en_paraguay

(16) Situación de los DD.HH. de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgéneros e Intersex (LGTBI). Carolina Robledo. AIREANA, grupo por los derechos de las lesbianas. Informe de DDHH CODEHUPY. 2011. AIREANA – Py. http://www.AIREANA.org.py/informes_anuales_DDHH_LGBT_en_paraguay.html

gana y en forma anónima, luego metían en una cajita. Y para nuestra sorpresa, cuando trabajamos con el funcionariado del Estado, los comentarios más terribles fueron de parte de funcionarias de la Secretaría de la Mujer.

Cuando trabajamos el tema de no discriminación, pedimos: “pone lo que piensas”; y la gente preguntaba por ejemplo: “cómo le ve el niño a los padres”, “cómo tienen relaciones sexuales”, “cuáles son sus derechos”. Las preguntas eran diversas, después las agrupábamos y las contestábamos todas. Esa era la dinámica y la gente decía cosas terroríficas como: “ustedes son violentas”. Fue en la Secretaría de la Mujer donde salieron los comentarios más violentos.

Después de eso, hubo dos o tres casos, que la Secretaría de la Mujer acompañó, por ejemplo el caso de Norma Machado, donde la acompañaron a ella en la denuncia.

También trabajamos con la Secretaría de la Niñez, con quienes hicimos un acuerdo. Las organizaciones fundamentalistas pusieron el grito en el cielo, porque trabajamos con el funcionariado de Fono Ayuda. Quedó pendiente el trabajo con el Programa Abrazo y PAINAC, así como con los otros proyectos o programas de la SNNA.

Lo que hicimos con el funcionariado de Fono Ayuda, basadas en la no discriminación, fue crear una especie de protocolo de atención. Por ejemplo, si recibían una llamada donde le decían: “mi hijo es un putito”, les orientábamos para que quienes respondían no se quedaran en silencio; o que pudieran dar una respuesta alentadora a la madre que decía: “mi hija es una lesbiana”. Sobre todo no alentar a que digan barbaridades, como suele suceder.

¿Se relacionaron con esas dos instancias gubernamentales?

Fueron con esas dos, y hubo también un intento para trabajar con la Cancillería, pero no se dio por la lentitud de la propia maquinaria del Estado. Tuvimos algunas reuniones con la Cancillería, participamos de las Asambleas de la OEA como AIREANA, pero no llegamos a trabajar con el personal de la cancillería.

¿AIREANA tiene carácter consultivo ante la OEA?

Sí, tiene ante la OEA. Con Cancillería no se llegó a materializar la capacitación con su funcionariado, pero trabajamos en otros aspectos con la Cancillería. Lo que nosotras consignamos en todos los informes, que decimos medio con ironía, pero sobre todo desde el año pasado, es que

se perdió la oportunidad de animarse a hacer algo más fuerte, es lo que nosotras decimos.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

Por ejemplo, todo lo que tiene que ver con el desarrollo del Marco Rector Pedagógico para la Educación Integral de la Sexualidad, que era un marco filosófico, bastante ambiguo, súper respetuoso y respetable. Pero desde el Estado y sobre todo desde el Ministerio de Educación, el ministro Riart no salió en defensa del Marco Rector, fue cobarde.

Los ataques al Marco Rector decían “van a enseñarles a coger” y toda la fantasía del fundamentalismo, y lo que nosotras queríamos era que no se enseñe que la homosexualidad es una enfermedad. Pero la defensa que se hizo no fue frontal, hubo gente que salió a apoyar y que no podía sostener, porque en el fondo de sí misma piensa que está mal ser lesbiana y ser gay. El marco rector debería haber sido uno de los grandes avances de las políticas públicas en educación, y no lo fue, se ahogó antes de nacer, eso sí que fue un aborto.

Con relación a salud, podemos hablar de lo simbólico que fue el tema de las personas trans, personalmente en ese momento estuve en el Ministerio de Salud, pero fue una cosa chiquitita que iba a ser algo más. Panambí (Asociación de Travestis, Transexuales y personas Trans) elaboró una guía de salud que presentó en el Ministerio, fue realizada por ellas, no hizo el Ministerio de Salud, y ahí la Ministra (Esperanza Martínez) se comprometió a trabajar con las personas trans. En ese momento iba a comenzar a ejecutarse un proyecto sobre derechos sexuales y derechos reproductivos en los servicios de salud, que incluía una parte de salud integral dirigido a personas trans. Tenía un pequeño presupuesto para traer un médico de Argentina, que iba a dar varias charlas en los hospitales, para que en esos hospitales –que eran tres solamente– se tuviera una atención adecuada y sin discriminación. Era lo que se iba hacer, no era la gran cosa, eran pasos, no eran políticas.

Se trabajó la no discriminación también en el orden de lo simbólico. En la Secretaría de la Mujer, después de la campaña con AIREANA, quedaron unos carteles que decían: “Acá no se discrimina a las lesbianas”, estaban ahí hasta el día 22 de junio, hace poco vi que ya no estaban más, no sé cuándo los sacaron⁽¹⁷⁾.

(17) La campaña de se hizo en el marco de un convenio que incluía la capacitación al funcionariado, la derivación de casos, y los carteles empezaron en 2009.

Al Gobierno de Lugo le faltó coraje para ser más atrevidos en las políticas dirigidas a lesbianas, gays, trans, bisexuales, personas LGTBI en general. Porque igual, todo el tema de las personas trans está metido en la jaulita del VIH-SIDA, que es el reducto de toda la vida de ellos y ellas. Y ese lugar que se le dio, no fue en el Gobierno de Lugo, ni del anterior, siempre estuvo encerrado ahí.

¿Por qué se dio el Golpe?

Son muchas las cosas, muchos los elementos. Primero que era la vigésimo cuarta vez que lo intentaban, ya lo venían intentando desde hace mucho. No soportaban lo que estaba pasando. Creo que el termómetro de ahora es la felicidad de la derecha, la derecha está feliz y no tiene que ver solamente que se centre en la figura de Lugo. Quienes hacen eso se equivocan, porque la figura de Lugo es muy criticada. Para mí no es el tema, hay gente que legitima el Golpe de Estado porque decían: “cuando salgo de vacaciones se burlan porque Lugo tiene muchos hijos y me da mucha vergüenza”, y con eso justifican un Golpe de Estado; había gente que decía “me da vergüenza porque es cura”, pero no es el tema.

Creo que hay muchos factores que llevan al Golpe, primero esa alianza (con el PLRA) era muy frágil. Federico Franco el día 16 de agosto del 2008 ya empezó a traicionar y luego surgieron cuestiones mutuas, falta de negociaciones, cosas que nosotras ni sabremos. El abismo entre el Frente Guasú y el PLRA se iba abriendo, hasta que se llegó a este punto, yo por lo menos, jamás me imaginé, que íbamos a llegar al Golpe de Estado. Pensé que iba a ser duro, pero no imaginé una ruptura tan grande.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

No sé, quizás por el escenario que pintaron, porque cuando empiezan a hablarte de miedo como herramienta, cuando el día 22 de junio se hablaba del marzo paraguayo y de los francotiradores, se creó un escenario de miedo, que si Lugo no cedía los militares iban a salir, era como una pesadilla muy grande. No sé si se podía contrarrestar.

¿Qué podés compartir sobre la estigmatización hacia las personas trans en estos dos meses después del Golpe?

Nosotras no hemos visto con nuestros ojos, lo que dicen algunas compañeras de Panambi (justamente hoy les volví a preguntar), dijeron que a partir del Golpe de Estado hay un recrudecimiento del acoso policial. El

acoso policial ha sido una constante desde siempre: ¿no es que llegó Lugo y dejó de ser, no! Siguió, pero después del Golpe aumentó. Los policías le dicen en guaraní a las compañeras trans “ndaiporiveima nde pa’i” (ya no está más tu pa’i), como diciéndoles “te jodés”. Como si el gobierno de Lugo hubiese sido realmente un defensor de las trans, para mí no lo fue. Pero, sí mucho más que otros gobiernos, porque hizo una o dos cosas, se reunieron dos veces, en el ámbito de una cuestión más general con el tema del VIH-SIDA, o porque se hicieron cursos de derechos humanos con los policías, no sé, no tengo idea. Lo que constatan las chicas ahora, es que se va recrudeciendo, aumentando el acoso policial hacia las trans que hacen trabajo sexual en las calles.

Respecto a nosotras, como siempre la información que tiene que ver con las lesbianas está bajo tierra, nos cuesta muchas veces descubrir cómo salen las cosas. El retroceso para mí está en la aplicación del discurso de Federico Franco, por sus convicciones religiosas su discurso está en contra del matrimonio (aunque el matrimonio no nos interesa), pero hay una cosa gravísima que él dice: “no se va a promocionar nada desde el Estado porque eso es promocionar la homosexualidad”. Cuando vos tenés convicciones personales religiosas y las convertís en políticas públicas, ahí sí estás promocionando tus creencias personales, entonces trabajar por nuestros derechos es promover la homosexualidad, según su mente.

Él está con esa política de absoluto silencio, porque que yo sepa, no ha hecho persecución directa, hasta ahora no ha venido a tirarnos nada, las organizaciones no son perseguidas porque no es el estilo de este Golpe de Estado. Para mí, va por otro lado, hay una cuestión de silencio, pero tenemos varias pruebas de fuego. La marcha (LGTBI) va a ser el 28 de septiembre, el encuentro “Venir al sur” en noviembre, será un encuentro latinoamericano les, trans, bi, inter, feminista; que vamos a estar haciendo en la calle y a ver qué tal nos va, qué tal les va a las compañeras que vienen de otros países cuando entren en Migraciones, a ver qué va a pasar, yo creo que va a ser una prueba de fuego. Digo a ver qué pasa, si van a jugar el rol de los tolerantes porque no les interesamos, pero creo que todavía no llegamos al periodo de la prueba de fuego⁽¹⁸⁾.

(18) No hubo ningún incidente, ningún problema. Las participantes trans que llegaron al Paraguay no fueron maltratadas por los agentes de Migraciones, suponemos que tiene que ver con la insistencia que tuvimos desde AIREANA sobre el buen trato con la Oficina de Migraciones. Por otro lado tanto en la 9ª marcha del 6 de octubre como en las acciones en espacios públicos durante el encuentro “Venir al sur” no hubo

¿Qué posición tienen sobre la Ministra de la Mujer que decidió continuar?

Nosotras le enviamos una carta atenta y amorosa en la que le decíamos “qué pena”, porque tenemos mucho respeto por la persona y también reconocemos que ella (Gloria Rubin) fue la primera que empezó a trabajar con nosotras, eso también no hay que olvidar. Pero nos parecía muy triste que ella no haya salido de un Gobierno, que a nosotras nos vilipendia como sujetas de derecho. Entonces, eso quiere decir que en cierta manera cuando las papas queman me saco a las lesbianas de encima. No lo dijimos de esa forma, pero en realidad le mandamos nuestros sentimientos hacia ella. Lo que le queríamos transmitir era: “qué pena, qué pena que te quedaste, porque las cosas podían ser de otra manera”, pero bueno, se quiso quedar.

¿Actualmente no tienen vinculación con la Secretaría de la Mujer?

No hicimos nada más, le mandamos la carta y ahí quedó la relación. Después de nuestra carta ella nos manda otra diciendo: “tengo que continuar con los derechos de las mujeres”, eso fue después y nosotras ya no hicimos nada. No hicimos, como por ejemplo romper el acuerdo firmado, o sea, dejamos así como están las cosas, y tampoco fuimos a quemar nuestros carteles.

¿Que acciones piensan realizar para avanzar en el proceso democrático?

Las acciones que teníamos previstas de trabajar con la Secretaría de la Niñez las hemos eliminado. No queremos caminar o acompañar procesos de un Estado que no nos considera humanas, que considera que tenemos menos derechos que los demás.

Como dijimos, es volver al lugar de las barricadas, volver a los reclamos. Estamos haciendo nuestro trabajo de resistencia desde nuestros lugares, todas las semanas en nuestro programa de radio tenemos nuestros pensamientos de resistencia. Nos resistimos al olvido, porque parece que ahora todo es normal, que todo está bien.

La felicidad de la derecha es sospechosa, siempre decimos algo sobre el tema, siempre pensamos en algo. Consideramos que nuestro lugar

represión, salvo un leve incidente en la plaza de armas sin trascendencia. Eso nos da la idea de que este gobierno insiste en aparentar normalidad y libertad de expresión mientras los Golpes van por otros lados (negociaciones con Río Tinto Alcan, Monsanto, indiferencia ante la huelga de hambre de los presos por el caso de Curuguaty).

es el de la resistencia; acompañamos también a todas las compañeras y compañeros, por ejemplo, lo que pasó con la Radio de Kuña Roga en Encarnación, nosotras las apoyamos, les escribimos, pero nosotras no nos embanderamos con eso, esa es su bandera.

No estamos haciendo reclamos particulares al Estado en este momento, será un periodo corto, esto avanza pronto. Tenemos que ver qué se nos viene encima después de abril. ¿Que nos va a pasar?, no tengo idea de lo que hay en la cabeza de este Gobierno golpista, creo que ni siquiera se plantearon, ni pensaron nada sobre lesbianas, gays; no entramos en su cabeza a no ser para quemarnos, pero no creo que se les ocurra quemarnos porque a esta altura la hoguera es muy fea.

Si a él se le garantizara impunidad, haría una hoguera en la plaza Uruguaya y nos quemaría a todos, está un poco reprimidito con ese tema, no dice nada, pero tampoco nadie le azuza.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Creo que hay que aprender del periodo de Lugo, primero que algunas organizaciones perdieron totalmente el espíritu crítico porque sus integrantes estaban en puestos de poder, eso fue un poco desmovilizante. Así se evitaban las críticas al Gobierno, porque eso se podía tomar como un apoyo al conservadurismo o al coloradismo.

Quizás éste sea el momento para aprender. También es cierto, que hubo un debilitamiento de la sociedad civil durante el periodo de Lugo; hubo mucha gente que estaba dispersa o que estaba en el Estado, eso debilitó a las organizaciones.

Igual pasó en otros países como en Argentina, mucha gente se va y las organizaciones quedan como compañero de baile del Estado; me llama mucha la atención en Brasil cuando tal evento LGTBI se hace con el Estado, en el local del Estado, con la plata del Estado. No sé si está bien o mal, creo que se puede ser compañero de baile, pero igual ver los defectos de tu compañero de baile, o sea que nosotras sentimos que estuvimos al lado en algunas cosas, en la campañita, son cositas. Pero nosotras no le acompañamos a la Secretaría de la Mujer en su Plan de Igualdad de Oportunidades, es más, le dijimos en tu Plan no hay ni media lesbiana. A la Secretaría no se le ocurrió hacer una política inclusiva jamás, pero fueron cositas, cositas, y eso fue el Gobierno de Lugo, hizo cositas chiquititas que ahora han desaparecido.

Los desafíos, tienen que ver con aprender del 2008, mucho que aprender de cómo posicionarnos, de criticar, de poder exigir, de poder ver. Porque a veces también desde las organizaciones, se protestó por cosas que ya se habían hecho, hay mucho que aprender en el 2013, ahí vamos a ver.

3.2 CLADEM. COMITÉ DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE PARA LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

En primer lugar es importante señalar que con las elecciones de 2008 en la que asume el Gobierno de la Alianza para el Cambio, se da la esperada alternancia político-partidaria luego de 60 años de gobierno stronista y colorado, un paso de afianzamiento de la democracia en Paraguay.

Las acciones de gobierno en el ámbito social tuvieron un incremento sustancial desde una planificación integral. El abordaje no era segmentado sino global, destinado a disminuir las altas tasas de pobreza. Por ejemplo, el sistema de salud fue gratuito, al igual que los medicamentos; el Ministerio de la Función Pública tuvo un desarrollo desde una mirada de equidad de género, intentando promover un acceso al puesto de funcionariado en igualdad de condiciones y oportunidades y en la que se promovió fundamentalmente la capacitación gratuita al funcionariado público. En la educación, se incorporó una mirada científica, una distribución de textos literarios nacionales a todo el país, una formación inclusiva y se resaltó la educación popular como uno de los ejes fundamentales de la conciencia social. Es importante además señalar que en la educación se ha iniciado un proceso de construcción de un marco rector pedagógico para la educación integral de la sexualidad.

El gabinete social y el Gobierno Lugo mostraron actitudes sociales y de nexo permanente con las manifestaciones sociales en pro de sus derechos.

En el nivel regional se desarrollaron y profundizaron políticas regionales con gobiernos progresistas.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

Entendemos que se dieron iniciativas y signos importantes para el avance de los derechos humanos de todas las personas, sin embargo, las deudas han sido muchas y fundamentalmente aquellas que fueron los pilares de su campaña política como la Reforma Agraria integral; no se atendió

la necesidad imperiosa de dar tierras a los pueblos indígenas y quedaron deudas importantes con la infancia en y de la calle.

Se legalizó y permitió la criminalización de la lucha social, y en todo momento se recurrió a Colombia para la formación del funcionariado de Justicia, desde la perspectiva del terrorismo de Estado.

Con relación a la economía, se vaciló con la derecha en términos de políticas económicas, su carácter ambiguo mostraba complacencias de apoyo al sector empresarial, sin dar respuestas sustanciales al sector empobrecido rural. Se intentó estar bien con todos los sectores, cuando en realidad las políticas sociales no podían conciliar grupos poderosos con la población excluida. Faltó firmeza con la derecha o los sectores más conservadores.

En el nivel regional, no se resolvió en las relaciones internacionales el comercio vía marítima.

Sobre los derechos de las mujeres, no se dio una profundización radical al respecto en todos los ministerios. Un ejemplo paradigmático es que permitió que el proceso del Marco Rector Pedagógico quedara sin efecto.

Se dieron un sinnúmero de denuncias de enriquecimiento ilícito de algunos de los miembros de su gabinete; además del ocultamiento y sus múltiples artimañas para dilatar los procesos de reconocimiento de sus paternidades.

¿Por qué se dio el Golpe?

Durante todo el gobierno de Lugo, hubo sucesivos intentos de Golpes de Estado, algunos fomentados por el gobierno de USA, demostrado en ocasión del caso del ministro Bareiro Spaini, en que se dio un almuerzo entre Franco, militares y la embajadora.

El gobierno norteamericano financió el Golpe y la estrategia acelerada, en menos de 24 horas, con el objeto de no generar movimientos populares. Aquellos que venían a la capital fueron detenidos por el camino. La gente de Asunción y Central quedó sola para movilizarse.

A nivel nacional, los partidos políticos tradicionales se unieron con una visión anticomunista y también de cortar la posibilidad de salir exitosos en el cierre del gobierno de cara a las elecciones del 2013. Con Lugo como presidente, era peligroso que volviera el grupo a gobernar el país, siendo que los colorados no podían permitirse mantenerse fuera del gobierno, en términos de gobierno y en términos de sobrevivencia partidaria. Los liberales actuaron de mediadores con este pacto, rompieron la alianza y aban-

donaron al Frente Guasú, era la posibilidad personal y mesiánica del Dr. Federico Franco de llegar al poder.

Para los partidos tradicionales de derecha, era necesario financiarse para el proceso electoral, y el Gobierno Lugo había cortado esta posibilidad vetando el aumento al Tribunal Superior de Justicia Electoral. En este proceso del gobierno de facto, se dan sucesivas emisiones de bonos que endeudan al Estado y además, reciben los resultados de todas las acciones del Gobierno Lugo en términos económicos, que se utilizarían para acciones sociales. Se están liberando fondos bloqueados destinados a emprendimientos sociales y se estimula una actividad maratónica con emprendimientos de infraestructura.

La juventud jugó un papel muy valioso en la resistencia, hasta que intervinieron los estamentos partidarios del Frente Guasú que acartonó el proceso de inclusión en donde se había constituido en hecho importante, el mecanismo de micrófono abierto.

A nivel internacional, las transnacionales Monsanto y Río Tinto necesitaban ocupar el país, lo cual se realizó de inmediato luego del Golpe, a través de legislaciones del Congreso y gestiones rápidas del Ejecutivo, que vienen legitimando el Golpe de Estado.

Con los países vecinos, el Gobierno Lugo profundizaba sus relaciones con sectores progresistas internacionales, caso UNASUR. En el caso del MERCOSUR, Lugo había firmado el tratado de Mercosur que garantizaba el ejercicio de gobiernos democráticos en la región y que fue rechazado por el Parlamento paraguayo, una muestra más de la actitud conservadora y de defensa de sus propios intereses partidarios y empresariales. La inclusión de Venezuela en el MERCOSUR ha sido otro motivo de sucesivos ataques al gobierno, siendo que Lugo apoyaba la inclusión de Venezuela en el Mercosur, en contra de la decisión del Parlamento nacional.

¿El rechazo, de qué sectores provenía?

El rechazo al gobierno de Lugo provenía de los sectores más conservadores de partidos tradicionales, de las iglesias, de sectores militares conservadores, de grupos religiosos y anticomunistas, de radios antiprogresistas, de sectores empresariales entre quienes los medios de prensa jugaron un papel central para deslegitimar al gobierno. Además del rechazo por parte del gobierno de los EEUU.

¿Por qué en ese momento se dio el Golpe?

Era necesario llegar al proceso electoral con dinero suficiente que garantizara el éxito del grupo de ultraderecha y del narcotráfico del Partido Colorado.

El gabinete estaba dividido entre sectores de izquierda provenientes del ámbito rural, y sectores progresistas ambivalentes, lo cual no permitía un gabinete fuerte ante el embate de la traición liberal. Había un vacío de poder, e indecisiones respecto a los hechos de Curuguaty generados por la derecha.

¿Cuáles fueron las acciones del gobierno que molestaron a los sectores conservadores?

Los intentos de Reforma Agraria, de recuperación de tierras, el aumento de la inversión social, el veto de fondos para el TSJE, el apoyo explícito al gobierno de Venezuela o chavista, y el relacionamiento con la izquierda internacional; los resultados optimistas con respecto a la economía y el freno a los transgénicos, que impedía que este sector se apropiara de los territorios del Chaco y otros. También la simpatía popular, más allá de las múltiples críticas de desprestigio que los medios de comunicación emitían en forma permanente.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Un gabinete vacilante, y consejeros intencionales o ingenuos respecto a evitar o enfrentar con claridad política, los hechos de Curuguaty. Fernando Lugo siguió con una actitud cristiana y pastoril, intentando unir las partes irreconciliables; legalista que acepta el juicio como una suerte de sacrificio personal, perdiendo la perspectiva global del proceso.

No se enfatizó en las bases populares por los internismos del gabinete, y por lo tanto, la no consolidación de las mismas que hoy podían estar reclamando con más fuerza, el quiebre del Estado de Derecho. Es decir, no se confió en las fuerzas populares como presión suficiente y luchadora.

Y posteriormente, la parodia de una defensa pésima, ignorante y poco política e ideológica, desubicada, pretendiendo con la hilaridad superar la situación, resultado de una mirada burguesa legalista y que entra dentro de una manera sistemática de ir eliminando, a nivel regional, a los países más progresistas.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

En cuanto a lo económico, un endeudamiento que aumenta paulatinamente a través de la emisión de bonos, consecuencias que a futuro el país tendrá que afrontar, y la instalación de empresas que avasallan nuestra soberanía como es el caso de Monsanto y Rio Tinto Alcan.

En lo social, la pérdida de la calidad de la salud, y que dejó de ser gratuita; una profundización de la criminalización de la lucha social y la persecución judicial a líderes y lideresas, defensoras y defensores de derechos humanos; el renacer de los mecanismos jurídicos que enjuician a actores sociales y políticos importantes por hechos ocurridos años atrás, todo nos muestra el rostro de una justicia claramente clasista y a favor de los sectores más enriquecidos del país.

Para las mujeres fue un gran retroceso la unidad Iglesia-Estado, que obstaculizó el avance de las políticas públicas especialmente las relacionadas a los derechos sexuales y reproductivos y de no discriminación.

Los despidos masivos, hostigamiento, amedrentamiento, persecución y criminalización contra los funcionarios y funcionarias públicos/as, sin respetar inclusive derechos históricamente conquistados como la protección de las mujeres embarazadas y a los/as sindicalistas.

¿La primera fuerza siguen siendo los partidos tradicionales?

Definitivamente; ante el quiebre del Frente Guasú, en este momento los partidos tradicionales, especialmente el Partido Colorado, se constituye en la primera fuerza del país.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

El Golpe de Estado significa un retroceso sustantivo en la profundización de la democracia, en la inclusión de sectores pobres al ejercicio de los derechos humanos; para este período, la izquierda dividida, confundida y reticente, desconoce la expectativa despertada en grandes masas sociales del país y no acompaña sus luchas ante los atropellos sucesivos a los derechos humanos, que sigue agravándose.

El proceso democrático está en peligro, considerando el patrón que se viene dando con el Golpe de Estado en Honduras y ahora en Paraguay; las elecciones terminan legitimando el Golpe.

¿Como CLADEM, tienen alguna propuesta en este nuevo escenario?

En este momento, CLADEM asume una actitud firme de oposición al gobierno de facto, ha rechazado el relacionamiento con sus integrantes y ministerios. Asume también una actitud de denuncia y acompañamiento a los sectores afectados por el gobierno de facto; por ejemplo el caso Magui Balbuena, candidata de izquierda a la vicepresidencia por Kuña Pyrenda; el caso de los detenidos de Curuguaty, el caso de la huelga de hambre de imputados/as de Curuguaty.

¿Qué debería hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

No hay buenas perspectivas, dado que el Partido Colorado cuenta con dinero suficiente para ganar las elecciones, lo cual significa por una parte, el narcotráfico, lavado de dinero y mayor corrupción.

Se están vendiendo los derechos soberanos del país y renace fortalecido el clientelismo; la prebenda y la malversación se incrementan. En consecuencia, otra primavera democrática queda pendiente para la construcción de un nuevo camino, tal vez más sólido a futuro.

Si la izquierda se uniera, más allá de sus intereses particulares, en bien de la sociedad que está esperando, podría revertirse esta oscura situación y sería factible un retorno al gobierno; para ello se requiere que depongan sus vanidades, asuman un horizonte común y emprendan un programa de gobierno orientado ya a profundizar la inclusión social. Necesitarían la coherencia para afrontar nuevos y más fuertes embates de la derecha.

3.3 CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR (CDD-PARAGUAY).

DINA CABAÑAS

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Lo que planteó el Gobierno de Lugo, fue una gran expectativa en el ámbito social, la posibilidad de trabajar problemas sociales, que fueron postergados durante mucho tiempo. En particular, hubo mucha expectativa, con relación al acceso a la salud. Posiblemente fue el programa más emblemático, la instalación de las Unidades de Salud de la Familia (USF's), desde donde se trabajó la gratuidad del acceso a la salud, con un enfoque de prevención. Tal vez, el avance más importante se haya dado en el ámbito de la salud.

Este programa enfocaba el acceso a la salud con perspectiva de derechos desde la atención y los servicios, y esto en particular es importante para nosotras, pues desde ahí se pueden incluir los derechos sexuales y reproductivos. Con ellos hemos tenido muchas dificultades, sobre todo con la influencia de la Iglesia fundamentalista. No obstante, vimos como aspecto positivo la propuesta del Marco Rector Pedagógico para la Educación de la Sexualidad, donde se planteó una política de educación sexual en la educación; fue la primera vez que se planteaba este tema desde el Estado.

Por otro lado, algunas medidas que se dieron también fuera de este ámbito, como es el caso de la ampliación de los programas de Tekoporâ, muy importante sobre todo, por lo que significó para las mujeres campesinas, y también para mujeres del sector urbano en situación de pobreza y personas de la tercera edad.

Igualmente, en el caso de temas importantes para las mujeres, se trabajó en educación preventiva, por ejemplo el tema de violencia. Se instalaron las comisarías especializadas en la atención de la violencia hacia las mujeres, en donde se brindó educación a policías. Si bien era un proceso en el que ya se venía trabajando, se mejoró desde el enfoque de los derechos humanos. Así también, por ejemplo, con la policía especializada en tema de niñez y adolescencia. Además, el Programa Abrazo, ya instalado empezó a fortalecerse. Es decir, esos programas sociales en particular, nos parecieron muy importantes y, lastimosamente, no se solidificaron suficientemente en el Estado.

¿Cuáles fueron los desaciertos más importantes durante el Gobierno Lugo?

Para nosotras una de las cuestiones más resaltantes es la impunidad a la corrupción, que durante mucho tiempo vimos en las instituciones estatales. No percibimos que desde el gobierno de Lugo se impulsara la persecución a la corrupción. Durante mucho tiempo dijimos que se robaba, pero no se realizó una investigación que pudiera procesar y castigar a las personas responsables. Las administraciones siguieron casi intactas, se cedió mucho en este tema.

Por otro lado, la gran deuda que se plantea es la Reforma Agraria, y no solamente como una responsabilidad exclusiva del Poder Ejecutivo. Ahí hubo un bloqueo sistemático, también de parte del Poder Legislativo. Pero en particular, no se vio una política decidida desde el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), esta institución no llegó a tener

el protagonismo que se necesitaba, aunque se bloqueara la Reforma desde el Parlamento. Particularmente creo que es una deuda y tiene su costo.

¿Cuáles fueron las deudas para las mujeres?

Para nosotras la deuda histórica sigue siendo el desarrollo de una política más definida para las mujeres. Hay avances en derechos sexuales y reproductivos; todavía hay cuestiones como por ejemplo, la situación de las mujeres campesinas adonde no se ha llegado en su totalidad con el tema de las Atención Primaria de Salud (APS), que fue una propuesta muy interesante, pero no llegó a todos los sectores rurales.

La situación de la niñez, la desnutrición y de las mujeres embarazadas. Lo mismo con las mujeres indígenas, si bien hubo avances, no se llegó incluirlas en su totalidad. Por supuesto, también se dependía de las leyes. Si bien nosotras vimos el trabajo de personas comprometidas, profesionales y técnicas que hicieron todo el esfuerzo desde el Ministerio de Salud.

Y, por otro lado, a pesar de que las individualidades hicieron un esfuerzo en establecer líneas de perspectiva de derechos humanos en diversas áreas del Estado, y que eso se instale en la atención a la gente en las instituciones públicas, probablemente no fue lo suficiente. O bien, no se llegaron a consolidar y por esa razón se corre el riesgo de perder rápidamente, en lo que se avanzó.

¿Y con relación al Marco Rector Pedagógico para la Educación Integral de la Sexualidad?

Vimos el Marco Rector como el primer intento para hacer política desde educación, con perspectiva de género y coordinadamente con otros sectores como salud y educación. Lamentamos mucho la fuerte reacción de la sociedad conservadora, sobre todo de parte de las iglesias fundamentalistas.

Nosotras desde Católicas por el derecho a Decidir hacemos una diferenciación entre las iglesias, y entre la jerarquía y las bases. La iglesia de las bases es la iglesia que también lucha, conoce y sabe lo que pasan muchas mujeres de los sectores populares, en los barrios empobrecidos, que viven en las zonas rurales o donde no tienen acceso a la salud, donde mueren fundamentalmente a veces por situaciones del propio embarazo o por aborto. Entonces hacemos esa diferenciación, y justamente esa iglesia con doble moral es la que trabó y traba por todos los medios, es la misma

que tiene más posibilidades de acceder a dinero para hacer mucha propaganda en contra, como hizo.

Y realmente se consiguió frenar, para nosotras con mucha pena, se logró instalar el miedo a la gente con publicidades engañosas. Porque en el Marco Rector, no se trataba el casamiento gay ni la de adopción de niños por parte de matrimonios gays, como se difundió con una campaña bastante engañosas. Y es la misma Iglesia que hoy está apoyando el Golpe, esa Iglesia fundamentalista que está muy asociada al gobierno golpista, así como el Vaticano, que se codea con las autoridades golpistas.

¿Por qué se dio el Golpe?

En realidad en el Gobierno del presidente Lugo, hubo pequeños avances, que ni siquiera ponían en peligro todos los intereses de los sectores privilegiados, porque no se ha expropiado tierra, ni se ha nacionalizado empresas, eso no vimos. Sí vimos que se tocaron pequeños intereses, como el caso de la mensura en Ñacunday, que de hecho también estaba muy magnificada por la prensa.

Para nosotras es clarísimo que el sector empresarial, y la clase política y sectores conservadores no quieren gobiernos progresistas que se puedan instalar, consolidar, etc. Sobre todo, por un sector de la prensa que veía más peligro de lo que podía ser la influencia de Venezuela. Pero más que nada, es absolutamente claro que hay un movimiento internacional de la derecha, que no permite que estos gobiernos -que proponen algunos avances para el sector popular- puedan consolidarse.

Acá la alianza política y empresarial funcionó, es lo que se había intentado en muchos países, como en Venezuela, en Ecuador y donde justamente triunfan es en Honduras y Paraguay. Se habla ahora de un Golpe en Bolivia, no es una cuestión nuestra solamente. Es clarísimo que ellos no están queriendo permitir que avancen, hay como un regreso del capitalismo y del sector de derecha en toda Latinoamérica, o sea por lo menos esa es la intención, recuperar todos los gobiernos que han perdido, ganaron en Chile, Colombia nunca perdieron.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Es una cuestión que pasa por la historia, en general no tenemos una historia de organización muy sólida. Es decir, tenemos iniciativas organizativas incipientes que en algún momento significaron avances importantes. Por ejemplo, en la década del 90, un sector gremial consolidado, un sector

campesino movilizado. En estos cuatros años y antes incluso, tampoco se afianzaron las organizaciones, me parece que esto es una cuestión que merece ser analizada.

Por otro lado, también se habla de una desmovilización de la gente: “vamos a ver qué hacemos, esperemos, están nuestros amigos en el gobierno y esperemos un rato, veamos qué hacer”. Además, se metió mucho miedo por la historia reciente, que el Golpe podía significar muerte. El sector progresista no ha logrado atraer a suficiente cantidad de personas que pudieran defender y apropiarse de este proyecto político.

El sector movilizad, que hasta hoy está en la resistencia, está integrado por personas que de alguna manera estuvieron siempre en alguna organización, que ven una estrategia de lucha en la movilización, en la manifestación.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Cortar con los incipientes avances y sobre todo la instalación de algunas empresas transnacionales, como Monsanto, la liberación de las semillas transgénicas, que durante todo el Gobierno Lugo se resistió para que esto no ocurra.

Como también en todo lo que se había avanzado, en relación a la cuestión social, a las políticas públicas y sociales que se querían instalar, lo que algunos sectores veían como un peligro a sus intereses.

¿Para las mujeres en particular, qué consecuencias habría?

Tendremos un retroceso en todo lo que se había conseguido o en lo que se estaba trabajando, especialmente en una atención con perspectiva de derecho para la situación de las mujeres, el hecho de acercar a las mismas la prevención y la atención. Por ejemplo en el tema de la violencia, en la atención en los propios hospitales, hay mucho maltrato y seguirá.

Por otro lado, para las familias campesinas, para las mujeres rurales es como dar vía libre a los sojeros para fumigar encima de las comunidades campesinas, eso trae sus consecuencias. Hoy, casi todas las semanas estamos viendo que nacieron chicos con malformaciones, esto no es de casualidad, si bien la prensa tampoco muestra como una casualidad, no están uniendo los cabos, no relacionan con la fumigación de agrotóxicos. Eso es sumamente nocivo, porque: ¿quiénes son las que cargan con los/as hijos/as en esta situación? Son las mujeres, las madres, las tías, las abuelas. Ellas se hacen cargo de los efectos que eso tiene en términos de salud,

de educación, de perder la escuela, etc. Deben venir hasta Asunción, para seguir el tratamiento indicado para estos casos, no pueden hacerlo en sus comunidades.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Desde las organizaciones políticas, desde los sectores políticos partidarios no se trabajó en la construcción de un frente común, una alianza *guasú* (amplia), con puntos claros que unieran a la ciudadanía.

Hoy nos vemos de cara a un proceso electoral y nos peleamos sobre quiénes van adelante y quienes atrás. Esto es un problema. Pero fuera del tiempo electoral hay que trabajar puntos de unión, cuáles son nuestras banderas. Y tenemos muchas, por ejemplo, la Reforma Agraria, la no utilización de los agrotóxicos, son cuestiones que nos unen independientemente del sector político en el que militamos. Queremos parlamentarios que nos representen. Hoy no tenemos aún propuestas claras por ejemplo, a nivel legislativo, qué es lo que le vamos a ofrecer, todo esto hay que trabajar fuera del tiempo electoral.

La ciudadanía no ve una diferencia clara, entre la alianza del sector popular y progresista con la del sector conservador. La izquierda no tiene propuestas claras que le satisfaga a la ciudadanía y que lo pueda ver fácilmente. Carece de esto y esto no se llegó a hacer, lo que sí era importante para poder diferenciarse.

Hoy día, si bien hay un mayor debate del tema izquierda-derecha, se considera que la izquierda son solamente los partidarios de Hugo Chávez y de Evo Morales; que con toda la propaganda que hay en contra de Lugo son los malos de la película, o sea, no se ve más que eso. Y, tampoco se tienen propuestas claras. Es necesario trabajar la bandera que nos unifique, no para el 2013, sino fuera del tiempo electoral.

Para las mujeres en particular, ¿cuáles son las acciones necesarias dentro de este proceso?

Para las mujeres es importante la organización que va a significar la posibilidad de organizarse. Y, también de cara al momento electoral, es el tiempo de demandar dentro de las propias organizaciones políticas, un protagonismo importante de las mujeres. Hay un sector, que plantea la propuesta de *Kuña Pyrenda*, saludo la iniciativa. Pero hace falta esa articulación de un frente amplio, y que allí las mujeres también tengan un

protagonismo importante, y de esta forma puedan ocupar lugares que las lleven a acceder realmente al poder.

El desempeño de las Ministras del gobierno de Lugo, fue muy resalante, probablemente fueron las que hicieron las mejores gestiones, en general; ellas demostraron mucha solvencia y mucho trabajo y sobre todo compromiso con la gente. Eso fue muy significativo.

¿Qué otros desafíos se pueden pensar para este proceso?

Seguir articulando, en todos los frentes y profundizar el debate. Hoy tenemos ciertas posibilidades, si bien no hay muchos canales porque los medios de comunicación se han alineado. A lo mejor abrir la posibilidad de plantearse medios alternativos para hacer llegar el discurso, el debate.

De hecho, creo que el no reconocimiento internacional de este gobierno golpista, más que nada se debe a la ciudadanía, que sigue hincando desde la acción y las movilizaciones.

3.4 COORDINACIÓN DE MUJERES DEL PARAGUAY (CMP).

ANGÉLICA ROA Y CRISTINA ROMÁN

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Hubo muchos avances interesantes. En salud por ejemplo, fue bastante claro que hubo una apertura, especialmente con la Atención Primaria de la Salud (APS). Existió una intención más clara de incorporar el abordaje de la violencia desde la salud. Porque antes era más un discurso, se decía que era un problema de salud pública, pero nunca realmente salud lo tomó como tal. Las trabas ahí, fueron más a nivel personal, ya que el funcionariado del Ministerio no estaba preparado para hacer ese tipo de abordaje, sin embargo los agentes comunitarios de salud fueron formados, y capacitados para atender.

Creo que nosotras arrancamos con una debilidad de las organizaciones, en el sentido de que muchas de las compañeras que estaban en el movimiento pasaron al Gobierno, y bajamos mucho nuestro perfil en la lucha en algunos de nuestros reclamos. Porque esos temas estaban más o menos asegurados, ya que sabíamos que existían personas en lugares del Estado, que iban a defenderlos. Fue lo que nos pasó con la Secretaría de la Mujer. Nosotras ya no teníamos que ir a pelear con la Secretaría de la Mujer para

que incorpore nuestros reclamos, porque realmente sabían y trabajaban también con nosotras.

Pienso que hubo mayores posibilidades, pero que en todo caso, fuimos nosotras mismas como CMP, más débiles en esa etapa. Se creó un contexto favorable, pues surgieron muchísimas feministas, no organizaciones, sino muchas mujeres que se autodenominaban feministas, todo el mundo quería ser feminista. Sentí eso en las redes virtuales que se crearon, se organizaron grupos feministas, la gente posicionó muchas cosas en esos espacios. Lo que decíamos es, hasta qué punto eso no fue sólo una cuestión virtual que nos permitió ver que había otros grupos, que nosotros creímos que ya habíamos avanzado, que existían temas que ya no tenían retrocesos y que hoy nos muestran que sí, que efectivamente era una fantasía. Incluso el tema del aborto, que durante mucho tiempo fue un tabú, un tema con el que las personas no se comprometían, durante este gobierno la gente no tenía tanto miedo para hablar del aborto, se podían hacer debates. Hubo eventos donde se trataba el tema del aborto y las ministras estaban presentes. Había un mayor compromiso político.

Se logró sacar el protocolo de atención para los hospitales, dirigido a la atención de mujeres que llegaban por aborto. Con una decisión desde el Ministerio de Salud, de que se las tenía que atender. También se pudo posicionar, con más tranquilidad, el tema de las opciones sexuales. Se tuvo mayor libertad durante ese periodo, y hoy vemos que no era tanto así.

Lo que siento, desde afuera es que esos avances que tuvimos las mujeres de sectores urbanos, no es lo mismo que vivió la gente del sector campesino. Yo creo que ellas continuaron con sus mismos problemas, no sintieron que hayan tenido un contexto favorable y tampoco pudieron posicionar sus reivindicaciones. Esa debilidad de la que hablo, también afectó ese relacionamiento, en el sentido de que anterior a este Gobierno, nosotras teníamos una alianza muy fuerte con las mujeres campesinas, y en este periodo cada una trató de llevar su tema, no teníamos tanta necesidad de juntarnos para llevar adelante en forma conjunta. Por ejemplo el tema de la violencia, tomábamos nosotras, pero nos apoyaban las mujeres campesinas, era un reclamo alrededor del cual se podía gestar alianzas.

También hubo mucha debilidad con respecto a la agenda. Por ejemplo, Naciones Unidas prefirió trabajar más con el Gobierno que con la sociedad civil, y ahí perdieron sus bases porque podían trabajar tranquilamente con el Gobierno. Todos los recursos fueron asignados, en el caso de las mujeres, a la Secretaría de la Mujer. La cooperación quedó para el Estado

y no para la sociedad civil. No tenemos que olvidar el hecho de que Line Bareiro llegó a la CEDAW, en esa época. Fue una conquista del movimiento mujeres que trabajó, se articuló y lo logró. Es muy importante tener la representación, de una experta en la CEDAW, de nuestro país.

En lo que se refiere a lo laboral, trabajamos bastante para el reconocimiento de los derechos de las trabajadoras domésticas. El Ministerio de Justicia y Trabajo llevó adelante un montón de acciones. Tenemos que agregar, que al no ser una lucha feminista, esas conquistas se fueron transformando. ¿Qué pasó con el trabajo doméstico? Ellas lograron una modificación muy importante, lograron el seguro social en IPS. Hubo algunas modificaciones en el marco normativo, sólo que las siguen ubicando en esa posición de discriminación que no cambió. Mejoraron sus condiciones, pero no se las igualó a las trabajadoras en general. Con relación al trabajo en general de las mujeres, hubo también una flexibilización laboral muy importante, seguimos insertándonos en los sectores menos formales de la economía, eso no cambió en ésta época.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Desde el movimiento feminista, estábamos felices porque Lugo ganó, pero no pudimos hacer un buen seguimiento sobre su paternidad, la de los hijos que aparecieron.

El problema de sus hijos nos restó mucha fuerza, porque teníamos diferencias, lo que nos colocó en una posición muy incómoda. Innecesariamente. Porque de hecho, nosotras estábamos siempre en esta situación, que no era por el Gobierno de Lugo, sino por lo que él podía representar en términos democráticos, por eso teníamos que tratar de defender esa democracia. Pero había cosas indefendibles en él como persona.

Hubo un grupo de personas que decían que las feministas nos habíamos aliado con el Gobierno y que nos manteníamos calladas. Nuestra respuesta fue que el centro del feminismo no es la CMP, que hay otros feminismos que brotaron, y no había que esperar que sea la CMP la que se posicione o diga la postura. Entonces nos quedamos mas calladas. Pero era real que estábamos muy próximas al Gobierno, porque muchas de las integrantes de la CMP, eran muy cercanas a gente que estaba en el poder.

Había una tensión con relación a nuestro rol. Porque estábamos acostumbradas a tener un rol más crítico hacia el Estado. Una de las cosas que Gloria Rubin (Ministra de la Mujer) nos recriminó fue eso: “dónde están

mis amigas, dónde están todas mis compañeras feministas”, en las acciones que emprendía desde la Secretaría de la Mujer. Y no teníamos forma de acompañar todos los procesos. Ella organizada cada dos o tres días alguna firma de convenio, un montón de cosas hizo, pero no podíamos estar y reclamaban apoyo al movimiento feminista.

¿Cuáles fueron las iniciativas importantes realizadas desde la Secretaría de la Mujer?

Muchísimas cosas. Una de ellas, que me parece importante de resaltar, es que tuvieron la habilidad de transformar el 24 de febrero como Día de la Mujer Paraguaya. En una fecha de reivindicación de las mujeres, no sólo sobre la mujer paraguaya con el símbolo de las Residentas, fue un logro de la Secretaría de la Mujer. Ninguna de las instancias gubernamentales volvió a festejar el Día de la Mujer como el de la Residenta, la madre, etc. porque ella posicionó el tema de forma diferente; no solamente a la mujer ligada a la maternidad, al sacrificio, ella posicionó una imagen diferente que era lo que nosotras siempre habíamos querido. Nosotras tenemos que retomar y seguir, porque fue importante. Pero también se debilitó otra de nuestra fecha memorable, que es el 8 de marzo. Entonces, es así, existen cuestiones positivas, pero hace también, que por otro lado se pierdan otras. El 8 de marzo, en los últimos tiempos no tuvo el brillo que solía tener anteriormente, porque esta fecha sí es reivindicativa, no es de celebración.

¿Por qué se dio el Golpe?

Tenemos que aclarar con respecto al tema del Golpe, que en la CMP no existe una postura consensuada. No pudimos tener una postura con respecto a la permanencia de Gloria en la Secretaría de la Mujer. No tuvimos un consenso siquiera en considerar el tema del Golpe, y ahí mantenemos una diferencia que por supuesto debemos ir revisando, porque permanece.

La gente dice que es una lástima que nosotras no hayamos podido tener una postura pública al respecto, en un momento tan importante. Pero no pudimos. No hay una postura desde la CMP que considere que fue un Golpe. Creo que arrastramos, esto de que la figura de Lugo estaba muy ligada al Golpe, y fue difícil tratar de demostrar que no era por luguista que estabas defendiendo, sino porque estabas a favor de un proceso, independientemente de la figura de Lugo. Eso no se pudo instalar públicamente, y tampoco nosotras lo pudimos hacer.

La crisis más importante, tiene que ver con esta reacción tan radical hacia la izquierda, el comunismo y lo que eso significa; no nos imaginábamos, que hasta ese punto iba a ser rechazado. Es posible que tenga que ver con el hecho de que el feminismo no tuvo ningún proceso con la izquierda, o sea la izquierda se jugó sola. Caímos en el mismo grupo, somos de la izquierda, somos comunistas, anti no sé qué, todas frustradas y de eso tampoco tuvimos capacidad para salir y para mí que hay mucho plagueo. Esa red que antes era de debate, ahora se queda en la denuncia.

Yo creo que durante el Gobierno de Lugo, no pudimos tener una postura. Asumir que éramos mujeres, feministas, pro aborto; podíamos haberla tenido en ese momento, pero no lo hicimos. Y en este momento otra vez seguimos calladas, porque realmente nosotras nos reunimos, no quisimos estar calladas, queríamos sacar un comunicado, pero no pudimos.

¿Un grupo decía que no fue un Golpe?

Una sola organización asumió que no fue un Golpe. Pero hubo también individualidades que decían que no fue un Golpe.

¿Que pueden decirnos con respecto a la implementación del Marco Rector Pedagógico?

La organización que realmente trabajó el Marco Rector fue BECA, ya que integró la comisión, estuvo en el Comité Gestor. Trabajaron tan bien, que nunca tuvieron la necesidad de hacer ninguna alianza fuerte alrededor. Tenían un grupo con quienes estaban trabajando y estaban avanzando, a tal punto que instalaron el Marco Rector. Porque se paró en el proceso de implementación. La propuesta estaba aprobada, se había terminado el documento, tenían todos los elementos y estaban en el proceso de aplicación. Lo que frenaron fue la aplicación. El mismísimo ministro de Educación Riart, que permitió que se haga todo eso, en determinado momento entra en pánico y su indecisión le llevó a poner otra gente, y así frenó todo el proceso. Recién en ese momento la gente quiso hacer alianzas y ya no tuvo la fuerza, pero por lo menos se intentó.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Es gravísimo, el retroceso es indiscutible. Es difícil recuperarse del atropello tan grave a un proceso democrático, faltando meses para que se lleven a cabo las elecciones. Lo que se atropella es la decisión popular. Es imposible determinar, qué es lo que pasaba por la cabeza de esta gente para

poder hacer el Golpe. Al menos de que lo expliques en relación a las fuerzas externas, como la aprobación de el Rio Tinto Alcan, la liberación de los transgénicos, que fueron los temas más importantes, que les impulsaron a tomar esa decisión. Es decir, los sectores económicos, no solamente los fundamentalistas.

Tengo la sensación de que tardaron en tomar esta decisión, creo que ellos podían haber hecho este Golpe antes, porque ya estaban hastiados. Me parece que Lugo no tuvo un grupo con un soporte fuerte. La izquierda era muy *pereri*, estaba muy separada, es raro que haya estado cuatro años. Los colorados estaban aguantando. Por otro lado, tampoco no es que ellos perdían, de hecho tenían el poder desde el Parlamento; boicotearon y jodieron hasta lo más que pudieron, y después dijeron, hasta aquí llegaron, pero tampoco pidieron el desastre, pienso que ellos mismos estarán asustados.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Me pareció muy interesante algo que me dijo otra persona, no es mía la idea, es de que tenemos el deseo nuevamente de juntarnos para hacer algo. Eso está instalado, así como estábamos tan débiles, nos habíamos dejado estar, no habíamos tenido fuerzas, el Golpe es un atropello tan grave para nuestra propia lucha, a lo que somos y a nuestra dignidad como personas también. Tenemos vergüenza de ser paraguayos en este momento, eso nos convoca a tratar de ver lo que podemos hacer, y en ese convocarnos pueden volver a surgir instancias de articulación que nos permitan hacer muchas cosas.

Yo no estoy afiliada a ningún partido de izquierda, simpatizo con los partidos de izquierda, creo que ahora están más separados, eso es lo más triste de todo, no aprendieron. Ahora con las elecciones, parece que el Frente Guasú no quiere presentar candidatura, o sea abstenerse en estas elecciones. Me parece que es la intención mas tácita, tendrán sus razones, se respeta, pero para mí eso es lo mas triste, quizás a lo mejor me estoy apurando.

Sería muy peligroso caer en ese estado depresivo, derrotista, tenemos que romper y ver cómo juntarnos en pequeños grupos, y después energizarnos. Porque es urgente, por nosotras mismas y por el país. Es lo que tenemos que promover: discusiones, reuniones. Realmente estamos paralizadas, desarmadas. Con respecto a la CMP, creo que está pasando por una coyuntura especial.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Habría que ver cómo hacemos en las próximas elecciones, lo que va a significar un proceso más ciudadano, tratar de conseguir el protagonismo de las mujeres. Las mujeres realmente en estos últimos tiempos reconocen que hacen la diferencia. Desde el movimiento de las mujeres vecinalistas, hay muchísimas que son presidentas de comisiones vecinales. A veces, toda su estructura está conformada por mujeres, la presidenta, la coordinadora, etc. Hay comisiones que están integradas únicamente por mujeres, y ellas ya se reconocen también como protagonistas, que pueden aportar. Ese es el desafío, hay que trabajar con esos sectores, para que las mujeres puedan, además de demostrar su liderazgo, de sentirse capaces de hacer la diferencia, que tengan un protagonismo en las próximas elecciones, y decisión propia. Porque lo terrible del movimiento vecinalista es siempre la injerencia de los partidos políticos, las mujeres intentan salir de eso, pero no pueden, los partidos políticos van, entran en los barrios, ellas tienen que hacer mucho esfuerzo para salirse de esas prácticas. Pero hay gente que logró, hay que ver cómo hacer para demostrar que las mujeres tenemos otra forma de hacer vecinalismo, que no pasa por los partidos políticos, si por un proceso ciudadano importante.

¿Qué desafíos propondrían?

Muchas personas, sobre todo la gente humilde, tomaron consciencia de su derecho, de salir de la pobreza, lo que hay que fomentar, y recuperar.

Pero la cuestión es que nosotras como feministas, desde la CMP, necesitamos recobrar fuerzas. El desafío para las feministas, es tener una lectura y una postura más radicalizada, más de izquierda, yo creo que eso nos falta, por ahí tendría que avanzar la CMP.

Hay otros sectores muy radicales en el feminismo, el movimiento feminista también tiene sectores más radicalizados. Pero la CMP en este momento se tiene que renovar, se tiene que reinventar, si no va a quedar en un lugar más simbólico y emblemático. Tampoco hay que sentir tanta pena, pero ahora necesitamos otra forma de feminismo sin dejar de criticar. Porque lo que nos demostró el gobierno de Lugo, fue que el hecho de que haya habido un gobierno de izquierda no garantizó las reivindicaciones de los movimientos feministas. Nos llegamos a sonreír y todo, pero eso no significó que nos hayan garantizado absolutamente nada.

El feminismo necesita profundizar la democracia, porque no podemos estar detrás de nuestra agenda feminista y tener a la democracia por otro lado.

3.5 COORDINADORA NACIONAL DE ORGANIZACIONES DE MUJERES TRABAJADORAS RURALES E INDÍGENAS. CONAMURI. ALICIA AMARILLA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Creemos que con el gobierno de Lugo empieza el proceso democrático realmente, en el 89 cae la dictadura de 35 años, pero siguió en el gobierno el mismo partido, la estructura de gobierno, hasta 2008.

Con este gobierno, a pesar de todas las contradicciones, se logra la alternancia. Es decir, sale ese partido del gobierno y se logra así un proceso democrático, donde la ciudadanía, la gente organizada, puede participar en los debates, en las instituciones públicas, se conocieron las funciones de algunas instituciones como el SENAVE, sobre todo en cuestión de leyes. Realmente se logró una participación ciudadana. Varias compañeras y compañeros, que históricamente luchaban con las organizaciones, entraron a las instituciones públicas, conociendo sus mecanismos de función y hasta dónde competen sus mandatos. Porque en nuestro país nunca sabemos todo lo que hay en el Estado, ni los recursos, ni para qué vienen, ni para qué van. Es como algo muy lejano a nuestras actividades. En este proceso de tres años y medio creo que se ha logrado bastante, se logró colocar en el debate un proceso democrático, se discutió el tema e igualmente se colocó el tema del socialismo, al menos desde la izquierda, para mal o para bien al menos se instala. Estos son temas que jamás se podían tratar, hablar, discutir, en época de la dictadura, se les perseguía a quienes tocaban estos temas.

Con el Golpe hemos perdido todo lo logrado, desde el 2008 hasta ahora se logró bastante con todo lo que teníamos en las instituciones públicas. Sin embargo, también hubo otros aspectos que no pudimos tocar, como el Parlamento, el Poder Judicial, y hasta se declaran inamovibles en sus puestos los ministros de este último órgano.

En nuestro país tenemos un modelo de producción agroexportadora y una política imperialista. Después del Golpe es clarísimo el panorama, es una ofensiva del capitalismo en América Latina. En nuestra región se iba construyendo un modelo de sociedad hacia el socialismo del siglo XXI, con nuevos elementos políticos desde la cultura latinoamericana.

En varios países hay un proceso de construcción de nuevos modelos, y nuestro país era parte de esa construcción, y detrás de este Golpe están las políticas del neoliberalismo, con las empresas transnacionales. Bien sabemos que las empresas multinacionales como Monsanto y otras, tienen mayor poder que el propio gobierno en muchos países y en nuestro país eso pasa, los representantes que están en el poder, el Poder Legislativo y otras autoridades responden a esa política neoliberal.

Estamos en una fase de desarrollo del neoliberalismo en el campo que trae consigo crisis al medio ambiente, donde supuestamente son ellos nuevamente la solución, falsas soluciones. Ahora ellos se instalan en el campo expulsando al campesinado y a indígenas de sus tierras, si no es a través de las fumigaciones, del avance del monocultivo de la soja, es por el famoso canje de deuda por naturaleza que acá está instalado cada vez más, impulsado por algunas instituciones ambientalistas como Guyra Paraguay, Moisés Bertoni y otras que a nivel mundial cada día están más consolidadas. El capitalismo ya planifica la producción del carbono para comercializar el aire puro. Es decir, ellos tienen un plan de desarrollo, un plan a largo plazo, como el tema del agua y su privatización, del bosque, de nuestra diversidad, de nuestra semilla, el avance de los transgénicos.

En nuestro país, después del Golpe, es evidente lo que está pasando con la liberación de todas las semillas transgénicas, criminalmente. Este gobierno golpista, como lo expone fielmente, responde a este sector dominante.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Hubo muchos errores y contradicciones, errores en todas partes. Es decir, desde el gobierno de Lugo y también de los movimientos sociales. Es bien sabido que el gobierno de Lugo estuvo rodeado por la derecha, mientras que el sector más democrático, los partidos de izquierda, no estuvieron en espacios de decisión, como el Ministerio de Hacienda y otros lugares, sino que en algunas direcciones, secretarías, donde se llegó con mucho esfuerzo y presión. Mas, en gran parte, los cargos decisivos siempre fueron ocupados por gente de la derecha.

Particularmente creo que a Lugo lo llevó al poder, el sector social, no un partido de acumulación de masas, sino que el sector social. Por sobre todo, el campesinado fue quien le puso en el poder prácticamente. Y en los

últimos momentos, hubo un alejamiento de los movimientos sociales y eso se sintió, y dentro de esta crisis nos agarró el Golpe.

En Paraguay tenemos muchas situaciones complejas todavía, hace poco más de 20 años cayó la dictadura. Desde el 89 hasta hoy, los logros son producto de lo que sobrevivió de las Ligas Agrarias y de la dirigencia que no fue asesinada. Y ese proceso debe acumular un frente de masas para poder luchar, y ese camino tiene muchas dificultades y vicios.

Muchas veces las organizaciones gremiales y los partidos políticos de izquierda se mezclan entre sí, porque muchas veces el dirigente de las organizaciones gremiales es el presidente del partido, y muchas veces esto no tiene claridad política. Porque el partido tiene sus propios intereses, su lucha por el poder, claro está, desde ahí se puede lograr el cambio. Pero las organizaciones gremiales tienen sus propias reivindicaciones, sus propias necesidades también. Una cosa es la lucha por el poder y otra muy distinta la lucha económica. Porque el pueblo tiene muchas necesidades, no tiene caminos, agua, no estudia, vive en condiciones de pobreza... y por ende se centra en eso, en satisfacer esas necesidades básicas. Sin embargo, los partidos tienen mayor análisis político y sólo miran el poder y muchas veces ya no ven las reivindicaciones económicas.

Y es eso lo que pasó con el gobierno de Lugo. Las reivindicaciones económicas, la lucha por la tierra, se estacionaron, y se empezó a luchar en defensa de la democracia y esto desgastó al movimiento social, porque no encontró respuestas económicas. En el gobierno de Lugo no se tuvo fortalecimiento económico para las organizaciones; más bien fue un desgaste económico.

A dos años de gobierno de Lugo, empezaron las movilizaciones permanentes, pero después los compañeros no tenían ya ni para movilizarse. Anteriormente se colaboraba entre todos para cubrir el costo de los colectivos para llegar a las movilizaciones, pero después ya no se pudo sustentar esto.

Creemos que esos son los errores, tal vez Lugo podía fortalecer a este sector para tener mayor respaldo de las organizaciones de base. Pero eso no pasó, desde las organizaciones no se vieron respuestas a sus necesidades, ni a sus luchas y con eso, evidentemente, se fueron desmovilizando, dejaron de luchar y sólo siguieron los que tienen conciencia política; los otros no. Porque ellos luchaban por tener camino, tierra, agua potable, escuela, sólo para obtener estos derechos se movilizaban, y como no encontraron solución a estas necesidades, se quedaron.

Esas son las contradicciones dentro del gobierno de Lugo, igualmente hay muchas contradicciones dentro y entre, las organizaciones, y divisiones. Y a pesar de que se busca la articulación, no se ha logrado la unidad, esa sería la alternativa para enfrentar los mayores Golpes que nos esperan. Porque si este tipo de gobierno sigue al frente, habrá mucha persecución social. Ahora mismo ya hay, pero se fortalecerá, porque está la ley antiterrorista, el Plan Colombia, herramientas para fortalecer el capitalismo en nuestra región. La política paraguaya es muy similar a la de Colombia, por ahí va esto. Los paramilitares, la organización de los narcotraficantes, cada vez más fuertes, el asesinato y persecución a los dirigentes sociales, de los comunicadores. En este momento no tenemos ningún derecho, estamos abandonados a nuestra suerte. ¿En quién vas a confiar? No se puede confiar en la Fiscalía, porque está en manos de la derecha, ni en el Poder Judicial... todos están en contra nuestra. Y ahora están pisando nuestros derechos. Por tanto, si el sector social no se une, la criminalización de las luchas sociales vendrá sobre nuestras cabezas.

Eso lo entienden bien los sectores de la derecha, que el sector social al hacer subir un gobierno social, le declaró la guerra. Con errores y aciertos ese gobierno, finalmente fue alzado por el sector social. Y ahora la derecha evalúa que somos un sector peligroso para ellos. Y a costa de lo que sea tratarán de hacer retroceder el proceso, y utilizarán las persecuciones, matanza, muchas cosas nos esperan. Ya empezó con el tema del EPP, y se va a seguir con esa pantalla, y tras ella una cantidad de cosas.

Entonces falta que nos sentemos a hacer un análisis político. Ahora la gente del sector social tiene en su cabeza las elecciones, candidaturas. Yo creo que estamos perdiendo nuestro tiempo con esto, no compondrá nada al sector, pero sí dará espacio para que se fortalezca la derecha. Divide y vencerás. El sector de izquierda en Paraguay tiene un proceso muy corto, excepto el Partido Comunista, pero los otros partidos tienen procesos cortos. Y ahí por eso hay mucho enredo, mucho autoritarismo, muchos vicios del capital. Vicios de la derecha dentro de la izquierda, goles en contra. La derecha está bien preparada.

¿Por qué se dio el Golpe?

La derecha en nuestro país es en realidad una ultraderecha, que no tolera el solo hecho de pensar en cambiar, porque no hizo gran cosa el gobierno de Lugo. Algunas cosas pequeñas se atajaron, como los transgénicos. Después, el sector campesinado tuvo más participación en el SENAVE. Desde

el año antepasado (2010) se empiezan a hacer talleres regionales de socialización de leyes ambientales, donde nace “Heñoi Jey Paraguay” (Que germine de nuevo Paraguay) donde se discutió profundamente el tema de los transgénicos y el tema de la UPOV, que es el convenio internacional utilizado por Monsanto para patentar las semillas tradicionales en cada país, a través de la Unión de Protección de Obtentores Vegetales (UPOV).

Desde hace rato vienen intentando desde el Parlamento, el año pasado quisieron meter un proyecto para cambiar como tema de fondo lo de la UPOV. Porque Paraguay lo suscribió en 1979, y recién desde 1991 se incluye lo de la patente.

Uno de los temas (razones del Golpe) es que se atajó la entrada de semillas transgénicas. Se lanzó una campaña desde el gobierno, de rescate de las semillas nativas y protección de germoplasmas nativos de nuestras semillas. Hubo muchas contradicciones entre las instituciones encargadas del tema, en SENAVE se hacía una cosa y otra muy distinta en el Ministerio de Agricultura, donde era y es la cueva de todas las maniobras, prácticamente es un espacio de los sojeros, de los productores sojeros. Con la creación del Instituto Paraguayo de Tecnología Agropecuaria (IPTA) ellos adelantaron mucho, gente como Héctor Cristaldo dirige las cosas.

El tema de Río Tinto también se atajó; el tema de la tierra, a pesar de que no hubo Reforma Agraria, al menos se instaló el tema de las tierras malhabidas, que jamás se había reconocido anteriormente. Nunca ese tema se debatió en Paraguay. Yo creo que en este proceso, se lo instaló en grandes debates ya sea en televisión o radios, en todas partes se visibilizó la presencia de tierras malhabidas.

Son logros políticos, no se lograron grandes asentamientos, pero al menos se difundió la existencia de grandes tierras en manos de poca gente, políticos, brasileños, otros extranjeros, la extranjerización de nuestras tierras. Eso incomodó a la ultraderecha de nuestro país.

Se cuestionaron las leyes fronterizas... son cosas que se hicieron y ese sector no lo soportó, por eso organizaron este Golpe conjuntamente con los grandes empresarios y empresas transnacionales, para instalarse más consolidadamente en nuestro país, con mayor poder económico y político.

Y no solamente a los paraguayos y paraguayas nos afectó, sino también a la región en general, porque afecta la integración regional que se venía teniendo entre los países. Y si se llega a instalar alguna base militar de EEUU peor aún. Es un triunfo de la derecha, del capitalismo en América Latina, no solamente en Paraguay. No estamos muy bien que digamos po-

líticamente, todavía no dimensionamos, pero a medida que avance esto, veremos.

Nos hace falta la unidad para que podamos revertir esta situación, porque ahora será mucho más difícil la lucha y con muchos desafíos. Realmente la derecha no tiene compasión, sin embargo, Lugo fue muy pasivo, ¡qué pasivo! En su administración no se despidió a nadie de las instituciones, estuvieron ahí siempre creando problemas, muy pasivo fue, y no tuvieron ninguna compasión, barrieron al asumir nomás, a matar le jugaban. Muchas incoherencias de parte de Lugo, él nos metió en una bolsa de gatos con la derecha. Y debe ser una lección para nosotros los sectores sociales, vacilamos con la derecha, vacilamos, mientras ellos conspiraban a lo grande, y seguirán haciéndolo, intentado matar a los más débiles, ahora se profundizará esto. La lucha social necesitará como nunca de la formación política, no podemos desatinarnos, porque ahora se desenmascaró el enemigo, en un momento se pusieron todos de acuerdo entre liberales, colorados, lo que fueran, toda la derecha. No hubo colores.

¿Algún aporte más en este sentido?

Se instaló muy fuertemente el tema de los transgénicos, antes se lo desconocía, sin embargo ahora la ciudadanía lo entiende. Yo creo que los movimientos sociales deben hacer mucha formación aún, porque es impresionante cómo la derecha va al campo a buscar a la gente, no solo haciendo campaña, también tienen recursos económicos y todas las posibilidades.

Con este tema que saltó del subsidio de 1.400.000 guaraníes para los campesinos por la sequía, en la zona de Itapúa, Juan Afara (candidato colorado a Vicepresidente de Horacio Cartes) fue a dar un millón de guaraníes a cada campesino a cambio de que cultive semillas transgénicas de algodón. Están haciendo toda una campaña.

Entonces, la única salida es la formación de nuestra gente, concientizar; así como están las cosas tenemos que volver a la formación de los compañeros, porque muchas veces se dedican poco a la formación en las organizaciones, en las bases. Yo creo que ahora son necesarios los cursos de formación para las bases, en las capillas, donde estén, que hagan un análisis general. No necesitamos entrar a hablar de cosas demasiado grandes o complicadas, sino de la situación que estamos viviendo ahora. En este momento hay que ganar la conciencia de nuestra gente, porque económicamente los otros nos ganan lejos. Lo único que debemos garantizar para que siga el proceso que empezamos, es continuar en la formación de

nuestra gente. Porque llega la época en que ofrecerán mucho dinero, y con la necesidad que hay, ellos arrasarán.

Debemos cuidar nuestras semillas nativas, los compañeros están viendo cómo atrincherarse en sus comunidades para que no entren las semillas transgénicas. Tenemos que declarar la guerra en el campo, porque se darán mayores contradicciones con el avance del monocultivo y con el avance de los transgénicos. Y en esos lugares de mayores contradicciones necesitaremos gente con conciencia para encabezar la lucha y para fortalecer las organizaciones.

El otro tema alarmante es la migración de jóvenes, la juventud campesina e indígena migra del campo hacia las ciudades o a otros países. Y eso afecta a todo el mundo, hay familias profundamente heridas en el campo en donde no se puede hablar de la migración, porque las señoras de casa empiezan a lagrimear, porque dos, tres de sus hijos se fueron. Sus nietos están con ella, sus hijos en España. En las comunidades no hay familias que no tengan algún familiar viviendo en el extranjero y es esto lo que la gente debe entender, las razones por las que salió de la comunidad su familia.

Es necesario hacer ese análisis básico con ellos/ellas, para sentir y entender lo que sucede en nuestro país. La situación de las mujeres, la violencia, la violencia económica, la violencia doméstica. En donde hay pobreza parece que hay más violencia, porque la gente se amarga, se emborracha, de todo hay.

Y después la gente termina hacinada en los alrededores de las ciudades. Tantas cosas, tanta violencia día a día, es resultado de este modelo de agroexportación que nos lleva a una situación ya insostenible, se siente por todos lados. Y ahora se siente más, porque las familias que recibían remesas de Argentina, desde que Paraguay quedó suspendido en el MERCOSUR, la mayoría ya no envía porque es muy alto el impuesto, hay más trabas para todo. La gente siente más la situación en el campo, ya no recibe el proyecto TEKOPORÂ, en los hospitales ya no se tiene la gratuidad que se tenía antes. En todo el país así se siente, a pesar de que parecía poca cosa en su momento, es sentida la situación económica, por sobre todo para aquellas personas que tienen trabajos esporádicos. Las pequeñas empresas se van cerrando de a poco, hay muchos desempleados en este momento y esta situación trae crisis en las familias.

Este es un momento clave para que las organizaciones sociales trabajen en la formación de la gente, para que éstas entiendan lo que está pasando a

través de la comunicación. Hay que fortalecer la comunicación alternativa en nuestro país, que pasó desapercibida mucho tiempo. A veces pareciera ser que la comunicación no es importante, dentro de las organizaciones casi no se discute este tema. Pero actualmente ya se entiende que la importancia y el poder que tienen los medios de comunicación en nuestro país son demasiado grandes, quien tiene mayor poder es la comunicación, los medios de comunicación masiva instalaron sus ideas, sus intereses. ¿Y nosotros cómo contrarrestamos esta situación? Para nosotros es un gran desafío el tema de la comunicación, porque con esta herramienta haremos llegar a nuestra gente un análisis de la situación, y podemos debatir con ellos cómo fortaleceremos los medios de comunicación. Es uno de los grandes desafíos, en especial para las organizaciones campesinas. Hoy en día en la lucha, ya no define la masa sino la conciencia política. Y gente que tiene espacio en los medios de comunicación y está informada, tiene poder. ¿Cómo entramos nosotros a esa batalla actual de ideas? Es la gran pregunta.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Hay mucho análisis en este sentido, lo claro es que por primera vez tenemos un espacio de articulación, bien o mal, pero al menos tenemos un Frente Guasú. Y es en este espacio donde no se hizo un análisis de la situación que se estaba viviendo, y tampoco sobre el alejamiento de los movimientos sociales. Este es uno de los factores.

Nuestro enemigo es muy inteligente, apenas un error y ¡tas!, te golpea. Y para mí uno de los errores más grandes fue que el Frente Guasú en los últimos momentos, ya no era un espacio de representación de los movimientos sociales; últimamente lo único que se pensaba allí era en el poder y quién iba a ser candidato o candidata, y en torno a eso se enredaba la gente, mientras otras cosas sucedían. Y ellos ahí se peleaban sobre quién sería senador número uno, etc. Y un buen número de zoqueteros se fueron acomodando también adentro.

Nosotros, como organizaciones campesinas ya sentíamos esto, desde enero que veíamos en crisis al Frente Guasú. Primero empezó la emergencia nacional campesina con el tema de la sequía y estaba muy mal la gente, quien sabe cuántos campesinos/as salieron del campo, desaparecieron comunidades enteras, nuestras bases, algunos se fueron a la Argentina. Fue este año ya, no había nada para comer en el campo por la sequía, y los

hijos e hijas tenían que ir a la escuela. Y hasta ahora hay crisis, ni maíz ni mandioca hay.

Y con esta crisis en el campo, desde las organizaciones campesinas ya no percibíamos el apoyo del Frente Guasú; nosotros planteamos hablar con Lugo a través del Frente Guasú para ponerle al tanto de la situación en el campo. Desde los movimientos sociales siempre pedimos audiencia con Lugo, pero jamás nos atendió, hasta que el 6 de mayo se llegó a hacer la primera movilización en todos los Departamentos y logramos renovar el plan de emergencia. Y sacamos un comunicado, un posicionamiento como movimientos sociales acusando al Frente Guasú. En ese momento la crisis ya desbordaba. Decíamos en el comunicado que el Frente Guasú actuaba peor que la derecha, porque la derecha al menos nos recibía cada vez que hacíamos movilización, y el Frente Guasú no. Y eso le enojó a la gente y quitó un comunicado fuertísimo, acusando y comparando casi al Frente Guasú con la derecha. Y eso le metió aún más en crisis, y en ese proceso vino el Golpe. Y ese ya era el resultado de una crisis que se arrastraba.

Hubo muchas otras cosas, Tekojojá se dividió, el Movimiento Agrario estuvo en desacuerdo con Sixto Pereira y salió del Frente, la CNOCIP también salió, había muchas contradicciones, y en ese momento sale lo del comunicado que mencioné, que metió más crisis en el espacio. Ya cuando se estaba concretando el Golpe, cambian al presidente del Frente Guasú, lo pusieron a Canese, como figura de consenso. Pero ya era tarde. Un día antes del Golpe creo que fue.

Ni siquiera se analizó lo que estaba pasando en Curuguaty, como Frente Guasú ni con los movimientos. El día 16 de junio se llamó a una plenaria urgente y estuvieron todas las organizaciones. A Curuguaty fueron López Perito y Esperanza Martínez, nosotros creímos que fueron enviados por Lugo, pero había sido que fueron por cuenta propia. Y ahí planteamos llamar a un congreso campesino o congreso con todos los sectores sociales, para analizar lo que pasó en Curuguaty para hacer algo al respecto, la propuesta se le hizo llegar a Lugo y al Frente Guasú para que urgentemente se llamara al día siguiente a un encuentro. Nunca prosperó el tema.

Hubo muchas contradicciones, yo creo que la derecha es muy ágil, vio a los movimientos sociales divididos y alejados de Lugo y aprovecharon el momento preciso. Ellos sabían que Lugo no era nada sin el respaldo de los movimientos sociales y conocían las contradicciones existentes en el Frente. Por otro lado, ahora recién nuevamente Lugo y el Frente se acercan

a las organizaciones, otra vez para las elecciones 2013. Y a veces desde las organizaciones también nos sentimos utilizados por el gobierno de Lugo.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

La mayor consecuencia es el retroceso en los logros que con tanto esfuerzo se alcanzaron, a través de los compañeros y compañeras que estuvieron en las instituciones públicas, desde donde venían sosteniendo los programas, todo se vino abajo.

Ahora empezó la privatización de la educación, acabó la gratuidad en los hospitales públicos, basta ir a algún hospital para ver la crisis. En el tema de comunicación logramos por primera vez una TV pública, no tenía alcance nacional, pero fue un proceso interesante, que aportó a difundir pensamiento crítico, diferente, como el tema de la soberanía alimentaria; se hacían debates políticos, posicionamiento de los movimientos sociales y de diferentes sectores y esta experiencia ahora está en riesgo. Todo está en riesgo y la gente que piensa diferente también está en riesgo con este Golpe y con el pensamiento de los nazis que se vuelve a instalar. Eso está fuerte. Vos ves cómo desde la televisión comercial se promueve ese pensamiento. Ahora todos los que piensan diferente son logística del EPP o algo vinculado con el EPP.

El retroceso histórico que tenemos es demasiado grande para nuestro país, somos un país muy sufrido históricamente, desde la guerra de la Triple Alianza y mirando nuestra historia podemos afirmar eso. Y este es un proceso democrático, porque en la época de Stroessner la gente era mucho más sumisa, la mayoría analfabeta, no tenía acceso a la salud, a la escuela, viviendo en la pobreza extrema. Ni pensar en que tenían radio, tele, heladera, colchón... ni vivienda digna. Con 15 hijos viviendo encimados en una casa de troncos, pobreza extrema y sumisión de la gente. Nos convirtieron en gente sumisa, y somos herederos de esa situación. Y esta gente sigue en el poder, y no tolera que existan otras ideas. Por eso es que recibimos tantas persecuciones. La libertad de pensamiento es tan costosa en nuestro país...

Y la privatización de las semillas es otra forma de dominación, la dominación del pueblo. Se juega con la dignidad de nuestro pueblo, con el mote de "Paraguay Soberano". Al contrario, se entrega nuestro país en bandeja de plata a los capitalistas y son cómplices todos estos partidos de derecha. Yo no sé cómo van a llegar a las elecciones de 2013, no sé qué más van a vender, si ahora ya lo están vaciando.

4. ORGANIZACIONES BARRIALES Y SIN TECHOS

4.1 ALIANZA DE ORGANIZACIONES SOCIALES (AOS). JOSÉ RUIZ DÍAZ

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

En principio Lugo dio mucha posibilidad de participación dentro de su gobierno, a la gente organizada, a los líderes sociales, etc. Es decir, empezó nuevamente la gente a militar, haciendo trabajo social en diferentes líneas y en diferentes sectores.

Como sector de los sin techos, vinieron los líderes de las bases a participar directamente en la Secretaría de Acción Social, esto es importante mencionar. Anteriormente dos o tres dirigentes hacían los trabajos, sobre todo en la época de los colorados. Desde la alianza, luchamos mucho contra esto, para romper ese esquema. La SAS se abrió al sector social, se instaló un proyecto único para todos. En cambio, anteriormente solo dos organizaciones tenían la posibilidad de dirigir, ahora se abrió para todos por igual, esto es importante. Pero, en muchos asentamientos, no se sintió, el Poder Ejecutivo no llegó hasta las bases, se les abandonó.

Concretamente ¿cómo se realizó la compra de tierras?

Se hizo bien, en el sentido que se estudió más, ya no se compró entre amigos. Pero todavía existe la sobrefacturación, no se puede decir que se dejó de hacer, pero al menos se reguló y se mejoraron muchos otros aspectos, se transparentaron algunas cosas. Por ejemplo, ya no se compran esteros, que no sirve para vivir. Se avanzó en estas cuestiones.

En su momento desde la AOS, denunciemos a la entonces Ministra Judith Andraschko ante la Contraloría, porque los pobres extremos son los que pagan. La compra de tierras, no son regalo de un gobierno, es como un préstamo, “te presta dinero y después tenés que pagar, devolver” y si no pagás, no es tuyo. En este sentido se trabajó mucho, pero igualmente avanzamos poco, porque la SAS, recibía ataques desde el Parlamento, se le recortó el presupuesto, ya que supuestamente era una caja para hacer política. Acá si hacen política los partidos tradicionales, está todo bien, pero si se plantea un programa social, se ataca, se pone trabas. En este momento, estamos en un retroceso histórico.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Desde nuestra organización vimos algunos errores, dentro del Gobierno de Lugo, en estos cuatro años. Se dedicó poco a la gente, es decir, no se trabajó en las bases sociales, no se orientó políticamente. Se le caracterizó como un gobierno socialista, en este sentido, no reivindicamos al Gobierno como socialista, no se sintió eso.

¿Por qué se dio el Golpe?

Lo que pasó es un Golpe, claro y contundente, un Golpe de Estado, promovido desde el Parlamento, *“péa la poder político jara”* (dueño del poder político). Es lo que pensamos, desde el Movimiento Nacional de sin Techos, que somos parte de la Alianza, junto con otras doce organizaciones. Es la organización social con un posicionamiento político en este contexto, el 10 de julio, hicimos una movilización repudiando al mismo. Decimos que es un Golpe de Estado, la democracia paraguaya está de luto, porque se rompió algo que históricamente con tanto sacrificio conseguimos; hicimos un pequeño cambio político en nuestro país y esto se rompió, posiblemente se vuelva a las viejas prácticas.

Este Golpe genera un perjuicio enorme a la población en forma directa. Para nosotros como organizaciones de los sin techos, se volverá a partidizar el Estado; por ejemplo, nosotros tenemos un pedido de compra al que no le hacen caso, ahora todo es a nivel de correli nuevamente.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Tengo dos puntos de vista. Posiblemente, Lugo ya no era útil para los negocios, de los grandes negociadores del país, entonces hubo que sacarle, porque el negocio ya no iba a funcionar; lo otro, la matanza en Curuguaty. Ante esto, Lugo dijo que conformaría un equipo honesto o creíble para realizar una investigación en paralelo a la justicia. Posiblemente se iba a descubrir a los verdaderos responsables del hecho, entonces era un peligro, “antes que se nos descubra, quitemos a este de acá”. Es nuestro punto de vista.

Por otro lado, su acercamiento con el pueblo, que no le defendió. ¿Por qué no se alentó a su defensa?, no hubo una orientación para defenderle. La gente vino para escuchar el juicio, no para defender a Lugo del juicio político, si se daba de esta forma, a lo mejor los parlamentarios no votaban.

No había una orientación, la gente vino para escuchar el juicio político, para repudiar de alguna forma. Es decir, vino a escuchar, no para contrarrestar. Se confundió a la gente, si se orientaba desde el principio para parar el juicio político, llegábamos hasta el 2013 con Fernando Lugo, si ésta era la orientación, hubiera sido diferente. El pueblo quedó dolorido, nuestro pueblo tiene una postura firme, no perdimos del todo, aunque somos un pueblo derrotado, todavía podemos recuperar muchas cosas luchando.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Van a ser afectadas sobre todo las organizaciones sin vicios, que no buscan coimear o hacer negocios por debajo de la mesa. Mucha desesperanza para el trabajo de nuestro movimiento. Tuve dos entrevistas con el actual Ministro de la SAS, y fueron pésimas, totalmente a nivel partidista. “Na iporâmo’ái kóva” (nada bueno se avizora). No se dará respuesta, habrá mayor especulación, volvieron los antiguos funcionarios, de la vieja carpa. No tienen voluntad, van a utilizar los recursos directamente como campaña y haciendo negocios económicos, volveremos nuevamente a eso.

Cuando asumió Franco, su primera comunicación fue decir que iba a legalizar a todos los brasileños, se olvidó de los compatriotas. Debe ser claro para nuestra gente hacia donde quiere llevarnos. El segundo punto que dijo fue que, las tierras del Estado, las tierras públicas, van a ser vendidas a precio de mercado. Si el campesino no tiene dinero, dólares, no va a tener tierra. Este Gobierno se instaló para los que tienen plata, no para los pobres. Y el tercer punto más perjudicial, es que por resolución Franco resolvió la liberación de las semillas transgénicas. Es un antipatriota, va contra la vida del pueblo paraguayo, sobre todo contra los pobres, porque son los pobres quienes viven mal y toman agua del arroyo. También eso de querer imponer el servicio militar otra vez, el hecho de ir al cuartel, no garantiza que vas a poder alimentar a tu familia, ni tampoco sentarte y que te va a llegar la plata. No garantiza la estabilidad ni la seguridad de nuestra población. Franco es un enemigo de la población paraguaya.

¿Que deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Para nosotros, en primer lugar está la lucha electoral, desde mi punto de vista eso debe realizarse en paralelo con una lucha social fuerte. Es la única forma de hacernos sentir, con cierre de rutas, ocupaciones de tierras, no debemos retroceder.

Porque si entramos en el escenario como ellos quieren, nos quedaremos muy atrás, lejos y olvidados, porque no tenemos posibilidades. En estas elecciones, se negociará todo, quién paga más, será el Presidente. Ante esto, debemos dejar bien claro la política que nosotros queremos y con esto movilizar al pueblo y votar diferente. Incluso, podríamos conseguir el cambio en algunos lugares, o al menos tener más parlamentarios que representen al pueblo.

Hasta ahora está muy confundida nuestra gente, el pueblo. Particularmente, creo que el liderazgo de Lugo está entrando en un error, no sé bien cómo decir, porque a esta altura, no es posible que todavía no se tenga claro, quién será el candidato, al menos uno mejor, sin vicios, más potable. Hasta ahora no tenemos. Hace rato teníamos que tener un candidato, porque la gente pregunta: ¿quién es nuestro candidato? Quienes vivimos en las bases, sabemos que la gente quiere saber, pero no podemos decir si es Mario o Sixto, porque no tenemos. Es un atraso, no sabemos si es el propio Lugo quien crea este escenario para confundir a la gente, hasta ahora hay confusión.

Como sector social, decimos a la ciudadanía hay que participar en las elecciones de 2013 y con un claro posicionamiento de ir a las elecciones y elegir a los de nuestra clase, a quienes nos apoyan. No solo pensar en votar a los que tienen estancias o a los grandes empresarios, porque supuestamente “únicamente ellos pueden salvar nuestro país”.

Estamos haciendo este trabajo continuamente, y vemos frágil, sobre todo al Frente Guasú. En esta tarea, hay que caminar juntos, pero con un programa claro. No podemos jugar a ser *poncho juru* (de centro). Tenemos que ser socialistas e ir hacia el socialismo, tener proyectos claros. En todas las bases hacemos este trabajo, si hay posibilidad de ocupar un espacio, hay que ocupar, de lo contrario no hay respuestas.

El líder tiene que recuperar su lugar de luchador, estar en la calle, permanecer en las carpas. Ahora, si vos haces cualquier cierre de ruta, una protesta legítima, una respuesta contundente basada en la Constitución Nacional, te procesan, y alguna vez tenemos que volver a romper con eso.

En estos dos meses después del Golpe, ¿cómo sienten la criminalización de la lucha?

Durante estos dos meses realizamos dos movilizaciones y la policía, no quiere reprimir a la gente, pero los fiscales, que son los jefes, ellos son quienes tienen una postura firme, la Fiscalía es quien actúa sin compasión

y al azar, sin ninguna investigación. Ellos inventan las acusaciones, un caso específico es el de Capiibary. Ahí tenemos una ocupación de tierra, una de las fiscales hizo una investigación del título y encontró que lo que nosotros decimos es la verdad, inmediatamente cambiaron a esta fiscal y vino otra. Como no respondía *“la patron guasúpe”* (al jefe mayor), definitivamente le sacan del caso.

Lo que estoy viendo, es que si golpean a la gente, eso hará que se reaccione, que el pueblo se levante nuevamente con su bandera. En este momento, nuestra bandera de lucha está completamente rota. Hay que levantarla, no hay otra forma. No es posible que se mueran nuestros compañeros; quince, veinte, campesinos, murieron en una ocupación de tierra asesinados por policías. Esto no terminó, por donde andamos, en las visitas a las bases, vemos que no terminó y no terminará; y tampoco se tomarán las decisiones en la instancia parlamentaria ni en lo judicial, se decidirá en una asamblea popular para que el pueblo pueda realmente dibujar su destino. Hacia esta dirección hay que orientar la lucha, con esfuerzo y entre todos; ir forzando este proceso político, porque ya bastante *“oñembohory ñanderehe”* (se burlan de nosotros). Tiene que llegar nuevamente el momento de que se le respete al pueblo.

A las compañeras y los compañeros de las luchas sociales, comience donde comiencen, debemos apoyar, no es necesario debatir si es o no es nuestro grupo, si comulga o no con nuestras ideas. Las luchas sociales, los cierres de rutas, las ocupaciones de tierra con o sin violencia, no hay que medir, ni discutir, entre nosotros. Tenemos que solidarizarnos y entender que estamos luchando contra un enemigo único. A los que salen a las calles, tenemos que aplaudir y acompañar. Debemos recuperar nuestro país, y eso se recupera en la lucha. No se recupera después de las elecciones, desde ahora tenemos que recuperar esta gran patria que es Paraguay.

4.2 COORDINADORA DE ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNITARIAS (COBAÑADOS). ANGÉLICA GAMARRA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

Para nosotros el acierto en los Bañados, lo que más sentimos y vivimos, fue la Atención Primaria de la Salud (APS) ¿por qué salud primaria? Porque es una respuesta rápida a la gente de los bañados, llega rápido, y no necesita pagar pasaje. Vemos también en los hospitales los servicios de

salud gratis, remedios gratis, porque eso hubo en tiempo de Lugo. Ahora también sigue, pero estamos viendo de otra forma.

Después lo que también impactó, es la asistencia al adulto mayor, que se consiguió en ese tiempo. Ya desde hace rato viene aplicándose, pero en el tiempo de Lugo se llegó a concretar el pago al adulto mayor. Eso es muy importante para nosotros, gracias a eso los adultos mayores no se sienten tan desvalidos, y pueden tener una vida más digna.

Y el programa Tekoporâ también para nosotros tuvo un impacto, pero que implicó mucha lucha (cada tres meses era el pago), pero al fin y al cabo salió también el pago. Eso es buenísimo, porque los chicos que van a la escuela van con su uniforme más completo, tienen champions, o sea vemos el impacto, vemos que la gente usa y eso es lo que vimos de aciertos.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Y el desacierto fue que no hubo cambio grande. Sí hizo cambios, pero fueron muy superficiales para nosotros, no de raíz. Por eso seguimos teniendo problemas de educación, salud, trabajo. Se intentó, se hizo de manera muy superficial. Después otro desacierto, fue el proyecto Franja Costera, no existe un proyecto serio para reubicar a las familias afectadas, no contemplan un trabajo social con la gente, ellos netamente ven las obras. Ese fue un aspecto muy negativo, y que sigue.

¿Por qué se dio el Golpe?

Creemos que el Golpe fue una trampa, que se armó una trampa, porque estos parlamentarios —fríamente— usaron al Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) para justificarse con esto y hacer el Golpe a este gobierno. Antes se hablaba del EPP, en tiempo de Lugo, pero ahora, con este cambio en este gobierno, es donde más protagonismo tiene el EPP.

También el procedimiento fue ilegítimo para nosotros (el juicio político), porque no se respetó al pueblo que alzó a Lugo. No es que uno sea luguista, pero la parte democrática es la que no se respetó totalmente. Vemos que la gente que le votó a Lugo tendría que ser la que tenga más participación en eso, pero no se hizo de esa manera.

¿Cuáles fueron las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Creemos que se dio el Golpe porque el gobierno de Lugo molestaba a ciertas partes del Parlamento, mismo a gente de su entorno. Les molestaba porque prácticamente se les negó plata que pedían para la parte política, y entonces ahí ya empezamos con ese tema.

Y después, este Golpe se da porque él le dio mas énfasis a los pobres, a los más necesitados, a los más marginados. Entonces, hacia ahí enfocó su acción y se trabajó mucho en esa parte, y eso iba molestando. Mismo en nuestros sectores, la gente se rebusca mucho cuando quieren votos. Entonces, yo creo que eso fue parte de que haya una ruptura como ésta y muchas cosas más seguramente.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Y no se pudo evitar el Golpe porque, creo, titubeamos un poco. Creo que muchísima gente vio el avance que tenía este gobierno en los últimos tiempos, e iba apostando a este gobierno... pero el final fue muy rápido y de repente sorprendió.

Todavía tenemos eso de no defender nuestros derechos. No sé... jakyhy-je imi gueteri (tenemos temor todavía) para ir, porque muchos fuimos a la defensa, al acompañamiento (en la plaza frente al Congreso). Muchos desde su casa seguro alentaban, pero no salían porque tenían miedo todavía.

Lo que pasa es que venimos también de gobiernos anteriores en dictadura, muy cerrados, entonces no es fácil. Viene otro gobierno que mueve un poco las cosas y vamos despacio en eso, y no tenemos ese saltar de una cosa a la otra ya para poder avanzar... no llegamos a tener comunicación en algunas cosas.

Eso lo que vemos que es una parte muy importante, el gobierno de Lugo fue muy abierto en comunicación con nosotros, se iban alcanzando demasiados logros. Pero de todas maneras, venimos reprimidos desde hace mucho tiempo, entonces, por eso tampoco podemos abrírnos así de Golpe. Mucha gente fue a decir lo que pensaba, y eso se dio, y muchísima gente estuvimos ahí. Pero mucha gente titubeó. No es que no haya querido salir, sino que hay todavía miedo. Miedo a lo que no se conoce también, miedo a la comunicación y a la represión, que tuvimos por demasiado tiempo.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Tiene un retroceso total. De ese modo tenemos que decir, porque eso es lo que hablamos, es para nosotros un comenzar otra vez a hacer todo. Porque nosotros ya teníamos más comunicación, mas avance en los trabajos con la gente, en la parte de nuestros derechos, ya de a poco estábamos saliendo.

Ahora otra vez se suma más miedo y otra vez se cierra la comunicación, no es más tan fluida. Y una cosa que decimos es que ya la gente se volvió copetuda, trajeada, como si fueran ellos muy altos y todo el mundo muy bajo (por el gobierno de Franco). En el gobierno anterior nosotros nos estábamos viendo más libres de eso, teníamos comunicación, conversabas con el gobierno y todo era más abierto, se permitía más. Sin embargo, ahora ya se volvieron todos copetudos, con corbatita y ya no llegamos. Hoy yo voy a una institución del gobierno y voy a ir a mesa de entrada, mañana otra vez, pasado otra vez, y voy a ir toda la semana, y por último me van a decir: “No, porque viajó no sé adónde”. Ellos toman sus decisiones como quieren. Eso por lo menos lo que habíamos ganado en el gobierno de Lugo.

Otra consecuencia es no tener otra vez la oportunidad de crear más cosas en conjunto. Ahora se está hablando de que en ciertos lugares ya no hay, por ejemplo, salud gratis. Acá en el barrio no nos pasa todavía por lo menos, porque acá tenemos APS (Atención Primaria de Salud).

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Y nosotros como organización social siempre vamos a trabajar. No por lo que ocurrió vamos a quedarnos ahí, sino vamos a fortalecer más nuestra organización, vamos a volver a concientizar a nuestra gente, y más que nunca vamos a ir buscando a otra gente que trabaja en la parte social. Buscar otra gente que trabaje en la misma línea por ejemplo. De repente forzar algunas cosas., a lucha por la casa digna y por el medio ambiente sano, saludable, mismo por el trabajo, esa es la lucha. De vuelta vamos a comenzar, pero eso no nos va a detener. Es más, ya se comenzó todo de vuelta, vamos de a poco, pero vamos a seguir con esa lucha, porque muchísimas cosas están en juego en el trabajo.

Todo este tema de la Franja Costera, estamos viendo qué vamos a hacer, porque estamos organizados en esa parte, esa parte ya no se rompe, lo que habíamos conseguido, el fortalecimiento de las organizaciones, por

sobre este proyecto de la Franja Costera. Esta gente no trabaja con la gente, no le ve a la gente, ve solamente su infraestructura, su negocio (la gente del proyecto Franja Costera).

No vivimos en estos lugares porque queremos, vivimos en estos lugares porque no hay buen trabajo, no hay vivienda digna, el gobierno no está en eso. Entonces, la gente que trabajamos con la gente, estamos haciendo lo que debería hacer el gobierno. Nosotros vemos así, porque acá por ejemplo te dicen que es terreno municipal, y si conseguimos nosotros la casa, esa casa no es un bien que uno tiene, porque el terreno es municipal. Sin embargo, cuando ellos vienen a buscar votos, ahí sí existimos todos. Pero cuando hay que reivindicar como persona ya no existimos.

Nosotros en lo de la Franja Costera vemos así. Ellos quieren estos lugares, estas laderas, nosotros no decimos que la Franja Costera esté mal, decimos que es bueno, porque es una solución también para muchas cosas, pero tienen que hacer como la gente del lugar quiere, como pretende, tener en cuenta su arraigo.

Ellos allá dicen “no, nada más que 20 años de arraigo” ¿Y qué hay de los demás que ya son hijos de familias grandes? El gobierno quiere este lugar para hacer grandes cosas ¿Y para qué, para venderle a quién? ¿A Zuccolillo? Le va a vender a esa gente que tiene dinero, y para eso quieren, para eso es lo que quieren ellos todos estos lugares.

Entonces, ya no quieren pensar en la gente, está la gente que quiere quedarse en su lugar. Entonces deben hacer el trabajo en forma, ellos te quieren quitar, tratan, pero en este momento ya estamos muy organizados.

Ellos entran de a uno, conversan individualmente con la gente, “Te doy 30 millones”, ¿Y qué hace uno en este tiempo con 30 millones? Se da la vuelta así esa persona, agarró el dinero porque a lo mejor no es del lugar, es nuevo en el lugar y no tiene casa tan linda, entonces agarra la platita –se engaña también– y se coloca en otra ladera otra vez. Eso es lo que pensamos nosotros de esta franja. Para eso quiere el gobierno. ¿Qué va pasar con la gente en la Chacarita por ejemplo? Ahí comenzó el tema de la franja, y ahí ellos no se prepararon. En ese tiempo estaba Efraín Alegre. Cuando eso ya tuvimos eco, ya se vino trabajando esto, pero ahora es peor.

Ahora se siente de otra forma. Pero también nosotros estamos organizados, como ellos no respetan los derechos de las personas...hasta a un gobierno entero echaron y no respetaron a su pueblo.

4.3 COORDINADORA NACIONAL DE LOS SINTECHOS (CNST).

GILBERTO CÁCERES

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno Lugo?

Los avances fueron en cuestiones de salud, aunque no se pudo mejorar demasiado. Tenía muy buenas intenciones la propia Ministra, pero el Poder Legislativo realizó un recorte presupuestario para algunos proyectos muy importantes, porque querían boicotear al Gobierno de Lugo, en detrimento de miles de familias indigentes de nuestro país.

A los parlamentarios no les interesa a quiénes van a perjudicar sus acciones, ni a quiénes perjudicaron. Con tal de lograr sus objetivos, el de desprestigiar y boicotear los proyectos del Gobierno de Lugo. Por otro lado, se llegó a un PIB del 14,3%, pero fueron beneficiados los ricos, porque nosotros entendemos que por más que haya aumentado y crecido el PIB en Paraguay, ese beneficio no llegó a la gente pobre. El Paraguay creció económicamente, sin embargo benefició a los grandes capitalistas y empresarios. Nosotros le dijimos eso al Ministro de Hacienda y él reconoció que así fue.

A Lugo le faltaba entregarse más al pueblo, supuestamente él estaba con el pueblo, pero sin embargo, en la práctica no lo demostraba. El más bien negociaba, transaba con la derecha y la ultraderecha. Sabemos y él mismo tiene que reconocer, el pueblo sabe eso, que él no actuó con firmeza, no fue consecuente con lo que decía. Él declaraba que estaba con la izquierda, que era socialista, pero en la práctica hacía otra cosa, negociaba con la derecha y ultraderecha, para conservar su poder. El era un presidente conservador, se había logrado grandes cosas, pero para los ricos. Lo único que sentimos fueron avances en salud, también había mejorado un poco la educación.

¿Cuáles fueron los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Desde la perspectiva de la CNST, con el Gobierno de Lugo, tuvimos en la SAS a Pablino Cáceres en el 2008. Realizamos varias movilizaciones en protesta contra esa administración y la propia dirección que llevaba el Gobierno anterior a Lugo. Desde el 2008 a octubre de 2009, apenas se ejecutó un 7% del presupuesto, y ante la presión de las organizaciones, en el mes de diciembre se logró llegar al 54%, habiendo una extrema necesidad,

más de dos millones de familias indigentes, la SAS por lo menos debería de haber ejecutado su presupuesto el 100%, pero no lo hizo.

En la época de Páblino Cáceres, lo único que hicieron fue encargarse de desarticular las organizaciones sociales. Nosotros como organización social de izquierda, no estábamos de acuerdo con eso y tuvimos grandes, varias movilizaciones entre el 2010-2011.

En la SAS, tenían una secretaría de llamadores, que se encargaba exclusivamente de llamar a los dirigentes de base por teléfono, para decirles que no era necesario llevar adelante las compras de tierras y la gestión para la construcción de vivienda, a través de las organizaciones sociales. Llegamos a Mburuvicha Róga, al Palacio de Gobierno, hemos hecho la denuncia al propio Presidente de la República, pero igual continuó el mismo sistema.

Como sin techos, entendemos que antes que fortalecer, se han desarticulado a los movimientos sociales. El Gobierno de Lugo tenía la mejor oportunidad para potenciar, acumular fuerza, llevar adelante proyectos políticos, politizar a los dirigentes y a las masas, pero no se hizo. No se politizó a ninguna de las organizaciones, al contrario, se desarticuló, porque decían que no era necesario.

¿Por qué se adoptó la política de desarticular a los movimientos de sin techo?

Entendemos que es por el sistema mismo, que venía implementándose, llevando acciones de desarticulación, como anteriormente ya estaba haciendo el BID, el Banco Mundial, en épocas de la dictadura. La desarticulación de las organizaciones sindicales era una orden internacional. Es decir, nuestro Gobierno tenía que desarticular a los sindicatos, lo lograron completamente, y la gente no sabía de dónde venía esto, pensaban que era cosa de los patrones. Pero era una orden internacional que en Paraguay tenían que hacer esto. Tenemos varias historias, varias luchas en la historia de los sindicatos en el Paraguay y es una lastima que en la actualidad estén totalmente divididos. No tienen poder de convocatoria, no tienen fuerza. La misma cosa pasa con las organizaciones sociales tanto campesinas e indígenas. Entendemos que es el sistema que está cumpliendo, está direccionado a eliminar a las organizaciones sociales.

Recuerdo que en los últimos tiempos, hasta antes del 2008, las movilizaciones eran permanentes, tanto de campesinos, obreros, sin techos. Después nos quedamos prácticamente sin movilizaciones, porque teníamos la

esperanza de que Lugo, que era nuestro compañero, iba a llevar adelante el cambio profundo que necesitábamos en nuestro país.

Los movimientos sociales campesinos, indígenas y sin techos llegamos a la conclusión de que más bien fuimos debilitados antes que fortalecidos. Es una crítica que hicimos. Pensábamos que apoyando a Lugo, dándole un tiempo, entendíamos, qué él iba a potenciar a las organizaciones sociales, dando respuestas a los miles de reclamos sociales que no se pudo solucionar con el Gobierno anterior.

Como organización de los sin techos, tenemos varias reivindicaciones, compra de tierras, etc. porque hay varios desalojos de asentamientos. Particularmente estuve muchas veces preso, en la cárcel, los dirigentes sociales fuimos detenidos, permanentemente fuimos perseguidos, una persecución a las organizaciones sociales y campesinas. Creíamos que con el Gobierno de Lugo, íbamos a ser potenciados, llevando una escuela de politización a las bases, llevando proyectos productivos para que haya fuentes de trabajos. Como ya mencioné, con respecto a la compra de tierras, la SAS ejecutó el 7% hasta el mes de octubre, y no sé que maniobra hicieron para ejecutar rápidamente el 54% en 2 meses, para compras de asentamientos.

El año pasado en julio, cuando asumió Richer, otro compañero de lucha, nada pudo hacer porque fueron absorbidos por la burocracia. Incluso metieron a varios compañeros como directores que estaban presos de la burocracia, no se daban cuenta.

Dicen que Borda, el año pasado se olvidó de incluir en el presupuesto que llevó al Parlamento, recursos para la compra de tierras. En julio, se hizo un pedido de ampliación presupuestaria para la compra de tierras. Se iban a realizar desalojos masivos. Tuvimos una unidad de acción con diferentes organizaciones de sin techos y realizamos una movilización en septiembre del año pasado, con unas seis mil personas frente al Ministerio de Hacienda. Porque cuando protestábamos frente al Parlamento, nos decían vayan a pedirle a su Ministro de Hacienda, porque Hacienda no pidió nada en el presupuesto. “¿Por qué no se van a decirle a Lugo, que su Ministro no pidió presupuesto? Ustedes tienen que culparles a su Presidente, hablen con él”.

En lo que va del año 2012 de enero hasta la fecha, de los veinte mil millones que tuvimos de presupuesto para compra de tierras, no se usó un solo guaraní. De ese total, cuatro mil millones desangraron para pagar cuentas anteriores que tenía la SAS, dieciséis mil millones se tenía que invertir para compra de tierras. Ahora estamos a fines de agosto y no se

compró nada todavía, nos dicen que está en proceso, que se va comprar, que está en proceso de licitación, pero ni en compra directa no entró y ya está por terminar el año.

A esta altura teníamos que estar haciendo una ampliación presupuestaria, pero se negó la ampliación porque no se ejecutó el presupuesto. El propio compañero Hugo Richer no pudo lograr; en febrero le sugerimos, vamos a invertir toda esta plata y compremos las tierras que hagan falta y además dar soluciones a las organizaciones sociales, vamos a poner una meta. En mayo, junio debía estar hecho y así poder pedir una ampliación. Richer, no logró, no se compró las tierras, él estuvo hasta julio, tampoco se está logrando con este Gobierno.

Estos compañeros nuestros se han unido nuevamente a las organizaciones sociales, nos han llamado, pero nada se pudo hacer porque estaban inmersos dentro de la burocracia del sistema.

En ninguno de los ministerios, secretarías, en INDERT, casi nada pasó. ¿Por qué las movilizaciones no se llevaron adelante? Desde el 2008 parecía que Paraguay no tenía problemas, ni de tierra, ni de sin techos, de salud, de educación, falta de trabajo, porque no hubo movilizaciones, ni reclamos sociales, no hubo protesta desde las organizaciones sociales.

En la época de Lugo, nosotros desde la Coordinadora Nacional de sin Techo fuimos quienes más nos movilizamos, porque era inminente la desarticulación que llevaba adelante Pablino Cáceres. Denunciamos en su momento a esa administración, tenemos registros de esas denuncias, con recortes de diarios desde el 2008 en adelante, es de público conocimiento.

¿Qué pasó? ¿Porqué no había más movilizaciones? Ni de los campesinos, y si hubo eran tímidas. Se hicieron movilizaciones al comienzo, pero después paró. Ahora se está tratando de nuevo, pero ya no se tiene esa convocatoria que antes se tenía. Los movimientos sociales fueron debilitados, esperábamos que se potencie, pero fue al revés.

Antes que asuma Lugo, en el 2008 se creó un Frente Social y Popular, con todas las organizaciones sociales y populares. Se hicieron varias reuniones, antes del 15 de agosto. Pensamos que ese Frente Social se creó para apoyar al Gobierno de Lugo, pero era para cargos nomas. Venían al Frente Social, porque querían un cargo, un buen cargo en alguna institución del Estado y no tenían intereses en apoyar a las organizaciones sociales. ¿Qué pasó con los compañeros? Los principales dirigentes ocuparon cargos importantes, de directores en las diferentes instituciones públicas, se acomodaron, engordaron y no se mezclaron más ni con los compañeros. Desde

dónde estaban no apoyaron a las organizaciones populares, no atendieron los reclamos sociales, no dieron respuestas a los problemas que teníamos.

Nosotros como organización social no encontramos nada. Lograron que nos debilitaran, ya no nos movilizábamos más justamente por apoyar al compañero Lugo, porque si nosotros salíamos a una movilización y estábamos en contra de Lugo nos decían que le íbamos a debilitar. Pasó lo contrario, nos debilitó a nosotros y nos engañó porque no nos dieron respuestas. Se acomodaron los principales dirigentes de partidos políticos de izquierda, se acomodaron con cargo y con dinero, y no dieron respuesta a las organizaciones.

Debilitó a los dirigentes sociales, no teníamos ni para nuestro pasaje, no digo que queremos prebenda; deberían haber habilitado unidades productivas, proyectos productivos, dar trabajo a lo compañeros en las bases, fortalecer estructuralmente a las organizaciones sociales, crear escuelas políticas. Había condiciones para estos planes, no se hizo.

Creemos que la izquierda se acomodó con cargos, frondosos sueldos, se olvidaron de sus ideales y compromiso con la clase popular. Ese es la equivocación más grande de la historia.

Recientemente hay un movimiento que no veía desde hace rato. Ahora sí se les invita a las organizaciones sociales, hubo un foro social muy importante. Está muy bien; ya que en parte, este Golpe de Estado nos ayudó a unirnos nuevamente, para recordar que nosotros nos estábamos olvidando de la mayoría del pueblo indigente paraguayo.

¿Por qué se dio el Golpe?

El Golpe ya venía desde el momento en que asumió Lugo, desde los primeros meses. Fue muy importante la victoria de Lugo, porque tumbamos una dictadura de más de sesenta y un años del Partido Colorado, y con eso en gran parte, se luchó contra la corrupción, con las denuncias que se habían hecho en las diferentes instituciones, por lo menos les debilitamos un poco.

No iban a permitir que siga este Gobierno, porque debilitaríamos toda la estructura. Por ejemplo, el rechazo de los ciento cincuenta mil millones de guaraníes para la Justicia Electoral fue una victoria del pueblo; eso no les gustó porque fue un debilitamiento y les llenó el vaso.

Lo que buscan es el retroceso, mientras que nosotros queríamos avanzar hacia un cambio profundo. Empezamos, pero faltó el cambio profundo en nuestro país y ellos no iban a permitir porque le estábamos perjudicando

a los grandes capitalistas, a las transnacionales, a los propios parlamentarios, ya que la mayoría de ellos son traficantes de todo. En ese sentido, la mafia no permitía, ella está dentro de los partidos políticos y en el poder. Lo que nosotros hicimos fue tumbarle.

Desde los primeros cinco meses de su gobierno, Lugo tuvo amenazas de juicio político, pero no obtenían suficientes votos. El PLRA, tuvo su historia, tuvo una alianza con el Partido UNACE, no es ninguna novedad que se hayan unido nuevamente con la burguesía, la oligarquía y la mafia. Lo que hicieron es la unidad de la oligarquía, de la burguesía, los grandes empresarios, los grandes capitalistas, mafiosos y traficantes y llegaron a un mismo acuerdo, ellos hablan el mismo idioma y lograron los votos para el juicio político.

Lo de Curuguaty en contra de los campesinos, fue bien preparado; ya tenían planificado para Ñacunday. Nosotros teníamos informaciones, a nivel de compañeros, que ese plan se iba a ejecutar y explotar en Ñacunday. Se dieron cuenta que ya se manejaba la información, calmaron el plan y retrocedieron. Y los dirigentes de base, que no tenían una preparación más política, utilizaron a esa gente que estuvo ahí. A lo mejor ni los propios dirigentes de base sabían que estaban preparado esto y les utilizaron. Esto de Curuguaty, fue preparado por ese mismo equipo que mencioné más arriba y difundieron a través de los medios de comunicación, que mataron a policías, y nunca dijeron de los ochenta campesinos que fueron torturados, ni se mencionó los crímenes de más de doce campesinos. También con la ayuda mediática. Estaba todo planificado, preparado de antemano. Este Golpe fue planificado desde el primer momento en que Lugo asumió y eso es de público conocimiento.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

El Golpe no se pudo evitar porque las organizaciones sociales, indígenas, sin techos, las organizaciones populares, los campesinos, los partidos políticos de izquierda, no acompañamos al Gobierno de Lugo. Lo que hicimos fue elegir a un Presidente y le acomodamos a los compañeros en los diferentes estamentos y no acompañamos a este gobierno.

Un ejemplo, cuando asumió Evo Morales, estuve allá; el pueblo que le llevó a la presidencia le acompañó y no fue por teléfono. Le acompañaba en la calle, con movilizaciones permanentemente, el pueblo direccionaba a su Presidente. Acá, no hicimos eso, las calles estaban vacías, había *sha-que*, los parlamentarios hacían lo que querían sin problema, no hubo mo-

vilización. Porque la dirigencia se acomodó, eso era lo único que querían. Ahora se dan cuenta que cometieron un error. Ese es el problema, que las organizaciones sociales, debían ser potenciadas, acompañando al Gobierno. Pero, cómo íbamos a acompañar a los campesinos, indígenas, organizaciones populares, incluidos los partidos de izquierda, siendo que desde el Gobierno estaban desarticulando de muchas formas a las organizaciones.

La desarticulación de los movimientos sociales empezó en el gobierno de Lugo, y con éste, van a terminar el trabajo. Van a llevar el dinero de los royalties que era para la construcción de viviendas, para las compras de tierras, todo se va a llevar a las Gobernaciones y Municipalidades para potenciar sus partidos. Los parlamentarios dicen *maapio ñande ñame'eta organizaciones socialepe* (para qué le daremos a las organizaciones sociales), si con esto potenciaremos a las organizaciones sociales, mejor potenciemos a nuestro color. Si dan dinero a las organizaciones sociales para compra de tierra les estarían potenciando, consolidando. Sin embargo, si dan dinero a las Gobernaciones, Municipalidades, es para sus partidos, se potencia el otro lado.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

La consecuencia más grave del Golpe es que ahora van a completar lo que no pudieron en el Gobierno de Lugo. Nuestros compañeros tenían la oportunidad de potenciar, de articular, de politizar. Cuando hablo de esto me pone nervioso porque nosotros los dirigentes sociales, teníamos que llevar adelante escuelas políticas, activar, dar respuestas a las necesidades sociales.

Con respecto a las viviendas populares, con Rolón Pose tampoco se llevó adelante la ejecución del 100% de su presupuesto, apenas llegó al 16%. Hasta ahora no hay respuestas, pero con nuestros compañeros, tampoco se llevó adelante. Que esta gente, no nos dé respuestas, ya se sabe, pero que nuestros compañeros no hayan podido, o fueron ineptos o estaban tratando de desprestigiar, y conspirar contra el Gobierno de Lugo. En nuestro país, no tenemos políticas de Estado habitacional, tenemos un déficit de ochocientos millones de viviendas, que anualmente aumenta un 15%, es necesario la construcción de diez mil viviendas al año, para dar respuesta a esta necesidad.

En resumen, no se dio respuestas a los movimientos sociales, no se hizo lo que nosotros esperábamos del cambio y mucho menos el cambio profundo; al no haber respuestas, se llevó adelante la desarticulación de los

movimientos sociales. Habiendo oportunidades, no se llegó a educar políticamente a las bases, ni a sus dirigentes. Cuando se creó el Frente Social, nosotros nos retiramos como movimiento social, porque somos consecuentes, estuvimos ahí para acompañar el Gobierno de Lugo y no por cargos como todos los otros.

En este último tiempo, se están realizando movilizaciones, se hizo el Foro Social, se hizo un análisis, se están llevando adelante nuevamente varias acciones, hay reuniones en varias partes, se están abriendo varios frentes. Incluso, no hay mal que por bien no venga. A raíz del Golpe, primero, nos estamos uniendo todos nuevamente, lo que significa la unidad, por lo menos en un acuerdo y trabajar sobre ese eje, esa línea. Esto se da ahora, porque hay varias críticas sobre el por qué se llevó adelante el Golpe, y no se hizo lo que se tenía que hacer.

Lo más importante es la creación de los movimientos estudiantiles, las organizaciones contra las listas sábana, se formaron diferentes espacios para la juventud con iniciativas propias, inclusive tuvieron una capacidad de convocatoria de casi 5000 personas.

¿Ese grupo de jóvenes, en este nuevo contexto tiene posibilidades de consolidarse?

Si no se le da una dirección política, van a ser cooptados por algunos partidos políticos de la derecha. Es la oportunidad de acercarnos a estos jóvenes que están llevando adelante varias reivindicaciones políticas.

¿Qué debería hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Se empezó nuevamente con la unidad, creo que ese es el camino correcto. Volver a llevar adelante los foros sociales, unir a los campesinos, organizaciones populares, sin techos, indígenas. Llegar a un acuerdo, porque en Paraguay en las organizaciones populares abundan los dirigentes caciques, hay diferencias de ideas. Para superar eso debemos unir todas las fuerzas, de todas las organizaciones sociales y discutir nuestras diferencias. Porque si hablamos con la verdad, están divididas las organizaciones sociales, está completamente dividida la izquierda, hay un grupo de tres partidos políticos que están en contra de otros tres. En el Frente Guasú mismo hay nueve contra doce, no hay un acuerdo.

Hay que seguir discutiendo, llevar adelante estos encuentros con sectores campesinos, obreros, sindicatos, estudiantes, jóvenes, principalmente

con los jóvenes. Hay que apuntalar a los jóvenes, porque realmente hay un despertar. Hay que aprovechar ese despertar, que no se lleven a otro lado, ¿Cómo hacer esto? Discutiendo con ellos en los foros sociales, estudiantiles, debatiendo con ellos políticamente, dándoles capacitación política.

Falta capacitación política, porque nuestro pueblo está despolitizado, la dirigencia está despolitizada, hay que reconocer esto, la gente hace lo que sabe hacer, ¿qué saben hacer? La práctica del prebendarismo y nosotros le dejamos libre para que sigan haciendo. Los partidos políticos de izquierda tienen un compromiso muy importante para llevar la dirección política a las organizaciones sociales.

¿Habría que hacer un análisis crítico del gobierno de Lugo?

Nosotros como organizaciones sociales estamos comprometidos con el cambio de nuestro país, nos conocemos por nuestra trayectoria gremial, social, de trabajo desde la época de la dictadura de Stroessner, y hasta hoy día somos consecuentes con lo que pensamos. Creo que podemos unirnos y hacer una crítica, tiene que hacerse la crítica a este Gobierno.

Deberíamos unirnos todos los dirigentes sociales, de los partidos de izquierda y hacer una crítica para no volver a repetir lo mismo. La crítica sí o sí hay que hacer, una crítica constructiva, aceptar que se equivocaron nuestros compañeros y todos nosotros. Entonces, analicemos, critiquemos y planifiquemos para seguir adelante. Fue una experiencia la que tuvimos, hay que mejorar la próxima vez, con más fuerza, más unidos. Estoy seguro que no se va volver a repetir si llevamos la crítica constructiva dentro de las organizaciones, de los partidos de izquierda.

Según el dicho, el que trabaja se equivoca y estos compañeros, seguramente tuvieron buenas intenciones y ahora se dan cuenta de que también ellos fueron presos de la burocracia, del sistema capitalista, ellos por conservar el gobierno tuvieron que transar con la derecha, incluso con la ultraderecha. Nuestros compañeros ahora estarán viendo dónde estuvieron inmersos.

Es muy importante mantener a las organizaciones sociales, porque son las que tienen a las masas y los partidos políticos tienen el compromiso de direccionar políticamente, de lo contrario se dispersa.

5. ORGANIZACIONES JUVENILES

5.1 ORGANIZACIÓN JUVENIL DEL BAÑADO SUR 1811,

WILSON SAGUIER Y RODRÍGO ROJAS

¿Cuáles son los avances que se lograron en el gobierno de Fernando Lugo?

Nosotros desde la organización “1811. Independencia Juvenil”, Bañado Sur, siempre nos mantuvimos en una postura muy crítica hacia el gobierno de Fernando Lugo. No me arriesgaría a decir que no vimos ningún avance, porque eso sería un poco exagerado, pero sí me atrevería a decir que prácticamente no hubo ningún avance, ya que se dedicó a garantizar la gobernabilidad antes que a profundizar los cambios estructurales y los cambios del modelo económico. Esto fue lo que hizo su gobierno. El arrastre de su victoria de 2008 contaba con una fuerza política y popular que venía trayendo la figura de Lugo y todo lo que se pudo aglutinar en torno al gobierno, entre comillas, de cambio, daba mucha más cancha para jugarse por el pueblo.

No sabemos si el posterior ropaje político llamado Frente Guasú se jugó más a sus bolsillos, como los partidos tradicionales, o se jugó más a proyectos políticos individuales o particulares, o fue una síntesis de estas dos prácticas; lo que sí sabemos, es que fue una práctica bastante desligada de las bases, sobre todo de las bases campesinas, donde en la mayoría de los casos, operaban manoseando, manipulando y traicionando la confianza popular desde los respectivos estamentos o desde las cúpulas y desde las élites de los partidos tradicionales de izquierda, cayendo en un electoralismo barato. Prefirieron probablemente acomodarse a jugar el juego del enemigo, creyendo en la fantasía de que esta práctica sería una vía para la transformación radical de la sociedad. Hoy está más claro que nunca que eso es o fue un mero espejismo.

Desde 1811, abanderamos ya desde el nacimiento de la organización (2010), el principio de autonomía en relación a estos partidos de izquierda, una crítica hacia sus prácticas electoralistas y el principio de la educación popular como arma y herramienta fundamental para el trabajo de base y la construcción desde abajo de la política, de la fuerza popular, que por un lado pueda tomar el Estado y por otro lado, pueda “ser” poder una vez en

el Estado. Lo de Lugo nunca fue poder popular, no se salió del plano de lo discursivo, de las apariencias y de los engaños. Lo grave creemos, no es solo no hacer la histórica transformación social, sino creerse que uno está haciendo la transformación social cuando no es así.

Una gran cantidad, la mayoría de la militancia de izquierda paraguaya sumada a este proyecto “luguista”, proyecto al fin y al cabo artificial, se la creía, o como dijimos, le “convenía” creer (esto último por lo menos a las respectivas dirigencias). Los avances, si se los puede llamar avances, del gobierno de Lugo que se dieron en materia social, en materia de mejorar la eficiencia de los sistemas, de los servicios sociales, fueron un perfeccionamiento del aparato tecnocrático y social, que repetimos, no apuntan o no apuntaron a la transformación radical de la sociedad, si no a un perfeccionamiento de la maquinaria capitalista, sistema económico que desde 1811 nosotros creemos que hay que erradicar.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Entre los errores se podría agregar el apoyo incondicional de los países de la región con Lugo, para que de alguna manera se vaya extendiendo y de repente él no supo ver eso y al final terminó sin hacer nada, eso se puede apuntar dentro del error. Y a nivel general, desde el pueblo, también un error es confiar en un presidente como Lugo que mas allá de todo es un Monseñor, un sacerdote, y tiene una posición apaciguadora de la situación, ricos y pobres, y de repente no utilizó el poder para cambiar la estructura del sistema capitalista que desde 1811 consideramos que está todo mal.

Jugaron el mismo juego que tiende a fortalecer el sistema, funcional al sistema, el juego politiquero, el juego electoralista, cargos, negociación de cargos, pretender hacer la revolución desde una oficina o teniendo el poder de tal o cual cartera ministerial y cediendo aquí y cediendo allá y como dijimos, esta confusión desmovilizó a la gran mayoría de las organizaciones sociales que históricamente estaban en lucha, para caer en esta trampa.

¿Por qué se dio el Golpe?

Antes de responder a la pregunta, me gustaría elaborar un pequeño análisis. La izquierda paraguaya ha desarrollado una capacidad muy notable y muy clara para desentrañar cuáles son las maneras en las que el enemigo de la derecha, del capital transnacional y los gobiernos de turno, construyen una *apariencia*; toda la izquierda paraguaya, que es grande,

que es mucha, conoce las trampas del sistema capitalista, cómo operan sus aparatos ideológicos para ser hegemónicos en la sociedad en su conjunto.

Preferimos nosotros concentrarnos en comprender cómo desentrañar cuando “*la lucha es la apariencia*”, cuando la lucha es artificial, cuando la lucha es un espejismo, no porque nos pretendamos estar atinados y acertados en todo lo que hacemos o planteamos, pero hay que tener la claridad de saber dónde uno está parado, porque al no saber, es donde se presta a la confusión. Hay varios compañeros, fraternos compañeros de lucha, que sinceramente creían que estaban aportando a la transformación radical desde la función pública, un craso error para nosotros. Desde la negociación partidaria con la derecha, nunca haremos la transformación.

Ahora bien, para responder la pregunta en relación al Golpe, creemos que lo de Curuguaty fue un montaje, un avance, una ofensiva de la derecha que está mucho mejor organizada que nosotros, a través de su instrumento principal que es el Congreso Nacional, el Parlamento; hay una clara intervención acá también de EEUU, de su proyecto imperial, que donde puede en la región de Latinoamérica tener control territorial, lo tendrá. Lo del Golpe fue una alianza de clase, lo de Curuguaty fue un montaje, con un objetivo claro: truncar lo que ni siquiera era un proceso radical de transformación social, sino una mera amenaza a un pedacito de los intereses de algunos sectores, y lo hicieron exitosamente, con su instrumento principal, que es en este caso el Congreso Nacional y los partidos políticos tradicionales, controlados por ellos y que son a la vez controlados por los intereses de las multinacionales en Paraguay, esa fue la causa, para nosotros, del Golpe de Estado.

¿Cuáles fueron las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Se dio una amenaza para los intereses de los poderosos, una amenaza que hay que saber entender, tal vez una amenaza real, tal vez una amenaza paranoica de ellos, pero “mejor prevenir que curar”, fue un Golpe preventivo. Ellos avanzan hasta donde pueden, intentaron hacer lo mismo en Venezuela y no les salió, hicieron en Honduras, hacen donde pueden, como pueden. El pueblo también tendría que ser así, pero no lo es.

Eso también se puede ver desde un punto de vista capitalista, el sector de la derecha veía que de repente el gobierno de Lugo apuntaba un poquito a la alianza con gobiernos progresistas dentro de los países de la región, entonces el gobierno de Lugo iba apuntando hacia ahí a corto plazo y eso,

por una cuestión de paranoia tal vez, o real, lo supieron cortar a través de un Golpe de Estado, teniendo todo el poder, además que también no podía la derecha paraguaya, los partidos tradicionales de Paraguay, no podían dejar que las elecciones lleguen a manos de un gobierno como el de Lugo, un gobierno semi, mini “progresista”.

Nosotros tenemos una postura muy clara en cuanto al gobierno que tiene que ver con una lectura o una comprensión del funcionamiento del Estado en general, como una teoría del Estado, donde decimos que, en las condiciones en las que se encuentra el Estado paraguayo hoy, inclusive la gran mayoría de los Estados en Sudamérica, cualquier gobierno que venga, va a ser enemigo; nosotros decíamos lo mismo durante el gobierno de Lugo, nosotros no nos estamos planteando nuestra lucha hoy, pos Golpe, como si estuviéramos en un “nuevo” escenario político, nuestro planteamiento de lucha es el mismo porque el escenario político pre y pos Golpe es el mismo. Tal vez podríamos considerar que el gobierno pueda ser menos enemigo o más enemigo, si es menos enemigo mejor, pero con eso no nos conformamos nunca, y si es más enemigo, tendríamos que fortalecernos aun más.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Vemos dos factores fundamentales. Ya sabemos que la derecha está muy organizada con sus instrumentos, no vamos a perder tiempo hablando de ellos porque ya le conocemos bien, creo que es más constructivo hablar de nosotros, porque es donde tenemos que mejorar la puntería. Dos factores fundamentales, uno: la postura obsecuente, casi cobarde de Lugo al prestarse al Golpe, al asumir un discurso totalmente desmovilizante cuando se ejecuta el Golpe, él asume eso y termina incluso agradeciendo a la prensa, a los medios de comunicación, agradece, siendo que ellos fueron los enemigos siempre. Uno eso, si Lugo sacaba las Fuerzas Armadas, acuartelaba el Congreso, quien sabe qué podía pasar, algo más interesante seguro, que lo que estamos pasando ahora, por lo menos morir como Salvador Allende y que se venga la noche después como se vino ahí.

Otro factor es la poca concurrencia del pueblo a las calles y a la plaza, el pueblo está preparado para tumbar a cualquier gobierno o truncar cualquier proceso o salir a hacer valer su voz. Lo que pasa es que este gobierno no hizo méritos para que el pueblo salga a la calle a defenderle, y entonces “¿cuál es la diferencia?”, “¿qué tanta diferencia podría haber entre Lugo y Franco?” va a pensar una persona acá en el barrio (Bañado Sur) si nadie

vio nunca un cambio en su cotidiano, amén de las excepciones, avance en la salud, avance un poquito en educación, avances mínimos, no sabemos si con otros gobiernos también no se iban a dar, con Nicanor también ya se venían cambios sociales parecidos, porque es la tendencia natural en Latinoamérica.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Tampoco tenemos una visión tan apocalíptica con todo esto del Golpe; si decimos que el planteamiento de lucha es el mismo, es porque el enemigo es el mismo, el Estado es lo mismo estando o no en el gobierno un personaje con esta o esta otra fachada, con este o este otro discurso, ya decía el Che “Juana o su Hermana”, repetimos, y sin ánimos de simplificar, es lo mismo. En el Bañado Sur estamos mal, acá siempre estuvimos mal, acá viven las familias, la población, la más postergada entre las postergadas, la gente vive de y en la basura (literalmente). No aceptaremos más lecturas y análisis oportunistas, hiper abstraídos y oficinizados de sectores de pseudo-izquierda que quieren armar de este Golpe, el “Gran Tema”, que el supuesto “Proceso de Cambio” se truncó y que ahí tendríamos que estar todas las organizaciones como furgón de cola de los intereses de cúpulas partidarias y proyectos políticos instrumentalizadores, particulares y desligados de las bases. Ni ahí estamos con eso. En el 2008 supuestamente el tema era “Lugo” y ahora es “defender el proceso de cambio”, fachada discursiva donde no hay “proceso” real ni mucho menos “cambio”. La tarea siempre es, para nosotros, la de construir desde abajo la conciencia de clase y la lucha.

Con respecto a las consecuencias del Golpe, diríamos que peor que esto no se puede estar, si ya se está casi al límite de lo peor, la derecha siempre siguió avanzando con Lugo y sin Lugo, siempre avanzó, ahora tiene el camino mucho más fácil, pero nunca hubo un retroceso del agro-negocio, de los transgénicos, de las multinacionales, de los parques industriales, nunca hubo un retroceso, nosotros no vamos a caer en la trampa de decir que “ahora cayó Lugo y ahora avanza la derecha”, o sea, no es una trampa, es una mentira, no es real, tenemos que ser leales con la realidad para poder transformarla, y si creemos en un discurso conveniente, en un discurso fácil, no vamos a transformar nuestra realidad, porque vamos a estar manejándonos en un mundo artificial.

Lo más triste es que la crítica a la izquierda institucionalizada, aparece cuando hay elecciones, o se maquillan con otra cosa, pero tienen proyectos

políticos personales, refiriéndonos a la institución, no a un individuo, sino proyectos políticos particulares y no una intención real de construir con las bases, poder popular, construir conciencia, andar con el pueblo para conseguir esas victorias tan pronunciadas en sus discursos, entonces es otra vez una intervención instrumental, sea por un proyecto político particular, sea por la cuestión electoral, ya es más clara su instrumentalidad, como el P-MAS.

Entonces creemos que este gran sector urbano, campesino, de la izquierda, que se aglutinó en torno al gobierno de Lugo y que era luguista, muchos, la gran mayoría de ellos yo creo que son compañeros que de por ahí tienen una mala conducción, la élite de la izquierda paraguaya, de ésta izquierda del FG que estuvo mostrando mucha incoherencia, mucho esquizoidismo, pero sí hay una juventud, una gran juventud con muchas ganas de construir, nosotros tampoco tenemos una postura anti partido, siempre y cuando el partido pueda construir el movimiento real, el movimiento político real, no instrumental para ellos. Creemos en los partidos, es más, nuestra organización es como un pequeño partido, que tiene centralidad, estructura, objetivos, el problema es ¿qué hacemos con esa herramienta? o ¿cómo se lleva a la práctica ese contacto entre el partido y el pueblo para construir el movimiento real? Y otra vez ahí hay cosas que decir, un sector del FG por ejemplo, es corrupto, robó al Estado, muchos no quieren decir esto, pero robó, se enriqueció, dirigentes de izquierda enriquecidos con el gobierno a través de la corrupción, eso es como a la derecha siempre se le criticó, también a ellos hay que criticarlos, para tachar lo que no nos parece.

Por lo tanto decimos, si con esto no aprendemos a leer y a poner en práctica nuestros principios revolucionarios desde los lugares y con la práctica con la que hay que poner en marcha los principios revolucionarios, le veo un horizonte muy, pero muy postergado a una revolución en el Paraguay o a un cambio radical de las relaciones económicas o a un cambio radical de las relaciones de la tierra, de la propiedad de la tierra, de la propiedad de los medios de producción.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Si es que esto tuvo consecuencias en el movimiento popular, es porque gran parte del movimiento popular está parado en un lugar equivocado, el movimiento popular siempre tiene que mantenerse en una línea de movi-

lización, de lucha, de resistencia y de toma de conciencia. Ahora, para el país como país, no como movimiento organizado, el Golpe tiene nefastas consecuencias, económicas, políticas, sociales; nefastas, si la gran mayoría de los movimientos populares, urbanos, rurales, políticos, no trascienden lo electoral, que en su discurso lo hacen pero en la práctica no. Si no trascienden lo electoral, si no se concentran en la construcción real del movimiento político y popular y revolucionario, las perspectivas son también nefastas. El Estado es algo que, o se tiene o no se tiene a favor, no se tiene a medias, nosotros no creemos mucho en eso de que, “por un lado estamos en el Estado construyendo otro Estado” y “por otro lado estamos fuera del Estado exigiendo al Estado”, no, ni ahí, esa no es nuestra línea por lo menos, sí tal vez podamos trabajar conjuntamente con gente que está en esa línea, de hecho lo hacemos.

Nosotros con esto, no nos referimos a la gente que trabaja en el Estado, hay muchos docentes, gente que trabaja en el Estado para sobrevivir, la crítica está en la gente que pretende “militar” desde el Estado, organizaciones campesinas que se suman al Estado a sentarse a negociar, u organizaciones urbanas que se sientan a negociar con el Estado. Para nosotros el error es pretender que la militancia fuese desde el Estado, la militancia que apunta a la transformación radical de la sociedad. Ahora, si uno es un militante social demócrata, estaba en su lugar correctísimo en este gobierno de Lugo, era muy coherente ahí.

Con esto creo que hay más claridad, viéndole el lado positivo al Golpe; la gente está cansada del electoralismo, nadie quiere saber nada de ningún candidato, sea quien sea, parece que por fin se está entendiendo que no pasa por ahí el cambio, sino que pasa por la organización, tenemos que organizarnos y tratar de llegar a esa gran masa de pueblo que está desorganizada y para eso tenemos que ser sumamente creativos, sin perder la radicalidad de nuestra tarea, poder encontrar la creatividad y la seducción, para que la mayoría se vaya organizando cada vez más, esta mayoría urbana que crece, por toda la expulsión campesina que hay. Tendremos que construir el movimiento popular desde acá (Bañados), de masas, y por supuesto, de cuadros. Lo hacemos desde 1811. Eso es todo.

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

En el gobierno de Lugo conseguimos la realización de la Rendición de Cuentas con el mismo presidente, donde le decíamos qué nos hacía falta y él se comprometía. Cuando no cumplía, le recordábamos su promesa.

De hecho varias cosas se fueron consiguiendo en todo este tiempo. Cuando asumió Lugo, nos preguntaron, cosa que nunca antes se dio, qué ministra queríamos, cuáles eran los criterios necesarios para asumir ese cargo. Desde la CONNATs sugerimos los criterios e incluso dimos el nombre, Liz Torres, y a través de eso también, desde la Secretaría de la Niñez hubo muchos avances. Se tuvo en cuenta la voz de las organizaciones de niños y adolescentes, no solamente de la CONNATs, sino de todos los sectores, campesinos e indígenas por sobre todo, se empezó a visibilizar con las acciones que ellos llevaban adelante. Se avanzó mucho en cuestiones de derechos de la niñez.

Otro de los avances fue cuando asumió Liz Torres, antes que ella el presupuesto para Niñez y Adolescencia era de 5 mil millones de guaraníes y en ese momento subió a 50 mil millones. En salud, también fue un logro, no se cobraban los aranceles. La educación mejoró bastante, el tema de los útiles escolares, por más que llegaban tarde, eran de calidad.

Muchas cosas no se pudieron hacer, nosotros hicimos un listado de prioridades para nuestro sector, por ejemplo, los niños indígenas, los niños en situación de calle, los que viven y trabajan en la calle. El programa Abrazo aportó un poco para que disminuyeran los niños en la calle. Otro programa fue el Painats, un albergue para los niños que vivían en la calle, adonde iban después de un proceso de desintoxicación. Esto se priorizó y también rescatar estas cosas y otras que antes no teníamos.

¿Qué no se hizo o no se avanzó, de la lista de prioridades que hicieron?

Muchas cosas no se lograron hacer por las trabas constantes en el parlamento. Nosotros queríamos que la rendición de cuentas sea una ley, incluso la presentamos a los parlamentarios, nos invitaron a entrar en el parlamento, pero no tenían interés, ahí estaban con su celular y no nos hacían caso.

¿Para qué una Ley de Rendición de Cuentas?

Para que los gobiernos siguientes hagan la rendición de cuentas y transparenten sus acciones.

En estos cuatro años se hizo la rendición de cuentas cada 16 de agosto.

¿Por qué se dio el Golpe?

Fue un Golpe parlamentario, porque estuvieron de acuerdo los colorados y los liberales para sacarlo, desde un principio; ellos ignoraron los 800 mil votos que tuvo el presidente e igualmente ignoraron a las más de 100 mil personas en la plaza ese día. Es un Golpe, porque ignoraron el voto del pueblo, es ilegítimo este gobierno, porque no fue elegido por el pueblo. Además, no le dieron tiempo para defenderse.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Lugo, estaba con el pueblo, hacía muchos programas para el pueblo y eso le perjudicaba a ellos. Por otro lado, Lugo quería investigar lo que pasó en Curuguaty. Para nosotros, entre los campesinos estaban francotiradores de Riquelme. Los policías que estuvieron allí, son policías especializados, entrenados en Colombia y cómo unos campesinos les van a atacar y matar.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Porque estaba todo planeado, no importó toda esa gente en la plaza. Los medios de comunicación tuvieron mucho que ver, porque no pasaban toda la información y muchos tenían miedo para salir a la calle, mostraban a los franco tiradores en los edificios apuntando a la gente en la plaza y muchos dijeron “qué picó voy a hacer ahí”, por más que haya una conciencia que no le guste lo que pasó.

Lo otro, es la incapacidad de la gente de reaccionar ante un problema social que nos compete a todos. Por sobre todo la gente adulta, aún tienen el miedo de la época de la dictadura, que si salías a reclamar, eras comunista y te ibas a la cárcel o desaparecías. No es fácil recuperarse de todo eso, entonces “mejor nomás estar al margen”. Y también están los medios de comunicación, que manipulan toda la información y no llega como debe ser, aunque la gente sabe que no es así o están convencidos, de tanto que repiten, terminan creyendo todo.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

La primera consecuencia es la suspensión de Paraguay del MERCOSUR, esto perjudica mucho al país, por que por culpa de unos cuantos, no podemos hacer comercio con países de la región. También, están entrando empresas que se estaba atajando con Lugo, por ejemplo, el tema de las semillas transgénicas.

En el sector de la niñez, ya no se hará la rendición de cuentas que antes se hacía. Y la Secretaría de la Niñez, está volviendo a ser como el Despacho de la Primera dama.

Los programas de protección Abrazos y Painats, se convertirán nuevamente en cárceles, de hecho ya es así nuevamente, solo les llevan a los chicos a los albergues sin tener contacto con sus familiares, así no se hace un proceso. Está volviendo a ser un asistencialismo y no con un enfoque de derecho. Antes nosotros ya teníamos dónde ir a reclamar nuestros derechos, cuál es el ente encargado. Ahora el despacho de la primera dama es como el “aichijaranga” (pobrecito), porque ella es buena, va a hacer tal o cual cosa, no porque es el derecho de la gente.

¿Creen que la Secretaría de la Niñez, va a desaparecer?

No, pero ya no será como era antes. Seguirá ahí cumpliendo con sus funciones, pero ya no con el mismo enfoque

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

La verdad, está muy confusa toda esta situación, porque nosotros creemos que se rompió el sistema democrático, porque para la elección de una autoridad, todos tienen que estar presentes y nosotros como niños y adolescentes, no votamos, no importa nuestra opinión, pero tenemos todo bien claro y ahora está confuso, porque nuestra propia gente no sabe a quién candidatar, pero estaremos apoyando al candidato o a quien proponga el sector popular, pero es necesario que se pongan de acuerdo primero. Lugo en su momento nos preguntó a quién le propondríamos para ministra de la Niñez, ahora eso ya no sucederá. Franco, asignó nomás para el cargo sin saber su capacidad.

En este momento por más que nos manifestemos, no tenemos vos, no nos hacen caso. Pero seguiremos luchando desde nuestro rol de defensores de los derechos, seguiremos manifestándonos y seguiremos concientizando a la ciudadanía. Desde nuestro grupo de base, analizaremos la situación.

¿Y los partidos de izquierda?

No hacen trabajo de base, por ejemplo. Tienen que empezar ya a trabajar con la gente, en las bases, no campaña política, sino concientización, análisis político. Pero está confusa la cosa, porque entre ellos hay una disputa de quién podría ser el candidato y eso dificulta mucho a las personas a visualizar lo que quieren para el 2013.

Queremos una democracia verdadera, ahora los candidatos para presidente están pagando por los votos. Entonces al final, es un juguete el pueblo, es eso lo que ya no queremos que pase, que las personas se capaciten, para que puedan elegir.

Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Los partidos políticos tienen que escucharnos como organización social, nuestros intereses y defendernos. Que incluyan más al sector niñez, no nos gusta que nos digan que somos el futuro, cuando en realidad somos el presente, cierto, no podemos votar, pero tenemos voz y que nos tengan en cuenta. Que hagan el análisis con nosotros, no solamente los partidos de izquierda, que conozcan nuestras necesidades y a partir de eso, trabajar juntos.

5.3 CREAR. CONCEPCIÓN OVIEDO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

Para pensar un poco lo que fueron estos 4 años de gobierno electo democráticamente en abril y que fue destituido tras un Golpe de Estado parlamentario, no hubo grandes avances, pero sí algunos avances como en materia de salud, la gratuidad en la salud. Fue el primer gobierno democrático que asume eso y que le da la posibilidad a toda la población de tener acceso a la salud, de tener acceso a consultar gratis, no gratis sino de acuerdo a lo que uno paga directa o indirectamente con sus impuestos pueden acceder a la consulta, ya sea a medicamentos, atención y estudios, eso por un lado; por otro lado también la Secretaría de Acción Social que tuvo una participación importante dentro de lo que es el apoyo y el acompañamiento a familias de muy escasos recursos, porque llegaron los recursos a ellos y no en forma prebendaria como siempre se estuvo realizando con los gobiernos anteriores, que eran gobiernos colorados.

En Educación, en la Educación Superior vimos que no hubo un avance sino un retroceso y sigue queriendo imponerse un retroceso al acceso a la Educación. En nuestro país solo el 6% de los jóvenes acceden a la Educación Superior y se quiere imponer una Ley de Educación que responde a intereses sectoriales donde se mercantiliza lo que es la educación y se privatiza totalmente, y se niega la educación como un derecho. Está impulsada por Víctor Ríos, que llegó a ser parlamentario y ministro, en conjunto con otras personas que van impulsando este proyecto y que los estudiantes organizados en movimientos estudiantiles pudimos hacer que no se apruebe, porque estamos en contra de la mercantilización que se trae y que se quiere imponer, el modelo chileno que ya vimos que no funcionó, que lo único que genera son deudas y otra vez distancia al estudiante o a los jóvenes, a las personas, de ese derecho básico que es la educación.

Entonces en materia de educación vemos un retroceso, si bien en el nivel primario y secundario sí hubo unos pequeños avances, en materia de Educación Superior vemos que no, no hubo avances, aumentaron las universidades garaje, y aunque todavía legítimamente no se pone, o no se impone el modelo mercantilista, ya existe, porque se pagan cuotas en la Universidad Nacional donde debería ser educación gratuita, se pagan aranceles y en algunas de las facultades aranceles muy elevados que los estudiantes no pueden pagar, y terminan desertando.

Básicamente, esos son los aciertos del gobierno, porque hay que entender que si bien él y el Ejecutivo eran Fernando Lugo, representaba a las organizaciones sociales, a los movimientos sociales quienes fueron los que le instalaron en el 2008. Y teníamos y tenemos, una dictadura parlamentaria y una dictadura del Poder Judicial que fueron los que siempre estuvieron trabando todos los procesos sociales y de alguna forma negaban o no permitían que haya un avance. Entonces al hablar del gobierno de Lugo hay que hablar de esos elementos negativos, de esas dictaduras que siempre estuvieron, permanentemente, durante todo el tiempo, y también de la falta de decisión de Fernando Lugo en muchos momentos, a la hora de jugarse, de decidir sobre cuestiones puntuales que favorecieran a la ciudadanía paraguaya en general.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Y los únicos ministerios que realmente trabajaron fueron el de Salud, y el de Educación, que de alguna forma sí trabajó. Si bien hubo pequeños

avances o pequeñas cosas que de repente favorecían al pueblo, siempre se mantuvieron algunos privilegios como lo fueron en estos años, los años donde más ganaron los ganaderos, los sojeros, estos cuatro años fueron de ellos, realmente incrementaron sus riquezas. Y la Reforma Agraria no pudo desarrollarse como tal, porque a la hora de decidir, las autoridades competentes no se jugaron, el INDERT, el Poder Judicial, Catastro, no se realizó, no se llegó a realizar ni lo que es el catastro nacional y eso también es un retroceso. En la soberanía energética sí hubo avances, con largas negociaciones, reuniones que se llevaban a cabo en el Viceministerio de Energía con representantes como Ricardo Canese, se consiguió que Brasil reconozca que Paraguay debe recibir ganancias por la energía, porque no es solo del Brasil, también es de Paraguay o sea, esos son un poco los avances pero que todavía no se ven. Y otra vez ese dinero que se consiguió, se quiere utilizar de forma prebendaria.

Y cómo es Salud por ejemplo, si bien había un ministerio trabajando, dentro del ministerio estaba otra vez el Partido Colorado, y está el Partido Colorado instalado de una manera muy fuerte, y por cada cosa que se hacía, estaban boicoteando y eso era algo que no permitía avanzar completamente lo que era el tema de salud. También el recorte a Tekoporá, el recorte a la SAS, el recorte de Salud de las APS, entonces, si bien el Ejecutivo tuvo muchas falencias, muchos problemas, también tuvo avances. No se puede decir que hubo avances muy grandes, pero son avances en apenas cuatro años y cuatro años luego de 60 donde estuvo un Partido Colorado vigente, no son nada. Y también detrás estaba el Partido Liberal, ese bipartidismo siempre estuvo presente y otra vez con el Golpe de Estado viene a reafirmarse, y no solamente el bipartidismo sino también el UNACE y Patria Querida. Este último siempre se consideró como un partido ético, como un partido serio, transparente, pero sin embargo con el Golpe demuestra realmente cuál es su cara, y que viene a defender unos intereses totalmente sectarios que son para una minoría y no para la gente en general.

¿Por qué se dio el Golpe?

¿Por qué se da el Golpe de Estado? Bueno, el juicio político como tal se viene planteando desde hace años, desde casi cuando asume Lugo. Se empieza enseguida a instalar el tema de su vida privada, por más que sea una figura política; se trae a colación los hijos que él tuvo durante su época de religioso y eso como que se va arraigando, es como una forma de hacer juicio político, cuando en realidad es algo que corresponde a su vida per-

sonal y que tiene que ver más con el sector de la iglesia. Realmente lo que querían buscar era que vaya perdiendo credibilidad, que su imagen pierda credibilidad, pero sin embargo vemos que la gente no tomó eso como algo para que él pierda credibilidad y se siguió buscando mecanismos de juicio político aparente, o se instala más fuertemente lo que es el EPP. Entonces aparece la inseguridad, o sea, al hablar del EPP se habla de inseguridad y al hablar de inseguridad vemos cómo los medios de comunicación comerciales, todos los días te van mostrando en los noticiarios, violencia, robos, asaltos, inseguridad por todos lados, y ahí en ese sentido también estuvieron buscando.

¿Qué pasó el 15 de junio y antes del 15 de junio? Para entender esto, en enero más o menos Oscar Tuma había planteado que ellos sí querían el juicio político, los parlamentarios buscaban desesperadamente el juicio pero no tenían el clima político favorable, y al no tener esto a favor, no podía haber juicio político. Entonces, qué pasa en Curuguaty ese 15 de junio. Se generó ese clima político que tanto buscaban, donde se hace creer a la opinión pública el supuesto enfrentamiento entre policías y campesinos armados que estaban ocupando un territorio; ahí nosotros no podemos entrar a juzgar si está bien o mal, y tampoco se esclarece si realmente fue un enfrentamiento entre policías y campesinos, eso hasta ahora no está esclarecido realmente y no podemos saber. Pero sí podemos saber cuestiones como que los campesinos no estaban armados con franco tiradores, como es lo que nos plantean desde un principio y cómo ahí otra vez se genera el clima político propicio. Inmediatamente el gremio ganadero sale a pedir juicio político ese viernes de noche, al día siguiente lo hace el Partido Colorado, representantes del Partido Colorado, quienes son desde siempre los causantes de todos los problemas estructurales más graves que tenemos en el país, de vivienda, de salud, de educación, porque siempre se manejaron de manera prebendaria. Y ahí hay que recordar que 15 días atrás los parlamentarios eran tachados de corruptos, que estaban frente a la opinión pública con muy mala imagen y eso estaba muy claro, y cómo lo que sucedió el 15 de junio viene a blanquearlos. Se instala lo que ocurre en Curuguaty, donde no solamente mueren 17 personas, sino que también se vuelve a criminalizar la lucha social campesina por la recuperación de tierras que le fueron robadas, porque esas tierras son tierras de la Reforma Agraria que deberían ser para sujetos de la Reforma Agraria y no para un Blas N. Riquelme que se las adjudicó de forma ilegal.

Entonces, como el Partido Colorado instala eso, el Partido Liberal rompe la alianza que había tenido para el 2008, y conjuntamente con los medios de comunicación se empieza a hacer un juego diciendo por la mañana que Lugo va a renunciar, entonces instalan que Lugo renuncia y como que queda eso, y luego Lugo sale a las 11:00 de la mañana diciendo que acá no hay renuncia. Y los diputados en cuestión de horitas deciden “sí vamos a hacer el juicio político” y ya tienen las causales, y para la tarde los senadores no solamente deciden y aceptan hacer el juicio político, sino que crean sus reglas con un proceso que no es claro y donde no se respeta ningún proceso de derecho a la defensa con un tiempo prudencial, cosa que no se puede entender lógicamente. Cualquier persona al ser denunciada tiene derecho a defenderse y tiene un tiempo para preparar su defensa, eso está en las leyes. Entonces ahí la gente tuvo la oportunidad de entender lo que fue ese juicio y ese juicio fue una burla, porque esas personas no tienen el derecho, no tienen la moral ni siquiera de decir ni apuntar con el dedo a otra persona; tal vez Lugo tuvo muchos errores en su gobierno, pero tampoco esas personas tienen el derecho de juzgarlo, y ahí con la decisión que toman, no pensaron en las consecuencias que traerían a nuestro país y que hoy estamos viendo, entonces esa decisión que representa a un sector, se legitima a través del parlamento.

¿Cuáles fueron las acciones del Gobierno Lugo que molestaban a los sectores conservadores?

Ahí otra vez están las medidas que se tomaron durante el gobierno de Lugo. A Lugo lo tacharon siempre de socialista y Lugo realmente no es socialista, ¿Qué es lo que molestó a este sector? En estos años, económicamente a ellos mejor les fue, pero ver el avance de los sectores sociales, reclamando lo que realmente les corresponde, les molestó. Y el otro gran problema de fondo es el derecho a la tierra, y cuando se habla de tierra necesariamente nos remonta a hablar de Reforma Agraria y al hablar de Reforma Agraria, el conseguir que ésta se realice no solo beneficia al campesino y campesina, nos beneficiamos todos porque es ahí donde se van a crear y sustentar formas de alimentación para todos y para todas. Pero qué pasa, que estas tierras de la Reforma Agraria pertenecen a políticos, políticos corruptos, familias terratenientes, amigos del gobierno de la dictadura de Stroessner, e inclusive cuando se inicia la transición democrática se siguen cediendo esas tierras que deberían ser para los sujetos de la Reforma Agraria. Entonces ¿cuál es el problema? Que los sectores popu-

lares empiezan a exigir y entre ellos, estudiantes, indígenas, campesinos, campesinas, de organizaciones sociales, empiezan a exigir que estas tierras sean devueltas.

El año pasado cuando se realizó la gran marcha campesina con 10.000 personas más o menos, eso fue totalmente invisibilizado por la prensa comercial, pero este año se continuó exigiendo al INDERT, al Poder Judicial, que se realice ese catastro y que se devuelvan esas tierras que fueron robadas, porque acá hay que decir que esas tierras fueron robadas, esas tierras no eran para cualquier persona ni para intereses sectarios, sino para la Reforma Agraria. Entonces, como que ese es uno de los puntos claves por los que se puede decir que estos sectores buscaron no solamente la destitución de Fernando Lugo, sino su destitución y el quiebre, porque aquí hubo un quiebre democrático que empezó a avanzar en el 2008

El proceso democrático realmente (porque ahí termina la transición democrática), se inició el 20 de abril cuando Lugo asumió el poder, y con lo que ocurrió el 22 de junio de 2012 se da un quiebre democrático, que es lo que hace trabar de alguna forma o intentar frenar todos los avances que se estuvieron realizando. Y si bien ahora estamos con un Golpe de Estado, las organizaciones sociales tenemos un avance muy importante en cuestión de acumulación hacia el poder popular que es lo que buscamos, buscar el poder popular en una sociedad más justa y más igualitaria, sí, ahora con muchas más dificultades, lo que no quiere decir que durante el gobierno de Lugo no haya habido dificultades, porque hay que reconocer también que durante ese gobierno, y ahí algunas de las falencias de ese gobierno, el Ministerio del Interior siempre estuvo en manos de gente que actuó de forma represiva y violenta contra las luchas sociales, inclusive criminalizando las luchas sociales durante estos cuatro años .

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Todo ocurrió muy rápido. Comenzó el 15 de junio con la masacre en Curuguaty, que quieren mostrarnos como que todo fue debido al desalojo y que no se sabía qué iba a ocurrir luego; pero el 22 de junio, a unas horitas de que se le destituya a Lugo, inmediatamente Federico Franco asume como presidente, y ya hay, ya existe un gabinete, un nuevo gabinete, uno entonces se pregunta y se puede decir que eso estaba totalmente planeado, que nada fue casual. Que cuando Oscar Tuma decía en enero de 2012 que era necesario crear un clima político, ese clima político se vio reflejado el 15 de junio, en la masacre de Curuguaty, que es lo que finalmente hace que

se desarrolle el juicio político de forma totalmente ilegítima, sin respeto al debido proceso, en donde no existen pruebas reales sino que hablan de que esas pruebas son de público conocimiento, los seis puntos o cinco que presentaban, cuando en realidad ni siquiera lo prueban. Entonces el Golpe no pudo ser frenado porque eso ya estaba planeado desde hace demasiado tiempo y fue realizado en 24 horas, como para que no haya posibilidad de que ocurra una gran movilización, ni manifestación para frenar eso, porque en 24 horas todo estaba listo.

¿Si eran diferentes los plazos, hubiese sido más difícil que concreten eso?

Ahí se puede decir que hubiera habido mucha mayor presión social. El juicio político lo tenían planeado desde siempre, y querían concretarlo de la forma que fuese, y se aseguran que se dé en 24 horas para que no haya mayor presión ciudadana que les afecte, mucho más todavía a ellos en su imagen. La gente entiende que lo que se hizo ese día fue totalmente injusto, porque la gente común te habla de injusticia, la señora en la calle te habla de injusticia, la señora que vende mandarinas en la calle te dice esto fue un circo, esto fue una payasada, la señora de tu cuadra, el señor de tu cuadra te dice esto está mal. Este Golpe tal vez no se iba a poder frenar probablemente, pero iba haber mayor presión social. Y esto está ocurriendo en toda América Latina, como pasó en Honduras, como se intentó en Ecuador, en Venezuela, se dio en Nicaragua también, donde se vio la mayor presión social. Entonces lo que iba haber era mayor presión social, exigiendo el respeto a lo que se decidió en el 2008 en las urnas, porque eso también es lo que queda en la gente: “No, mi voto no vale”. “Ellos van a venir a hacer lo que quieran”. Entonces ahí también al decir “mi voto no vale”, “ellos hacen lo que quieren”, se demuestra que ellos no nos representan en nada y en realidad nunca nos representaron, pero también se entiende que no pueden decidir o no deben decidir por nosotros.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

La primera consecuencia es que estamos dentro de una dictadura con fachada de democracia ahora mismo, porque no estamos en democracia bajo un gobierno golpista, bajo un gobierno de facto que ya está realizando sus primeras obras o sus primeras maniobras.

Mucha gente te dice o quiere decir “pero no hubo violencia”. Lo que ocurrió el 15 de junio, esa masacre, fue el inicio de la violencia más grande que se dio.

Lo primero que se hace cuando se destituye a Lugo es reprimir a la gente que estaba frente al Congreso, se intenta censurar un medio público, la TV Pública; ahora se negocia con Rio Tinto, que es una multinacional que es rechazada en los países donde estuvo, por los desastres ambientales que ocasionó y también por las consecuencias para las personas. Lo que molestó a estos sectores que propulsaron el Golpe era que no podían meter las semillas transgénicas, los agrotóxicos, que ellos necesitan para poder instalar su modelo productivo, su modelo de acumulación de riquezas, no estaban siendo aceptadas por las instituciones del Estado, no estaban siendo avaladas. ¿Qué pasa entonces con el Golpe, con este gobierno de facto? Lo primero que hace es comenzar a darle vía libre y aceptar este negocio, una forma de negocio agroexportador, con transgénicos, agrotóxicos, que no solamente causan destrozos ambientales sino también enfermedades y que realmente a largo plazo nos deja con grandes hectáreas de tierras inservibles y otra vez expulsa campesinos y campesinas del interior.

Que deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Los movimientos y las organizaciones sociales lo que ahora tienen que hacer, lo que están haciendo incluso, aunque no se vea, es resistir al gobierno golpista, cuál es el plan de gobierno, cual es su modelo de sociedad y que desde donde estemos, donde nos toque estar, seguir trabajando. Desde el estudiantado por ejemplo nosotros, el MUP, CREAM, el Frente Estudiantil Independiente, estamos trabajando, estamos luchando por esa ley de Educación Superior que nuevamente ahora con este gobierno golpista se trae, frenar eso, nosotros estamos abiertos a conversar con el Ministerio de Educación y Cultura pero que esa ley sea retirada porque esa ley no nos representa, esa ley fue construida entre cuatro paredes y otra vez es una ley que representa y beneficia a una minoría y nosotros queremos una ley de educación superior que nos represente a todos, que sea construida con los estudiantes, campesinos, indígenas, obreros, con la sociedad toda y que desde ahí salga una Ley de Educación Superior real y no desde cuatro paredes.

Y seguir trabajando, el camino es largo, estamos otra vez en una dictadura aunque no se traigan esas formas de represión ni violencias como las que se vivían en la dictadura de Stroessner, estamos en una dictadura más blanda donde la forma de atropellar tus derechos o acallar tus derechos son, o tomando o teniendo leyes como las medidas de agrotóxicos, trayen-

do una empresa como Rio Tinto Alcan, imponiéndote una Ley de Educación Superior totalmente mercantilista, trayéndote un proyecto denominado “Ahora Paraguay” donde se plantea tecnificar la educación primaria y secundaria y no se plantea una educación integral que pueda realmente desarrollar a la persona, que es para lo que debería servir la educación, y no una educación alienante que lo único que te enseña es a sumar y restar y escribir, y responder otra vez a un modelo que no te sirve como persona, que no sirve a la sociedad, porque la educación es estar al servicio de la sociedad y de construir una sociedad más justa e igualitaria y no una mercantilista cerrada y tener intereses totalmente sectarios.

Entonces los movimientos y las organizaciones sociales ahora están en resistencia, y eso es continuar con su proyecto social, porque si bien aquí hubo un quiebre democrático no quiere decir que todo se rompió, que todo desapareció, sino que hay un proyecto social que tanto el campesinado como el indígena, como las organizaciones sociales organizadas, estudiantiles, feministas, por citar algunas, están defendiendo, están trabajando, están luchando. Entonces es continuar con ese proyecto, continuar desde donde estamos y con la capacidad que tenemos y no reconocer este gobierno ni a ninguna de sus autoridades porque es un gobierno de facto, es una dictadura y continuar, que hasta ahora no hubo medidas represivas violentas pero eso no nos dice tampoco que eso no vaya a ocurrir más adelante. Ahora estamos ante la atenta mirada todavía del mundo y de toda Latinoamérica por eso este gobierno de facto está cuidando su imagen, porque necesita y pide a gritos ser reconocido, ser reconocido por diferentes países del mundo, por el MERCOSUR, por otros países de la Unión Europea, entonces este gobierno va a seguir cuidando su imagen hasta que no lo necesite más

5.4 MOVIMIENTO UNIVERSITARIO POPULAR DE TRABAJO SOCIAL (MUP).

FRANCISCO ESTIGARRIBIA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

Pero lo que tiene que ver fundamentalmente con la cuestión social, por ejemplo, niñez y la adolescencia, salud y educación, nosotros consideramos que se avanzó, fundamentalmente lo que tiene que ver con la salud, en este sentido es un avance importante la instalación de las Unidades de

Salud Familiar e igualmente, la atención gratuita, tanto de las consultas como muchos estudios y medicamentos.

En cuanto a la educación, por primera vez en términos de asistencia de llegar con estos kits escolares, el vaso de leche, en la mayoría de los casos, no en todos por cierto, llegó a tiempo y con mayor cobertura; otro logro importante en cuanto a la educación, es el plan de reinserción a la educación básica obligatoria.

Con respecto a planes de lucha contra la pobreza, es importante la asistencia a paraguayos y paraguayas en extrema pobreza con el plan de subsidio fundamentalmente, el cual posibilitó mayores condiciones de acceso a algunos servicios, lastimosamente muy poco como derechos, pero sí algunos servicios importantes para comunidades en situación de extrema pobreza, acá en el Bañado, zonas ribereñas e igualmente en el interior del país.

Otro tema importante que consideramos como necesario, fue la duplicación de los ingresos a partir de las negociaciones con el Brasil, sobre Itaipú. Además, el inicio de conversaciones para modificar la deuda que se tenía con Yacyretá.

Lo otro que nos parece importante que se dio dentro de este proceso, si bien no determinante, es la mayor vinculación y acceso de las organizaciones sociales a las instituciones públicas, a las autoridades nacionales, con un carácter consultivo preponderante.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Uno de los temas más sentidos y menos abordados dentro de lo que fue el proceso y que se planteó a partir de 2008, es justamente el tema de la Educación Superior Universitaria. De hecho, no hubo una política dirigida a este sector por parte del gobierno, ni de ninguna institución gubernamental. Sin embargo se dieron pequeños planes, programas, impulsados fundamentalmente desde el Viceministerio de la juventud y otras instituciones, además de algunos parlamentarios, diputados fundamentalmente, que plantearon la modificación de ciertas condiciones referentes a la Educación Superior Universitaria; desde esta perspectiva no se tuvo ningún beneficio abordando esta temática como elemento de cambio.

Por otro lado, sí se avanzó dentro de este proceso en cuanto al movimiento estudiantil; nuevamente empezó el prestigio y la presencia dentro del escenario público, de la realidad nacional, pequeño, pero se posicionó

con una lucha más de confrontación directa; por ejemplo el rechazo de la propuesta de modificación de ley de educación superior universitaria, impulsada por Víctor Ríos como ministro de Educación, y en su momento también, como diputado nacional. Dentro de esta lucha nos articulamos como sector y salimos a rechazar, a denunciar, que se dio casi en el contexto del Golpe de Estado también.

¿Por qué se dio el Golpe?

Nosotros no tenemos una lectura concreta de por qué se dio el Golpe, lo que sí podemos visualizar algunos elementos, por ejemplo, los compañeros sostienen que Lugo ya no le era útil a la derecha, particularmente reaccionaria y retrógrada de nuestro país, que es la derecha más retrógrada de toda América Latina.

Por otro lado, las organizaciones sociales empezaron a reorganizarse y se movilizaron denunciando varias situaciones y acciones impulsadas desde este nuevo gobierno. Hay que entender que con la derecha tan retrógrada durante el gobierno de Lugo, no se logró avanzar ni siquiera en las reivindicaciones democráticas, porque la radicalización de la izquierda planteada en nuestro país no es una medida revolucionaria dentro del campo de las reivindicaciones de los sectores sociales y políticos progresistas, sino son reivindicaciones apenas democráticas, porque la derecha está instalada, los empresarios, ganaderos y narcos están instalados en la política de nuestro país y no permitieron ni siquiera llevar, posicionar e instalar esas demandas como reivindicaciones necesarias en la agenda pública y en el debate.

Esto se evidencia después de la asunción de Federico Franco; estas grandes empresas como Monsanto, Río Tinto Alcan y otras, están fuertemente ligadas en base a sus interés económicos, a lo que fue el Golpe de Estado, porque justamente tanto la semilla transgénica, el algodón transgénico, como el estudio de la posibilidad de ingreso de Río Tinto Alcan a nuestro país se venía atajando, discutiendo y debatiendo técnica y políticamente a través de comisiones interinstitucionales, estudiando las posibilidades, viendo si favorecería o no al país, e igualmente los sectores sociales levantaban su voz sobre esa perspectiva. A menos de un mes de la asunción de Federico Franco, se instala esto fuertemente en la agenda pública; hoy por ejemplo el algodón transgénico ya es una realidad, Río Tinto está acelerando su proceso de negociación para su instalación en nuestro país; otro elemento que nosotros consideramos, es la posibilidad de que la derecha

no vuelva a ganar en el 2013, y que los sectores sociales se reposicionen sobre la posibilidad de profundizar las reivindicaciones planteadas desde 2008. Para nosotros, éstos son los elementos posibles de por qué se dio el Golpe en nuestro país.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Nosotros consideramos fundamentalmente, la presencia de las organizaciones sociales en las instituciones públicas y en los espacios políticos, y el acceso de la ciudadanía a ciertos beneficios sociales como derecho. Para nosotros son estos dos elementos centrales los que molestaron a la derecha, para que plantee y orqueste un Golpe con estas características. No vemos otro elemento como cuestiones concretas demasiado revolucionarias que radicalicen el proceso que se venía dando, solo eso, el acceso de la ciudadanía a derechos propios y de los movimientos sociales y de la izquierda en la escena pública y política, como crecimiento histórico fundamentalmente en la disputa por los espacios de poder democrático.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Desde la experiencia fundamentalmente de Honduras, el Golpe se da con previas decisiones tomadas, imposibilitando todo avance de los procesos democráticos. En un año se tuvo intentos de Golpes en la región, en Ecuador y en Bolivia, levantamiento policial con tinte de Golpe de Estado. En el Paraguay, la izquierda y los sectores sociales, no tienen una agenda clara de disputa por las reivindicaciones históricas de las organizaciones, y quedó ligado al proceso electoral en la mayoría de los casos. En cambio, la derecha tiene bien clara y definida con antelación y orquestada, una propuesta de Golpe de Estado, incluso en los momentos de las negociaciones dentro del aparato del Estado.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Para nosotros hay un elemento central, el retroceso de paradigmas, de miradas, de entender lo que es la democracia, un retroceso de al menos 20 años. Nosotros consideramos que no solo se truncó el proceso iniciado en el 2008, sino a partir de 1989. Con este profundo quiebre democrático, nuestras autoridades nos demuestran que no les interesa en lo más mínimo, las necesidades del pueblo, las instituciones y las leyes que ellos mismos crearon y menos el proceso de institucionalizar y de poner en orden un

país. En este momento hay una tremenda polarización entre la ciudadanía; por un lado, quienes consideran que esto no fue un Golpe de Estado, y por el otro, los que consideramos que sí lo fue, un golpe directo a la posibilidad de profundización de la democracia.

La división está en todas partes, en la familia, en las organizaciones mismas, en la dirigencia, como el caso de Magui Balbuena que tiene una querrela, o Esperanza Martínez a quien se le está viendo la posibilidad de un sumario en su contra, y otros dirigentes que tuvieron mucha visibilidad en este proceso. La intención es descabezar a las organizaciones. Más de 1.500 funcionarios despedidos de la función pública a partir de la asunción de Federico Franco, y esto quiere decir 1.500 familias en forma directa, afectadas por esta situación y realidad, y aún habrá más despedidos. Por otro lado, empieza la persecución a las radios comunitarias con el cierre de algunas, por supuestas revisiones técnicas por parte de la institución correspondiente, pero lo que buscan, es cerrarlas fundamentalmente.

Otro retroceso que se tiene, es desde las instituciones, que no son ni confiables ni aptas para atender a la gente, a la ciudadanía; igualmente, un parlamento desgastado y sin embargo hace lo que quiere, está a voluntad y servicio de los que hicieron el Golpe de Estado. En este sentido hay diferentes debates, un quiebre democrático demasiado importante que no permitió la posibilidad que las instituciones tengan un manejo institucional. Por otro lado, dirigentes y organizaciones perseguidas en este proceso, familias enteras que quedaron sin la posibilidad de sustento, y la consecuencia más importante es que estamos al servicio de las transnacionales como Monsanto, Rio Tinto y otras, intereses extranjeros fundamentalmente; no estamos bajo decisiones tomadas por ciudadanas y ciudadanos paraguayos y paraguayas, estamos ante situaciones de incertidumbre y por sobre todo, no se entiende lo que pasa, no sabemos hacia dónde apuntar, ir, lo único claro, es que hoy, las empresas multinacionales, las privadas, los ganaderos, siguen con su acumulación de riquezas y la gente pobre continua en situación de mayor pobreza y con menos acceso a los planes y programas que se habían implementado anteriormente para paliar esa situación.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Hay dos posibilidades; primero, entender que la disputa electoral es un elemento de disputa dentro de la posibilidad de profundización de la democracia, pero fundamentalmente, dentro de la lucha social, política y demo-

crática y en este momento, para nosotros, la necesidad es la de fortalecer las organizaciones sociales para que la movilización, como lo fue durante mucho tiempo, siga siendo el elemento fundamental y central para las conquistas y reivindicaciones del movimiento popular en general. Y segundo, evidentemente la unidad es otro elemento que está en todos los discursos de los sectores, pero muy poco practicado en términos de la necesidad de construir un proyecto político alternativo. Es necesaria una agenda común entre las organizaciones sociales, una agenda clara en la que las bases sean fundamentalmente los actores y artífices del proceso y que no queden marcadas dentro de las decisiones de la dirigencia.

6. PARTIDOS DEL FRENTE GUASÚ

6.1 PARTIDO COMUNISTA PARAGUAYO (PCP). NAJEEB AMADO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

El primer gran avance fue la victoria del 20 de abril de 2008, porque permitió el desbloqueo del escenario político y la emergencia de nuevos actores sociales y políticos del campo popular, de la izquierda, del progresismo. Esa victoria permitió también un quiebre cultural con la idea de omnipotencia que millones de paraguayas y paraguayos teníamos con el Partido Colorado, teniendo en cuenta que la gran mayoría nacimos y vivimos bajo gobiernos colorados. En este contexto se ubica la política de puertas abiertas que en un inicio se da con el Gobierno de Lugo, en relación a amplios y diversos sectores del pueblo y de la sociedad paraguaya.

En lo que se refiere a las Fuerzas Armadas (FFAA) tuvimos grandes cambios, concentrados en la institucionalización de las mismas y en la renovación de su oficialidad, principalmente en lo que se refiere a los altos mandos militares. Esto no es poca cosa, atendiendo a que hasta los años noventa, la oficialidad estaba obligada a afiliarse al Partido Colorado, en lo que podemos calificar como una situación bastante *sui generis*, no sé si para el continente solamente o para todo el mundo, pues las FFAA normalmente no pueden tener filiación partidaria.

Una de las grandes novedades del Gobierno fue la política en materia de salud pública, con una extensión inédita del servicio de salud gratuito y la creación de unidades preventivas, llamadas Unidades de Salud de la Familia (USF), bajo lo que fue el programa de Asistencia Primaria en Salud (APS).

La apertura de la discusión sobre el problema de la Reforma Agraria, que lastimosamente no tuvo resultado significativo, pero que tampoco amerita el desconocimiento de los intentos que existieron. Intento de esclarecer el problema de la tenencia de la tierra, de revisar (equivocadamente en nuestra opinión) cómo combinar el modelo actual con lo que es la agricultura familiar, intentos de expandir la atención a organizaciones campesinas con sus proyectos productivos, en promover procesos de arraigo de colonias y asentamientos. Hubo ciertos intentos, se creó la CEPRA

donde también se buscó darle alguna salida o iniciar el proceso de Reforma Agraria.

En materia de asistencia social, el apoyo material que se da al compatriota, a la compatriota, que estaban excluidos del modelo productivo paraguayo y que por primera vez son tenidos en cuenta no tiene referencia anterior, porque es muy grande el salto que se da en cobertura, en el caso de transferencias monetarias condicionadas. Así también podemos hablar de un enorme salto en políticas públicas dentro del campo de niñez y adolescencia en situación de calle y marginación.

En política exterior, lejos de solucionar el problema todavía, pero sí con una marcada diferencia con relación a los gobiernos anteriores, ya que se dio un paso demasiado importante en cuanto a la relación de Paraguay con la mayor cantidad de países en el mundo. No se solucionó el problema del establecimiento de relaciones diplomáticas con China Continental, lo cual sigue un déficit en materia de política exterior. Pero sí bastante claridad dentro de la complejidad del caso paraguayo en la posición que tuvo el Gobierno de Lugo, con relación a la integración latinoamericanista, en el caso de lo que es la promoción de la UNASUR, y el refuerzo de la participación de Paraguay en el MERCOSUR, también la aprobación de la participación de Paraguay en la comunidad de estados latinoamericanos y caribeños (CELAC). No es un dato menor, todo lo que se logro en materia de soberanía energética en las relaciones bilaterales con el Brasil, sobre todo.

Y, en líneas generales en ese marco, se genera también una unidad sin precedentes en lo que es el bloque de fuerzas políticas progresistas y de izquierda con la creación del Frente Guasú. Claro que es importante entender que este proceso se da con una situación bastante singular también, en donde se triunfa el 20 de abril del 2008 en un momento de reflujo del movimiento popular paraguayo. O sea, el triunfo electoral del 2008 no se da como consecuencia de un avance progresivo del movimiento popular en términos de unidad y consenso en cuanto al proyecto estratégico liberador, sin embargo, ese triunfo activa la necesidad de unidad de los sectores sociales y políticos del campo popular para poder sostener el gobierno y también buscar un posicionamiento más gravitante en la construcción de la democracia y el poder popular. Así como también, en la generación de políticas públicas y en el desarrollo de la batalla de ideas, con la intención de modificar la correlación de fuerzas. Más o menos por ahí podríamos encontrar a groso modo los avances.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

El principal desacierto del gobierno de Lugo tiene que ver también con la realidad de los sectores sociales y políticos progresistas de izquierda. Este pasa por no lograr el consenso en la identificación del camino por el cual deberíamos transitar para el desmonte del Estado oligárquico, concentrándonos mucho en tareas de carácter casi exclusivamente institucional. Atendiendo a que estábamos administrando el Estado oligárquico objetivamente hablando y que esa situación requería de una mayor acción política desde el Estado. Pero por fuera de esa estructura estatal para el desarrollo de un movimiento popular con creciente conciencia, que vaya ajustando más su denuncia con la elaboración de propuestas que generen alternativas por fuera del Estado y demuestren las limitaciones y las lagunas de la estructura republicana vigente hoy en el Paraguay.

Eso llevó a la heterogeneidad de la alianza en la que se encontraba el Gobierno, teniendo en cuenta que la definición de cambio era no solo diversa, sino contradictoria y en tensión entre las fuerzas políticas de la alianza patriótica para el cambio. A los quince días de haber asumido firme un convenio con Colombia, con la Colombia de Uribe, se tuvo la aprobación de la ley anti terrorista con un contenido muy confuso y, obviamente, la confusión favorece al status quo en cuanto a la identificación de lo que son actos terroristas, generando todavía menos garantía para el ejercicio de la lucha y la protesta social.

El Gobierno no se dedicó a poner en tela de juicio el modelo productivo y la estructura que lo sostiene. Es decir, el Gobierno de Fernando Lugo no tuvo la misma fuerza discursiva en la defensa de la soberanía energética y en la necesidad de recuperar las tierras malhabidas, por ejemplo. Nosotros siempre insistimos en la necesidad de que el gobierno coloque el problema de las tierras malhabidas, el saqueo del que fue objeto el Estado y el pueblo paraguayo, fundamentalmente durante la tiranía de Alfredo Stroessner, y que permita un desarrollo creciente de la conciencia ciudadana y el fortalecimiento de la estructura organizativa de carácter social. En ese sentido creo que fue un error de carácter estratégico bastante pesado y que posibilitó también la consolidación de este consenso. Es importante también destacar que, se llega al Gobierno con una ausencia de experiencia y referencia anterior, lo cual sí dificulta mucho a la hora de pensar y consensuar ese camino para el desmonte del Estado oligárquico.

Nosotros en algún momento también hablamos sobre el Gobierno, identificando una especie de fundamentalismo socialdemócrata reformista que ni siquiera le permitía llegar a esas reformas. Conociendo un poco la historia de nuestros pueblos en América Latina, y particularmente en lo que se refiere al caso paraguayo, es muy difícil sostener procesos de reforma que se planteen una reestructuración del modelo productivo, una reforma tributaria en el país, sin que esa lucha asuma el carácter violento. Pues, la oligarquía paraguaya, que basa su acumulación de riqueza en el fraude, no está dispuesta a abandonar tan fácilmente sus privilegios y condición de poder.

Ese es un problema no solo del Paraguay, en general de varios gobiernos de carácter progresista en nuestro continente y que abren unas disyuntivas. Como decía Roberto Regalado, “entre el reciclaje en la administración del poder estatal desde sectores progresistas en favor del capitalismo, o la construcción efectiva de una alternativa contra hegemónica que pueda disputar materialmente en el terreno productivo, educativo, cultural, y de la lucha social propiamente dicha”.

El Gobierno tuvo dificultad en identificar los intereses del capital transnacional, el proyecto de dominación imperial y continuar, por ejemplo, con aprobaciones del Programa Umbral sostenido desde la embajada de los EEUU. La posibilidad de ordenar la administración y la gerencia de este Estado oligárquico al servicio del poder fáctico, llama por lo menos la atención.

Nosotros decíamos en un momento de 2007, antes que Lugo triunfe, que dado el desarrollo de las fuerzas productivas en Paraguay era factible que un gobierno democrático permita el avance del modelo productivo neoliberal y, al mismo tiempo, el crecimiento del movimiento popular que es un poco lo que se dio en el Paraguay. Creo que materialmente no hay forma de discutir, el hecho de que el Gobierno de Lugo fue el mejor gerente de los intereses del capital transnacional desde el 89 a esta parte, no hubo desarrollo de la banca financiera en otro periodo como sí hubo durante el periodo de Lugo, no hubo desarrollo de la agroexportación sojera y ganadera en otros periodos como sí hubo en este Gobierno, al mismo tiempo, el Gobierno de Lugo pluralizó la participación política y generó mucha más visibilidad de la izquierda, positiva y negativamente, durante su mandato.

¿Por qué se dio el Golpe?

El Golpe de Estado Parlamentario que se da el 22 de junio guarda relación con ese primer elemento. A partir de la diversificación de la participación de actores políticos y sociales en el establecimiento del discurso, en la palestra política nacional. De esa situación y de la condición de Fernando Lugo, en cuanto a que él no es un hijo dilecto de la oligarquía local que opera en el país. Además de, la emergencia del movimiento popular, con mayores posibilidades de gravitar en la correlación de fuerzas, en favor de un proyecto patriótico de liberación, con una mayor esencia democrática, que la apariencia democrática, funcionamiento político de la derecha conservadora en el país.

Atendiendo a todos estos elementos y la situación que se da cuando el Gobierno y los movimientos sociales sacan al tapete el problema concreto de la tenencia de la tierra en zonas de frontera, el Gobierno aprueba la aplicación de una Ley de Frontera que ya existía pero que nunca tuvo reglamentación para su aplicación.

Y también podríamos considerar, que es un elemento negativo al Gobierno, los pactos que se afianzaron a inicios del 2012. Porque cuando entrás a pactar con tu adversario, es una primera demostración del reconocimiento que se tiene del poder del adversario, y justo fue el momento en que se empiezan a realizar esos acuerdos en favor del status quo. Fortaleciendo un poco esa línea política tradicional de los partidos conservadores, de los acuerdos por debajo de la mesa, pactado entre cuatro paredes, de repartija de cargos en favor de algunos sectores políticos, inclusive del Partido Colorado.

Esa proclividad al pacto, sin muchos valores éticos por parte del Gobierno facilita la sensación en el sector conservador, acerca de sus debilidades y las posibilidades de dar Golpe. Si nosotros nos fijamos un poco, el 22 de junio se da ese Golpe cuando, a finales de mayo había una sensación de mucha tranquilidad en la República. Inclusive actores del Gobierno y el propio Lugo decían que se estaba avanzando en un acuerdo, que el Congreso estaba más afín a desarrollar políticas públicas de manera más consensuada y atendiendo los requerimientos de nuestra población.

En ese clima de tranquilidad, de comodidad, se va gestando ese Golpe de Estado parlamentario. Un Golpe claramente identificado como de clase, porque difícilmente podríamos refutar la idea de que el capital transnacional operó junto con la embajada norteamericana, con los actores locales de referentes productivos de esa oligarquía, que opera en el país relacionado

a los medios masivos. Ellos generaron un consenso acerca de la necesidad de ese Golpe y le dieron -digamos- el mandato a sus representaciones políticas, que son las direcciones de los partidos tradicionales y los partidos en general de la derecha conservadora, como la ANR, el PLRA, PQ y UNACE.

Para darle el marco macabro y generar el clima de intolerancia hacia la inoperancia de Lugo, para garantizar las libertades públicas y la seguridad, la derecha mafiosa genera un montaje criminal en la denominada Masacre de Curuguaty, donde mueren 17 compatriotas entre campesinos y policías. El montaje está cada vez más esclarecido con las investigaciones sistematizadas por la Plataforma de Estudios e Investigación de Conflictos Campesinos (PEICC).

Con la situación ya definida por parte del capital transnacional, los actores locales, incluidos los medios masivos de comunicación, entonces operan las direcciones políticas tradicionales en favor de un juicio político, que dada las limitaciones de la derecha internacional y con más razón o con mayor acento en el caso local, o sea, en las precariedades en cuanto a definición estratégica de la derecha conservadora. Ellos, realizan ese juicio político exprés, sin tener en cuenta un montón de elementos que se ubican hoy como consecuencias muy perjudiciales para ellos mismos. Luego de aquel atraco parlamentario del 22 de junio, el Golpe se realiza básicamente por las intenciones de generar en el país, o recuperar el carácter de enclave que tenía el Paraguay, como un satélite para el monitoreo de los procesos de la región y la posibilidad también de que este territorio, con la riqueza de los recursos naturales, sea funcional con mayor progresividad. Si bien ya era funcional, que sea funcional con mayor progresividad y unanimidad al capital transnacional y a la división internacional del trabajo.

El caso de Río Tinto Alcan y la promoción de debate generado desde un sector del Poder Ejecutivo, revisando y poniendo en tela de juicio el beneficio que traería esa inversión, también, por supuesto molesto al capital internacional. Porque si uno se fija -voy a poner ejemplos lejanos a nuestro país- en la primavera árabe, las rebeliones que se dieron en oriente medio y el desastre nuclear de Fukushima, entonces uno puede ver que esas situaciones no pueden ser catalogadas literalmente como desastres o como situaciones accidentales. Son situaciones promovidas o generadas como consecuencias del rol que cada territorio cumple en el modo de producción capitalista, en el caso árabe se necesita una apertura a mayor cantidad de mercado para el desarrollo del capital monopólico transnacional que está

encontrando serios problemas en la colocación de todos sus productos; y en el caso japonés, el intento digamos o por la lógica del lucro desmedido, desarrolla proyectos que territorialmente tienen poca posibilidad de sostenerse, como es el caso de una central nuclear en un territorio tan accidentado como el japonés. Asimismo el caso paraguayo, tendría que ver con esa lógica del capitalismo del siglo XXI, que un poco está divisada con claridad por David Harvey en la acumulación por desposesión; Río Tinto Alcán al no poder operar en la gran mayoría de los países capitalistas, necesita un territorio desde donde producir y generar rentabilidad en ese proceso transnacional de acumulación y concentración del capital, que también tiene relación con ese Golpe de Estado parlamentario.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Si, el caso Ñacunday, las tierras de frontera y la insistencia del movimiento social -a partir de una generación de hechos concretos como el caso de Ñacunday- en la recuperación de tierras malhabidas. El tema tierras malhabidas, genera un consenso en la ciudadanía, nadie defiende la tenencia de tierras malhabidas, y cuando se empiezan a presentar documentos que demuestran o por lo menos ponen en duda la legalidad de los tenedores de las tierras, en donde se producen la soja, en donde se alimenta al ganado, que posteriormente debe ser exportado, obviamente genera por lo menos incertidumbre y preocupación en la oligarquía local. Puesto que los principales rubros de la acumulación de riquezas, son de hecho la agroexportación y la exportación de carne.

Lo que hicieron los grupos de poder económico-mafioso en Curuguaty lo intentaron en Ñacunday antes, presionando al Gobierno para que intervenga violentamente las ocupaciones de tierra.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

No se pudo evitar el Golpe, por un lado, por esa concentración en la institucionalidad, uno no puede reivindicar la democracia en un país como Paraguay y construir un gobierno democrático administrando sin temblores el Estado oligárquico. Los bolivianos solían colocar una frase bastante difícil de aplicar en la práctica pero muy justa: “defendamos el proceso de cambio y el gobierno de Evo Morales, manteniendo el tambaleo del estado burgués”, decían los militantes populares de Bolivia.

El Gobierno paraguayo se quedó en ese fundamentalismo institucional, muy pegado a la necesidad de recobrar credibilidad de la ciudadanía hacia el Estado, atendiendo que tenía un Estado donde por lo menos el 80% de la burocracia administrativa seguía siendo funcional al Partido Colorado y al régimen oligárquico vigente en el país, entonces ese es un elemento fundamental. Esto llega a su máxima expresión, cuando se refuerza el pacto con sectores que no tienen mucha trayectoria ética ni política en favor de los sectores explotados y excluidos, en favor de la mayoría trabajadora, como es el caso de los sectores colorados, y el de sectores importantes del Partido Liberal.

Por supuesto, que cuando uno dice esto te responden: “sí, pero no había forma de hacer de otra manera, puesto que ellos tenían un poder concreto y real”. Y nosotros decimos, claro a esas alturas en el 2012 no había forma, porque veníamos de una trayectoria del 2008 a esta parte, en donde en vez de colocar en la discusión nacional, hacia los sectores populares y ciudadanos del país cualquier intento de pacto o de acuerdo de esos “*trato kuré*” que caracterizan a la política tradicional paraguaya, el gobierno se sentaba a puertas cerradas a negociar con la derecha conservadora. En vez de explicitar justamente esas limitaciones, las insuficiencias democráticas de la derecha conservadora, las limitaciones del estado oligárquico y las lagunas republicanas del mismo. Que estaba alimentando una política asistencial hacia los sectores sociales, sin una promoción efectiva del desarrollo de organización de los movimientos populares, teniendo en cuenta también, que el movimiento popular no supo generar liderazgos de consensos y, en consecuencia, dependía del Presidente de la República. Con una cultura e idiosincrasia caudillesca, que hay en nuestro país, así como en otros países del mundo.

Lugo tampoco asume el rol del líder de la ciudadanía democrática del país, porque la ciudadanía democrática del país es absolutamente mayoritaria en cuanto a su relación de dependencia, o sea, la mayoría de los demócratas son trabajadores que están en relación de dependencia salarial con el patrón. O sea, el Gobierno de Lugo no supo gobernar democráticamente, en función de la situación general del país, por ejemplo, concedió demasiado a las familias que están en situación excepcional en términos de ingreso y de desarrollo productivo, porque son minoritarias. Eso significa entender, que cuando hablamos de democracia, hablamos de un Gobierno en favor de la mayoría, atendiendo las generalidades de la población y no en favor de minorías y generando muchísima tensión y preocupación por

situaciones de carácter excepcional, que guarda relación con la acumulación de riqueza con estos sectores privilegiados.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

La gran consecuencia en el terreno político es el problema democrático y el ejercicio de soberanía. El Golpe de Estado Parlamentario pone en tela de juicio la debilitada y vulnerable democracia paraguaya, imagínense que el primer gobierno que alterna pacíficamente con un gobierno de otro signo en la historia política del país, no logra terminar su mandato, lo cual genera por lo menos incertidumbre en todo el proceso de transición democrática. Ese es un Golpe muy grande a lo que es la generación de políticas públicas y el desarrollo de la participación ciudadana, porque de hecho los representantes del pueblo que estaban en el Congreso, no consultan con sus representados a la hora de tomar una decisión tan importante, como la de cambiar al primer presidente constitucional del Paraguay que alterna con el ex-presidente de otro signo político en la historia del país.

En términos económicos, el Golpe abre las puertas a una política más intensa y agresiva de saqueo de recursos naturales. Los casos de Río Tinto Alcan, la aprobación rápida de más semillas transgénicas y las exploraciones de petróleo en el Chaco son muestras representativas de lo que podemos denominar “proyecto de recuperación de enclave” al servicio del capital transnacional capitaneado por los EEUU.

Hoy tenemos a una Ciudad del Este con un nivel de depresión productiva enorme, se habla de entre el 50 y 75% de baja en el comercio de una ciudad que tiene un peso determinante en el sistema tributario nacional, dado que el 40% más o menos de las tributaciones de la nación provienen del Alto Paraná. Una ciudad en donde ante la situación de crisis de hoy, como consecuencia de las restricciones brasileñas, está poniendo en duda la existencia de alrededor de 20 mil puestos de trabajo, lo cual no es poca cosa. Si tiene una consecuencia nefasta para la economía formal, siempre en épocas de crisis el fortalecimiento económico es cortoplazista y en el terreno fraudulento, o sea todo lo que son las operaciones de triangulación de tráfico y demás se fortalecen, porque en un momento de mucha confusión, se genera con mayor facilidad los corredores para el tráfico de todo tipo de productos. Entonces, los que sí ganan son los sectores oligárquicos que solventan su actividad laboral en el terreno de la ilegalidad.

A la izquierda le Golpea políticamente muy fuerte, porque desnuda sus falencias y un posible distanciamiento de lo que es el proyecto históri-

co liberador, entendiendo a que cualquier cambio en materia democrática guarda relación con construcciones simbólicas, culturales y materiales de producción alternativa, que demuestran en concreto la factibilidad de una mejor calidad de vida desde una visión alternativa. En términos de país productivo, pensando en la producción mucho más allá de la labor y construcción de bienes y servicios. O sea, mucho más allá de la producción de saber, la producción de relaciones sociales culturales, o sea la producción en un sentido mucho mas integral. Por supuesto que daña a la izquierda, y nos llama a nosotros a una reflexión profunda acerca de los causes por los cuales nosotros vamos asentando el proyecto de nueva sociedad que decimos defender. Abre mayores perspectivas también para la construcción de proyectos democráticos por fuera de los partidos tradicionales, ya que con la conducta que ellos vienen teniendo y que se sintetiza en ese juicio político *exprés*, se distancia mucho mas de las esperanzas que podría tener la población paraguaya en el mejoramiento de su calidad de vida sobre una política participativa y democrática, que genere un hábito en la mayoría de nuestros compatriotas.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Tenemos que sortear un primer problema que es superar el shock que nos generó el juicio político, que de hecho en gran medida se está superando. Creo que el foro de organizaciones sociales del 14 y 15 de agosto, demuestra de alguna manera un poco la intensión de reagruparse y movilizarse que tiene el campo popular.

Generar la mayor cantidad de manifestaciones posibles de diferentes índoles para denunciar el Golpe, estos mil quinientos despidos, la instalación de Río Tinto Alcán, y promoviendo otra política industrial realmente sostenible para el Paraguay y para el mundo de hoy. Con un posicionamiento fuerte, esclareciendo los efectos nocivos de esta política agroexportadora totalmente cerrada en favor de los transgénicos, como lo que está demostrando el Gobierno de Franco en estos primeros días. El fortalecimiento y la integración de luchas populares que es muy necesario con la solidaridad internacional, no solamente de Estado sino en general de los movimientos populares del continente. Y la necesidad de construir una unidad sobre un proyecto político que no resigne la bandera de la democracia, la participación, el protagonismo popular y la honestidad, que son elemen-

tos que muchas veces se mostraron muy lejanos al quehacer cotidiano de la dirigencia social y política, que se proclama progresista y de izquierda.

Asumir en estas condiciones de manera pasiva la convocatoria a elecciones generales, sería como aceptar un desafío para un partido de fútbol en donde el que te desafía te plantea jugar entre veinticinco jugadores, mientras que vos podés jugar solamente con seis jugadores y encima, te plantea jugarlo en su cancha y con sus árbitros. O sea, nosotros no podemos aceptar pasivamente el llamado a elecciones bajo la presidencia de un gobierno golpista de facto, absolutamente ilegal e ilegítimo y encima con el total control del TSJE.

Además teniendo en cuenta, el cerco informativo que tenemos en el país, porque los medios masivos de comunicación son golpistas y de hecho la línea política general de la derecha conservadora está básicamente construida desde el editorial de ABC Color. Con esta situación y la hostilidad del capital transnacional y de la embajada norteamericana, las posibilidades efectivas de unos comicios limpios, transparentes, libres se reducen bastante. Al movimiento popular le toca, en estos tiempos, generar las condiciones o los niveles de crisis que permitan un escenario más favorable. En el cual asumir esta batalla electoral, con algunas posibilidades de control y poniendo la lupa y todos los reflectores encima de ese proceso comicial; que pretende realizarse en abril, pero que todavía no hay claridad sobre la posibilidad efectiva de su realización, por las dudas sobre la transparencia y libertad de elección, es más, con los niveles de crisis económicas que estamos teniendo hoy, no va ser fácil que se sostenga el Gobierno golpista.

Este es un momento muy importante para el movimiento popular, en este momento nosotros tenemos las posibilidades de Golpearle a un gobierno que está debilitado por la situación internacional y por todo lo que genera en el terreno productivo. No era tan simbólica ni únicamente política, la posición de repudio internacional, porque lo político tiene obviamente su traducción en la escena económica, de hecho lo político es una derivación de la correlación de fuerza en el terreno económico y productivo.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en esta construcción democrática del Paraguay?

Construir una referencia política que no encuentre reparos en la ciudadanía a la hora de reivindicar valores democráticos de participación y sobre todo de honestidad, de transparencia, de construcción sobre líneas plurales y, a la vez, humildes. Nosotros somos un pueblo que rechaza, tal

vez con más fuerza que otros pueblos, la arrogancia y la autosuficiencia de la gente, o sea acá en Paraguay el calificativo de “pureta o pura” está permanentemente y el problema que tenemos con el pueblo argentino, pasa un poco porque ellos culturalmente por la manera de hablar, se expresan muy autosuficientes siempre, y normalmente nosotros, los paraguayos y las paraguayas como que tenemos cierta repulsión a esa arrogancia y soberbia.

Por eso, el movimiento popular paraguayo tiene que construirse con mucha humildad y con unidad, porque el gran problema y -en consecuencia- el gran desafío que nosotros tenemos en la construcción de esa unidad, es desarrollar una fuerza dirigente que encuentre en los cimientos éticos e intelectuales su autoridad indiscutible. Eso todavía está en disputa hoy en el campo popular y en la medida en que se resuelva esa situación, en que podamos tener una fuerza dirigente con fuertes cimientos éticos e intelectuales que no permita dudas acerca de la autoridad que tiene para poder dirigir este proceso, y en que nosotros queremos construir eso, por supuesto vamos a estar avanzando mucho más en nuestro proceso de liberación.

6.2 PARTIDO CONVERGENCIA POPULAR SOCIALISTA (PCPS). RAMÓN MEDINA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Uno de los avances más importantes del Gobierno de Lugo fue la política de participación y la incorporación del enfoque de derechos que se ha dado a los programas sociales. Ese es uno de los elementos importantes.

Segundo, a pesar de que el Gobierno de Lugo no avanzó en el desarrollo de la Reforma Agraria, por primera vez se colocó el tema de la recuperación de las tierras malhabidas en la discusión de la política del Estado paraguayo. Hubo acciones, a pesar de que no eran acciones contundentes, pero se movió el tablero en materia de acceso a la tierra y sobre todo cuestionando la entrega de tierras a quienes no eran sujetos de la Reforma Agraria. Se notó en estos últimos tiempos en la cuestión de Ñacunday y Antebi cue; donde lo que hizo el Estado fue sencillamente pedir el título de propiedad, hacer una mensura judicial, que generó una fuerte reacción de aquellos que forman parte de la oligarquía nacional, beneficiados de forma irregular con la entrega de las tierras desde el Estado.

Otro tema importante para nosotros, es el giro que hizo Lugo en su política regional. Sin romper relaciones con otros países, con otras fuerzas del mundo, el Gobierno de Lugo dio un giro importante en su política de

integración con el MERCOSUR y la UNASUR. Cuando se inicia este giro, se da una reacción importante en la destitución, por ejemplo del Ministro del Interior Rafael Filizzola, que estuvo muy identificado con lo que era el Plan Colombia y la política de seguridad basada en el Plan Colombia, sobre cómo encarar la represión social hacia nuestro pueblo.

¿La política de participación, de qué forma se concretó?

Lugo a pesar de que en muchos casos no dio respuestas a las demandas sociales, tampoco desarrolló una política de persecución, ni de criminalización tan aleposa como los gobiernos anteriores. Dio espacio para que los movimientos sociales puedan encaminar sus demandas sociales. Los movimientos sociales avanzaron en el proceso de ser actores importantes en la vida política del país; por ejemplo participaron en todas las luchas para frenar los diversos intentos anteriores de Golpe de Estado, fueron protagonistas y defensores del proceso democrático en Paraguay. Esto se dio porque este sector sintió que había un proceso en disputa entre gente que quería avanzar en un proceso de democracia más participativa y un sector de la política paraguaya que quería romper ese proceso de participación. El movimiento social pudo interpretar claramente esa posición. Es por eso que a pesar de que el Gobierno de Lugo no daba respuesta económica a las demandas concretas de los movimientos populares, este sector siempre apostó en defensa del proceso democrático, convirtiéndose no solamente en un actor que realiza demandas, sino que crece políticamente en la vida del país.

De hecho, el movimiento popular, bajó en muchas de sus propuestas y demandas sociales. Es decir, bajó las ocupaciones de tierra, los cierres de rutas, las protestas sociales. Pero subió en lo que es su participación política. Es una contradicción que hay que debatir con el movimiento popular, o sea, el Gobierno, no cooptó la participación social en materia de “anina pe ñemoviliza, rome’eta peême ha no me’êi” (no se movilicen, que le daremos y no cumple). No, el Gobierno -una parte importante- principalmente desde algunos ministerios, que estaban en manos de compañeras y compañeros más vinculados al proceso democrático, fueron muy claros con el movimiento popular diciendo que si había forma de responder, se respondía y sino, nada. Es decir, el movimiento popular, tenía en sus manos esa información y estaba libremente, sin ninguna presión de movilizarse si quería o no movilizarse.

En los programas sociales, también se dieron matices diferentes dependiendo en manos de quien estaba. Por ejemplo, los programas emblemáticos que estaban en el Ministerio de Agricultura y Ganadería, gobernado por un liberal, por supuesto que no tenían la participación protagónica de los movimientos sociales, había una partidización de los programas sociales. Otros como Tekoporâ, o el de niñez no tenían tinte partidizado, o el de salud. Principalmente el de Atención Primaria de Salud (APS), que era gratuita. Se accedía libremente a esos derechos que el Estado ofrecía y que evidentemente, ni este Gobierno golpista puede en este momento fácilmente partidizar esos programas sociales, porque está instalado en la sociedad como un derecho, que el Estado le da al ciudadano paraguayo sin que incluso sea suficiente.

¿Cuáles fueron los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Hay que reconocer que Lugo, de alguna u otra manera se desprendió de los movimientos sociales, de la fuerza democrática progresista y de izquierda; se terminó el diálogo permanente.

Lugo intentó resolver muchas cosas con los acuerdos, evidentemente nunca gobernó con el famoso “anillo” que se decía. No existía ningún anillo de Lugo, existían varios anillos; Lugo hablaba con todos y escuchaba a todos, y a veces tomaba decisión con uno y otras veces con otro y a veces su propia decisión. Nunca construyó un solo equipo político que orientara la política del país. Muchas de sus decisiones que tomó intentando salvar su gobierno, hizo que se separara, y generó crispación con los movimientos populares. Entonces Lugo, siempre estuvo en una disputa algunas veces estaba en el centro, otras a la derecha y otras más hacia la izquierda.

Para nosotros en un momento dado, cuando aprobó aquella famosa Ley Antiterrorista, dijimos que era un Presidente que estaba en el centro, muy cerca de la derecha. Cuando tomó las decisiones con relación al Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) por ejemplo, el estado de excepción, decíamos que no tenía sentido, aunque contradictoriamente no se violentaba el derecho de la gente a movilizarse, a reclamar más presupuesto para los programas sociales Tekoporâ y otros, que se discutía en el Parlamento. Había movilizaciones en Concepción y San Pedro, incluso habiendo estado de excepción.

Lugo mantuvo una alianza con el PLRA sabiendo que este partido -principalmente en su cúpula- ya estaba conspirando contra su gobierno.

Hay un dicho popular que dice “mbói guacho, neguerékóivaerâ” (víbora como mascota, no tenés que tener) porque un día te va a morder y a Lugo le pasó eso. Un sector del PLRA directamente conspiraba contra el Gobierno de Lugo y otro sector como el de Blas Llano, tenía una alianza oportunista con él. Es decir, si no apoyó en algún momento los intentos de juicio político contra Lugo, no era porque no estaba de acuerdo con el juicio o estaba de acuerdo con Lugo, sino porque había un cuoteo político. Lugo metió a mucha gente en el cuoteo político en el Gobierno, que al final, en el momento crítico de la situación, le traicionaron; gran parte del PLRA y sectores del Partido Colorado le traicionaron. Se hizo el acuerdo de la derecha, la gente que le traicionó son los que más han acumulado en este proceso del gobierno de Lugo.

¿Por qué se dio el Golpe?

¿Qué es lo que no hubo? Hubo 23 intentos de juicio político. Lo que no se tuvo en los anteriores intentos para que ahora se dé el Golpe fue que, en los intentos anteriores hubo movilizaciones -como también esta vez- pero la derecha, la oligarquía nacional cerró filas con una intolerancia. Como el propio Lugo decía en uno de sus discursos, “no sabíamos que dar la participación a la gente era motivo de Golpe de Estado”. Esa derecha reaccionaria veía como un peligro para los intereses de clase, para el desarrollo, el crecimiento de la participación ciudadana. Es decir, ellos veían en el marco de un proceso, una amenaza muy importante. Y, muchos programas sociales, bajaban como derecho e iba quebrando el esquema de la política tradicional del Paraguay. La política tradicional es la utilización del aparato estatal, los recursos del Estado para manipular la conciencia de la gente, es decir, “te dio salud a cambio de tu lealtad para mí”. La derecha en Paraguay ni con la caída de la dictadura, ni en este proceso desde el 2008 a esta parte, no cambió su forma de hacer política, continuó con la política tradicional, clientelar, prebendaria, corrupta, mafiosa; no avanzaron en otra forma de hacer política.

Además la política regional que estaba desarrollando el Gobierno de Lugo, tocaba un interés muy fundamental de los aliados históricos de la oligarquía, que es el imperialismo. Por que disputaba una región al imperialismo y eso se pudo notar claramente, cuando Venezuela entra al MERCOSUR, ese bloque MERCOSUR-UNASUR, se convierte en una potencia mundial en materia económica y cierra un territorio al imperialismo norteamericano. Entonces, no creemos que solamente la oligarquía

nacional tenía la capacidad de hacer este Golpe sin el apoyo internacional de los EEUU. Cerraron filas con los grupos económicos sojeros, ganaderos, narcotraficantes en una alianza con el imperialismo norteamericano, y después con la prensa y los partidos políticos.

Estábamos en una disputa regional, no solamente el Paraguay, porque con el Paraguay se cierra también un círculo regional – que sin ser socialista- rompe con las pretensiones del imperialismo, quiebra una hegemonía imperialista. En Paraguay, ni la oligarquía paraguaya, una oligarquía dependiente, no tiene la cabeza para hacer un Golpe de Estado sin un aliado tan fuerte como EE UU.

El Golpe estaba cocinado, en las veinte y tres amenazas anteriores, la derecha nunca cerró el Golpe. Pero esta vez concretó y nos demostró de alguna manera, en manos de quienes estaba el poder real en el país. Porque en 24 hs nos tiraron fuera, sin que nosotros tengamos la capacidad de reaccionar. Ahora, el Golpe no fue efectivo, en el sentido de que hay una indignación mayoritaria de la sociedad paraguaya, pero “no sêi la gente la kallepe” (no salió la gente en la calle). Eso se dio porque la derecha planificó, los medios de comunicación jugaron un papel fundamental; por ejemplo, no te decía que no vayas a la calle, pero decía que hay francotiradores en la plaza. La derecha utilizó todos los medios a su alcance para atemorizar a la ciudadanía, pero la ciudadanía está indignada por los hechos ocurridos. En este sentido, hoy se puede notar fácilmente que hay una indignación de la sociedad paraguaya.

La gente busca de alguna u otra manera responder a este Golpe por varios medios, la gente dice, ahora no podemos, pero en abril⁽¹⁹⁾ le quitaremos de nuevo, la ciudadanía busca una forma de expresar su indignación. Pero es sumamente necesario, Golpear al Golpe para llegar en abril. Este gobierno no es reconocido por la mitad de la población y gran parte del mundo, ya que evidentemente fue un Golpe de Estado.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

El país no logra superar una inestabilidad política histórica, es impredecible prácticamente, no sabes qué pasará hoy. Hay mucha incertidumbre en la política paraguaya y evidentemente no está claro qué es lo va pasar en este momento.

(19) El 20 de Abril de 2013 se realizaron las elecciones nacionales para la elección de Presidente del Paraguay

Hay muchos desempleados, hay una persecución política-ideológica en la función pública, las pequeñas y medianas empresas no tienen la suficiente fuerza para soportar la inestabilidad económica, hay incertidumbre en el mercado.

Evidentemente, la sanción internacional tiene una consecuencia política muy importante, porque cuando se cierran los canales políticos para un país pasan muchas cosas; por ejemplo, para obtener una guía de traslado de animales, se coimea, se usan 3, 4 veces la misma guía. Este gobierno golpista, se encuentra con el mismo problema que encontró Lugo y no solamente porque hay un boicot, sino porque hay un sistema de como funciona el Gobierno que no está capacitado para dar respuestas a la gente.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

La primera tarea es restablecer el orden democrático en el Paraguay, la institucionalidad para continuar luchando por las demandas sociales tiene que ser el objetivo principal de los movimientos sociales. No le veo sentido a la lucha por la tierra, sin luchar por el orden democrático. Se debe restablecer la democracia y a partir de ahí luchar por otros derechos.

Este gobierno golpista por la ilegitimidad que tiene, no desarrolla todavía una política de persecución y criminalización total; creo que el rechazo internacional a este gobierno golpista hace que no desarrolle todo el Golpe. Pero si logra el reconocimiento internacional y sobre esto, consigue la legitimidad de gobierno y el movimiento popular desarrolla luchas por sus demandas sociales, acá se va desatar una persecución y criminalización sin precedentes. Porque si no toleraron la participación, que los desalojos no sean violentos, que no se asesinara a luchadores sociales, estando en el poder, van a realizar un despliegue de las fuerzas represivas sin precedentes, tanto desde lo policial, judicial y militar, sobre la lucha social. No hay forma de que el movimiento social desarrolle demandas sectoriales sin que se restablezca el orden democrático en el país, el riesgo va a ser gigantesco.

Si en esta situación de Golpe, de dictadura, de nuevas características se desarrollan las demandas sociales, la oligarquía va desplegar una criminalización. Y puede ser un acto de irresponsabilidad de parte de los movimientos sociales, es decir, si nosotros no luchamos. Si por ejemplo, la lucha por la tierra no está en el marco de la restauración del orden democrático; entrelazado tiene que ir, de lo contrario, será muy difícil la situación de seguir luchando por nuestros derechos.

El primer derecho es recuperar toda nuestra libertad política, de organizarnos, de movilizarnos, cuestionar, de criticar, de solicitar nuestras demandas a las instituciones, hoy “kuatia ári naipori problema” (en papeles todo está bien), puedes pedir lo que necesites, sabemos que si solicitas en papeles y si las respuestas no están en papeles tenemos el derecho a movilizarnos y sabemos que si tenemos derechos a movilizarnos y si nos movilizamos, nos reprimirán dentro de este gobierno.

¿Qué papel cumple la izquierda en este proceso?

Creo que el Golpe, ahí también llegó muy fuerte. La izquierda está en una situación difícil, porque tampoco logró desarrollar con mucha claridad un proyecto político de izquierda, patriótico y popular en el Paraguay.

El Frente Guasú es un intento muy importante, un ejercicio político muy importante que se dio en los últimos dos años del gobierno de Lugo. En él se agruparon la mayoría de las fuerzas democráticas, progresistas de izquierda del país. Se articuló a un sector importante de los movimientos sociales, se desarrolló una lucha por el proceso, pero también trajo consigo algunos vicios de la política tradicional. Por ejemplo, ciertos sectores de la izquierda se concentraron en la construcción de aparatos, sean electorales o económicos.

El Golpe se dio nueve meses antes de las elecciones. Entonces, dentro del proceso tenemos que luchar contra el Golpe y al mismo tiempo articular cuestiones electorales. Para nosotros es muy importante la lucha contra el Golpe y dentro de este, la lucha electoral, no al revés. Porque si decimos, ahora la prioridad es la lucha electoral y denunciamos el Golpe y no luchamos contra él, es una forma de legitimar este gobierno golpista. Porque no existe ninguna garantía que en el 2013 un Gobierno golpista, con los poderes e instituciones golpistas, garantice que no va reproducir la famosa democracia stronista. Votamos, después reclamamos, pero ellos ganan porque controlan los aparatos electorales. En su momento Cale Galaverna, denunció que él fraguó las elecciones coloradas; todo el sistema estaba preparado para un fraude electoral, que un tiempo después, él lo dice como un trofeo. Entonces, si esa gente es la que hizo el Golpe, cuál es tu garantía en el 2013, sin importar el candidato. Y no es lo mismo como vienen diciendo algunos, que en el 2008 tampoco teníamos todos los aparatos del Estado en nuestras manos; pero hay que reconocer que en el 2008 teníamos los derechos democráticos garantizados. Hoy estamos en una etapa después de un Golpe, es decir, nosotros veníamos de un proceso de elección totalmente

diferente en el 2008; teníamos una alianza con un sector de la derecha con un espacio de poder, hoy ese sector nos traicionó.

Lo más importante es que la izquierda paraguaya no desarrolló, no consolidó un proyecto político.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Ahora hay que capitalizar, garantizar la unidad del Frente Guasú. En este momento no hay ninguna garantía ni de elegir un candidato, ni adelantar las internas del Frente Guasú o construir un sistema de encuesta, no va tener sentido, porque hay una crisis en el Frente Guasú, una crisis política.

Tenemos que capitalizar la unidad, tuvimos una ruptura de código, a través de todos los medios los sectores del Frente Guasú se tirotean y hay acusaciones, no hay un código interno. No se pide que coincidamos entre todos; el problema es que se rompió el código de la diferencia, de cómo se maneja la diferencia, entonces, en este momento, cada uno se tirotea como entiende y como le guste.

Hay que capitalizar nuevamente. Es muy difícil colocar la lucha contra el Golpe como centro en este momento, como centro del desarrollo, pero esto es lo que nos une a la izquierda, a los movimientos sociales y a los sectores que no están dentro de estos sectores, pero que están indignados por los hechos ocurridos el 22 de julio. Entonces, hay que ubicar el elemento que lograría la unidad como centro y desarrollar sobre este.

Y toda la cuestión electoral dejar un poco de lado, para más adelante y quienes quieren hacer política, ser candidato que trabaje en eso; pero que no sea el centro. No porque no sea urgente, al contrario, es necesario y urgente que la izquierda tenga candidato, pero si los códigos de la unidad están rotos no tiene sentido. Porque si elegimos un candidato por cualquiera de los métodos, podemos repetir lo que le pasó al PLRA en el 2008, buscando solución al problema, podríamos empeorar “ñamboguese la tata combustiblepe” (apagar el fuego con combustible).

6.3 PARTIDO PARTICIPACIÓN CIUDADANA (PPC). AIDA ROBLES

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

El Gobierno de Lugo marca un hito en la historia paraguaya. Voy a citar los avances que desde mi punto de vista tuvieron notoriedad para la

sociedad: comienzo por el tema de la salud, destacando la gratuidad. Eso se observa y se ha medido bastante, yo pude percibir en el interior del país y toda la periferia de la capital. Probablemente la gente que siempre tuvo posibilidades de acceder a un seguro médico, puede decir que la gratuidad, no sirve. Pero yo te puedo decir que sí, inclusive que muchísimas personas que nunca han asistido a servicios médicos, porque no tenían un guaraní para llegar hasta un hospital, en el Gobierno de Lugo pudieron realmente contar con el servicio; todo aquello que estaba al alcance presupuestario para ser gratuito. Porque la gratuidad se da en forma gradual, no es que se declara y todas las cosas deben ser gratis, no es así tampoco.

Por otro lado, la implementación del sistema de Atención Primaria de la Salud (APS) con el que se dio posibilidad a la población más marginada, a que un médico, una enfermera, llegue hasta su propia casa. Así se pudo atender la salud de muchísimas personas, a niños, a ancianos, y detectar enfermedades. Creo que eso no se tendría que haber cortado, porque hoy por hoy, ya se está cortando, eso fué un avance en el tema salud.

En el tema educación, por primera vez también en el Gobierno de Lugo se ha puesto mucho énfasis en el cuidado que se debe tener para con los niños, para que ellos puedan alimentarse en la escuela. Se ha otorgado presupuesto para que ellos, puedan tener su vaso de leche y un complemento alimenticio, para poder alimentarse; se empezó a nivel de Capital y Central como experimento, para luego extenderse hacia el interior. De hecho, no escapamos de algunas irregularidades por la deshonestidad de la gente, pero eso es otra historia, lo que sí, se ha dado un inicio, y ha sido demasiado importante.

El otro tema que yo siempre valoro es la forma armónica operatoria interinstitucional que trabajaron la secretaría de Acción Social, el Ministerio de Salud Pública y el Ministerio de Educación, para la implementación de las ayudas económicas condicionadas, que ya viene desde el gobierno de Duarte Frutos, pero que prácticamente se universalizó en el gobierno de Fernando Lugo. Esta acción, posibilitó a los niños y a las madres, que fueran vacunados masivamente; ya que fue una obligación,

para que se otorgue esa ayuda, que el chico sea vacunado, y asista a la escuela, se debía presentar la libreta que certifique su asistencia a la escuela y su vacunación.

También el tema de la niñez en situación de calle ha disminuido. Una cuestión que la gente valoró muchísimo, es el de la compensación que pudo lograr el Gobierno de Lugo, referente a los 350 millones de dólares por nuestra energía eléctrica de parte de Brasil. Entonces, ¿cómo Lugo

pudo en cuatro años y los otros no pudieron durante treinta años? Sin embargo, si bien se logró eso, ya hubo propuestas de las gobernaciones, de las intendencias, a que todo ese dinero o gran parte del mismo, sea distribuido para ellos. En donde tampoco se ha visto gran avance, yo particularmente, no he visto grandes avances de las municipalidades y de los departamentos en general. Ese dinero que hasta hoy día no está distribuido, estaba orientado, en el Plan elaborado -por el Ministro de Hacienda de aquel entonces, que era Borda- a los sectores más carenciados de nuestro país. Para infraestructura, salud, educación, más algunas áreas sociales, lamentablemente no se pudo concretar.

Creo que hay que valorar la libertad de expresión, a Lugo se le dijo lo que a todo el mundo se le antojó, sin que él haya reprimido, sin que él haya tomado ninguna medida con respecto a todos esos temas. Se ha barajado su nombre como cualquier persona común sin tener en cuenta que es el Presidente de la República, lo importante es que se ha garantizado la libertad de expresión, entre otros avances.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Creo que nosotros como Gobierno ya empezamos con ciertas fallas en el tema de las alianzas, ahí tendría que haber habido acuerdos más claros y firmes. Porque los cuestionamientos a Lugo, fueron principalmente de parte del PLRA, un sector del Partido que quería más cargos o más cupos, y nunca estuvieron contentos, como si estuviesen solo ellos en la esfera política y que el resto no existía. No haber acordado claramente en el momento de realizar la alianza, trajo problemas al Gobierno.

Se pudo avanzar poco por ejemplo en el tema de la Reforma Agraria, es una deuda histórica que tenemos, nos dimos cuenta de todas las derivaciones que tiene; no es una cuestión de, cómo se dice, apretar un botón y ya la Reforma Agraria está hecha. Tiene demasiadas aristas, yo también creía que era sencillo, que se podía repartir tierras y dar asistencia técnica, pero resulta ser, que ahí nos empantanamos, porque *hetaiterei la yvy jara*, (hay muchos dueños de la tierra) y no teníamos como hacer; yo entendí también después, hay que estar en el meollo de la cuestión para comprender.

El otro tema es la lucha contra la corrupción, habíamos asumido un Gobierno corrupto y no pudimos contra eso, la estructura existente en si es corrupta, y las personas que estaban dentro de las instituciones no fueron removidas, quedaron esas mismas estructuras y si antes robaban, en

el Gobierno de Lugo yo creo que siguieron robando. Porque Lugo les dio amplia libertad a las instituciones para que ejerzan justamente sin presión el trabajo, y lamentablemente quienes estuvieron liderando las instituciones, muchos de ellos, probablemente también por falta de experiencia, no dimensionaron eso y dejaron que actuaran nomás sus segundas y terceras líneas, la gente que siempre estuvo, y entonces se profundizó la corrupción, en vez de ir transparentando, es mi punto de vista.

¿Por qué se dio el Golpe?

Teniendo en cuenta lo que ya dije, sobre nuestras debilidades, y lo que pudimos hacer, te voy a dar una mirada desde el Parlamento, lo que yo percibí. A un año de la asunción al cargo de Fernando Lugo, cuando no se dieron las cosas como pretendía el PLRA, ya empezaron las amenazas, comenzaron las peleas por Itaipú. Cuando había malas señales, que mostraban que no se estaban manejando bien las cosas, Lugo cambiaba cabezas y ahí habían ronchas. Constantemente fueron dándose esas situaciones, con los *chake*, que al Presidente hay que llevarle a juicio político, ya sabemos todos de que fueron veinte tres amenazas de juicio político, y la número veinte cuatro fue la que se concretó, entonces ¿qué es lo que desde mi punto de vista yo puedo valorar? Evidentemente la política de Estado, era diferente de la política anterior, nosotros tratamos de implementar otra política de Estado, con otros criterios, y fundamentalmente sin clientelismo que es otra cosa que se combatió.

Sin clientelismo, por ejemplo, el Ministerio de Salud, por primera vez en la historia, realizó concursos de méritos y aptitudes para el ingreso de su funcionariado. Yo siempre decía que no conseguía ni un solo traslado en el Ministerio de Salud, porque la Ministra tenía una teoría y un principio; ella decía nosotros tenemos que tener la cultura, tenemos que aprender a despolitizar la salud; la salud es para los seis millones de paraguayos y no para unos cuantos. Se apostó al servicio de calidad y calidez, entonces eso cuesta, cuando tenés de base la práctica de una política prebendaria. Con estos avances en los proyectos sociales por más que no hayan sido suficientes, porque se iniciaron recién, se podía demostrar que la gente recibía beneficios, la ciudadanía estaba conforme con la educación, estaba conforme con la salud, y con muchas otras cuestiones.

Que Lugo avanzara con resultados, era un peligro para los sectores oligárquicos y de poder, era un peligro, no podía avanzar más. Acá están los poderosos de siempre, los que tienen poder político y económico, que

siempre estuvieron fuertes. Estamos hablando desde aprovechadores, traficantes, las corporaciones, las transnacionales, ellos estaban en la mira, ¿Por qué los famosos tractorazos? ¿Por qué los terratenientes estaban disconformes? Entonces, esto ya fue una cosa montada y para mí bastante estructurada, bien estructurada con su agenda marcada.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Lo último fue el tema de las tierras, ahí se estaban descubriendo la inmensa cantidad de tierras que tenían, que están en poder de unos cuantitos, lo que siempre decíamos. Se comienza a investigar y resulta ser que muchas de ellas ni siquiera tienen título, se adueñan de miles y miles de hectáreas, y nuestros campesinos sin siquiera tener una media parcela, para aunque sea, poner un ranchito. Ese es un punto muy importante para mí. Imagínese aquella vez cuando hubo inundación en el Chaco, ¿quienes pusieron todos los diques y represas? No era el campesino, fueron los grandes ganaderos y terratenientes. Cuando murió gente, cuando se ahogaron, tuvieron que ir a dinamitar, para que corra el agua, ¿Alguien se molestó? Y hubo “no sé cuántos muertos ahí en el Chaco”, pero toda la responsabilidad se le asignó a Lugo, no fue la culpa de esos ganaderos. En todo este tipo de cosas, cuando se empieza a hacer cuestionamientos o se piensa transparentar no les conviene, por eso mencionaba a los grupos poderosos, ¿o acaso no les va a molestar que se les esté investigando?

Estos avances de los sectores sociales implica que una persona que acompañara a Fernando Lugo iba a volver a ganar las elecciones del 2013, y eso era peligroso, y acá el diseño ya estaba: que el Partido Colorado tiene que volver al poder en el 2013, así de simple. ¿Cuál es el agravante, o lo que contribuyo para que se acelere el tema del juicio político a Lugo faltando estos nueve meses nada más? Porque ellos en este momento, están ya con el poder, agarraron el poder, asumieron ya antes de las elecciones, esto es categórico, ahora los que tienen el poder son el Partido Colorado y el Partido Liberal, ilegítimamente, pero lo tienen.

¿Qué más les apuró a ellos? Cuando se dieron cuenta de que la ciudadanía se estaba despertando, que esa ciudadanía paraguaya ya no es la de hace cinco o diez años atrás. Y fundamentalmente los más arriesgados eran los jóvenes, los que se manifestaban ante el aumento a la Justicia Electoral, contra las listas sábanas y el financiamiento político. Es decir, se tenía ya cierta respuesta de la gente a proyectos de leyes que eran de interés nacio-

nal, y principalmente de interés de los jóvenes. Con el correr de los días, cada vez más ciudadanos y ciudadanas se reunían frente al Congreso para exigir el desbloqueo de las listas sábana, porque la gente estaba cansada de los parlamentarios.

El Poder Legislativo siempre tuvo mala fama, pero en los últimos tiempos tuvo mucho más, con un descredito total, hasta tuvieron que correr los senadores, para no ser linchados, estaban con miedo, conste que la gente se manifestaba en forma pacífica, pero habían más exigencias. Eso les llamo la atención, yo no me voy a olvidar cuando Magdaleno Silva dijo: “mba’e piko ko’anga tolonguito outa ko ape ojapo ñandevera (que lo que estos tolonguitos van a venir a exigirnos a nosotros), nosotros fuimos electos por el pueblo”, dijo. Pero ellos no consultan al pueblo cuando van a decidir algo, ellos creen que porque el pueblo les eligió pueden hacer lo que se les antoja nomás, y no es así. Cuando se van a tocar temas nacionales, y en este caso el tema del juicio político, al menos una mínima consulta se tenía que haber hecho a la ciudadanía.

Pero lo que quiero destacar es cuando Magdaleno Silva dijo: “ko’ã tolonguito outa ko’ape ñandeforzase hikuai, o disolvase hikuai la parlamento”, es decir se “va a buscar la forma de disolver el Parlamento”, decían que era una jugada de Fernando Lugo, y por otro lado decían “unámonos nosotros los liberales y colorados”. Cien mil personas le vamos a traer acá a manifestarse a nuestro favor, eso inclusive fue mucho antes, ni bien empezó todo, entonces a más días se veían acorralados. ¿Por qué? Dentro de ese cuerpo legislativo, ya sea senadores o diputados, dentro de ellos encontramos también empresarios, sospechosos de narcotraficantes y contrabandistas, de todo un poco estamos ahí, gente que tiene mucho poder político y económico, gente que hace ya cuatro periodos que están, por ahí también pasa un poco el tema.

¿Cómo protegemos nuestros intereses? Por eso es lamentable el tema de la composición del parlamento, da mucha vergüenza si comparas con otros países; los otros países pueden tener sus diferencias políticas, pero cuando están legislando, legislan para el país, para la ciudadanía, no legislan para sí mismos, y acá sabemos muy bien que muchos han legislado para sí mismos. ¿Acaso Jaeggli no hizo un proyecto de ley para no pagar impuestos por su avión? así es, ahí radica el tema para mí.

¿Y qué paso al final? ¿Por qué se hizo el juicio político? Lo que sucedió en Curuguaty, ahí en primer lugar le acusaron a Lugo de que incentivó la lucha entre los campesinos y los policías, yo me pregunto hoy día: ¿Por

qué no se aclaró a cinco meses de ese hecho? Se tiene que aclarar, y a este Gobierno se ve que no le importa absolutamente nada, que yo sepa al menos, no se continuó seriamente con la investigación, se desintegró el equipo que conformó Fernando Lugo, y yo sinceramente creo que es una cuestión armada, preparada. Lo que sucedió en Curuguaty, a mí no me cabe la menor duda, fue porque no había otra alternativa, “vamos a culparle y enjuiciarle a Lugo para poder sacarlo”, y lo hicieron rápidamente, ya estaba, y todos conocen la historia de cómo se dio.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Algunos dirigentes del partido —el que fue nuestro aliado, un partido al que le interesa mucho su posicionamiento político y económico— vieron la oportunidad, su única oportunidad probablemente y encontraron la persona perfecta como reemplazo: Federico Franco. Federico Franco, siempre quiso ser presidente y le boicoteó a Lugo desde el inicio, y eso no lo digo yo, lo escuché de otros políticos, lo leí en los medios de comunicación y hasta lo dijo él mismo cada vez que pudo: “Estoy en condiciones de asumir la presidencia”.

¿No había posibilidad de contrarrestar la decisión de destituirle a Lugo?, ¿Por qué cree que no hubo reacción?

Si hubo reacción, pero se tomó con prudencia para no provocar muertes. Y los golpistas no dimensionaron lo que estaban haciendo, no tuvieron en cuenta que la comunidad internacional iba a reaccionar protegiendo al Gobierno constitucionalmente electo. Las consecuencias no la dimensionaron, creyeron que todo el mundo les iba a aplaudir, que la ciudadanía iba a estar contenta, no se midió que no es una cuestión de Fernando Lugo, esto es el quiebre de la institucionalidad y la pisoteada al Estado democrático. Lo que costó demasiado construir; con este hecho hemos retrocedido, veinte años, lo que no se puede tolerar en este momento. Hoy mismo en cualquier manifestación que haya, encontrás francotiradores arriba, donde mires le encontrás a francotiradores, ni en la época de Stroessner tuvimos eso ¡por favor!, ahí en helicópteros filmando todo. También el amedrentamiento judicial, o acaso la gente no fué acusada fiscalmente, la gente que salió a manifestarse por lo ocurrido, fué citada hace poco, hace tres, cuatro días, cinco compañeros de Caaguazú, fueron citados por la Fiscalía para que vayan a declarar por manifestarse pacíficamente, ¿Qué es eso?

Los golpistas no dimensionaron la indignación ciudadana; la gente hoy tiene miedo, la que no está acostumbrada, yo por ejemplo estoy acostumbrada a salir bajo riesgo porque durante toda mi vida, en la época de la dictadura luché, pero un joven, que nunca vio, que no estuvo en aquella época, un joven no va a querer, por más indignado que esté, a lo mejor se queda en su casa. Conste que hay que valorar la valentía de nuestros jóvenes, porque yo aplaudo eso, si en una simple manifestación frente a la TV Pública, allí había guardias armados, particulares, con armas, no sé en donde estamos, pero nos da la pauta del retroceso y es probable que se vaya agudizando mucho más todavía.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Por un lado el bloqueo político; nosotros somos un país pequeño, no podemos vivir aislados y me asusta cuando unos colegas dicen: “ña se katu la mercosurgi o del Unasur (vamos a salir del MERCOSUR y del UNASUR)”. No sé en qué mundo vive esta gente, nosotros que no somos capaces de producir ni siquiera un fosforito, porque hasta el fosforito traemos del Brasil y escarbadientes, ni escarbadientes *nda jajapoi* (ni escarbadientes hacemos). Vamos a pegarnos el lujo de decir: “vamos a vivir nomás aislados”, y lo pongo en pequeñito, para darnos cuenta de lo importante que es mantener las relaciones internacionales.

UNASUR, MERCOSUR, se conformaron para el desarrollo del comercio y de las relaciones diplomáticas, es el apoyo internacional que tenemos. Los países que nos han apoyado, por ejemplo con el FOCEM, más ayuda ha recibido Paraguay que cualquier otro. Este tipo de cosas uno tiene que pensar antes de someterle a su país ante tanta barbaridad, porque para mí es una barbaridad lo que se hizo, hasta ahora no entiendo.

¿Por qué si Lugo tenía tanta responsabilidad no llevaron todo a la Fiscalía, si ahí es donde se debe llevar? Le hubieran sometido a un proceso, y si tenía culpa que vaya a parar en la cárcel o donde sea. Lo que se hizo con el Golpe, no fue a Lugo, fue un atropello al pueblo paraguayo, al pueblo paraguayo le sacrificaron, al pueblo paraguayo le hicieron retroceder veinte años de historia. Es lo que hay que entender bien, no es a Lugo. Lugo está ahora, puede recuperar, llegar a hacer miles de cosas, hasta a postularse, un montón de cosas y después seguir, pero el retroceso y las relaciones internacionales, las relaciones diplomáticas, se cortaron. Este Gobierno de facto no puede ni ir a la esquina, ni a Clorinda como dice Lugo, es una vergüenza, todos se están manifestando en contra. Ayer decían que estaban

felices porque la OEA no le sancionó a Paraguay, la OEA no dijo nada, la OEA actuó como se dice “poncho juruicha, en el medio nomas”, porque sabemos también que hay algunos conservadores, pero miremos un poco los otros países de la región, están indignadísimos.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Acá hay muchos indignados y al hablar de indignados estamos hablando de paraguayos y paraguayas, mucho más allá que sean de derecha o de izquierda. Todos los paraguayos y paraguayas indignados e indignadas tenemos que juntarnos -no tenemos otra alternativa- en pos de esa democracia, tenemos que tener capacidad (los políticos al menos) de renunciamiento y tratar de unirnos. Acá en nuestro país hay gente muy valiosa, muy capaz. Creo que hay que apuntar a consolidar estructuras, que puedan ejercer como una especie de observadores para este Gobierno de facto. Porque, a dos meses del Golpe, nuestro país se está rematando, ya que están haciendo concesiones, que si no reaccionamos como ciudadanos y ciudadanas, eso nos va a llevar a una muerte segura, a nuestros hijos, a nuestros nietos, no les va a alcanzar la vida para poder pagar todas las deudas a las que nos van a someter esta gente.

Un simple ejemplo, esta cuestión de la concesión a las empresas petroleras en el Chaco, creo que son seis millones de hectáreas, que además van a reconcesionar a otros las empresas, es decir, que del mismo cuero va a salir la correa. El ingreso de Monsanto, Rio Tinto, esta liberación de las semillas transgénicas, un montón de cosas, que deberían ser el eje de unión para nosotros, para los sectores ciudadanos. Y no permitirle a este Gobierno firmar ningún acuerdo, que sea más allá de lo que le queda en su periodo. Primero, porque es un gobierno ilegítimo, y segundo nosotros vamos a tener que quedar pagando la deuda, probablemente después de mí, mis hijos, mis nietas o mis tataranietas van a seguir pagando.

Es lo que nos tiene que preocupar, de lo que la gente no se da cuenta, pero que tenemos que difundir y trabajar para que se sepa, esa es una responsabilidad nuestra, responsabilidad de los políticos, los que hemos apoyado al Gobierno de Fernando Lugo. Recuperar y consolidar ese espacio político todos juntos. Planificar, observar y trabajar. La presidencia no es nuestra prioridad absoluta para la competencia del 2013, vamos a competir de acuerdo a nuestra capacidad, vamos a tener nuestros candidatos y trataremos de ganar, pero en este momento no es la única prioridad. Porque

si así nos están vendiendo el país, ¿qué es lo que vamos a administrar en 2013? No vamos a reconocer los acuerdos lesivos para el país que está haciendo esta gente, haremos las denuncias que correspondan, alertaremos a la ciudadanía, les advertiremos a quienes hagan esos acuerdos, que no los vamos a reconocer y en el futuro, trataremos de ser los mejores contralores de nuestro país. Por ahí va la cuestión, en la que estamos trabajando en este momento.

6.4 PARTIDO POPULAR TEKOJOJÁ. ANÍBAL CARRILLO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

Desde el Gobierno se pueden evaluar diferentes aspectos. Con respecto al punto de vista administrativo que marcaba una necesidad histórica de tener un Estado mejor administrado, de mayor transparencia, mayor rendición de cuentas, mayor vínculo con la sociedad, podríamos calificarlo como una gestión aceptable. Se han roto prácticas importantes como el clientelismo que ha sido la norma en gobiernos anteriores, se han implementado medidas de carácter bastante innovadoras, como ejemplo, el tema de la gratuidad de la salud. Porque mas allá de establecer un derecho, esta política, cortó también una práctica que existía dentro del área de la salud, la de comercializar sobre las necesidades de la gente, eso era aplicable a nivel de consulta, a nivel de laboratorio, a nivel de ambulancias y otras situaciones tan extremas como esas, donde una ambulancia no se movía si no contaba con trescientos mil guaraníes para combustible y o para el chofer.

Con un presupuesto muy razonable de cinco mil millones de guaraníes, se ha logrado establecer la gratuidad del traslado de los pacientes, además de establecer una serie de avances en salud, que junto a otras áreas, educación, niñez, políticas sociales como la SAS, existieron avances administrativos muy importantes.

¿Cuales son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Desde el punto de vista social. El discurso con el que llegamos al Gobierno en el 2008, fue el de atender las necesidades más urgentes, porque nos encontramos con una emergencia social; podemos decir que en esta área, se avanzó en algunos aspectos, si bien no se ha logrado grandes cambios, teniendo en cuenta las estadísticas.

Pero es innegable que las políticas sociales en lo que han sido las transferencias condicionadas, atención a la niñez, atención a los indígenas, atención a las mujeres, políticas de salud que tienden a transformar el sistema de salud, de una salud asistencialista, pero con mayor énfasis en lo preventivo, ha tenido en estos cuatro años un antes y un después. Hay un antes marcado por una política, que si bien discursivamente se hablaba de atención hacia los sectores populares, es con el gobierno de Lugo donde eso pasa a tener una atención real.

Como déficit fundamental, en cuanto a las políticas sociales diría que es la falta de coordinación entre áreas que podían haberse potenciado, fundamentalmente con el Gabinete Social, ha tenido un funcionamiento mediocre cuanto menos, por calificarlo incluso de un modo casi ya muy benévolo. Lo de mediocre, porque ha sido un fracaso en términos de establecer una política que pudiera aglutinar los esfuerzos sectoriales, colocar en una política general. Un ejemplo del fracaso de la coordinación de diferentes instituciones que corresponden al Gabinete Social es el CEPRA, que es una muy buena iniciativa, que corresponde al INDERT. Es un logro de la movilización popular en una primera etapa del Gobierno, donde se establece la atención a los asentamientos precarizados, que son centenares y quizás miles de asentamientos. Allí, teniendo que establecerse una política social coordinada por el INDERT, pero con el apoyo fundamental de la Secretaría del Gabinete Social, sin embargo, pasa a ser una intención fallida del Gobierno, porque en realidad terminó siendo una dependencia del INDERT, que conseguía logros pero con un alcance muy limitado.

Además, se tiene un buen diagnóstico de los problemas sociales, se tiene un mapa de la pobreza, se tienen las políticas que deben ser implementadas; pero faltó una dirección colectiva, una dirección conjunta, de modo a que todas esas políticas sociales incidieran en la vida práctica de la gente, eso en cuanto a lo administrativo de las políticas sociales.

La política económica de este gobierno se planteó de forma muy herética, el ministro Borda manejó la economía nacional de un modo muy cerrado, con muy poca información para debatir, con muy poca apertura a establecer un gobierno de carácter colectivo, aunque sus resultados son buenos si uno mide el crecimiento que se ha dado en estos cuatro años. No tengo un promedio, pero estoy seguro de que está por el 6 o 7 %, el peor año será este, el año pasado tuvimos, el 5 o 6%. Hay un balance muy positivo si consideramos los cuatro años en término de crecimiento general, pero no así en términos de una política distributiva, que permita prove-

char digamos en términos de bonanza para que eso llegue al conjunto de la población. Pero ahí encaramos fundamentalmente un problema, ya no de gobierno, sino un problema estructural, que hace a la tenencia y acumulación de la tierra, a la acumulación de la renta, que es un problema estructural en nuestra sociedad, y desde luego para poder ser reformado requiere un cambio constitucional.

Se pudo hacer más desde el Gobierno. Claro que se pudo hacer más, pero ahí entra uno de los aspectos del balance, que es quizás unas de las falencias más importantes, como fue haber disociado la administración del Gobierno de la vida política, de los partidos que componen el Frente Guasú.

El Frente Guasú, desde su constitución en el 2010, ha tenido una nula incidencia en lo que han sido las políticas del Gobierno. La autonomía del presidente Lugo, la autonomía de su gabinete, la absoluta existencia de puentes permanentes, de vínculos racionales y de diálogos, con todo lo que ha sido también el avance político en estos cuatro años, no se ha podido subsanar. En esto ha existido una serie de deficiencias, algunas están claramente personalizadas como la del Jefe del Gabinete, que antes que cumplir un papel de mediador entre las diferentes instituciones del Estado, desde la Secretaría General, estableció una competencia con los mismos, un nivel de relación poco productiva y poco positiva con áreas claves como el área social y el área económica. La Secretaría General, era la que tendría que haber facilitado esa mediación, de modo que las instituciones del Estado, los diferentes Ministerios o Secretarías, tuvieran una acción más coordinada, mayor acompañamiento y vigilancia desde las instancias políticas.

Lo que contribuía además, al fraccionamiento de las fuerzas progresistas, que con la constitución del Frente Guasú, ha sido un inicio de superación para próximos gobiernos.

Cuando el presidente Lugo coloca como una cuestión fundamental la incorporación de López Perito y su movimiento al Frente Guasú, entendíamos que eso obedecía a atraer la atención de las políticas de Estado al ámbito de lo político, pero eso jamás se pudo cumplir. Se siguió manejando herméticamente como compartimiento cerrado la administración del Estado y el Gobierno en particular, y la política se manejó básicamente como una cuestión de partido, organizaciones y/o movimientos sociales o políticos, que establecían vínculos unilaterales con diferentes instancias del Gobierno.

Por otro lado el Gobierno, en un vínculo con estas características, determinó que nunca se trajera al seno o al ámbito del Frente Guasú las discu-

siones políticas necesarias para encausar y colaborar con él. La sensación ciudadana, la temperatura mediática, la satisfacción o no de los movimientos organizados, no tenía un puente adecuado con el Gobierno. Un ejemplo muy grave se da en la recta final, cuando después de los asesinatos en Curuguaty, el Gobierno tiene una poco feliz decisión, en términos de lo que fue el nombramiento del Ministro del Interior, que provoca una reacción tardía del Frente Guasú, cuestionando al mismo. Igual que el PLRA y una reafirmación de parte del Presidente, que evidentemente contribuyó como un elemento accesorio para desencadenar la crisis del Golpe.

Para culminar, se dio mucha relevancia a la idea de que el juicio o el Golpe de Estado que se podía dar en cualquier momento en nuestro país, iba a estar básicamente impedido por los colorados, y se descuidó la base social propia, a los aliados políticos más cercanos que teníamos, como era el PLRA. Se priorizó hacia sectores colorados que no tienen ninguna incidencia real dentro de los poderes fácticos de su partido, en la falsa idea y opinión, que era bastante común escuchar, de que los colorados no iban a permitir jamás un gobierno liberal, y después vino el Golpe.

¿Por qué se dio el Golpe?

Creo que la razón principal del Golpe tiene su origen en Ñacunday. Ñacunday es un episodio político muy importante en nuestro país, que muestra un momento culminante en este Gobierno de Lugo, sobre el problema de la tierra. La concentración de la tierra, la renta de la tierra, el problema del latifundio en nuestro país, es sin lugar a dudas el problema principal. Creo que es un episodio fundamental que pone en máxima alerta a los poderes reales de nuestro país, a los poderes fácticos, económicos, que asientan en el latifundio y en todo este modelo productivo, fundado en grandes extensiones productivas. Porque son cuatro cinco mil campesinos decididos, marcando posición, remarcando una reivindicación fundamental que es la distribución de la tierra, que el Gobierno logró desactivar a través de una serie de compromisos, de promesas y de facilitaciones.

Más allá de eso, sirvió como un elemento de máxima alerta a la oligarquía de la tierra en el Paraguay, que buscó o entendió que este era un Gobierno que estaba produciendo un crecimiento de la organización campesina fundamentalmente en términos de reclamo de la tierra. A partir de ahí, se empieza a preparar el Golpe de Estado bajo el ropaje de un juicio político, que tiene su primer capítulo desencadenante en los asesinatos de campesinos en lucha en Curuguaty - Marina Cue, con inocentes policías

que también son víctimas en este caso de un homicidio premeditado, bien calculado. Después, ya se dan la serie de acontecimientos, los primeros que empiezan a pedir juicio político son las organizaciones de la Unión de Gremios de la Producción (UGP) y de la Asociación Rural del Paraguay (ARP), mucho antes que los partidos políticos. Al día siguiente del suceso de Curuguaty, son los primeros en empezar a pedir juicio político, a los que se suman inmediatamente el nuevo jefe político colorado Horacio Cartes, arrastrando a su partido y a la alianza liberal-oviedista, para materializar el Golpe. Eso hay que discriminar claramente, que en el Partido Colorado, el primer sector que empieza a agitar el juicio político es Cartes.

También en el Partido Liberal existía una molestia importante, pues el Frente Guasú no reconocía la posibilidad de una alianza para el 2013, que fuera encabezada por el PLRA. Hay una anécdota que es muy importante recordar para la historia política. Días previos al juicio político, el lunes 20 de junio, más o menos a las 18:00 hs. se realiza una reunión donde estaban representantes del Gobierno y toda la plana mayor del PLRA, ahí tratan de establecer un compromiso de cara a las próximas elecciones a fin de formar una dupla PLRA-Frente Guasú, la misma obtiene como respuesta evasivas, que dejaron muy insatisfecha a la cúpula liberal. El PLRA plantea rever la situación del Ministro del Interior, todos manifiestan su apoyo, ya que nadie encuentra una explicación de porque mantener el nombramiento que genera tantos conflictos. Pero a reglón seguido los liberales dicen, porque ya no arreglamos la alianza para el 2013, decidimos ya un liberal como Presidente y el Frente Guasú lleva la presidencia primera; y algunos de los ahí presentes mencionan como obstáculo, para fijar el acuerdo, la consulta a las bases, precedida además, por algunas declaraciones, bastante inopor-tunas, de que cualquier liberal perdería las elecciones. Entonces para un partido de carácter electoralista, para un partido de carácter prebendario, como es el Partido Liberal, que tiene su razón de crecimiento en la ocupación de cargos públicos, de conseguir los cargos para los correligionarios, de toda esa astucia que se desarrolla a través del Estado, constituían elementos irritantes y de mucha incertidumbre para ellos.

De todas maneras la conspiración estaba en marcha, pero quizás si hubiese existido un reflejo político diferente, podríamos haber logrado que el PLRA no se sumara al carro de la conspiración como posteriormente lo hizo, hecho que lo hace responsable de este festival de sangre. Fue realmente una conspiración para derrocar al presidente Lugo, con el carácter de un Golpe parlamentario llamado juicio político, en el estuvieron involu-

cradas todas las bancadas parlamentarias, el PLRA, el Partido Colorado, el UNACE. Incluyendo al Partido Patria Querida, cuya responsabilidad histórica está en esto, llamativamente también incorpora a una ex compañera, Desiré Massi que está en el PDP; un partido que en algún momento estuvo muy cercano, digamos a lo que era una propuesta de cambio, y que ha dado su sello definitivo en relación a este Golpe en lo que hace a responsabilidades políticas. Porque no hay que dejar de lado que esto es una responsabilidad básicamente del sector económico, que son los dueños del circo.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Yo creo que el problema principal es el de la tierra. Todo está centrado alrededor de la tierra, en primer lugar acerca de la tenencia y que empiece a ser sacudido por alguna movilización popular campesina, en segundo lugar, algunas señales del Gobierno como aquellos intentos de mensura que hacia en Ñacunday, en tercer lugar las medidas relacionadas a todo lo que hace a los agrotóxicos. Están muy acostumbrados al uso masivo e indiscriminado. En cuarto lugar, el problema de las semillas, porque no existe un modelo alternativo, ni un contra modelo, acá el único modelo que está en marcha es el modelo del agronegocio; basado en grandes extensiones de tierra. El proyecto económico es llegar a los cinco millones de hectáreas y cuando lleguen a los cinco millones de hectáreas de soja, van a apuntar a los diez millones de hectáreas.

Esto es un paraíso fiscal en cuanto a costos de la tierra, es un paraíso en cuanto a evasión de todo tipo, no solamente no paga nuevos impuestos, no pagan los impuestos que deberían pagar.

El arrendamiento de la tierra, que es el modo principal de producción, porque los grandes sojeros no son en general dueños de la tierra, son tierras arrendadas, de ganaderos o de otros terratenientes, prácticamente no paga impuestos, deberían de estar pagando I.V.A. Pero, más o menos existen cinco mil arrendamientos, en Hacienda no están inscriptos más de cincuenta arrendamientos; el resto se hace de modo ilegal, dentro del mercado negro del sistema impositivo de nuestro país. Esos elementos, más el control de las semillas, que es un elemento clave para este proyecto del crecimiento del agronegocio, sobre el avance de las grandes extensiones de tierra, este modelo de desarrollo encuentra un obstáculo: ¿quiénes son el problema? Los campesinos en primer lugar, porque este es un modelo que no necesita trabajadores para producir, este es un modelo que necesita

solamente tierra, agua, sol y el resto es inversión, semilla, maquinaria, y agrotóxicos. No expande la fuerza de trabajo, expande la fuerza productiva pero sobre la base de incorporaciones tecnológicas, no sobre la base de una extensión del trabajo.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

El Golpe marca, probablemente en nuestro país, la sombra de una nueva dictadura, una larga dictadura que se avizora para el futuro, que no será una dictadura stronista de carácter militar represivo, pero sí será una dictadura del gran capital. La dictadura del gran capital que va a invertir y que tiene como objetivo básicamente explotar las riquezas naturales en nuestro país, tierra, sol energía; explotar a los trabajadores del Paraguay, someter la economía en su conjunto a la dinámica de éstos emprendimientos, que van a traer un creciente empobrecimiento, traerán un crecimiento económico y tecnológico muy restringido a una parte de la sociedad, que no llegará al conjunto. Ese es el gran peligro que hoy tenemos, el peligro de una larga y prolongada sombra dictatorial que tiene básicamente un carácter corporativo-económico, que se va a constituir en una nueva dictadura, sometiendo a los partidos políticos, sometiendo a los medios de comunicación y explotando al grueso, a la mayoría de los paraguayos.

Otros grandes negocios como Río Tinto Alcan. No se puede ocultar que es un objetivo inmediato, es una mega industria, es un gran emprendimiento, donde se juegan millones de dólares, cientos, miles de millones de dólares. Cuyas posibilidades de negocio, le han hecho sin lugar a dudas también, apostar a desprenderse del Gobierno Lugo, que empezaba a dar señales de inconformidad con este proyecto, tanto por las cuestiones ambientales como por el perjuicio económico que va a traer al Paraguay. Río Tinto Alcan va a significar una vez más crecimiento económico, sin generación de empleos y sin aporte real a una industrialización diversificada, sumado al hecho de una consolidación de factores externos, lo que será de nuevo, un beneficio para los grandes capitales internacionales, pero no para el desarrollo de nuestro país.

No hay que dejar de lado tampoco el aspecto de la integración. Los EE UU estuvieron directamente involucrados, las asociaciones de los grandes productores tienen una comunicación privilegiada con la embajada de los EE.UU. Los grandes medios de comunicación, fundamentalmente Zucolillo y ABC, color tienen una subalternización absoluta a la embajada de EE UU. No hay campaña que emprenda el Diario ABC-Color sin consultar

antes con sus asesores del norte, que van completando, todo el staff, y el equipo conspiratorio del imperialismo norteamericano. Este no va a ceder fácilmente América Latina como una fuente de extracción de minerales, de energía, de tierras para la agricultura y también como un área estratégica de control militar. Los EE UU, siguen con su política expansionista como siempre y con una agresividad incluso inusitada desde el punto de vista militar, como muestran las últimas guerras. Entonces, encuentra un proceso en América Latina de integración, de defensa de recursos naturales, de defensa del Estado -que es un elemento muy importante- que se está dando dentro de los gobiernos progresistas en América Latina, esto indudablemente preocupa a los estrategas del norte. En el sentido de que América Latina puede empezar a tener un desarrollo autónomo, puede constituirse en una potencia económica, gradualmente se está constituyendo en un bloque económico muy sólido muy amplio y que eso exigirá en el futuro nuevas formas de relación con respecto a la soberanía, a los recursos que puedan tener unas y otras sociedades y a la búsqueda de nuevas formas de intercambio, cuestionando los designios del imperialismo norteamericano.

Para ser bien específico un continente con cuatrocientos millones de habitantes con veinte millones de km² con reservas de biodiversidad, de minerales, de energía, de energía tanto fósil como energía hidroeléctrica, que se puede potenciar mucho más y con un enorme potencial de intercambio con el resto del mundo, con países como los del BRIC, que se complementan perfectamente con las economías latinoamericanas en términos de provisión de alimentos, que son fundamentalmente demandados por estas grandes economías emergentes. Entonces un contexto internacional favorable a la integración latinoamericana, con un sentido de soberanía, con un sentido de respeto a las riquezas, de defensa de las riquezas nacionales, hace que EE UU mire con mucha atención donde romper estos procesos de integración y evidentemente ha sido Paraguay uno de los lugares donde han visto con mayores posibilidades y donde transitoriamente ha tenido éxito esta conspiración.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Las acciones tienen que ir fundamentalmente dirigidas a desconocer este Gobierno, y evitar que pueda gobernar. El Paraguay no puede ser gobernado por una gavilla de asaltantes del poder, que atropellan la soberanía de las y los ciudadanos. El nivel de rechazo debe ampliarse, debe crecer,

tenemos que demostrar que un Gobierno con éstas características no puede administrar este país.

El Frente Guasú ha caído en una trampa, en la trampa del electoralismo, de discutir el problema electoral sin haber sentado con claridad un posicionamiento, no solamente discursivo, sino un posicionamiento de acciones que tienda a hacer ingobernable nuestro país por este Gobierno de facto.

Estamos protegidos por la Constitución, nos ampara el derecho a la rebeldía, de levantarnos ante un Golpe, ante un poder autoritario y estamos obligados a transmitir eso al conjunto de la población. Transmitir la naturaleza correcta, la de este Golpe, que no es solamente una conspiración de un centenar de parlamentarios o con un desvarío emocional o político. Es una conspiración perfectamente fraguada y que no culmina en abril, tiene un proyecto de largo plazo para establecer esta dictadura que se cierne sobre nuestro país con un ropaje pseudo democrático, funcionando supuestamente en forma constitucional y legal. Como también, lo hacía Stroessner, que gobernaba una dictadura con todos los rituales pseudo democráticos, pero con un poder brutal por detrás, y tan atroz como ha sido esa dictadura militar, va a ser el poder de este capital mezquino que es el que se está imponiendo y que se está desarrollando en el Paraguay.

¿Las acciones? Unir a la gente, explicar que el referente político fundamental que hoy tenemos para encarar, es sin lugar a dudas el Frente Guasú. Pero se tiene que dar una corrección de líneas, de modo a encarar con mayor vigor un enfrentamiento directo, de la sociedad paraguaya democrática con este gobierno golpista.

Los escraches son útiles, probablemente le hacen pasar un mal momento al Presidente de la República, pero más que un mal momento, hay que lograr su salida, hay que lograr su destitución, necesitamos un nuevo Gobierno que restituya la democracia en nuestro país. Que después podamos hablar de elecciones, pero en nuevas condiciones y con garantías de que realmente se puede llevar adelante ¿Qué garantías tenemos hoy con un Tribunal Superior golpista? Este Tribunal Superior, a las pocas horas de haber culminado el Golpe, estaba dando su aprobación al mismo. UNACE, el PLRA y el Partido Colorado, son tres partidos claramente involucrados institucionalmente en esta conspiración, y hoy son los que controlan el Tribunal Electoral, eso no constituye ninguna garantía, aunque venga Insulza acá como observador, que siempre es nada mas que una pantalla para que el fraude corra libremente por debajo.

7. GABINETE DEL GOBIERNO DE LUGO

7.1 PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. FERNANDO LUGO

¿Cuáles fueron los principales avances que se dieron durante su Gobierno?

Nosotros llegamos al Gobierno con una expectativa muy alta de la sociedad paraguaya. El poder cortar la hegemonía de un partido con más de 60 años en el poder y las expectativas especialmente en las deudas sociales, en las reivindicaciones laborales, en la cuestión de la estructura económica del país, fueron muy altas. Y hay varias tendencias, desde los que afirman que se hizo mucho y los que afirman que no se hizo nada. Creo que hubo avances, hubo también posiblemente aspectos de la vida nacional en los que se pudo haber hecho más, pero se tiene que contar con la realidad de que no todo el poder fáctico estaba a disposición del Gobierno nuestro para la realización de esos proyectos y programas.

En primer lugar, uno de nuestros objetivos era la recuperación de la institucionalidad de la República y con eso romper esa hegemonía de que una institución se identifique con un partido, se identifique con la línea interna de un partido, como un coto perteneciente a él. Creo que de alguna manera hemos mejorado eso, no se veían banderas partidarias en los ministerios, ni en las agencias del Estado y no se veían fotografías del personalismo que hemos tratado también de superar. Y, yo creo que uno de los grandes aciertos fue lo que rezaba nuestro eslogan “Paraguay para todos y todas”, sin excluidos, creo que nadie se ha sentido excluido del Gobierno nuestro, ya sean grupos políticos o sociales. Otra cosa es el poder haber satisfecho todas las necesidades, las inquietudes, las expectativas. Creo que fue un Gobierno de puertas abiertas, la misma composición de la alianza permitió eso, el mismo Partido Colorado que pensaba que con esto iba a haber una gran persecución política, especialmente a los sindicatos y trabajadores del Estado, tal catástrofe o apocalipsis para ellos no ocurrió.

Lo mismo se puede decir en términos económicos; aquellas personas que afirmaban que si ganaba el proyecto Lugo iban a abandonar el país, fueron quienes más han ganado en estos tres años y medio del Gobierno nuestro. La patria financiera, la patria bancaria, la patria sojera, el día del Golpe gozaba de muy buena salud y –sobre todo– de muy buenos dividen-

dos, son los que más han ganado durante el Gobierno nuestro. Lo mismo podemos decir de los grandes inversionistas y empresarios paraguayos, hemos hecho de todo por ellos para que el comercio regional e internacional pueda tener las facilidades necesarias dentro del marco de acuerdos internacionales. Y el déficit quizás ha sido con los grupos pequeños, los pequeños agricultores, los pequeños productores, creo que podíamos haber hecho mucho más para que también entren en ese gran círculo de producción, de comercialización, mucho más favorable para ellos.

¿Por qué no se priorizó a los pequeños agricultores?

Y no hemos tocado la estructura económica del país, creo que ese fue un déficit nuestro, quizás porque no teníamos la fuerza suficiente, porque tocar la estructura económica del país es tocar también, en gran medida, la tenencia de la tierra, que es uno de los ingredientes de la estructura económica del país. El mismo hecho de 2010 por ejemplo, de tener un gran florecimiento económico, un crecimiento del PIB del 15,3% fue de nuevo a terminar en muy pocas manos, no hubo posibilidad –porque no se tocó la estructura económica– de la distribución mucho más equitativa de estos ingresos, de las ganancias que hubo en el país. ¿Y por qué no se hizo?, bueno, creo que hubo intentos; uno de los primeros encuentros fue en noviembre de 2008 que hemos tenido con ayuda de expertos de la FAO, con la presencia de los grandes productores, de los grandes terratenientes y los sin tierras, una discusión de conceptualización de la Reforma Agraria en el país. Ese primer paso, lastimosamente, se truncó por muchas barreras, prejuicios y tabúes que se fueron creando: que la Reforma Agraria es simplemente expropiación y reparto de la tierra a los que no la tienen, sin embargo, en nuestro pensamiento no existía tal conceptualización. Creo que es una materia pendiente, algún día en Paraguay se tiene que hablar muy en serio de un proyecto de Reforma Agraria, el Gobierno que venga no puede aceptar la estructura actual de tenencia de la tierra en Paraguay, es una estructura escandalosa, una estructura injusta, una estructura desde todo punto de vista inaceptable.

Decíamos que el inicio de la Reforma Agraria tendría que ser la elaboración de un catastro nacional de propiedades, que no lo tenemos. Es muy evidente que sumando los títulos de propiedad que existen en el país, la extensión de tierra vaya a 529 mil km² y tenemos solamente 406 mil km² de superficie. Esa estructura que pasa por la justicia, nosotros hemos tenido la voluntad de corregir y devolver a los genuinos destinatarios de la Reforma

Agraria, son tierras que les pertenecen y fueron adjudicadas a personas que no son sujetos de la Reforma Agraria; hemos tenido más de 100 solicitudes de denuncias de tierras malhabidas que fueron a parar justamente a la Justicia. Creo que el Gobierno que venga, si quiere realmente hacer realidad esto, tiene que hacer un pacto con los tres poderes del Estado, interinstitucional y con la sociedad paraguaya, acerca de que la situación que se tiene en la estructura económica de la tenencia de la tierra es insostenible desde el punto de vista económico, desde el punto de vista social, desde el punto de vista político y sobre todo desde el punto de vista ético.

¿Algún otro elemento que quiera señalar en relación a los avances durante su Gobierno?

Hay dos elementos fundamentales: la política energética y la política de salud. Nosotros hemos hecho un cálculo de la salud de nuestra gente y creo que hay un déficit histórico en esto. Todavía la salud no se consideraba como un derecho ciudadano y creo que nuestra política fue un acierto significativo. El crear un hospital, un centro de salud, el dar cobertura de salud a regiones del país donde estaba ausente, no era una dádiva del Gobierno Lugo, sino sobre todo, la recuperación de un derecho ciudadano y simplemente eso nosotros lo reforzamos. Para la gratuidad de la salud, nosotros hemos hecho un cálculo de cuánto se recaudaba cobrando consultas, dando medicamentos a precio de costo y no era mucho, eran alrededor de 200 millones de dólares y no puede ser que un Estado que tenga como prioridad devolver la salud ciudadana como un elemento importante de desarrollo y de convivencia, no pueda invertir ese monto, así que hemos suspendido todo cobro a la salud y decretamos la gratuidad de la misma, que se fue implementando y fue creciendo, inclusive; en un año, en términos de consultas normales, llegamos a 8 millones de consultas en los centros asistenciales, eso significa que más de un paraguayo ha consultado al menos una o varias veces en los centros asistenciales de la salud pública del país. Ello refleja la confianza que se ha tenido en este proyecto de implementación de la salud gratuita en el país. Y también el proyecto de atención familiar a la salud, que eran grupos de médicos, enfermeras, kinesiólogos, que se ubicaban en lugares estratégicos del país para dar asistencia y cobertura, por sobre todo en asentamientos y regiones olvidadas.

Lo mismo la gran reivindicación energética; hemos comenzado una política energética bastante clara, lo que producen Itaipú y Yacretá, la energía, es como nuestro petróleo, es la riqueza más preciada y no se podía

mantener en la misma situación. Tenía dos direcciones, primero la utilización de nuestra energía, y segundo, el poder recuperar en gran medida las entradas por la cesión de energía a los países, tanto a Argentina como a Brasil en referencia a Yacyretá e Itaipú, respectivamente. Creo que los números hablan y dicen mucho, que de 120 millones históricos que se recibía por Itaipú, se ha pasado a 360 millones, y después de más de un año se elabora la ley de FONACIDE, como un fondo de utilización para programas de desarrollo que sirven al bienestar de la ciudadanía.

Creo que estos tres aspectos, la cuestión económica, la cuestión de la salud y la política energética, sin dejar de lado lo que decía al comienzo de una gran posibilidad de participación ciudadana de no exclusión, han sido sin duda los elementos nuevos en la política de Estado que hemos iniciado durante nuestro Gobierno.

Desde su punto de vista, ¿cuáles han sido los aspectos no logrados? Anteriormente hizo referencia al tema de la tierra, ¿quiere agregar algo más al respecto?

Es un elemento fundamental la tenencia de la tierra, que tiene que pasar por un gran pacto —me parece a mí— social, económico y político al mismo tiempo, e involucrar a los tres poderes del Estado. Las mismas leyes de referencia a la tierra que no se cumplen, se deben revisar; la línea de seguridad fronteriza, por ejemplo, donde hasta 50 kilómetros de la frontera ningún extranjero puede ser propietario de la tierra, eso no se cumple y algún día se tiene que rever. Lo mismo, la utilización de los recursos naturales, cómo cuidar los recursos naturales, creo que en el Paraguay lo máspreciado son sus recursos naturales, el agua que tenemos no la tiene ningún otro país; la tierra tan fértil, que debería redundar en beneficio de la producción, por sobre todo de los pequeños productores; lo mismo se puede decir de los recursos naturales que tiene el subsuelo nacional, que están en etapa de explotación. Creo que muchas veces nuestras leyes no han acompañado suficientemente a la defensa y protección de los recursos naturales en el país.

La ley antiterrorista aprobada durante su Gobierno, ¿fue un avance o un retroceso?

Hay leyes nacionales que tienen una gran influencia regional e internacional. La ley antiterrorista no es una ley nacida en Paraguay. Paraguay no es un país de terroristas, es más, nosotros cuando comenzamos, se nos acusaba de que en la triple frontera se financiaba el terrorismo; nosotros

hemos abierto las puertas a todos los medios de comunicación de diferentes países para que vengan a mirar y después de tanto tiempo, recién ahora creo que hace un mes, EEUU declara abiertamente que desde Ciudad del Este, no se financia y no hay terrorismo desde Paraguay.

Pero esa ley tiene razones que hacen a otros países y que hacen también a la cuestión internacional. En los discursos de las Naciones Unidas sin ninguna duda, uno de los temas relevantes ha sido el terrorismo internacional, no tanto que se pueda hacer en Paraguay, sino que tenga conexión en Paraguay y se pueda exportar después desde Paraguay. Precautelando eso creo que nace y de alguna manera forzada, esa ley que se podía haber hecho mejor, porque no se puede catalogar como ‘terrorismo’ las acciones de los grupos, de los movimientos sociales, porque hay un filo muy cercano de identificación y de tipificación de terrorismo, cuando el acto de terrorismo es realmente aquello de crear terror en la ciudadanía, en las personas, en los grupos, y no deja que la tranquilidad y la paz ciudadana tenga espacio para desarrollarse.

¿Por qué se dio el Golpe?

Del Golpe se habló siempre. Paraguay como república, nace de una gran conspiración, el paraguayo es un conspirador nato, el paraguayo no es un amante del cumplimiento de la ley, el espíritu anarquista del paraguayo está como durmiendo muchas veces y busca cómo infringir la ley, hasta cómo pasar el semáforo en rojo, cómo hacer que no le pillen el contrabando, cómo engañar al papá, a la mamá, es decir, hay toda una cultura de conspiración y el Golpe es la materialización de una gran conspiración. ¿Cuándo se hace una conspiración? Cuando ciertos sectores no están de acuerdo, no desean, no les favorecen ciertas políticas o gobiernos.

Soy y fui muy consciente que el Gobierno nuestro –por más que hemos intentado ser para todas y todos– a muchos no les cayó bien, y esa calificación de mal desempeño en sus funciones, es válida para ciertos sectores. Sin duda el presidente Lugo tuvo un mal desempeño en sus funciones para los sojeros, pues quería cobrar impuestos que nunca se han dado, que nunca se han pensado; Lugo tuvo un mal desempeño queriendo hacer una Reforma Agraria integral y cambiar la estructura económica de la tenencia de la tierra, especialmente esto para los grandes terratenientes. Es decir, uno puede hacer una lista grande de que realmente se tuvo un mal desempeño, cuando se tenía una política de integración, firmando acuerdos internacionales válidos para toda la región, en donde no se toca la soberanía nacional

que no está en discusión, pero sí un compromiso regional de democracia, por ejemplo. Sin duda, para quienes deseaban hacer Golpes y conspiraban continuamente, eso es un mal desempeño en las funciones del presidente Lugo.

Así se puede hacer una lista grande y larga de mal desempeño, pero para grupos muy pequeños. Creo que a pesar de que son relativas las encuestas, ese 68% de aceptación de las políticas, sobre todo sociales, del Gobierno Lugo, después de tres años y 10 meses en donde hay también desgastes en la elaboración y ejecución de los proyectos del Estado, creo que hablan bien de la aceptación que tuvo para la gran mayoría. Creo que el Golpe fue elaborado, pensado y ejecutado por una minoría y por un Parlamento que responde a la oligarquía nacional, sin duda con conexiones internacionales.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Iba a tener un precio muy alto. Se pudo evitar el Golpe, sin ninguna duda que se pudo evitar, pero el precio iba a ser altísimo. El precio iba a ser aceptar los 50 millones de dólares para los 12 mil empleados de la Justicia Electoral que son operadores políticos; se podía haber evitado dando Itaipú, Yacyretá y ministerios a los partidos políticos; se podía haber evitado haciendo que la economía del Estado siga en muy pocas manos, especialmente en la clase política tradicional. Todo esto era parte del precio que se podía conversar, se podía negociar al momento y evitar con ese precio alto, lo que la ciudadanía, pienso, y el presidente Lugo, no estaban dispuestos a pagar.

¿Y la derecha intentó negociar esos espacios en la semana del Golpe?

En varias oportunidades hemos recibido señales, especialmente de nuestros aliados del PLRA, que es un partido de la derecha, aliado a la derecha, defensor de la derecha y de la oligarquía paraguaya, pero yo creo que lo que en términos políticos significa el cogobierno, había aspectos que no se podían en ese momento ni siquiera conversar: la política exterior, la política exterior de integración regional sobre todo, es potestad exclusiva del Presidente de la República, como la seguridad interna del país. Y eran dos aspectos que no se podían ni siquiera negociar, era el reaseguro que teníamos nosotros con la comunidad internacional y por eso esta gran reacción de la comunidad internacional después del Golpe.

Pareciera que el nombramiento de Candia Amarilla también fue un elemento que generó mucho descontento de parte del Partido Liberal y de algunos sectores sociales, ¿por qué se lo nombra a él como ministro del Interior luego de la masacre de Curuguaty?

No creo que el enojo haya sido tanto de sectores sociales y del Partido Liberal, sino sobre todo del Partido Colorado. Creo que el más fuerte opositor al nombramiento de Candia Amarilla ha sido el actual precandidato del Partido Colorado, el señor de Honor Colorado, porque el señor Candia Amarilla conoce muy bien, documentadamente –entre ellos se conocen muy bien– los aspectos no legales de la vida de este ciudadano. Eso molestó y ha llevado inclusive a que dos partidos tradicionalmente opuestos se puedan unir, o sea, creo que el motivo fue bastante fuerte y las consecuencias podían haberlo sido también. Creo que si Candia Amarilla seguía como ministro del Interior, hoy ese proyecto de la precandidatura de Honor Colorado no estaría como está en este momento.

¿Por qué cree que no hubo una movilización popular importante ese 21 y 22 de junio? ¿Por qué la ciudadanía tardó en reaccionar al Golpe?

Por dos cosas. Primero, porque se habló tantas veces del Golpe. En el Parlamento se habló 23 veces del Golpe y la gente decía “bueno, es una vez más” y como pasaron las 23 veces, posiblemente la ciudadanía pensó que esta vez iba a pasar también, eso en primer lugar. Segundo, como bien lo ha calificado mucha gente, fue un Golpe express, no dio tiempo a la reordenación, a la manifestación, a la reagrupación de la gente, se hizo en menos de 24 horas.

Hubo procesos y juicios políticos que duraron semanas, meses en el país, y creo que esa ha sido una estrategia. Es más, una vez escuché en una radio uruguaya, cuando estuve por allá, que el mismo Efraín Alegre –candidato a presidente por su partido– dijo que se ha hecho rápido para evitar que la gente se junte, se aglomere y se manifieste frente al Parlamento Nacional. Es decir, hasta eso estaba calculado, que la gente podría haber reaccionado si se daba más tiempo. Las organizaciones necesitan un tiempo de preparación y de organización, incluso las manifestaciones y marchas tienen su momento de preparación.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Creo que desde todo punto de vista son negativas. Desde el punto de vista político estamos aislados, económicamente también. La comunidad

internacional, la región, lo han caratulado como Golpe de Estado, lo han llamado con todos los nombres. No hay un solo reconocimiento, ni diplomático, ni político, de las autoridades actuales, se encuentran con muchas dificultades para rehacer este relacionamiento. Desde el punto de vista económico, nosotros hemos pedido que no haya ninguna sanción económica, porque ahí perdemos todos, pero se sabe también que el flujo comercial ha bajado considerablemente, especialmente en las fronteras con Brasil y Argentina, que son dos grandes pulmones económicos para la comercialización de nuestros productos.

Desde el punto de vista organizativo nuestro, creo que la izquierda paraguaya perdió una gran oportunidad de seguir fortaleciéndose, de ir consolidándose; con todo, creo que es significativa la presencia coordinada de muchos movimientos sociales y de partidos progresistas y de izquierda que hoy se aglutinan en el Frente Guasú, que sumando, puede tener un desempeño importante incluso en las próximas elecciones nacionales.

Y habla muy poco de la institucionalidad democrática también. Este Golpe de Estado mostró, a propios y extraños como se suele decir, que la institucionalidad democrática en el Paraguay fue la más frágil y débil de todo el continente; si bien se estaban poniendo los cimientos para una democratización consolidada, lo más grave para mí y que va a llevar un buen tiempo todavía, es que esto no se soluciona con las elecciones del 21 de abril de 2013, creo que va a tener su tiempo de reconstrucción, de recomposición, para que la genuina y auténtica democracia, soñada por tanta gente y por la mayoría de los paraguayos, se pueda de nuevo instalar y consolidar aquí en nuestro país.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Creo que esto se convierte también en una oportunidad, como el paraguayo suele decir “no hay mal que por bien no venga”. Esta es una oportunidad para medir fuerzas organizativas, fuerza de discusiones políticas, de proyectos, de programas, de reivindicaciones. Creo que el movimiento social y el movimiento político progresista de la izquierda paraguaya tienen que tomar con mucha serenidad y madurez este momento político. Si no lo toman con mucha serenidad y madurez esto puede convertirse en una oportunidad de retroceso para los movimientos sociales y partidos de izquierda. Pero quiero pensar en positivo y decir que es una oportunidad de reagrupamiento, una oportunidad de discusiones profundas sobre pro-

yectos, sobre programas, sobre sueños que se tienen para este Paraguay y también eso llevará su tiempo. Aquí no cabe la inmadurez y los caprichos de los líderes naturales o no naturales de partidos pequeños o grandes, porque en esto nos necesitamos todos y entonces deberíamos demostrar esa gran voluntad de desear construir la democracia y el país que soñamos.

¿Cree que eso es viable a corto plazo, mirando abril de 2013?

Yo suelo decir que no va a ser fácil, pero tampoco va a ser imposible. ¿Qué quiero decir con “no va a ser fácil”? Esto exigirá gran voluntad, grandes desprendimientos, grandes renunciaciones para que sea factible. No va a ser fácil, porque muchas veces hay polarizaciones que se crean, hay polarizaciones de posturas entre grupos, personas y líderes. Pero tampoco va a ser imposible, si hay realmente una genuina y auténtica voluntad, como se suele decir, de poner la patria en primer lugar y después los partidos, los líderes, las personas, supeditados a ese proyecto de patria grande, patria libre, soberana, desarrollada, con el buen vivir para todos y todas.

7.2 MINISTERIO DE HACIENDA. DIONISIO BORDA

¿Cuáles fueron los avances que se lograron durante el Gobierno de Fernando Lugo?

Durante el Gobierno de Lugo se han dado importantes avances en varios frentes. En primer lugar se ha priorizado el área social; los gastos sociales, como nunca, han aumentado enormemente, tanto en materia de asignación de recursos, como también en resultados obtenidos. Cuando hablamos de gastos sociales van desde aquellos programas universales como salud y educación, que han tenido un aumento sin precedentes en materia de recursos y atención a la gente, así como programas nuevos, como la pensión para adultos mayores con treinta y cinco mil beneficiarios. La transferencia monetaria condicionada, si bien es cierto, existía antes del 2008, pero no pasaba de 15 mil familias, con la nueva administración dio un salto en su cobertura a más de 100 mil familias. Al mismo tiempo se puso énfasis en los gastos de vivienda, atención a la niñez y la adolescencia, y todos aquellos que conformaban los llamados programas emblemáticos, que fundamentalmente han sido programas direccionados a responder a los sectores más vulnerables del país.

Un segundo aspecto que ha sido importante para el Gobierno, guarda relación con el incremento de las transferencias de recursos para las obras de infraestructura, tanto viales como obras públicas en general; como nunca han tenido niveles muy altos de asignación y ejecución. Las rutas pavimentadas han aumentado significativamente y se redoblaron esfuerzos en el mantenimiento de rutas, caminos vecinales, construcción de puentes, construcción de escuelas, dispensarios médicos, etc. Estas obras han sido fundamentales para el desarrollo y para mejorar el bienestar de la gente.

Un tercer campo de cambio, ha sido la priorización de la transferencia de recursos a los gobiernos sub nacionales. Se han duplicado los recursos para los municipios y las gobernaciones, fundamentalmente apuntando a obras de infraestructura que de por sí, generaban también más empleo.

El cuarto componente importante, pero que normalmente se pierde de vista es la estabilidad macroeconómica del Gobierno, y los resultados obtenidos. En este periodo, aún con una crisis financiera mundial y una sequía sin precedentes en el 2009, en promedio, durante los cuatro años, el crecimiento ha sido en torno a 5,3%; ninguna otra administración durante el periodo democrático ha tenido ese crecimiento promedio. Se ha registrado también un nivel de inflación anual del 5%, que significa, no solamente una previsibilidad en la política económica, sino que también implica una protección a los sectores más carenciados del flagelo de la inflación.

Otro aspecto importante de destacar es que se han duplicado las reservas internacionales, de cerca de 2.500 millones de dólares pasaron a cerca de 5.000 millones de dólares. Al mismo tiempo el coeficiente de endeudamiento, que estaba en el orden del 15%, bajó a alrededor de 11%. La presión tributaria aumentó del 11,3% al 13%. Esto último fue resultado fundamentalmente de la mejora en la administración tributaria, principalmente por el aumento del número de contribuyentes, porque, como se sabe, no se ha creado nuevos impuestos. También el fisco en estos 4 años consecutivos tuvo un superávit fiscal, ahorro que es muy importante para enfrentar situaciones impredecibles o situaciones predecibles, pero que son periodos de bajos ingresos; en esos casos estas reservas son fundamentales. En general, en la parte macroeconómica Paraguay se ha destacado en la región, como un país con una muy buena performance.

Por último, se ha avanzado también en la manera de hacer políticas públicas, en el sentido de que con este Gobierno, ha habido una mayor participación en dos niveles: de los actores sociales y al interior del propio Gobierno; en algunos casos ha significado una cierta falta de velocidad en

la toma de decisiones, por seguir ese tipo de procedimiento; otras veces, se perdía el tiempo oportuno para tomar las medidas.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Yo creo que la parte donde se perdió mucho tiempo fue en el área rural, particularmente todo lo que se refiere a la Reforma Agraria y a la atención a la agricultura familiar campesina. A mi criterio, no existían políticas y estrategias claras en estos temas. Recién en el cuarto año se puso en marcha un programa muy interesante que se llamaba “Programa de Producción de Alimentos” que estaba direccionado a atender a las familias campesinas de los diferentes asentamientos. Pero la tierra y la Reforma Agraria fueron escasamente atendidas y su abordaje carecía de rigurosidad y sistematicidad.

El otro campo en el que se pudo haber avanzado, es el área de relaciones internacionales. En dicha cartera ha habido varios cambios de ministros y no se visualizaba una estrategia muy clara de Paraguay en su política exterior.

Asimismo, el Gobierno no mostró habilidad política en la gestión parlamentaria. Siendo minoría, se esperaba más esfuerzo para avanzar en las iniciativas de las políticas públicas; se creó una suerte de bloqueo virtual parlamentario; los proyectos de leyes del Poder Ejecutivo pasaban meses y años sin tener siquiera dictámenes de comisiones.

El Gobierno no pudo posicionarse en el primero y segundo año, que son claves para avanzar su programa de gobierno, por desentendimiento interno, indisciplina y falta de un liderazgo más firme.

¿En materia económica, el sistema impositivo?

En la parte económica de hecho no hubo tampoco mucho acompañamiento, debido a la debilidad política del Gobierno en su relacionamiento con el Parlamento. Esto se refleja en la falta de celeridad en las aprobaciones de los préstamos; y segundo, ha habido una excesiva demora en la aprobación del Impuesto a la Renta Personal. Esta situación de hostilidad parlamentaria y escasa gestión del Ejecutivo, impedían presentar iniciativas sobre políticas redistributivas para un país con altos niveles de desigualdad; un ejemplo es el IMAGRO (Impuesto sobre la Ganancia del Sector Agropecuario) que teníamos planes para corregir. También pensamos que los sectores de altos ingresos que deberían contribuir más con el fisco, tal como el financiero, el agroexportador; son sectores dinámicos y

con una buena tasa de retorno, sin embargo, su contribución al fisco sigue siendo muy baja. Las iniciativas técnicas que teníamos tropezaban con la dificultad de que no existían los canales políticos para poder negociar o avanzar en esa cuestión. Entonces, esta situación ha sido un problema serio para el área económica. Un buque insignia ha sido buscar la aprobación del Impuesto a la Renta Personal, que obtuvo media sanción estando todavía en el Gobierno de Fernando Lugo, y la sanción definitiva salió después del juicio político.

Con relación al juicio político y la destitución de Lugo, a su criterio. ¿Por qué se dio esa destitución? ¿Cuáles fueron las acciones del Gobierno que molestaron a los sectores que ejecutaron su destitución?

Para mí es todo un enigma la razón de la destitución de Lugo. Tantos intentos de juicio político se han sucedido en estos 4 años, que nadie se esperaba que prosperaría un juicio político faltando diez meses para las elecciones. El libelo acusatorio no da para pensar que esos argumentos fueran los reales motivos de su destitución. Entiendo que el problema de tierra que derivó en una tragedia, parecía ser la chispa que necesitaban los adversarios para destituirlo, porque siempre desde el inicio, han existido amenazas de juicio político. También ha habido debilidad política de parte del Gobierno en administrar los conflictos desatados que eventualmente pudieron evitar la destitución.

¿Por qué no se pudo evitar esa destitución?

Yo creo que el equipo político del Gobierno o sus referentes más influyentes se demoraron en actuar; la reacción ha sido muy débil a mi juicio y eso le ha llevado al Gobierno a estar en una situación de *shock*, frente a la inminencia de la destitución. Las reacciones fueron muy tardías y muy desorganizadas, que ya no permitieron una eventual negociación.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Creo que esta destitución marca un quiebre en el orden democrático. Es un grave perjuicio al proceso de democratización que muy costosamente el país viene llevando desde la caída de la dictadura. Se alteró la voluntad popular en un juicio político donde no se respetó el debido proceso, no se dio el tiempo para la defensa, no se hizo un examen de las pruebas. La decisión de la destitución ya estaba tomada, según argumenta la defensa, antes del juicio político.

Yo creo que esto tiene sus consecuencias a nivel internacional; de hecho estamos aislados, porque la comunidad internacional no acepta este quiebre democrático, que a todas luces tiene sus irregularidades. Algo que tiene un ropaje constitucional pero una irregularidad muy visible en los procedimientos. Si bien no hay sanciones económicas, hay una sanción política que tiene sus derivaciones económicas necesariamente. Y eso se nota en la relación muy tirante que tiene nuestro país con nuestros vecinos más inmediatos, que son fundamentales para nuestra economía.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Esto es una gran lección para el sector progresista, en el sentido de que se tiene que buscar una unidad política, por encima de las diferencias de liderazgos personales, que priorizan metas de corto plazo y olvidan los objetivos de la construcción del espacio político. Fortalecer la participación del sector progresista, en un país profundamente conservador y que necesita de un contrapeso en la política para que se puedan hacer las reformas estructurales que el país necesita.

Nuestro país tiene enormes oportunidades y ventajas, pero está capturado por un sector minoritario, que no favorece a un desarrollo económico armónico ni para la construcción de una sociedad con mayor bienestar. Necesitamos una mayor desconcentración de los recursos y de los ingresos, y para eso se necesitan políticas más progresistas y la definición de esas políticas progresistas debe ayudar a unir a los sectores, de tal manera que se pueda contrapesar esta gran asimetría que existe entre la gente que tiene mucho y la gente carenciada.

Sin una marcada intervención del Estado en la economía, vemos que la desigualdad va a ir creciendo, la pobreza no va a retroceder y por consiguiente el gran desafío para el sector progresista es plantearse políticas que apunten a disminuir la brecha de la distribución de la riqueza y oportunidades, a desconcentrar los recursos, a mejorar los ingresos tributarios para financiar políticas públicas básicas, como la salud, la educación, los programas focalizados para la lucha contra la pobreza y sobre todo, bregar por una estructura productiva más diversificada y más compatible con la generación de empleos.

¿Y cuál sería el cambio de la estructura productiva, hacia dónde priorizar la generación de empleo?

Hoy en día la gran mano de obra se concentra en las micro y pequeñas empresas, urbanas y también rurales. Es importante definir y aplicar políticas que puedan darles sustentabilidad a estos sectores dentro de una cadena productiva, que le permitan progresar. Aproximadamente 84% de la mano de obra está en fincas menores a 20 hectáreas, y en empresas con menos de 50 operarios, y es allí donde tenemos que hacer un esfuerzo enorme como sociedad para responder y generar empleo. Y también hacer un esfuerzo para diversificar la producción y dar mayor valor agregado. O sea, una política pública que decididamente apunte hacia una mayor industrialización sería de suma utilidad para el país. Al mismo tiempo, una política rural que frene esta migración masiva rural-urbana, para evitar los cinturones de marginados urbanos y al mismo tiempo potenciar la capacidad de producción de alimentos de la economía campesina. Está visto en Brasil por ejemplo, de que la economía familiar campesina es productora de alimentos y generadora de empleos, pero con una política activa del sector público que hace que dicho sector sea sustentable y que este tipo de fincas sea viable.

**7.3 COORDINADOR GENERAL DE LA COMISIÓN DE ENTES BINACIONALES
HIDROELÉCTRICOS (CEBH) Y MIEMBRO DEL PARLASUR. RICARDO CANESE**

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Los principales aciertos –o avances– del Gobierno de Lugo fueron: (a) la participación ciudadana, (b) los programas sociales, (c) la integración del Paraguay a la región y (d) la recuperación de la soberanía hidroeléctrica.

(a) Aún cuando insuficiente, la ciudadanía participó mucho más que en otros gobiernos y éste fue uno de los motivos del Golpe de Estado Parlamentario. Fue la interacción entre el Gobierno de Lugo y la ciudadanía en aspectos claves como las listas sábana, el voto de los paraguayos en el exterior, el corte del subsidio a las cúpulas de los partidos políticos (50 millones US\$ que Lugo vetó pocas semanas antes del Golpe) y el trato igualitario dado a campesinos y “carperos”, que eran recibidos en el Palacio de Gobierno, lo mismo que empresarios. El hecho que todos los paraguayos sean iguales ante el Gobierno, enfureció a la oligarquía terrateniente.

(b) En lo social, la salud pública fue gratuita por primera vez (ahora el golpista Franco ordenó cobrar nuevamente por la consulta médica), lo mismo que los medicamentos y las intervenciones quirúrgicas. Se implementó la Atención Primaria de la Salud (APS) con logros notables en el mayor acceso a la salud pública. También se amplió la atención a la tercera edad y a las familias carenciadas. Todas estas medidas fueron recibidas con temor por la oligarquía.

(c) Como nunca, el Paraguay se integró a los pueblos de la región en organismos de América Latina como UNASUR y CELAC, lo que también enfureció a la oligarquía que, ante la firma del protocolo democrático del Mercosur, amenazó con un juicio político, que se concretó pocos meses después.

(d) El logro más importante en lo internacional fue el Acuerdo del 25 de julio de 2009 con el Brasil sobre Itaipú, a través del cual el Paraguay pasó a recibir 240 millones US\$/año más por la exportación de su energía eléctrica; una línea de transmisión de gran capacidad, sin costo para el Estado paraguayo (400 millones US\$); la cogestión plena en Itaipú; la posibilidad de vender nuestra energía a precios de mercado del Brasil “a la brevedad posible” y a terceros países desde el 2023, así como la autorización de una auditoría de la deuda de Itaipú. Nunca Gobierno anterior alguno obtuvo logros tan resonantes y concretos en el campo internacional.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Los principales desaciertos han sido, la falta de institucionalidad y la permisividad con prácticas personalistas de ciertos altos funcionarios. El Gobierno de Lugo, que llegó al poder a través de la Alianza Patriótica para el Cambio, se desligó de tal alianza desde un primer momento, y su relación con la base política y social que lo apoyó fue discontinua y no pocas veces inorgánica, privilegiándose muchas veces relaciones personales antes que institucionales. El presidente Lugo permitió modalidades individualistas ajenas al proyecto de cambio histórico que se proclamó para las elecciones de 2008, y no supo acabar con estas prácticas, que lo desgastaron y restaron credibilidad en algunas áreas en las que primó ese personalismo, como fue el acaparamiento del manejo de las binacionales en manos de tan sólo una persona.

¿Por qué se dio el Golpe?

Las causas del Golpe fueron varias. A los sectores más conservadores de los EEUU de América les molestaba el proceso de integración de los pueblos de América Latina y esa es una de las causas del Golpe, que fue no sólo contra el pueblo paraguayo sino contra todos los pueblos de la región y en contra del proceso de integración que busca la autonomía del imperio. A ello se sumaron intereses específicos de transnacionales, como Monsanto, Cargill y Rio Tinto Alcan, que veían limitadas sus acciones de acumulación por el gobierno de Lugo, así como los latifundistas que ostentan tierras malhabidas, temerosos de la creciente participación popular. Las cúpulas de los partidos políticos conservadores, aprovecharon la ocasión para quitar al molesto progresismo del Gobierno y posicionarse mejor para las elecciones de abril de 2013, que temían perder.

¿Cuáles son las acciones del Gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Las principales acciones que molestaron a los sectores económicos conservadores eran el control de los agrotóxicos y la prohibición de introducir transgénicos. También les molestaba la posibilidad del impuesto a la soja y el rotundo no al subsidio a Rio Tinto Alcan. A las cúpulas partidarias, les molestaba la creciente participación popular y en particular el veto del Ejecutivo a la Justicia Electoral, que impedía que llegaran 50 millones US\$ a operadores políticos de la cúpula de los partidos conservadores del país y, también, el apoyo del Ejecutivo para terminar con las listas sábana. Todo esto en los últimos meses del Gobierno de Lugo. A su vez, los sectores más conservadores de los EEUU de América y de América Latina –sus oligarquías– estaban preocupados con la línea integracionista de Lugo y buscaron romper el “eslabón más débil” de América del Sur, que era la democracia paraguaya, y efectivamente lo consiguieron.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Tengo la convicción que se trató de un complot muy bien montado por un organismo como la CIA. Los sucesos de Curuguaty difícilmente se pudieron haber producido accidentalmente y lo más probable es que fueran una obra maestra de la conspiración, con participación de sicarios especializados –las balas encontradas en las autopsias no son de uso frecuente por campesinos pobres– que consiguieron un doble objetivo: enfurecer a la derecha reaccionaria gracias al asesinato de 6 policías, y paralizar al

movimiento campesino –el más importante del país y principal apoyo de Lugo– con el asesinato de 11 campesinos. Las cúpulas partidarias reaccionaron rápidamente y en una semana (entre los asesinatos en Curuguaty y el Juicio Político) Lugo ya estaba destituido, y lo más probable es que haya habido una conducción especializada de los acontecimientos, lo que hizo difícil toda resistencia.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Ha habido una admirable solidaridad con el pueblo paraguayo y su voluntad popular, con el legítimo Gobierno de Fernando Lugo. Los golpistas quedaron aislados, si bien no es de esperar que vayan a abandonar el Gobierno fácilmente, pues los poderes que están detrás de ellos han dado este Golpe para quedarse muchos años. Se interrumpió la primera transición democrática de un Gobierno de un partido político a otro, para más progresista, en 200 años. La de por sí precaria institucionalidad del Paraguay quedó irremediabilmente dañada y esta es la peor consecuencia del Golpe de Estado, que no se superará fácilmente.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

El pueblo y los sectores democráticos están resistiendo. Hay miles de despidos de trabajadores públicos por el solo hecho de ser “izquierdistas”. Se avanzó en la criminalización de la lucha social y los golpistas pretenden llevar a cabo una elección condicionada. La lucha del pueblo por recuperar la democracia se mantiene, si bien no tiene la masividad que sería deseable. Las fuerzas democráticas ganaron la batalla ante la opinión pública y las redes sociales, pues más de la mitad de la población condena el Golpe y apenas una minoría lo apoya, aún cuando la votación del Frente Guasú, que es el que respalda a Fernando Lugo, estuvo apenas en el 15% de la votación en las últimas elecciones municipales. Hoy, el Frente Guasú está fortalecido y es factible que si hubiera elecciones democráticas, las fuerzas progresistas pudieran ganar las elecciones en abril de 2013.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Mantener la lucha contra el Golpe y a favor de la democracia, exigiendo al mismo tiempo condiciones mínimas para que se puedan realizar elecciones democráticas y transparentes en abril de 2013. No caer en el

electoralismo fácil y, al contrario, exigir que todo paraguayo pueda votar (el golpismo quiere evitar que vote medio millón de paraguayos que está en el exterior), como se consiguió con la reforma constitucional, que cese la persecución ideológica y a la lucha social, que sean restituidos los despedidos por el golpismo, que se restablezca la libertad de prensa y que cesen las violaciones a los derechos humanos, como en el caso de los inculpadados del caso Curuguaty, detenidos, torturados y acusados de “homicidio doloso” apenas por estar en una lista de campesinos sin tierra.

7.4 SECRETARÍA DE EMERGENCIA NACIONAL (SEN). GLADYS CARDOZO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

El principal avance fue el corte de un gobierno de transición que nunca terminaba, los gobiernos colorados. Fue la verdadera transición haber logrado la alternancia, por sobre todo por lo menos con la idea de instaurar un Gobierno de corte más popular. Eso fue nuestro gran sueño antes de 2008 y con la llegada de un Gobierno bastante plural, se instauró un nuevo modelo, de todos modos, sabíamos quienes hacíamos un análisis de la coyuntura de las proyecciones, que iba a ser un gobierno en disputa, y efectivamente esa disputa se dio dentro de la propia alianza, un gabinete bastante dispar, por un lado gente progresista y por el otro, conservadores.

Para la ciudadanía fue la esperanza de cambio, la idea de cambio, de poder transitar de un modelo conservador a otro un poco más progresista, fue la marca; ahora, hubo muchos proyectos que quedaron en el camino.

Hubo avances, como ser:

- La revisión de la estructura del Estado, una estructura pesada, burocrática; análisis y propuestas de reestructuración, de reforma del Estado, no era lo que más queríamos, pero...
- La instalación de una Secretaría de la Función Pública, que pudiera velar por el bienestar de los trabajadores del Estado, que no se tuvo antes.
- El trabajo con la niñez y con la gente más desprotegida. Desde la SEN, me tocó trabajar con gente en situación de bastante abandono con mucha precariedad.

Desde el 2008 planteábamos en el Gabinete la instalación de programas, así como el hambre cero, por lo menos para paliar la situación de

emergencia alimentaria en que estaba y sigue estando nuestra gente. Tuvimos muchos detractores.

La SEN era un gran almacén, de donde se surtían los políticos, y se asistían las emergencias. Nosotros hicimos un viraje en cuanto a la mirada de la SEN, basados un poco en la ley y otro poco, en lo que internacionalmente se está haciendo, que es la gestión para la reducción de riesgos en los casos de desastres; empezamos a implementar los sistemas en que pudieran trabajar no solamente las instituciones públicas, sino también las comunidades; creamos alrededor de 80 centros comunitarios de protección civil, donde la propia comunidad elaboraba sus mapas de riesgo y veía también la situación social de la gente, cuál era la situación de la gente, si había tercera edad, niños y niñas en situación de riesgo de seguridad alimentaria, entonces, nosotros, gracias a la organización comunitaria, instalamos comedores, etcétera.

De todos modos, las emergencias siempre fueron atendidas desde las Municipalidades y Gobernaciones, es una forma de decir, porque nosotros siempre acudimos a todas las solicitudes, no hemos dejado ni una sola emergencia, salvo en Asunción, donde tuvimos más dificultades. Las municipalidades tienen que tener un presupuesto para las emergencias y la de Asunción tiene un sistema propio inclusive, pero la mayor parte de los casos son atendidos de forma clientelar, de los correligionarios, esa práctica no terminó, sigue.

Nosotros lo que hicimos fue mostrarle a la gente que se puede trabajar sin tener en cuenta quién es de tal o cual partido; mostrarle que la necesidad afecta sobre todo a la clase más desprotegida. La vulnerabilidad se mide justamente en base a eso, la ecuación es ante una amenaza, cuanto mayor es la vulnerabilidad, el riesgo es mucho más grande. Comprobadísimo eso, con todas las emergencias que hemos tenido en este tiempo de inundaciones, sequías, la inseguridad aumentaría; tratando de cubrir las necesidades de las comunidades indígenas, peleando contra el statu quo que decía que esto no es trabajo de la SEN, sin embargo, nosotros consideramos como una situación de emergencia a la gente que no tiene, por ejemplo, qué comer por situaciones de expulsión del campo, quienes están instalados en la ribera, no solamente acá, sino en otras ciudades, en la marginación, porque de eso se trata, no es que la gente sea marginal, 'es marginada'.

Hicimos un trabajo de prevención, de investigación, de respuesta a emergencias e intentamos hacer algún que otro modelo de rehabilitación

de las comunidades después de su afectación por los desastres, y justo ahora en el Chaco, que estábamos haciendo tanto... terminó.

Solamente desde la SEN, los cambios fueron grandes, tal vez no sean tan visibles en cuatro años, pero la gente se da cuenta que hubo proceso. Por ejemplo, en el Chaco recurrentemente sufren sequía en tiempos de invierno, investigamos, hicimos un intento por instalar un modelo de producción de agua dulce que fue muy cuestionado por el Parlamento y detractores de los medios de prensa sobre todo, pero está funcionando. En estos años tuvimos agua segura, ellos ahí tienen aljibe, tajamar, todas las formas de colectar agua son válidas en el Chaco para las personas, el tema es que colisionamos con otros intereses; el agua se vende cara en el Chaco, cuando nosotros empezamos a distribuirla gratuitamente, empezamos a tener problemas.

En cuestiones de salud, estaban las unidades de salud familiar. A mí me tocó estar en lugares super recónditos del Chaco, pero hasta ahí había una médica, un auxiliar, y la gente por lo menos sabía que si tenía algún problema de salud, podía acudir ahí. En la emergencia del Chaco se pudo notar claramente la importancia de las unidades de salud familiar para atender en los distintos lugares, porque la gente no podía salir. Fue un gran avance. La gratuidad probablemente no habrá llegado al 100%, pero comparando con las anteriores administraciones, creo que se mejoró bastante. Y el concepto de atención comunitaria de la salud, porque de eso se trata, instalar un concepto y sobre eso trabajar, creo que fue un sello de este Gobierno.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

El Gobierno estuvo en disputa siempre, empezando por el Gabinete, nunca nos poníamos de acuerdo, en las políticas y en la visión por sobre todo. Difícil es entre liberales y progresistas, un poco complicado, la mirada que se tiene del desarrollo es completamente diferente, además de eso, tuvimos muchos problemas de gobernabilidad por el Parlamento.

Hubieran sido buenas las acciones populistas tal vez, para que la ciudadanía sienta que el Gobierno estaba preocupado por sus necesidades.

Creo que hubo dudas ante decisiones que tenían que ser tomadas..., con los ministros progresistas de la SEAM, SNNA, SAS, INDERT intentamos hacer nuestro Gobierno comunitario, salíamos a escuchar las necesidades de la gente, iniciábamos un Gobierno que realmente estuviera em-

papado, bien metido en el pueblo, pero no fue fácil en ese sentido, muchas cosas se dejaron de hacer.

Por ejemplo, quien haya pensado que en el Gobierno de Lugo se iba a hacer la Reforma Agraria, se equivocó, era imposible, un inicio, un intento podía ser, pero no más. Particularmente pienso que ante la oligarquía paraguaya, es muy difícil gobernar pensando en hacer cambios, no lo van a permitir. En los primeros intentos de compra de tierras, caso Teixeira, ya tuvimos problemas. Esto es una deuda muy grande que tiene el Gobierno con la gente del campo, una deuda histórica, y pensamos que con este Gobierno podíamos haber empezado, pero no fue posible. Mientras que las campesinas y los campesinos no tengan su tierra propia, su trabajo, termina el campo y la soberanía y seguridad alimentaria en el país.

Lo otro que no se hizo, fue llamar, convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, esa fue una gran idea, pero tal vez haya faltado el coraje para decir “llamemos a una asamblea constituyente”; sabíamos que el Parlamento iba a ser un poco complicado, pero presentar las contradicciones hubiera sido muy bueno para que la gente vea, porque a esta altura creo que la gran mayoría ya sabe dónde están los retrógrados y cuáles son las causas profundas de esas determinaciones.

¿Educación? Creo que no se avanzó, estamos aún en el comienzo, es necesaria una profunda reforma no solamente en educación primaria, sino en todas, la universitaria, la formación docente, etc. Si la educación no acompaña los cambios, ahí estamos en lo mismo de siempre.

Las debilidades fueron: la imposibilidad de lograr una gobernabilidad, las disputas que siempre hubo dentro del Gabinete, con los otros poderes. Aquí, mientras no cambie toda esa estructura no cambia nada, el desafío del próximo Gobierno tiene que ser ese.

Lo que la gente sí adquirió, es una visión de que las cosas se pueden cambiar, no hubo una guerra civil, porque haya cambiado la marca del Gobierno, y que se puede seguir peleando, trabajando por la construcción de un país donde haya una verdadera democracia y el respeto a los derechos humanos. Siempre digo que este Gobierno fue una bisagra, ahora somos nosotros, las ciudadanas y ciudadanos, los que tenemos que ir apoyando; en este sentido, me preocupa bastante la desmovilización de la gente, no hubo eso, pensar “este es nuestro Gobierno, no podemos movilizarnos, no podemos hacer tal o cual cosa”. Ahí me parece que nos equivocamos muy grande, porque estar en la calle con los reclamos, eso implica construir ciudadanía y sobre todo estar allí, saber que no estamos solos en el Gobierno,

a veces nosotros nos sentíamos muy solos como gabinete progresista, éramos minoría. Los momentos de celebración, la gente vino, pero en muchos momentos de dificultades, no es lo que esperábamos.

¿Por qué se dio el Golpe?

Para mí, es absolutamente ideológico. Este cambio de visión estaba asustando a los oligárquicos, a los que tenían realmente el poder. No se explica de otra forma, intereses económicos y un miedo al cambio, porque el cambio afecta a la gente que tiene el verdadero poder. El discurso de siempre es que Lugo era bolivariano, a los ministros progresistas nos ponían un montón de etiquetas, pero todo lo que se esconde detrás de esto es realmente el miedo al avance, a la construcción de ciudadanía, al poder popular, entonces “hay que parar esto” y, ¿cómo?, de esta manera. Antes eran Golpes militares, pero ya no; sabemos lo que pasó en Honduras, para nosotros fue un ejemplo, acá hubo un Golpe Parlamentario, siempre el presidente Lugo decía “tenemos que tener cuidado, que los Golpes ya no vienen por las armas, sino por lo jurídico” y eso fue lo que hicieron, legalizaron una cuestión, que para mí, es completamente ilegítima, porque de verdad quienes están en el Parlamento no representan al pueblo; en esos días la gente decía “yo soy luguista, soy defensor de la democracia”, fue una cosa terriblemente grata, porque estábamos todos muy consternados, se decía “yo defiendo mi voto, la democracia, mi decisión, que está personificado en Lugo”, eso fue buenísimo.

A veces se preguntan, si hubiera hecho esto o lo otro, qué hubiera pasado, siempre pensamos que el poder está en el pueblo y esa noche antes, de madrugada, había un montón de gente en la plaza, ese día del juicio al mediodía le dijimos al presidente: “Vámonos a la plaza, ahí está el poder y nuestra gente”, y bueno, no sé qué paso, pero nosotros los ministros que estábamos apoyando el proceso, salimos marchando y la gente sintió que nosotros estábamos apoyando lo mismo.

Esto fue un Golpe de la derecha, de la oligarquía, así como se dice, el Golpe de la Monsanto, de la ARP, de los gremios que defienden sus intereses particulares.

¿Cuáles son las acciones del Gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Una de las cosas fue que se estaban frenando un montón de emprendimientos. Por ejemplo, la venida de Rio Tinto Alcan; el tema de las semillas

que Miguel Lovera celosamente estaba cuidando, por una cuestión de soberanía, no se trataba simplemente de usar o no herbicidas, sino de quién es el dueño de las semillas; lo del petróleo, Monsanto, las semillas, son temas que habrán sido analizados por ellos. Y el otro tema es el problema de las tierras. Por eso, el Golpe fue motivado por una cuestión ideológica que está relacionada con el poder fáctico y eso lo vimos desde el comienzo; lo que no sabíamos, y creo que a la mitad de la población le sorprendió, fue que a esta altura se hiciera un Golpe, cuando ya faltaba apenas un año para terminar el Gobierno, pero ahora me explico por qué y todos nos explicamos exactamente, por qué. Cortaron un proceso de manera violenta, porque fue violento, y las medidas que luego se tomaron están a la vista, cuáles eran los verdaderos motivos del Golpe. Le temían a un Gobierno socialista, que por cierto estamos lejos de serlo, pero la esperanza que esto pudiera crecer es lo que molestó, el despertar de la gente es lo que les asustó.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Cualquier Golpe, del tipo que sea, se puede frenar con una movilización popular, no viene por una cuestión de “negociemos”, se hubiera podido frenar, si teníamos un mayor trabajo a nivel de bases; descuidamos ese aspecto, nos tranquilizamos pensando que las cosas andaban bien, a tiempo no supimos ver lo que la derecha estaba preparando, negociar con los políticos era en vano, porque ellos ya tenía la decisión tomada, vinieron todos los cancilleres del MERCOSUR y nada, al contrario, se criminalizó la presencia de ellos acá, con todo el discurso de la soberanía.

Siento un retroceso tan grande en todo y un miedo en la gente otra vez instalado, no puede ser, y probablemente era el efecto que ellos querían provocar, hay mucha inseguridad en la gente, temor, aunque también hay gente en la resistencia.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Para el país, el aislamiento internacional, pero muy poco les importa a nuestras pseudo autoridades, no se dan cuenta aparentemente a qué situación nos han arrastrado.

Por otro lado, saltan todas las contradicciones, y la gente empieza a darse cuenta de qué es lo que quieren para su futuro, “¿acaso queremos este gobierno represor, ultranacionalista, al que no le importa aislarse de la comunidad internacional?”. Creen que estamos en la época del Dr. Francia, están muy engañados, porque sabemos que no podemos aislarnos, alguien

me decía, “lo que la derecha busca, es aislar a Paraguay de la comunidad internacional”, realmente es así. Creo que pasaremos un año bastante crítico, la gente dice “ojalá ya pase este año y lleguen las elecciones”, porque es como querer borrar esta historia, porque es dolorosa, nos han pisoteado y nos han condenado a esta situación; obviamente que para los grandes, los poderosos, este es el mejor Estado, porque están haciendo sus negocios como se les antoja, la prensa igual.

Lo peor de todo es este retroceso en la práctica, no veo que haya democracia ni nada parecido, además no se puede sostener este tipo de gobierno abriendo la puerta, vas a tener que cerrar y hacer lo que están haciendo, reprimir, etc. etc., dejar funcionarios en la calle, dejar a la gente que está en situación dramática y pueda pedir socorro y volver a todas las prácticas del clientelismo, no solamente con el partido que tomó el poder, el partido aliado, acá ni siquiera podemos hablar solamente de partidos políticos, sino hablar de fuerzas de poder más allá de los partidos políticos.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Retomar el poder en el 2013, creo que el poder popular va a llegar, aunque el Frente Guasú está con una crisis interna, creo que eso se va a resolver y se va a llegar, estoy segura que la gente va a elegir nuevamente un gobierno de cambio.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Volver a trabajar con las bases; estamos trabajando con las bases. Creo que hay una conciencia diferente, porque no tenemos para elegir entre uno y otro. A la gente le va a complicar un poco. Pienso que en el Paraguay hay más gente progresista, porque si con Lugo pudimos llegar al Gobierno sin recursos, tal vez no estábamos en esta misma situación, pero pudimos llegar, y es porque la gente así lo decidió, hay condiciones, la misma gente que votó al Gobierno de cambio, está dispuesta a seguir luchado por un Gobierno suyo, un Gobierno popular, progresista, un Gobierno que vaya profundizando los cambios iniciados en el 2008.

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Considero que se han logrado avances; por un lado la profundización de la democracia en el Paraguay. Hay que tener en cuenta que el presidente Lugo produjo la alternancia democrática después de 60 años de gobierno de un mismo partido, como fue el Partido Colorado, incluido en esos 60 años los 35 de la dictadura de Stroessner. Con Lugo se consolidó más la democracia en el Paraguay, una democracia participativa, con participación ciudadana y no sólo representativa como la propia Constitución Nacional lo establece.

Por otro lado, Lugo puso un énfasis especial en el tema social, por la ideología misma que él tiene y porque estábamos dentro de un proyecto progresista-socialista. Creo que hubo avances importantes en lo social, tanto en salud pública, como en el combate a la pobreza, con la asistencia a la gente más pobre; por ejemplo con el proyecto Tekoporâ, que fue un tema muy importante, un logro importante para asistir a la gente que está por debajo de la línea de pobreza, de extrema pobreza.

También en otros campos que tienen que ver con el sector campesino, si bien es cierto no se avanzó como se pretendía en un tema muy importante como la Reforma Agraria, se empezaron a hacer cosas como la reestructuración del INDERT, sanear la corrupción en cuanto a reparto de tierras. Claro que ahí tiene que ver lógicamente el Poder Judicial que nunca ayudó. Pero se empezó un proceso que lastimosamente no hubo tiempo de desarrollar con la Reforma Agraria, que es lo que queda pendiente aún.

Otro aspecto positivo, y que fue uno de los temas que planteábamos en nuestro programa de Gobierno, es el de la soberanía. Lugo consiguió la soberanía energética, en una medida importante, a través de negociaciones con Brasil, con el presidente Lula, donde se triplicó el pago por nuestra energía de Itaipú. Esto fue una conquista importantísima e histórica y un derecho que tenía Paraguay. Además en otras áreas, como en educación, en el manejo de las Binacionales, hubo avances, aunque no en todo lo que se quiso hacer. En educación se despolitizó, en las binacionales, se trabajó sobre todo en Itaipú, donde se alcanzaron algunos logros importantes.

La cuestión de la economía tampoco hay que dejar de citar. Paraguay, si bien es cierto que hasta ahora tiene un índice de pobreza muy importante, con mucha gente que está por debajo de la línea de pobreza, sigue siendo un país muy desigual desde el punto de vista social; pero ese es un

problema histórico, estructural, de años; a pesar de eso, el presidente Lugo logró un crecimiento económico que fue un récord mundial en 2010, cuando se llegó a 15% de crecimiento del PIB. La estabilidad macroeconómica, es decir, la economía estaba muy buena, sana, a pesar de la crisis mundial que azotó a Europa y EEUU. Desde el Gobierno del presidente Lugo se pudo administrar esa crisis mundial y aquí en Paraguay hubo muy pocas repercusiones. Al contrario, se fortalecieron incluso algunas inversiones, se invirtió en cuestiones productivas para los pequeños agricultores, también para pequeñas empresas. Hay que destacar el manejo que se hizo de la economía, si bien es cierto quedó como una asignatura pendiente, porque el tiempo no alcanzó para combatir la pobreza, en el sentido que Paraguay sigue siendo un país muy desigual, se combatió la pobreza, pero eso lleva su tiempo, su proceso y no tuvimos todo el tiempo, al igual que con la Reforma Agraria, que es un proceso que tendría que continuar, pero lastimosamente se interrumpió ilegalmente.

¿Qué puede compartir sobre su gestión al frente del Ministerio del Interior?

En cuanto a la seguridad, nosotros le dimos otro enfoque también dentro del marco de lo que el presidente Lugo manejó a nivel general en su Gobierno. Por ejemplo, nosotros le dimos mucho énfasis a la participación ciudadana y una política de seguridad preventiva antes que represiva. Porque anteriormente, en otros gobiernos, la policía, el Ministerio del Interior, trabajaban exclusivamente con una política represiva, con una política de puertas cerradas, de no trabajar con la ciudadanía.

Sin embargo nosotros abrimos las puertas, le dimos mucho énfasis a los trabajos vecinales; hemos trabajado la policía comunitaria, un proyecto que nosotros llevamos adelante, que empezó con nuestra administración. El plan de policía comunitaria funcionó muy bien en algunos lugares que empezamos a implementar, como en Fernando de la Mora, San Lorenzo, lugares donde el índice de delincuencia era bastante alto, y lo bajamos totalmente con el trabajo en común entre la policía y la comunidad, un trabajo que nos dio muy buenos resultados. Lastimosamente, tampoco tuvimos el tiempo suficiente para expandir eso. Por otro lado, dentro de la seguridad, nosotros trabajamos siempre buscando la menor violencia posible.

Tuvimos muchos conflictos de tierra. El problema de la Reforma Agraria, dar tierra en forma irregular, la corrupción que hubo en el reparto de la tierra, la desigualdad que hay, donde más o menos un 2% de la población

es propietaria de 85% de la tierra en el Paraguay, crea siempre conflictos con las ocupaciones y una serie de problemas a nivel del sector campesino. Pero en nuestra administración priorizamos intentar llegar a un acuerdo con los ocupantes, hacer previamente una conversación. En algunos casos, se hizo uso de la fuerza, pero siempre en situaciones donde no se podía acordar; uso de la fuerza, pero muy medida, racional. Es decir, le dimos a la seguridad un enfoque distinto, más preventivo que represivo.

Se lograron cosas importantes, se redujo por ejemplo la tasa de homicidios, en 2009 había un 16% de tasa de homicidios, para fines de 2010 se redujo a 12%; también hemos trabajado en el combate al narcotráfico, al microtráfico que está muy arraigado en los barrios, en distintas comunidades del interior. Hay algunos logros, lógicamente, yo estuve nueve meses al frente del Ministerio del Interior y quedaron cuestiones pendientes, proyectos que no pudimos llevar adelante.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Nosotros que estamos con el presidente Lugo, por lo menos en el Frente Guasú, los sectores progresistas que acompañamos su gestión, siempre dijimos que sería prioridad la gestión social, el combate a la pobreza, la lucha por la equidad, que haya una mejor distribución de la tierra, la Reforma Agraria.

Más que errores, no se pudo llegar a tiempo para dar mejores resultados, creo que hay deudas pendientes en ese sentido. Pero también porque venimos de un proceso de muchos años de inequidad, de desigualdad, de corrupción, por ejemplo con el tema de la tierra. Es también muy difícil en casi cuatro años que estuvo el presidente Lugo —porque fue interrumpido su mandato ilegalmente— dar solución a estos temas que son estructurales, son deudas que quedaron pendientes, la reducción de la pobreza y la realización de la Reforma Agraria.

¿Por qué se dio el Golpe?

En primer lugar, fue un Golpe de Estado, no un simple juicio político como algunos dicen. El Parlamento simplemente ejecutó y le dio un cierto ropaje legal a una figura constitucional que es el juicio político, para hacer un Golpe de Estado. Se hizo el juicio político, se violó el derecho a la defensa, al debido proceso. Al presidente Lugo se le hizo un juicio político en

menos de 24 horas, evidentemente eso da la pauta de que estaba todo previsto, fue sumamente rápido, ni siquiera dio tiempo para ejercer la defensa.

El Golpe se gestó entre diferentes sectores y no fue una casualidad que surgió por uno o dos temas que se dijeron fueron las causales. De ninguna manera creo que sea así, se usaron como pretexto algunos temas, como por ejemplo el caso Curuguaty, que hasta hoy no se ha dilucidado. Nosotros pedimos que se aclare, que se investigue, porque hasta hoy no hay claridad de lo que pasó en Curuguaty, aquel 15 de junio. Porque da la casualidad que Curuguaty fue una de las cuestiones que se usó sin tener ninguna prueba. Sin que se haya hecho ninguna investigación, se usó como causal del juicio político.

Las otras causales, como el caso del Protocolo de *Ushuaia II*, que ni siquiera se había aprobado aún en Paraguay o el acto que se realizó en un cuartel militar, sólo fueron pretextos. Las causales que se esgrimieron para el juicio político del presidente Lugo, no aportaron ningún tipo de prueba, se basaron en recortes periodísticos, realmente fue una burla. Fue un Golpe orquestado por la derecha, por los sectores más conservadores. Los que ejecutaron el Golpe, dándole un ropaje jurídico con el juicio político, fueron los que están en el poder económico y los sectores reaccionarios de los partidos políticos que tienen representación parlamentaria.

¿Cuáles fueron las acciones del Gobierno Lugo que molestaban a los sectores conservadores?

Si pensamos retrospectivamente, el Golpe se hizo prácticamente nueve meses antes de las elecciones. De hecho, ya antes se venía buscando la posibilidad de interrumpir el mandato de Lugo. Buscaron con más énfasis porque ya estábamos acercándonos a las elecciones, porque la derecha siempre estuvo en desacuerdo con Lugo y nunca pudo asimilar el cambio que hubo, lógicamente, un Gobierno que por primera vez es un Gobierno progresista, de izquierda, con una derecha muy conservadora en nuestro país y que tiene mayoría parlamentaria. Nunca asimiló eso, siempre trató de obstaculizar, incluso de llevarlo a juicio político en otras ocasiones.

En esta ocasión lo orquestaron entre sectores políticos, del poder económico, algunos sectores de la prensa, de los medios de comunicación, que sin duda hicieron un papel importante creando un clima para el juicio político ese día del Golpe. Había el temor a que en el 2013 se repita un fenómeno similar a Lugo o que haya continuidad del proceso iniciado en el 2008. Evidentemente estos sectores reaccionarios, de derecha, estaban

en contra de que se dé continuidad a lo que Lugo empezó en el 2008. Encontraron el momento, estaban apremiados por el tiempo, porque si uno se pone a pensar por qué interrumpen el mandato de un presidente que ya tiene menos de 10 meses de tiempo para dejar el poder, la respuesta es que había temor a que la izquierda continúe en el poder y dieron el Golpe. Fue la derecha reaccionaria, retardataria, a la que representan Franco y otros grupos que están en el poder, los sectores del poder económico, algunos sectores vinculados a los medios de comunicación, algunos sectores de la Iglesia. Es decir, se unieron todos en contra de un proyecto progresista antes que lleguen las elecciones.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

No se pudo contrarrestar porque nosotros todavía tenemos debilidades en la izquierda. Tenemos un proceso muy incipiente de construcción de un proyecto de izquierda y sobre todo de la unidad de la izquierda, acá se genera la unidad de distintos sectores de izquierda para las elecciones de Fernando Lugo. Nace la unidad de ciertos sectores de la izquierda, la mayoría sectores pequeños para las elecciones de 2008, y se hace el acuerdo con el PLRA.

Uno de los principales motivos es que nosotros tuvimos muy poco tiempo para construir el Frente Guasú, que fue un primer paso que dimos para fortalecer la unidad de la izquierda ya estando en el Gobierno. Pero el Frente Guasú hoy tiene un poco más de dos años, es un proyecto todavía frágil, si bien es cierto que se ha avanzado, hay mucho por hacer.

Al presidente Lugo, por la coyuntura, porque nuestra historia es así, le faltó un sustento político afín a él, me refiero a un proyecto de izquierda más fuerte. Lamentablemente no pudimos consolidar, estamos trabajando en ese sentido, incluso estamos trabajando de cara a las elecciones del año que viene. Hay un crecimiento de la izquierda, creemos que se ha avanzado.

La derecha es muy fuerte en el Paraguay, hay grupos de poder muy fuertes vinculados al narcotráfico, al contrabando, grupos de grandes sojeros, sectores de la prensa con mucha influencia en nuestro país, y se unieron todos estos sectores muy fuertes; y nosotros, un proyecto que no podemos comparar con otros de la región como el de Brasil, el PT o el Frente Amplio del Uruguay, que son proyectos que llevan varios años, están consolidados.

En parte fue eso, por lo que no pudimos defender, en el sentido democrático, que no ocurra este Golpe. Nos avasallaron los grupos poderosos,

evidentemente fue una cosa orquestada con mucha fuerza y no se pudo atajar eso. Estamos haciendo un proceso de resistencia, nunca bajamos la guardia; desde el Golpe, seguimos en este proceso de resistencia ciudadana al Golpe de Estado de Franco y de toda esta gente que están usurpando el poder. Seguiremos construyendo la izquierda, estamos hablando del proyecto electoral para el próximo año, lo que queremos es restaurar la democracia en Paraguay, porque evidentemente hubo un quiebre del proceso democrático.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Por ejemplo con el tema del EPP, esa es una historia que le atacaron mucho a Lugo durante su Gobierno, diciendo que era su responsabilidad, que él se desentendió del combate al EPP. Sin embargo, Franco, que había prometido terminar con el EPP en un mes, ahora, a tres meses de su gobierno, tuvo cuatro ataques del grupo y no ha hecho absolutamente nada, en cuanto a detener ni siquiera a un miembro del mismo. Se pasaron atacando a Lugo, el propio Franco decía “en un mes le traigo del jopo al EPP” textualmente fueron sus palabras, pasaron tres meses y el grupo realizó como cuatro acciones, incluso matando a alguna gente, y no hicieron absolutamente nada.

Por otro lado, se empiezan a dar algunas manifestaciones de este gobierno que son preocupantes; algunos policías actúan de manera represiva, reprimieron a jóvenes estudiantes, a miembros de la prensa. El gobierno empezó censurando la libertad de expresión, la libertad de prensa.

En términos de seguridad, ellos prometieron mucho y no han hecho absolutamente nada. Siguen los asaltos; hace unos días a media cuadra de la comisaría en Villarrica, se robó el local del Banco de Fomento, de donde se llevaron alrededor de 9 mil millones de guaraníes, hasta hoy no hay absolutamente nada para recuperar lo que se robó. Ellos se pasaron atacándonos, que nosotros no ofrecíamos seguridad, y sin embargo en estos tres meses de gobierno, no han hecho absolutamente nada de lo que habían prometido en su momento.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Además de las dificultades que tenemos, inferioridad de condiciones sobre todo desde el punto de vista económico, de infraestructura, de que estamos en este momento fuera del gobierno, la derecha tiene ventajas en

muchos aspectos. Pero por otro lado, tenemos la fuerza de la gente, la gente sigue apoyándole a Lugo, hemos estado en varias reuniones, visitas, nos hemos movido bastante por el país en estos tres meses después del Golpe; el presidente Lugo y el proyecto que encabeza sigue generando simpatía en muchos sectores de la ciudadanía. Eso es lo que hay que aprovechar, tratar no sólo de captar el grupo que está en el Frente Guasú, sino ampliar a otros sectores progresistas, sectores sociales, que puedan apoyar y puedan dar un buen resultado electoral en el 2013, de tal manera a restaurar la democracia que se ha quebrado el 22 de junio.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Por un lado, concientizar a la gente, estamos saliendo a hablar con la gente, el presidente Lugo sale, realiza reuniones en el interior, en varios Departamentos, también en Asunción. Dentro de la integración regional, estamos hablando con partidos, con grupos, con sectores afines a nivel internacional.

Estamos trabajando en un proyecto electoral para el 2013, si bien es cierto aún no se lanzó el proyecto oficialmente del Frente Guasú como tal, estamos también trabajando en eso. Estamos realizando varias iniciativas que tienen que ver con la restauración de la democracia en Paraguay.

Las elecciones del próximo año constituyen una oportunidad muy importante para la que estamos pidiendo garantías, queremos que venga gente no sólo de la OEA, sino de la UNASUR, del MERCOSUR. Queremos tener garantías, vamos a presentarnos, va a ser una oportunidad para que podamos restaurar el orden democrático que se quebró en el Paraguay.

7.6 SECRETARÍA GENERAL DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA.

MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ PERITO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Lo resumiría en tres grandes bloques. Pero antes creo que es muy importante enfatizar que el principal logro democrático del Gobierno, no sólo de él, sino en general de la institucionalidad del país con toda su precariedad, fue el respeto a los resultados electorales de abril del 2008, el normal funcionamiento de las instituciones, el traspaso pacífico del Gobierno y el desarrollo de la vida institucional del país en circunstancias completa-

mente normales. No es sólo un logro del Gobierno, sino en todo caso hay que valorizar el hecho que haya sido después de 61 años, una alternancia pacífica en un país de tradición de Golpes de Estado, que auguraba la posibilidad justamente del respeto a un Gobierno democráticamente electo por voto popular. Es destacable, el hecho que un Gobierno nuevo sin experiencia o con poca experiencia, o con muy poca gente con experiencia en la gestión de Gobierno, haya llegado hasta donde llegó, con todas sus luces y sus sombras, sus errores y aciertos. Sin embargo hay que resaltar que hubo un núcleo nuevo que entró a administrar el país y lo hizo bien, inclusive diría calificando de un modo general el proceso de Gobierno como el mejor proceso de la transición, y en algunos aspectos, como el político, democrático, institucional, incluso en el económico, mejor que todos los gobiernos desde la era stronista, inclusive.

Creo que los grandes logros podrían agruparse, en primer lugar, en logros económico-productivos, que más allá del hecho que no se haya alterado el modelo productivo del país, que no haya habido una reforma estructural del modelo económico del país, sin embargo durante el Gobierno de Lugo la economía creció más que en ningún otro gobierno. Lo que prueba, que de alguna manera dentro de estos patrones hubo una administración responsable, seria, y si bien ese crecimiento ha beneficiado más bien a los sectores empresariales, nadie puede cuestionar de que haya sido una causal por decir así, de desconfianza, de desacierto o de mala administración del Gobierno. Los números en el ámbito económico han dado mucha confianza también a sectores inversionistas sanos, que apostaron a invertir en el país, y había una circunstancia bastante promisorio en ese sentido. Para ir estructurando un modelo de desarrollo diferente y sobre todo un proceso de industrialización creciente en el país.

En el ámbito de lo social, creo que hubo una apuesta muy clara para la implantación, elaboración, discusión y la consolidación de una política de desarrollo social, con los errores que haya podido tener. Hubo una indudable apuesta al crecimiento de la inversión social que desde el 2008 y más concretamente desde el presupuesto 2009 hasta el 2012, se incrementó en un 152%, teniendo en cuenta que el presupuesto del 2008 ya no era un presupuesto aprobado por el Gobierno de Lugo, sino desde el 2009. Pero, tomando como referencia el 2008, hubo un crecimiento sustancial de la inversión social, que si bien es cierto no logró transformar la línea de pobreza en términos generales, sobre todo la línea de extrema pobreza histórica de largo plazo, sí en el corto plazo podemos decir que hubo variaciones

sustanciales. Pero en el largo plazo, obviamente no hubo un proceso de transformación radical en el tema de la pobreza, por diferentes factores, pero sí una clara opción del Gobierno por la consolidación y la instalación de una política social. La elaboración en este sentido, del Plan 2020 y sus modificaciones posteriores trasluce esa preocupación.

¿Se pudieron instalar los programas de políticas sociales?

Sí, se pudo instalar y decir que hubo una discusión importante, dentro de los sectores responsables de la administración pública. También se tuvo una interlocución con organizaciones de la sociedad civil, además del apoyo de sectores importantes del funcionariado al desarrollo de esas políticas, y sobre todo hubo una percepción de parte de la población de que algo nuevo se estaba instalando. Creo que se pone en evidencia justamente a partir del cambio del gobierno, con el deterioro de esa línea de acción que venía siguiendo el Gobierno de Lugo.

Otro esfuerzo importante fue la consolidación de la institucionalidad, la búsqueda incluso de la instalación de una nueva institucionalidad, la discusión por ejemplo de una nueva Ley de Ministerios que lamentablemente fue archivada por el propio Gobierno. Pero todo ese proceso, trabajoso, delicado, cuestionado frente al descreimiento que había en la posibilidad de hacer funcionar en serio las instituciones, fue muy bien trabajado, bien elaborado y llevado en su interlocución con diferentes sectores, y lamentablemente eso no terminó de consolidarse. Pero, sí en muchos sectores de la administración pública se dio un cambio de rumbo en materia institucional y una percepción, sobre todo para los sectores internacionales, de que algo estaba cambiando en el país, de que había mayor seriedad, menos coima, en fin, las cosas se estaban haciendo más en serio. Hay varios ámbitos que se pueden destacar, pero destacaría nada más las políticas de la Secretaría de la Función Pública, la constitución de una línea de acción en el tema de gobierno electrónico, tecnologías de la información y comunicación, agilización de trámites, capacitación del funcionariado, concurso de oposición para cargos públicos y demás. Una serie de elementos que se podrían tomar en consideración para visualizar esa preocupación que tuvo el Gobierno de Lugo con respecto al mejoramiento institucional.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

El primero y más evidente, más visible, fue el tema relativo a la Reforma Agraria y a la tierra. Así como otros aspectos de la administración fueron afectados principalmente por una atomización dentro del Gobierno, debido a una fragmentación interna, a la falta de un adecuado liderazgo y la instalación de una línea clara de Gobierno. Esto hizo que cada institución funcionara un poco por su lado, no obstante los esfuerzos de coordinación, para un funcionamiento más estructurado. En el tema de tierra, particularmente, no hubo una línea clara a seguir, tal vez un poco por ignorancia, por falta de experiencia, tal vez por incapacidad en la gestión, tal vez por falta de una mayor discusión política, una mayor interlocución con los sectores involucrados, etc.

Es un tema que lamentablemente, si bien se llegó a un punto de inflexión, en donde se podía haber atacado en serio, no se dio el paso que se tenía que haber dado. Ese punto de inflexión es la intervención del INDERT, ante la certeza de la existencia de tierras negociadas por el propio ente; el desarrollo de los índices de concentración de la tierra en los últimos 10, 11 años, y el involucramiento del INDERT en ese proceso. Era obvio que había que tomar una línea mucho más drástica, a la vez que había que tener una interlocución seria con los grandes propietarios, y con los afectados en el tema de tierras. Y de esta forma, buscar por un lado, la articulación política de la discusión y por otro lado, el desarrollo de los aspectos técnicos, que podrían haber dado un soporte a las respuestas, que aunque no iban a ser todavía sustanciales, sí podían haber trazado soluciones de algunos de los problemas crónicos en esta área.

¿Con la intervención no se pudo lograr esa inflexión necesaria?

Creo que no. Hubo una vacilación muy grande por parte del Gobierno, no se quiso ir al fondo de la cuestión. El tema de las tierras permanecía sectorizado, manejado por algunos grupos, o por algunos intereses, y no se destapó eso suficientemente. Se tenían que haber levantado todos los documentos, los archivos que tenía el INDERT, haber transparentado, y solicitar un asesoramiento internacional serio para manejar este tema.

Y lo mismo por el lado del catastro, que tampoco, vergonzosamente con toda la inversión que ya se había hecho anteriormente, tampoco podíamos disponer siquiera de un catastro mínimamente serio, estoy hablando fundamentalmente el catastro rural, porque el urbano sí está desarrollado

básicamente. En lo que se refiere al catastro rural, ni siquiera aquellos departamentos en los cuales supuestamente se había hecho un trabajo más a fondo, como el caso de Itapúa y Alto Paraná, podíamos disponer de datos fidedignos sobre la situación. Creo que el factor corrupción, la existencia de roscas internas muy fuertes, vinculadas con intereses, con parlamentarios, con jerarcas, con grupos políticos, etc., con intereses externos incluso, fue un freno, un bloqueo. Lo que de alguna manera provocó un amedrentamiento dentro del Gobierno, que no se animó a dar el paso para destapar definitivamente la problemática de los negociados de las tierras públicas.

¿Otro aspecto en lo que no se pudo avanzar o profundizar?

Creo que hubo varios. Un requisito para poder manejar seriamente el Gobierno, era la necesidad de constitución de un centro de Gobierno, un equipo estratégico de Gobierno que fuera por decir así, el cerebro junto con el presidente para la definición de líneas estratégicas de trabajo y el monitoreo en general de todo el proceso de Gobierno. Lamentablemente, no digo que no se haya hecho esto en forma fragmentaria, pero no se hizo en forma unificada, se tuvo déficit muy grande en esto. Obviamente, no existió un equipo de Gobierno consolidado con una línea estratégica definida que de alguna manera alineara la acción de las diferentes instituciones. Entonces, eso favoreció el hecho de que los responsables de cada institución buenamente o malamente hacían lo que podían o hacían lo que querían en muchos casos, en algunos para bien del Gobierno y en otros, mal. Lo que influía en todo el conjunto de su funcionamiento, incluso diría, con mucha discrecionalidad, de manera que no se veía en el Gobierno el ánimo de manejar seriamente la conducción política nacional.

Otro desacierto estratégico a señalar es la política económica. Claramente creo que de contramano a la intención fundamental de Lugo, de que este fuera un Gobierno cuyo sello era lo social, entonces, había que necesariamente redefinir líneas de acción en materia de política económica. No fueron redefinidas por esta falta de un acuerdo estratégico, también se manejó con un determinado criterio, que para mi gusto no ayudaba en nada. Favorecía el ahorro, el equilibrio fiscal, el no endeudamiento y demás, lo que entorpeció muchísimo la inversión social y la posibilidad de encontrar soluciones más de fondo, para muchos de los problemas que teníamos.

¿Sería más por factores de presiones externas al Gobierno o cuestiones internas, que no se pudo redefinir esa línea económica?

Diría que por ambas cosas, y por factores personales, de liderazgo. De afuera había una presión clara, la priorización de una política macroeconómica de equilibrio, que no funcionó adecuadamente en los momentos de la crisis financiera mundial. En setiembre del 2008, muy temprano, apenas llegados al Gobierno, se produjo un déficit muy importante del PIB, en el 2009 se articulan medidas contra cíclicas y en el 2010 salta un 15% el PIB. Es decir, eso demuestra que hay un desajuste, una falta de regulación, que en algún sentido fue muy del gusto de algunos sectores poderosos dentro del país, pero creo que a los efectos de lo que Lugo quería para este Gobierno, no era lo más adecuado.

¿Por qué se dio el Golpe?

Hay varias hipótesis que habría que sopesar. En primer lugar, en términos más inmediatos, más directos estaban los conflictos del Gobierno con los poderes fácticos, el poder de la tierra, el poder financiero, el poder político, el tema de los transgénicos, los agroquímicos. Con el tema de la soja en general, se tuvo un permanente conflicto, con el sector de los agronegocios, fundamentalmente la UGP y sus ramificaciones. Estaban teñidos de una preocupación más bien político-ideológica, porque hay que reconocer que estos sectores fueron los más beneficiados económicamente durante el gobierno de Lugo. No se le puede acusar a Lugo de no haber favorecido a estos sectores, el crecimiento económico favoreció fundamentalmente a estos sectores.

El hecho de que el Gobierno, a través de su política económica, haya estado prácticamente pagando intereses a los bancos a través de Letras de Regulación Monetaria, sacando dinero del sistema para mantener el equilibrio macroeconómico, en vez de generar mayor cantidad de bienes y servicios, demuestra una línea equivocada desde mi punto de vista, que podría haber favorecido mucho más la identificación de la población con su Gobierno. La identificación clara del Gobierno, como un Gobierno comprometido con las necesidades de la gente. No fue así, y acá creo que el temor que estaba por detrás era que en algún momento el Gobierno de Lugo se sacaría la máscara y tomaría una línea más violenta en contra de los intereses, de estos grandes intereses, sobre todo de los agronegocios, la agroexportación. Eso podría ser eventualmente peligroso, está incluso formulado claramente por varios de sus exponentes, algunos de los cuales

llegaron a decir, si no lo sacamos ahora nos vamos a arrepentir, después de lo que vaya a hacer Lugo.

¿Es un Golpe preventivo, en ese sentido?

En ese sentido, sí. Porque no se puede atribuir una intencionalidad real del Gobierno, ni medidas de corte progresista, socialista, o medidas contra la propiedad. En todo caso, sí en algunos momentos actitudes muy vacilantes y poco claras con respecto al marco legal vigente, esta gente hubiese querido escuchar una posición más claramente desde el Gobierno de respeto a la propiedad, respeto a las normativas vigentes.

Por otro lado, hay que reconocer la trampa que significa eso, porque muchos de esos mecanismos a través de los cuales se ejerce ese equilibrio estaban totalmente viciados, como por ejemplo el tema de la justicia, la imposibilidad de reclamar nada, la imposibilidad de recuperar tierras, de sanear títulos, de castigar a delincuentes, etc., es decir, hay muchas limitaciones dentro de ese marco. Pero hubo un gran temor de la ruptura del statu quo.

Si focalizamos más en los actores políticos, ¿por qué se dio el Golpe?

Ahí creo que la cosa es más transparente. Sabiendo que el acuerdo con el PLRA, que en los hechos era el partido político más poderoso aliado del Gobierno, no hubo una política clara por parte del Gobierno de negociar y acordar espacios. Debido a muchos factores, entre ellos, una débil y quebradiza institucionalidad del propio Partido Liberal, que no tenía un interlocutor único, queja reiterada de Lugo, que debía acordar con los diferentes sectores. Pero esto, antes que una desventaja, podría haber sido una gran ventaja, que podía permitir la negociación de la estabilidad necesaria para llevar el Gobierno hasta el final.

Creo que hubo una desatención, falta de tino, de habilidad para dialogar, no solamente con el Partido Liberal, sino también con el Partido Colorado, demás partidos, y con el propio Parlamento. Existía una suerte de cansancio de las indecisiones del Presidente, que hablaba de sentarse a solucionar algunos problemas y ese espacio, ese ámbito no se generaba nunca, no se avanzaba, la sensación era realmente de una pérdida de tiempo.

Políticamente creo que el Golpe tiene sin embargo un carácter preventivo con respecto a las elecciones del 2013, más bien veo que hay una gran preocupación. El Partido Liberal esperaba llegar al poder en el 2008 cuando tuvo que aceptar la candidatura de Lugo, creo que muchos de los

dirigentes del partido esperaban que Lugo hiciera agua en un tiempo breve, atribuyéndole a su falta de experiencia, a sus debilidades, a lo que fuere, como la vía más corta para la llegada del Partido Liberal al gobierno. Y eso no fue así, muy por el contrario, Lugo mantuvo neutralizado al Partido Liberal, coloradizó parte de la administración, que fue un motivo de mucho enojo por parte de los liberales, pero sin negociar apoyos reales. Entonces, acá creo que falta de habilidad suficiente para poder acordar cosas con los partidos políticos, más allá del cuestionamiento de cuán posible hubiese sido acordar y qué cosas acordar, creo que no hubo siquiera un intento de hacerlo.

Y hay que reconocer que, el gran temor era que el luguismo o los sectores no liberales que apoyaban a Lugo, pudieran eventualmente hacer caja para las elecciones del 2013, utilizar las influencias de las instituciones públicas y volver a ganar las elecciones. Ese era un temor tanto del Partido Colorado y del Liberal, como de los demás partidos también y no estaban desacertados. Las condiciones estaban dadas, no obstante, ese cierto desprestigio que fue creciendo dentro del Gobierno, sobre todo para muchos sectores medios de nuestra sociedad. Sin embargo se puede decir que estos sectores, que podríamos generalizar como el luguismo, efectivamente tenían un potencial interesante para las elecciones del 2013. Pienso que ellos y ninguno de los partidos, podían permitir de vuelta un triunfo de sectores que no fueran los tradicionales bipartidistas.

Lo otro que creo que hay que evaluar muy bien y que está insinuado es el tema internacional, es decir, hay gente de sectores internacionales que interpretan que este Golpe no es solamente un problema que se incubaba dentro del país, es un Golpe muy bien preparado, por sus características tuvo que haber sido muy bien planificado y apoyado desde afuera. Existe una desconfianza, una sospecha, que efectivamente hubo un apoyo desde afuera, y que ese apoyo apuntaría fundamentalmente a intentar desequilibrar la constitución de un bloque regional liderado por Brasil con la inclusión de Venezuela. Se podría sospechar que los EE.UU. podría tener interés fundamental en un proyecto de este tipo. Es una de las líneas que están insinuadas en los análisis que se hacen de las causas de este Golpe y que no deja de tener un cierto fundamento, porque efectivamente pienso que, como se dice “la piola se rompió en la parte más fina”. Pero esa parte más fina, tiene una fuerte incidencia en la constitución de un bloque regional, que unido podría ser la quinta economía del mundo. Hay que leer muy finamente las actitudes de Brasil, de disputar un liderazgo regional a los EE UU, en el

contexto de la integración latinoamericana, y reconocer que la alianza o la inclusión de Venezuela en ese bloque, constituye un paso que iba a afianzar mucho o ayudar a consolidar el bloque.

¿Por qué no se pudo evitar o contrarrestar el Golpe?

Hubo una reacción tibia del Gobierno, cuando que la lectura más certera en ese momento era que ahí arrancaba el proceso del Golpe con el episodio de Curuguaty, y eso suponía tomar una serie de medidas políticas y de seguridad muy serias que no se tomaron adecuadamente.

En el entorno cercano a Lugo, ¿se tenía la certeza que en ese momento el juicio se venía definitivamente?

Creo que las opiniones estaban divididas. Pero más allá de eso, fue fundamental el hecho que el propio presidente, efectivamente, no estaba convencido que las cosas eran así, de que se venía el juicio político. Hay que entender que si en tantas ocasiones anteriores, hablan de 23 ocasiones anteriores, que perfectamente podrían ser, se había hablado de juicio político, esta podía ser la vez 24 y podía pasar de largo considerándose que faltaban 10 meses para el final del Gobierno y era muy poco probable una sustitución en ese lapso de tiempo tan corto que quedaba, había motivos también para pensar que era exagerado decir que se venía el juicio.

Es necesario asumir también, que los organismos de inteligencia funcionaban muy mal. A nivel internacional, a nivel del mismo bloque regional, no hubo un intercambio adecuado de información sobre la gravedad del caso, además hubo algunas fallas políticas, como por ejemplo, el hecho de no involucrarle inmediatamente a la OEA en este proceso. Hasta el día antes del Golpe, el jueves 21, la gente de la OEA estaba preguntando si el Gobierno pedía o no la intervención de la OEA. En ocasiones anteriores, creo que fue durante el gobierno de Wasmosy, fue una misión de la OEA la que paró un proceso de Golpe iniciado por Oviedo. Así es que, si existía una ponderación seria de la situación, inmediatamente se hubiese convocado una misión de la OEA para intentar parar el Golpe.

Además, pienso que no se tomaron otras medidas. El tema de Curuguaty fue prácticamente abandonado por el Gobierno, en el sentido que ese espacio de Campos Morombí tenía una cobertura policial mínima, no se supo nada de la investigación, no había claridad de lo que estaba pasando, el presidente hubiese convocado inmediatamente una cumbre de poderes para plantear medidas. No digo que con eso se iba a parar necesariamente

el proceso del juicio, pero se hubiese desenmascarado, si es que efectivamente existían todos esos factores que creemos que existen, previos, de los preparativos previos. Y lógicamente, se tendría que haber negociado con mucho mayor energía con el Partido Liberal, etc., para poder desarticular, pero no se hizo nada, prácticamente se dejó venir el juicio.

¿Cuáles son las consecuencias del golpe para el país?

Creo que hay muchas consecuencias. En primer lugar como una reflexión de fondo, valoré muchísimo el aporte que hizo Milda Rivarola, cuando habla de la ruptura de un pacto existente, de un pacto democrático, de respeto a las instituciones, al voto popular. Si bien este ya estaba bastante fragilizado, deteriorado, sin embargo era todavía un punto de confianza de la gente en el sistema democrático, el cumplimiento de las reglas de juego democráticas. Esto tiene una consecuencia muy profunda a nivel cultural en nuestro pueblo, que hiere fundamentalmente la convicción de que a través de las urnas, a través del ejercicio del juego democrático pleno, de las compulsas electorales, del sistema institucional democrático, podemos resolver nuestros problemas. Acá un Parlamento, tomando los intereses de algunos sectores, expulsa a un presidente de manera totalmente violatoria a la Constitución Nacional, y sobre todo atentando contra esa convicción más profunda de la gente. Porque creíamos que estábamos en un nuevo proceso, que justamente marcaba un nuevo rumbo, esa aceptación del triunfo de Lugo en el 2008, eso es lo que se rompe. No podría decir en el futuro qué consecuencia tendrá, pero obviamente es el descreimiento de la gente en el sistema democrático, que ya de por sí es una herida muy grande para nuestro país.

Por otro lado, un cambio de gobierno a la altura en que se produce, con una línea que recupera y relanza todas las categorías de la intolerancia, de la discriminación política e ideológica de los años del stronismo, que entra a perseguir al funcionariado cuando que el gobierno de Lugo no lo hizo. Perjudica las políticas sociales que se lograron durante el gobierno de Lugo, manifiesta fundamentalmente un interés en recaudar, antes que tomar medidas de salvataje del país. Y que se encierra, que profundiza el proceso de aislamiento del país, que de por sí ya es sancionado por esta situación de irregularidad democrática. Refleja la mentalidad de los grupos dominantes del país, esa oligarquía tan característica de nuestro tiempo que es descrita por algunos historiadores, inclusive en épocas anteriores. Esa oligarquía piensa que acá dentro del país pueden hacer lo que quieran,

y que la comunidad internacional no tiene por qué intervenir, y apelan a la figura de no intervencionismo, de la soberanía y demás. Como si Paraguay fuera una isla dentro del concierto de las naciones, y resulta que acá podemos hacer lo que queremos, porque es nuestro país. Esa ruptura de un principio de convivencia democrática internacional va a tener consecuencias sobre el país, de hecho ya está teniendo, no es gratuito lo que está ocurriendo, y esta gente del nuevo gobierno parece no darse cuenta, e insiste en ese proceso de aislarse, de invocar la soberanía nacional y no reconocer un error histórico de grandes proporciones, con grandes consecuencias históricas, políticas y económicas para nuestro país.

El hecho en sí que llamó tanto la atención a la gente de afuera y que la propia gente de la OEA dijo en algún momento, que no hay reacción, acá no hay muertos, no hay combates en las calles, no hay una situación de convulsión social, etc. Efectivamente no hubo en ese momento, creo que la sorpresa fue muy grande, pero sí esa convulsión y ojalá no sea así, se va a dar más adelante. Porque la gente va percibiendo la profundidad de esta agresión y sus diferentes aspectos, y de a poco se va organizando, preparando para darle una respuesta a este nuevo Gobierno en el campo de la resistencia activa. Esto es lo que no hubo en un principio, o hubo en todo caso en pequeños núcleos, pero no en forma más generalizada; y eso significa la lucha por la reposición en el trabajo, por la vigencia de los convenios internacionales con respecto al trabajo, con respecto a la seguridad alimentaria, con respecto a los transgénicos, a los despidos, a las tomas de tierras, etc. Si llegamos a la posibilidad de una cesación de pagos o algo así al final del año, que efectivamente pintan un panorama de posibles convulsiones, habrán reacciones populares muy importantes.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Partiría de un intento de comprender seriamente este proceso. Hay algunos esfuerzos, pero no existe todavía un acercamiento, una interacción de las élites que pueden ver más claro este proceso con las bases sociales, las diferentes organizaciones. Es más, en algunos aspectos pareciera que estos problemas a nivel de las organizaciones sociales tienen más clara la película sobre lo que está pasando. Pienso que hay necesidad de entender políticamente, de tener un observatorio de lo que está pasando, hasta hoy desconozco que se haya montado una suerte de observatorio, aún cuando sea virtual, para intercambiar toda la información, cruzar toda la informa-

ción sobre lo que está pasando en el país, en todos los ámbitos, económico, político, social. Es muy importante para estructurar de alguna manera, las respuestas políticas que haya que darle a este gobierno usurpador.

También hay que considerar algo que tal vez no se haya evaluado suficientemente, y es lo que podíamos conceptualizar como el problema de la correlación de fuerzas. Porque si bien este Gobierno de Lugo no dejó de favorecer los intereses de los dueños del país, sin embargo no llevó en cuenta aquellos aspectos que producían mayor crispación en estos sectores, no administró esa situación y generó así, un clima de desconfianza de estos sectores hacia el proceso. Con eso no quiero decir que todos los intereses sean conciliables, pero obviamente es inevitable ver que aquí hubo una subvaloración de la correlación de fuerzas, es decir, no se creyó posible el advenimiento de un juicio político, cuando que en realidad era posible y eso significa un error conceptual, un error de apreciación, un error político que tiene que ser corregido. Las consecuencias de eso, es buscar un camino que pueda trazar un programa de logros para los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad, para los sectores excluidos, para los más perjudicados, sin ninguna duda, pero administrando esa correlación de tal manera que el proceso no se rompa. Qué decir, un tema tan conflictivo como el de la toma de tierras, con el que durante el Gobierno de Lugo tratamos de tener un equilibrio en esa materia, sabiendo que si se agudizaban las tomas de tierras, el Gobierno corría peligro. Sin embargo esto fue percibido por muchos sectores que daban soporte al Gobierno de Lugo, no fue apreciado, ni cuantificado, creo que se subvaloró mucho la capacidad de la derecha de truncar el proceso democrático, ese es un gran desafío que hay que tratar de entender y administrar en el futuro.

Y lo último, es que este Golpe que se dio con la traición del Partido Liberal, no es un problema menor para este partido, porque lo pone mal con sus propias bases populares —no hablo de sus dirigentes— y muy inteligentemente usado por el Partido Colorado para dejar sólo a los liberales a cargo de un país difícil de administrar en este momento, ya que está en situación de aislamiento, con problemas de recursos y con una presión social creciente. Sin embargo, lo que está es potenciando hoy la posibilidad de que esta indignación, esta reacción popular, pueda ser canalizada potencialmente, si se hace de manera inteligente, hacia las elecciones del 2013, de manera a retomar el control del Gobierno. Esta vez ya sin alianzas, con sectores que puedan significar eventualmente un lastre, una carga, un problema serio para el proyecto. Esa es una posibilidad que podría darse si se

hacen bien las cosas. Para el Partido Colorado significaría eventualmente el fracaso de un intento de cooptación económica, el partido ha sido alquilado prácticamente por intereses no partidarios, y significaría el derrumbe posiblemente, ya histórico del Partido Colorado. Este Golpe ha agudizado esa situación que puede terminar, o en un triunfo electoral importante o en un replanteamiento de las alianzas, o en un conflicto de grandes proporciones. El que podría provocar un retraso histórico para el país de muchos años, sobre todo si no se logra hacer respetar el juego democrático. Si hay algún intento autoritario esto se puede quebrar muy fácilmente y hasta se podría llegar a una guerra civil si las cosas no se llevan adecuadamente. Es decir, todas estas cuestiones tienen que ser evaluadas, analizadas, estudiadas, reflexionadas con la dirigencia en todos los ámbitos y fundamentalmente, hay que plantearse muy seriamente también el tema electoral, como parte de un proyecto político de ampliación de espacios y acumulación de fuerzas para los sectores populares.

7.7 SERVICIO NACIONAL DE CALIDAD Y SANIDAD VEGETAL Y DE SEMILLAS (SENAVE). MIGUEL LOVERA

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

En general yo creo que entre los avances indiscutibles está el inicio de un proceso de democratización mucho mayor. El ciudadano por primera vez en muchas generaciones, en su vida, comprendió que tenía un Gobierno suyo, lo entendió. Y eso implica todo, las críticas, la tolerancia, implica la complicidad popular, inclusive con las falencias y bajezas de algunos funcionarios. Pero con una visión ya de poder popular.

Eso para mí es absolutamente indiscutible; uno sale ahora al interior y ve a la población, que antes era una población victimizada por el gobierno, en este momento es quien te va a cobrar, porque tiene derechos que han sido conculcados y tiene cuentas pendientes con la clase política. El más humilde de los ciudadanos tiene esa noción. Tal vez nos falte muchísima praxis cívica para saber cómo reaccionar y cómo, de forma práctica, hacer reclamos y cobrarle a la clase política.

Pero por lo menos esa noción está. Y va para todos, a Lugo no es que se le perdonó todo, ni a nosotros como funcionarios, no. Simplemente, el pueblo sabiamente hizo su balance y decidió que somos, de los males, el menor, o fuimos de los males, el menor. Y quiere seguir ese proceso, sabe

que es un proceso perfectible y de ninguna manera acepta, por lo menos no con convicción y de buena gana, un Golpe.

Hay mucho rechazo. Pero esas formas prácticas de un pueblo que durante mucho tiempo ha sido dirigido con autoritarismo y paternalismo, con caudillismo, no sabe cómo reaccionar. No maneja las fórmulas prácticas para expresar su rechazo, para pedir cambios, para exigir. Simplemente está todavía en una etapa sumamente teórica y está empezando a verbalizar eso en pequeños círculos, pese a la falta de medios de comunicación objetivos que padecemos como población.

Yo creo que ese es el cambio más fuerte. Después hay cosas puntuales, como los avances en salud pública, los avances en algunas instituciones, por ejemplo en SENAVE. Nosotros hemos devuelto al pueblo esa institución que antes era cautiva de un sector opresivo, explotador, se lo devolvimos al pueblo. ¿Por qué? Porque no teníamos intereses creados. Sencillo.

Nosotros éramos un grupo de gente que venía a cumplir la ley, la ley estaba clarita, esta institución es para todos y tiene que servir al pueblo. Simplemente hicimos eso, tampoco hicimos nada extraordinario.

Son avances que en realidad no fueron descollantes, son cosas que hicimos porque sencillamente no estamos metidos en el negocio, como la gente de ahora (en el SENAVE), que obviamente están para competir y destruir a la competencia. Y venden de primera mano los productos patentados, son los muchachos que se avivan y hacen los genéricos, legal e ilegalmente, donde sea, y especialmente en Paraguay. En mayor medida lo hacen de forma ilegal. La ganancia está justamente en la ilegalidad, está en la desregulación, pero también en la ilegalidad.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Todo lo que sea educación, todo lo que sea seguridad, nunca estuvo realmente en manos del Gobierno que pretendía el cambio político y por consiguiente el cambio de la estructura social. Eso siempre estuvo en otras manos. Fue como una concesión, inclusive, no reclamada por el statu quo. Fue como una auto-censura del propio Gobierno. Muchos elementos conservadores del gabinete del presidente Lugo eran como una concesión: “Antes que me pidan, antes que me reclamen...yo les doy esto. Para que vean cuán ecuánime soy y cuán pacífico soy o cuán dispuesto estoy a no tocar vuestros intereses”.

Eso me parece que está bien, pudo haber sido una postura inicial, pero al poco tiempo, al conocer las verdaderas intenciones de los que ostentaban el control de la situación, esto debería haber cambiado radicalmente. Y sin embargo, lo único que se hizo fueron parchecitos aquí y allá, pero siempre más o menos en la misma línea. Es como la vieja parábola cristiana que habla de poner la otra mejilla al que te abofetea una. Pusimos la otra mejilla y nos siguieron dando palos sin piedad.

Entonces, yo creo que inclusive hubo una falta de lealtad del Gobierno hacia el pueblo. El pueblo quería más decisión, más efectividad, más coraje. Quería que metamos el dedo en la llaga, en todas las llagas habidas, y que planteemos las soluciones. Pero no dejar que se siga desangrando al pueblo, que sigamos siendo explotados, que sigamos 900 mil paraguayos por debajo de la línea de pobreza extrema.

Hemos tratado de convivir con un enemigo impío, que a la primera oportunidad real de hacerse con el poder, o ante los primeros signos de necesidad de hacerlo a un lado, de deshacerse del poder popular... lo hizo. Lo hizo y de forma absolutamente intransigente.

No hubo una estrategia, no hubo el coraje de decir “acá vamos a hacer esto a como dé lugar, no vamos a hacer que esto se convierta en un castigo para las personas que están poniendo el pecho, el hombro, su prestigio y su propia vida”.

Estamos en un país en el que se está desenmascarando el rol de la narco política en el manejo fáctico, cotidiano del país. Esos tipos no saben tener enemigos, no saben tener adversarios. Nosotros creímos que estábamos lidiando con un grupo de gente democrática, por ahí traviesos, con una que otra maña, pero fuimos ingenuos, fuimos estúpidos al pensar que eso era así en realidad. Hablo del colectivo, autoridades y altos funcionarios, actores políticos afines.

Tenemos que ser mucho más realistas. A eso quería llegar, a que fuimos muy ingenuos, fuimos muy tolerantes con situaciones que no merecían ese trato, sobre todo después del primer año.

Entonces, ahora yo creo que la lección tiene que quedar bien clara, que no estamos enfrentados a fuerzas democráticas: ni el Partido Colorado ni el Partido Liberal son partidos democráticos, eso se vio clarísimo en el proceso del Golpe. Todos se pusieron de acuerdo con lo que ya habían decidido los patrones, inclusive los pares de esas cámaras, de las Cámaras de Diputados y de Senadores.

Y bueno, entonces el error más grave fue ese, y eso tiene consecuencias, pero sobre todo tuvo consecuencias funestas en cuanto al estado de la fuerza popular que se estaba consiguiendo, que se estaba reagrupando históricamente.

¿Y qué pasa? Se da ese Golpe. ¿Por qué? Porque sencillamente no se pensó en la necesidad de fortalecer al pueblo, fortalecerlo en sus instituciones más básicas, inclusive a nivel familiar, ni qué decir a nivel individual.

¿Por qué se dio el Golpe?

Puedo enumerar una serie de cosas, puedo dar resultados de un trabajo de inteligencia que hizo otra gente, fuentes creíbles, pero la génesis del Golpe está en la situación, sobre todo en el equilibrio político inmediato y mediato, sobre todo inmediato, la posibilidad de que no se arraigue la candidatura del candidato ideal para el Paraguay. No sólo debido a la dinámica interna de nuestra política, sino a nivel regional. Eso por un lado.

Eso iba a venir, aunque no naciera directamente del Ejecutivo, podría haber nacido de otro Ejecutivo cercano, Argentina, Brasil, Uruguay mismo. Por otro lado está lo de Río Tinto, la ansiedad de los actores locales, creo que fue suficientemente intensa como para movilizar también a los socios extranjeros y aprobar el uso de fondos para llevar a cabo esto.

Entonces aparentemente son tres cosas, pero en realidad es una sola. ¿Por qué? Porque hay un solo grupo narco-político-empresarial que tomó la decisión. ¿Por qué ahora? ¿Por qué se inicia el proceso en torno a los hechos de Curuguaty? El detonante es simplemente lo que decíamos al inicio, la cuestión del equilibrio político. Era claro que había muchísimo apoyo a este régimen, inclusive ahora. Pero en realidad, hablando del colectivo empeñado en gobernar el país, ahí ya interviene ese otro grupo de ansiedades que son las orientadas a mantener o a reconquistar el poder político. Porque en realidad lo que se veía venir, no hubiese tenido la fuerza suficiente para asegurar el cambio, el retroceso legal, como máximo hubieran ganado los mismos que ganaron el 2008. Inclusive con muchas probabilidades o la certeza de que iban a perder muchos escaños parlamentarios.

Y ahí entran actores como Zuccolillo, Vieri y algunos embajadores, a definir ése, como el momento ideal, digamos que lograron transmitir la sensación de ansiedad que vivían ellos. Por ejemplo Zuccolillo, un tipo que maneja mucha información y que vea que todos los días, pese a sus esfuerzos, el prestigio de su diario, sus periodistas estrellas, decae cada vez más, y estos zurdos, bolches lo que sea, siguen ahí. ¿Por qué? Porque seguíamos

manteniendo una línea, con todos los defectos habidos y por haber, pero la gente ya sabía.

¿Cuáles son las acciones del Gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Los intereses del agronegocio, que veían la gestión del presidente Lugo como una amenaza, sobre todo a largo plazo. Veían venir, aparte de lo que ya les estábamos dando, una mayor regulación, un mayor control, una mayor fiscalización, con menos posibilidad para la actuación de este modelo cuasi criminal que implica el tráfico de sustancias, el tráfico de productos. Veían venir también otras cosas, como una alianza en contra de esa situación de paraíso fiscal que tiene Paraguay. Se veía venir algo parecido a más retenciones o una negociación fuerte con respecto a la propiedad intelectual, etcétera.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Siendo totalmente franco, creo que fue por la tremenda carga conservadora que tenemos o que teníamos, que acarreamos los que fuimos componentes de ese gabinete. Unos más que otros. Pero de cualquier manera, no había una decisión, ni confianza en que esa relación con el pueblo, con las masas, era real y daba para resistir. Entonces se empezó a recurrir a excusas así medio inoportunas como “no, vamos a evitar un derramamiento de sangre”, “no, y no sabemos dónde está el Ejército”, y ese tipo de cosas.

Es simplemente por la manera conservadora en que crecimos y fuimos iniciados en la actividad pública, yo era partidario de resistir ahí. Pero digo que fue eso, empezando con los más encumbrados, con el propio presidente y yendo a otros, que son claramente actores sumamente conservadores del gabinete.

Siempre dije que este Gobierno iba a tener una limitante real muy objetiva, porque éramos gente, con algunas excepciones, que quería el cambio, que quiere el cambio, pero no somos gente que necesita el cambio en términos objetivos. Es la forma en que hemos sido criados, hay que reconocer que somos gente de élite y una cosa es querer el cambio y otra cosa es necesitarlo. El que necesita, no estaba en el gabinete, nunca estuvo en el gabinete, el que necesita el cambio, el tipo que está siendo explotado. A aquel a quien le aprieta el zapato en una forma ya insoportable, ese es el que necesita el cambio y ese era el que iba a resistir ahí.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Primero, el retroceso en todas las políticas públicas positivas implementadas. El SENAVE ha sido dismantelado, el Ministerio de Salud también, todas aquellas acciones y todos aquellos arreglos institucionales que han sido recibidos con muy buenos ojos por la población han sido absolutamente dismantelados. Eso también a nivel de la SAS, ni sabemos cómo estamos en las otras instituciones.

Obviamente ahí el país ha sido entregado por esta caterva de cipayos. Entonces, bueno, ese retroceso es tangible en cosas sumamente reales, como que ahora la gente del campo ya no tiene la resolución que les podría salvar en el caso de una fumigación sobre sus cabezas con algún agrotóxico. Porque ya no existe la prohibición expresa que exigía a través de esa resolución 1.160 del SENAVE, entonces ¿qué es lo que van a hacer? Va a continuar la guerra química, porque no es de casualidad nomás que le están fumigando a los tipos (comunidades rurales), sino que simplemente, están pasando el mensaje de “váyanse de acá o si no los vamos a seguir fumigando”. “Van a tener que vivir con esto y los que no aguantan el veneno se mueren”.

Así de simple es, entonces vemos que en términos reales es un salto para atrás tremendo. Después en términos así menos urgentes, pero también importantes, está toda la cuestión de la imagen internacional.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Sencillamente no hay una práctica, una praxis popular de cómo resistir, de qué hacer inmediatamente. Pero yo creo que con el tiempo que pasó y con el tiempo que va a pasar de aquí a las elecciones, la gente ya sabe, o por lo menos en una proporción muy grande, sabe y se está preparando para volver a votar por la oferta política no tradicional, vamos a llamarle por la izquierda. O sea, cualquiera está a la izquierda de los colorados y liberales, pero yo creo que esa es la posición política que está asumiendo el pueblo colectivamente, es una cuestión así muy instintiva, siempre por supuesto hay que tener en cuenta que las personas se ganan por proselitismo, por campaña.

Y ahí entonces podemos tener sorpresas digamos, pero con seguridad que desde el punto de vista de la voluntad popular, yo veo que la gente quiere su gobierno otra vez, la gente va a hacer lo posible, inclusive se va a jugar en ese proceso.

Creo que tiene claro el público, el electorado, “sabés qué, esto tiene que ser nuestro, sea lo que sea tiene que ser nuestro, no podemos aceptar esta oferta espuria, tanto la liberal como la colorada”.

Ahora existe un fuerte componente de control social en manos de los partidos, sobre todo de los partidos tradicionales, que usan una herramienta opresiva, que es la tradición caudillista, que es una herramienta de opresión sociopolítica muy poderosa, y que se erradica solamente con educación. La educación dura años. Y sobre un régimen que no invirtió en educación, bueno, va a durar mucho más tiempo. Pero ya tuvimos cuatro años de oportunidades para hacerlo activamente desde el Gobierno y eso no se hizo. Lo que pasó, pasó..., pero la gente habla, conversa, ve el ejemplo, ve la gestión de ciertos funcionarios, ve que hay menos corrupción, ahí arriba cambió la cosa, acá hay un jefe que no roba, habla con la gente que envía Lugo, éstos son los limpios en mayor o menor medida, no te estoy hablando de una situación generalizada de honestidad ni mucho menos.

¿Qué deberían hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Lo que esos sectores van a hacer es tratar de captar a ese ciudadano que sintoniza con esa voluntad de cambio y de progreso genuino en el ámbito político y más en el ámbito de las reformas positivas de la sociedad, del Estado, del país en general. Y van a tratar de servirse de eso. ¿Por qué? Porque son aprendices del estilo caudillista clásico tribal de hacer política en Paraguay. Siguen siendo un grupo extremadamente personalista, muy mezquino, de gente que no está capacitada para negociar en el sentido por lo menos más amplio de la acepción de esa palabra.. Negociar. “Viejo, estamos aquí para quedarnos, vamos a agarrar el poder otra vez, vos vas a ser el capo ahora, esta va a ser la fórmula”. “Renuncio ahora, pero yo quiero el poder, yo tengo esta gente, yo quiero dar la Reforma Agraria, yo quiero sacarle la riqueza a los explotadores, a los herederos de Stroessner”.

“Y eso vamos a hacer, entonces ahora te toca a vos y después le toca a este, así vamos a hacer, éstos son los legisladores, éste es un experto en educación...y éste es el equipo que necesitamos, a esta gente le apoyan los campesinos, a éste los docentes, a éste los industriales”. Pero no hay nada de eso. Eso es negociación.

No queremos una Esperanza Martínez nomás, queremos dos. Queremos un tipo que en realidad esté jugado y que sea del equipo y lo apoyemos, lo protejamos y que nos dé los resultados necesarios y que no va a au-

tocensurarse, porque le gritan mucho en la radio, porque ABC gasta mucha tinta en él. No, es hacer una negociación seria con respecto a un proyecto de convivencia. Un proyecto político coherente, que responda a intereses populares. Pero no están las condiciones para tener un proyecto país ahora si cada uno defiende su puestito nomás, para ser primero, segundo en la lista, para sacarle a éste, que entre tu socio, y entonces en esas cuestiones creo que estamos mal.

Y lo mejor a lo que podemos aspirar otra vez creo que es lo del 2008, es dar un golpe electoral muy grande a nivel de presidencia. ¿Por qué? Porque sencillamente la narco-política no convence y el neoliberalismo... yo creo que está muy, muy bien asimilado por la población que sencillamente es un sistema sin corazón, y la gente todavía necesita sentir el cariño del gobernante. Entonces a un tipo como Efraín Alegre lo ven como una estatua, tiene su plus, lo van a votar mucho los liberales, los que siguen órdenes del caudillaje liberal van a votarle, y los de la ultra derecha, por supuesto, los neoliberales. Pero la gente no quiere saber nada de un tipo así de mármol o no sé yo de qué tipo de material, de granito.

7.8 MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR SOCIAL (MSPyBS).

ESPERANZA MARTÍNEZ

¿Cuáles son los principales avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Una de las características principales del Gobierno de Lugo ha sido el énfasis en una política social y el inicio de una mirada hacia un sistema de protección social para el país, que prácticamente no hemos tenido anteriormente. Por primera vez se concibe un Gabinete Social, presidido por el presidente Lugo e integrado por los ministros del área social, incluido el Ministerio de Hacienda, y se habla de objetivos a corto, mediano y largo plazo con un Plan de Protección Social hasta el 2020, donde el Gobierno decide intervenir en algunas áreas estratégicas y tener programas emblemáticos. Un hecho histórico en la gestión pública de Paraguay ha sido que el Gabinete Social consiguió blindar el presupuesto de esos programas emblemáticos de tal manera que el Ministerio de Hacienda lo priorizó y lo financió. Por primera vez en nuestro país, el Gobierno planifica una política social, la financia y cumple con las metas fijadas. Los inconvenientes sobre el cumplimiento pleno de todas las metas, surgieron en el Parlamento, por

el boicot permanente y el chantaje que el Gobierno tuvo que soportar en los cuatro años de su gestión.

Doy el caso de Salud como ejemplo. Nosotros establecimos como programa emblemático, la universalización de la atención primaria de la salud, como meta al final del Gobierno Lugo. Elaboramos dos estrategias para su cumplimiento: la gratuidad por un lado, y por otro, la instalación de Unidades de Salud de la Familia (USF) a nivel nacional. Las metas fueron instalar gradualmente de 100 a 300 USF por año. Esas metas se fueron cumpliendo desde el punto de vista del Ejecutivo, hasta el 2011 contábamos con 700 USF. El año pasado el Parlamento decidió cancelar las 200 unidades de salud de la familia programadas para el 2012, recortó el presupuesto suprimiendo las metas del 2012 y dejando solamente salarios para los equipos de familia hasta el mes de noviembre. Creo que la idea era preparar un escenario de crisis para al final del 2012 al presidente Lugo, a las puertas del proceso electoral, entonces no alcanzaría el presupuesto y eso obligaría al Ministerio de Salud al despido de personas y por lo tanto, toda la crisis se desataría para el Gobierno en pleno periodo electoral.

Por otro lado, esta mirada de un sistema de protección social, con todas las debilidades y errores que tuvo, abarcó temas estructurales de nuestra realidad nacional: pobreza, salud, educación, tierra, agricultura campesina, agua potable, tercera edad y otros. Por primera vez se enfocaron estos temas con una mirada intersectorial e intergubernamental. Por ejemplo, para el enfoque de la pobreza: los programas de entregas condicionadas de la Secretaría de Acción Social se articularon con el Ministerio de Salud a través de las USF para la atención de las familias y también para el acceso a agua potable; se articularon con el Ministerio de Educación para la construcción y mejora de las escuelas rurales; se articularon con el Ministerio de Obras Públicas para la mejora de caminos vecinales. Por otra parte, se inició el programa de seguridad alimentaria, se trabajó en algunos temas estratégicos, como por ejemplo el tema de agrotóxicos y transgénicos. También hay que reconocer que en estos dos últimos temas, el Gobierno no tuvo una mirada cohesionada, había actores dentro del propio Gobierno que fueron antagónicos ante la posición de regulación que se quería implementar. En el caso concreto de los agrotóxicos, se avanzó en un decreto pero nunca se pudo consolidar, porque dentro del propio Ministerio de Agricultura había diferentes miradas. A pesar de todos los problemas y las debilidades que tuvo la gestión de Gobierno, creo que el avance sobre los programas sociales y esta mirada de un Estado con responsabilidad sobre

las políticas sociales, es una característica innegable del Gobierno de Fernando Lugo.

Otro tema importante fue el tema de soberanía. El Gobierno, a pesar de que nunca pudo nombrar a su embajador en Brasil por chantaje del Parlamento, realizó negociaciones históricas con este país para la mejora del pago de la tarifa energética, y la construcción de una nueva línea de transmisión de energía para el Paraguay. Así también se debatió el tema de los “brasiguayos”, brasileños que compran grandes extensiones de tierra para la agroexportación de soja y la ganadería, muchas de ellas ubicadas en plena frontera, situación prohibida por la legislación paraguaya. Otros temas emblemáticos de la soberanía: el ingreso de semillas transgénicas y el contrato con Rio Tinto Alcan. Esta última es una empresa transnacional que industrializa el aluminio y que utilizaría casi una turbina y media de Itaipú para su funcionamiento, con todas las consecuencias económicas, medioambientales y de soberanía. Hay que reconocer que el Gobierno de Lugo colocó en la agenda pública el tema de la soberanía, que generó debate social por primera vez dentro y fuera del Gobierno.

Un tercer aspecto que me parece importante que marca el Gobierno del presidente Lugo, fue esta mirada de pluralidad ideológica dentro del equipo de Gobierno y el tema de la participación social. Estas dos características nunca se observaron en la gestión de gobiernos anteriores en el Paraguay. El Gobierno Lugo intentó gobernar con varios sectores políticos y varias miradas políticas, y tuvo sus aciertos y errores. Sería importante analizar en el futuro, cuáles fueron las fortalezas y debilidades de esta experiencia política en nuestro país. Con relación a la participación social, pienso que fue una experiencia nueva para el Gobierno y la propia ciudadanía. También creo que junto a la comunicación, la participación social fue una de nuestras mayores deficiencias. De alguna manera el enfoque de los programas sociales ayudó por otra parte a desmovilizar a sectores sociales que antes fueron protagonistas de una lucha histórica mucho más activa y mucho más crítica hacia los problemas estructurales del país como lo son el problema de la tierra, el empleo, el latifundio, el modelo de producción, la oligarquía y la desigualdad social, la concentración de la riqueza, la soberanía, la privatización de las empresas públicas, entre otros. De alguna manera hubo como una contradicción, a pesar de que ha habido una apuesta a la participación social, también ha habido una debilidad y mayor desmovilización de sectores sociales y populares que antes tenían

una articulación más fuerte y una mirada más crítica sobre las acciones de los gobiernos.

¿Por qué se dio esa desmovilización? ¿Hubo intencionalidad por parte del Gobierno de institucionalizar a las organizaciones?

Creo que de alguna manera estos sectores veían un Gobierno que era cercano, que era afín, que tenía buenas ideas e intenciones en términos de apoyar las luchas históricas de los sectores populares. El apoyo era una manera también de lograr una estabilidad del Gobierno, porque no hay que olvidar que este Gobierno tuvo 23 intentos de juicio político, en 23 ocasiones el Parlamento tocó el tema de juicio político en plenaria. Todo esto en el marco de una guerra mediática, casi un terrorismo mediático, instalando –yo siempre digo– como lucha de clases pero desde la derecha, estigmatizando todo el proceso, radicalizando la descalificación del Gobierno, del presidente Lugo, de los ministros de izquierda –porque los ministros liberales no fueron atacados por la prensa–, aunque todos sabemos que en el fondo, nuestro Gobierno fue un Gobierno conservador. Si uno mira realmente los avances en términos políticos, ha sido un Gobierno conservador con una mirada más progresista, pero aquí no ha habido ningún tipo de revolución social ni mucho menos, al contrario, ha habido un aumento de la riqueza en los sectores más ricos, no se ha logrado hacer ninguna reforma fiscal de tal manera a contribuir a una equidad en términos de la política fiscal, no se ha logrado investigar las tierras malhabidas, no se ha logrado desestructurar el sistema de latifundio en el país, o sea, si uno mira los resultados finales de la gestión de Gobierno, aquí se ha avanzado, pero no hemos tenido ningún Gobierno revolucionario. Pero la guerra mediática y la propaganda política instalada por la derecha ha sido realmente sostenida, tendenciosa, casi oligopólica de parte de los medios más importantes, tanto escritos, como radiales y televisivos y de algunas figuras políticas del periodismo, que quisieron instalar para la derecha, el “riesgo de un Gobierno revolucionario” que nunca existió a mi criterio. No ha pasado un solo día en estos cuatro años de Gobierno y hasta hoy –aunque ya no estamos en el Gobierno– en que Lugo y su Gobierno dejaron de ocupar los periódicos, la radio y la televisión, como noticia negativa, como Gobierno que quiere destruir el país, que quiere desestabilizar el Paraguay.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Yo creo que un tema que fue emblemático para el Gobierno y colocado durante la campaña electoral, sobre el cual había una alta expectativa social, fue la Reforma Agraria y el problema de la tierra, que son problemas estructurales y de fondo en el Paraguay. No pudimos avanzar mucho, no tuvimos la fuerza política suficiente, ni siquiera para consolidar a los sectores que defienden o que defendían históricamente estos reclamos. Repetía siempre el presidente Lugo, nosotros llegamos al Gobierno, pero no tenemos el poder. No tenemos aliados en el Parlamento, el Poder Judicial, los medios de comunicación, los sectores oligárquicos de poder ligados a buenos y malos negocios en el Paraguay. Aparte de algunas acciones que se hicieron, hubo también incapacidad de los responsables en esas áreas, de poder tener una agenda de trabajo clara y de poder articular entre los diferentes sectores, porque implicaba acciones en el área judicial, en el área parlamentaria y también dentro del Ejecutivo. A manera de ejemplo, ni siquiera hemos podido implementar un catastro serio que nos presente una línea de base sobre la cual intervenir. Esto nos da una idea sobre cosas que fueron nuestra responsabilidad como Ejecutivo y que simplemente no se hicieron y estaba a nuestro alcance su realización. Faltó una acción más eficiente, creo que ese es un tema que con justicia, nos reclaman los sectores sociales, los sectores populares, los sectores campesinos y que indudablemente va a tener que seguir siendo la agenda de aglutinación hoy, a través de las fuerzas sociales. Estamos ahora intentando articular y consolidar las fuerzas sociales y políticas de un tercer espacio político en el Paraguay, que se denomina Frente Guasú, que va a disputar en el 2013 a los partidos de derecha, golpistas, sobre todo a la cúpula de los dos partidos centenarios: Partido Colorado (ANR) y Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA).

El poder tener hoy los sectores de izquierda y progresistas del Paraguay una agenda propia, una articulación y consolidación de sus fuerzas políticas, con identidad ideológica bien definida y con un programa que defienda las luchas sociales históricas del país, creo que es la gran ganancia política, a pesar de la desgracia que nos toca vivir con el Golpe Parlamentario a la democracia paraguaya.

El tema de la participación social. El habernos dedicado mucho tiempo a entender la burocracia del Estado, que es muy compleja, veníamos muchos sin la experiencia, sin el conocimiento y nos abocamos a la ejecu-

ción digamos burocrática del Estado, y nos distanciamos de las bases, no propiciamos esa concienciación política de los sectores sociales, y cuando quisimos iniciar ese proceso desde algunos ministerios, probablemente ya era tarde, y creo que desperdiciamos un tiempo político importante que a lo mejor incluso cambiaba la historia final de este juicio político.

¿Por qué se dio el Golpe?

Creo que como nunca, los sectores oligárquicos hicieron una agenda común, porque había como cierta amenaza para ellos, reivindicaciones que comenzaban a consolidarse en el Gobierno, que podían tener una repercusión social importante y así influenciar en las próximas elecciones. El avance tal vez de los programas sociales, estaba penetrando las capas populares de los dos partidos políticos tradicionales, porque uno de los elementos importantes que también se colocó desde este Gobierno fue el tema “de derechos”, de salir de este modelo clientelar patrimonialista, de nuestra práctica política criolla, donde funcionamos con operadores políticos de base. Esos operadores trabajan con el criterio del clientelismo social a través de los servicios del gobierno. Nosotros trabajamos con políticas que establecían el tema de derecho, la gente como sujeto de derecho. En el caso concreto de salud, anteriormente el presidente de la seccional era el ministro de salud de turno, hoy la gente entendía que podía ir al servicio de salud y podía recibir atención gratuita y no necesitaba ninguna intermediación política, y eso empezaba a demostrar cambios y diferencias con la práctica política tradicional.

El tocar algunos temas emblemáticos, como por ejemplo la investigación de las tierras malhabidas, el tema de la oposición al ingreso de los transgénicos, que se estaba de alguna manera demorando por lo menos durante el Gobierno, el rechazo a la ley que otorgaba fondos a la Justicia Electoral para los operadores políticos de los partidos golpistas, el tema de la defensa de la frontera con el tema de los brasiguayos y el de avance de la soja, el colocar en la agenda pública el pago de los impuestos y de la reforma fiscal sobre los agronegocios y la ganadería, la discusión sobre el tema de los latifundios, el caso Río Tinto Alcan y otros. Estos temas se estaban colocando de alguna manera en la agenda del Gobierno y comenzaban a colocarse en la ciudadanía, en las redes sociales.

Yo creo que el objetivo del Golpe fue también luxar a los sectores de izquierda que representaban este discurso y esta agenda política de temas que afectaban directamente los negocios de la oligarquía y separarlo de su

aliado, el Partido Liberal. Con la separación, la disputa política en Paraguay se vuelve a instalar entre los dos partidos tradicionales: colorados y liberales. Lo que se buscó es satanizar, perseguir y excluir a la izquierda y separarla de su aliado coyuntural (PLRA) para las próximas elecciones de 2013. Con este escenario montado, el gran ganador debería ser el Partido Colorado de nuevo en el poder, por varios periodos de gobierno.

Finalmente hay que entender que lo que pasó en Paraguay no tiene sus causas solamente en la política local, sino que son parte de la política regional y el imperio. Probablemente las mediciones de cálculo sobre lo que iba a ser la respuesta regional y la respuesta internacional se minimizó, pensando que, como tantas otras veces, el proceso iba a durar un par de semanas y luego todo iba a restablecerse política y socialmente. Hoy el escenario es diferente, existe una agenda internacional y regional de consolidación de América del Sur como un espacio geopolítico articulado, con gobiernos de sectores progresistas y populares. Todos sabemos de alguna manera, los intentos de desestabilización que se dieron en cierto momento en la región: Bolivia, Ecuador y finalmente el Golpe de Estado en Honduras. Paraguay era el siguiente caso que se anunciaba desde hacía mucho tiempo. UNASUR es un mal ejemplo regional, por lo tanto es un objetivo político para EEUU. Se articularon las dos agendas: la regional y la nacional, para llevar adelante el Golpe parlamentario en el Paraguay.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Por un lado, creo que el Ejecutivo no midió el alcance de los hechos que estaban ocurriendo en los últimos meses, así como los acontecimientos que se fueron sumando luego de los hechos sangrientos de Curuguaity. El gobierno ya había pasado por 23 intentos de juicio político en el Parlamento en los últimos cuatro años. Se pensaba que históricamente el Partido Colorado no le daría la oportunidad al Partido Liberal de acceder al Gobierno meses antes de las elecciones nacionales, y que eso sería un elemento clave para impedir el juicio político, así también, el contexto político regional. Además, Paraguay tenía buenas evaluaciones en lo que

hacía a la macroeconomía, la popularidad de Lugo estaba por encima del 50%, los programas sociales estaban empezando a dar resultados.

Cuando se inicia el juicio en el Parlamento, la ciudadanía, los sectores sociales observaban con cierta perplejidad, tal vez esperaban que en algún momento se diera una consigna de resistencia, de lucha, lo que no se dio y dejó a la gente en casa, a excepción de los que en ese momento estuvieron en la plaza. A todo esto acompañó la instalación de una campaña mediática muy fuerte por los medios de prensa: “que los carperos⁽²⁰⁾ venían hacia Asunción”, “que había francotiradores apostados alrededor de la plaza”, “la violencia de los campesinos que ya mataron policías”. Parecía que Asunción iba a ser sitiada por violentos y terroristas, todo esto en una sociedad muy conservadora y temerosa como la nuestra y donde pocos días antes se había instalado el tema de Curuguaty; todo esto inmovilizó a mucha gente. Esa campaña mediática tuvo efecto en la movilización de la sociedad, que cuando se percató de lo que estaba pasando realmente, se indignó y se quiso acoplar, pero ya había pasado el momento y ya no fue posible articular una fuerza ciudadana suficiente como para contrarrestar el proceso, como fue por ejemplo en Honduras, donde hubo realmente una participación mucho más activa.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

En primer lugar, la ruptura del proceso democrático, que tiene un significado particular para Paraguay, pues este Gobierno crea la alternancia política de un partido único que estuvo 60 años en el gobierno, el Partido Colorado, de los cuales 35 años fueron de dura dictadura militar. Además, este Gobierno inicia un proceso de cambios sociales y de concienciación colectiva que podría abrir el camino hacia procesos de cambios más estructurales en los siguientes periodos de gobierno. El otro aspecto importante es el aislamiento del Paraguay, el desprestigio del gobierno y el país, y la pérdida de las relaciones internacionales, el aislamiento del país de las fuerzas progresistas regionales. En tercer lugar la marginación y persecución política sobre los funcionarios públicos que militan en los partidos y movimientos sociales de izquierda, la estigmatización sobre las militancia

(20) Carpero: nombre popular que se da a las organizaciones sociales de familias sin tierra, sin techo, que se instalan en “carpas” en la zona rural y urbana popular. Los medios masivos de comunicación permanentemente instalan que estas agrupaciones son violentas y propician la violencia

de izquierda y progresista al interior de nuestro país. En cuarto lugar: el retroceso acelerado sobre los programas sociales del Gobierno, así como la implementación de políticas neoliberales de manera rápida que responde a los negocios de la oligarquía paraguaya: transgénicos, Río Tinto Alcan, Ley de concesiones al sector privado, Bonos Soberanos, entre otros.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático en Paraguay, para el movimiento popular y progresista?

Así como estamos en una situación bastante difícil y compleja, también esa es una oportunidad y va a depender mucho de la maduración de los líderes políticos y de que se pueda consolidar una articulación y una consolidación de las fuerzas políticas, pero sobre todo, que se tenga claridad que aquí no es sólo un problema de lucha electoral, aquí hay que trabajar sobre la agenda política de organización y movilización social en pos de las reivindicaciones de las clases populares, que son la mayoría en nuestro país. Aquí hay que avanzar en la concienciación de los temas estratégicos: el tema de la Reforma Agraria, la tierra y el empleo, la seguridad alimentaria, la soberanía, la reforma estructural del gobierno, el fortalecimiento de las organizaciones políticas, sociales, gremiales y populares, el fortalecimiento de la participación social, el tema de la defensa de los programas sociales y económicos, por citar los más importantes.

Si las fuerzas políticas y sociales no continúan defendiendo y concienciando a la población sobre una agenda política ideológica clara, y solamente disputamos cargos como venimos haciendo desde la caída de la dictadura, con una posición conservadora todo este tiempo, creo que el panorama es mucho más incierto. Podemos tener una derrota electoral, pero debemos tener un avance y crecimiento político, creo que ese es el desafío. Ese avance político se va a dar en la medida en que estos temas estructurales se coloquen en la agenda política, se avance en la organización y movilización popular y se consigan más fuerzas sociales que defiendan este proceso. No sólo es ganar o perder unas elecciones, ya aprendimos de nuestra alianza con PLRA. No basta un candidato popular que pueda triunfar electoralmente, si el mismo no lleva en su mochila estas luchas y estas reivindicaciones sociales.

¿Se está avanzando en esa dirección?

Yo creo que es la gran disputa que hay en este momento en el interior del Frente Guasú; hay un sector que cree que el problema es una disputa

electoral y otros que creen que la disputa electoral tiene que tener un contenido ideológico y de agenda política clara, porque ya hemos tenido un aliado como el Partido Liberal que nos ayudó a ganar, pero que nos obstaculizó permanentemente al momento de implementar la agenda política durante estos 4 años de gobierno. ¿Por qué? Porque atentaba contra sus intereses económicos y de clase, y por lo tanto, ¿fueron aliados realmente o no? En alguna medida sí, porque permitió que la izquierda entrara y que algunos sectores avanzaran, pero hay que ser muy cautelosos cuando miramos lo electoral, porque no significa ganar elecciones solamente. Significa llegar al poder para poder avanzar en las transformaciones que necesitamos desde la mirada de la izquierda y si eso no es claro –personalmente me parece– podemos tener una victoria pírrica, en términos de lograr que la indignación de muchos sectores apoye a un candidato que nos represente, pero realmente y finalmente llegar al gobierno para repetir la misma historia que en alguna medida pasó con el Gobierno de Lugo.

En esta lógica de avanzar más allá de lo electoral ¿cuáles son las tareas?

Creo que hay que seguir avanzando en las discusiones de los temas estratégicos, siempre le dije al presidente Lugo, hay que salir en este momento a lo largo y ancho del país a conversar, a debatir con la gente sobre los problemas reales que tiene el Paraguay, que no es solamente tratar de posicionar un candidato o candidata para el 2013. Hay que consolidar una agenda política con claridad ideológica que apunte a los cambios estructurales. Hay que debatir con la gente, hay que colocar esta agenda política que representa los intereses de la mayoría en el Paraguay. Hay que romper ese aislamiento que hoy existe entre la cúpula de los partidos y de los movimientos sociales con sus bases. Y para eso no hay otra manera más que recorrer el país, conversar, convocar, organizar, debatir, concienciar, es así como se crean las fuerzas políticas en todas partes del mundo. Nosotros necesitamos que el Frente Guasú tenga un proceso de organización más fuerte, un proceso de capacitación de cuadros políticos, un proceso de movilización y que eso vaya articulando a los diferentes sectores sociales. En este momento hay mucha movilización ciudadana por la indignación y la resistencia ante el Golpe, pero eso tiene que transformarse en organizaciones sociales, sindicales, gremiales, profesionales, de la índole que sea, tiene que traducirse en organizaciones de la ciudadanía y de la participación activa y organizada de la población. Necesitamos consolidar un espacio

político de izquierda y progresista y para mí eso hoy en el Paraguay, es el Frente Guasú.

7.9 SECRETARÍA DE LA FUNCIÓN PÚBLICA (SFP). LILIAN SOTO

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el Gobierno de Lugo?

Como alguien que formó parte del gabinete de Lugo y que vio las cosas desde adentro y, también, como una mujer socialista, feminista y que se plantea una cuestión más política, de liderazgo y de generación de procesos, veo varios avances que se dieron en el ámbito de las políticas públicas, que es uno de los logros. Otro logro importante, es que se haya podido abrir nuestra sociedad a otro tipo de pensamiento, a otro tipo de planteamiento político, aspecto muy positivo, además del tercero, lo que implica eso en una historia donde no hubo cambios de signo político por la vía democrática en nuestro país. En esos tres aspectos veo logros o cuestiones positivas de lo que fue el Gobierno de Lugo.

En cuanto a políticas públicas, la más resaltante es evidentemente el derecho a la salud, considerar a la salud como un derecho a partir del Gobierno; esto se traslució en la posibilidad de acceso de la población a la salud sin los intermediarios políticos, sin que se tenga que seguir pasando por esto de las atenciones médicas de parte de las seccionales, de parte de los caudillos políticos, el conseguir medicamentos por esa vía, sino con la política de salud gratuita. Entonces, el acceso fue muy claramente para la población, un avance sin intermediarios y también todo lo que implicaba el proceso de dotar a los distintos centros asistenciales, tanto de los medicamentos necesarios como de aquellos instrumentos para los análisis y diagnósticos. Eso también incluyó una modificación en todo lo que hace al pensamiento sobre lo que es la política de salud primaria como un eje clave de la política, con la instalación de las unidades de salud de las familias, eso fue una cuestión clara.

Otro aspecto que yo visualizo como muy importante es el avance en lo referente a los derechos de los niños y las niñas, este gran esfuerzo por abordar los aspectos que hacen a los niños y las niñas en situación de calle y un sistema de protección a la niñez que fue encarado con mucha claridad. Otro avance en el área social muy claro, fue la ampliación del programa Tekoporá desde la SAS y el vincular eso también con derechos y no simplemente como una cuestión prebendaria y clientelar, aún con los

problemas que pudieron existir durante todo el proceso, y otras prestaciones de esas características que incluían un pensamiento sobre lo que es la protección social y sobre lo que implican los derechos de las personas.

En el ámbito institucional creo que los avances fueron muy claros; por una parte es indudable que no abarcó a todas las instituciones públicas, pero se empezó un proceso de profesionalización del funcionariado público y una lógica de trabajo que apuntaba, por una parte, a todo lo que hace a la visión de un funcionariado que mire con criterios de no discriminación al servicio ciudadano y también con criterios de derechos suyos dentro de lo que es la función pública. Fueron aspectos claves de todo lo que fue el trabajo de la Secretaría de la Función Pública; llegamos a un 40% de los ingresos vía concursos públicos y casi un 50 % de las instituciones realizaron ese proceso que anteriormente era desconocido, como si no hubiesen existido las leyes, las normativas en esos aspectos, generando todas aquellas políticas necesarias para que se pueda hacer ese proceso con mucha mayor sistematicidad, y creo que hubo un trabajo muy importante de respeto y de formación al funcionariado público en todo lo que hace también a las posibilidades de su valorización.

En el ámbito institucional, también hay un tema clave. Es todo lo que se refirió a los asuntos internacionales. Paraguay pasó a convertirse en un país valorado por los diversos actores internacionales, en el sentido de que estaba llevando adelante procesos importantes de relacionamiento, con dignidad, con defensa de la soberanía en su real sentido, y eso se valora en general en el ámbito internacional en donde los diversos actores discuten sobre elementos conceptuales mucho más profundos respecto a la democracia, respecto a lo que significa la transformación de una sociedad.

En el ámbito económico, finalmente, creo que lo que tuvimos es la posibilidad de que se mantenga una estabilidad económica y haya crecimiento, pero eso evidentemente no podemos decir que se tradujo ya —como debería de haberse traducido— en una redistribución de la riqueza, podía o tenía que haber sucedido.

Estos elementos yo los considero importantes en la evaluación general de lo que implicaron estos años de gobierno de Lugo, creo que la gente empezaba a valorar los derechos que el Estado debe garantizar y comenzaba a apropiarse de ese pensamiento, sobre un Estado patrimonialista que solamente es propiedad de aquellos que en algún momento tienen el poder y en consecuencia hacen lo que quieren, ese proceso creo que es el que hay que valorar más.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el Gobierno de Lugo?

Creo que hubo varios desaciertos que fueron fruto de lo que era la impronta de un Gobierno como el que se conformó, un Gobierno pluralista en el mejor de los casos y en realidad tan diverso y confrontado internamente, que aquellas cuestiones que realmente transforman la estructura de una sociedad no pudieron ser abordadas adecuadamente y eso se ve ahora con mucha claridad. Los ministerios que tenían mucha responsabilidad sobre esos cambios estructurales, como el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Ministerio de Educación, una entidad como el INDERT, el de Industria y Comercio incluso, porque si hablamos de transformación del modelo productivo tenemos que hablar de esos ministerios, son los que justamente tienen que poner énfasis en transformar un modelo productivo que sigue siendo insostenible en nuestro país, y esas políticas no se realizaron.

Desde el principio creo que no hubo fuerza política suficiente para que esos cambios se produjeran, para impulsarlos, para tomar los elementos necesarios y en consecuencia hacer que esos cambios se produzcan; entonces los elementos claves como los que hacen a los medios de producción, como el principal medio de producción que es la tierra, no fueron tocados desde el inicio por un Gobierno que tenía que transformar, tenía que ser esa la forma de transformación esencial. Yo veo como cambios claves en una sociedad como la nuestra, los cambios que se refieren al modelo productivo y esos cambios son los que no se realizaron, se llevaron adelante políticas compensatorias, pero en realidad la transformación de lo que es la estructura básica del modelo de producción es lo que no se tocó.

No se tocaron por dos o tres cuestiones. Por una parte por la debilidad propia de origen del Gobierno, un presidente que se autodefinía inicialmente como un presidente “del medio” y fuerzas políticas que en la mayoría de los ministerios no eran personas que tuvieran una claridad sobre esa transformación que se debía llevar adelante. Entonces, dentro del propio Gobierno se daban las mismas confrontaciones en cuanto a visión de qué transformación social debía producirse, como eso estaba así, sencillamente estaba paralizado. Creo que ese es el elemento clave, lo que en realidad dio origen a este Golpe, porque incluso llegó a molestar que se hablara simplemente de estos temas y que se empezaran a tocar algunos de los aspectos que hacen a la posibilidad de transformación de ese modelo productivo.

En mi opinión, ese fue el error en realidad, porque si eso se hubiese producido desde el inicio, cuando recién se ganaban las elecciones, con

mucha legitimidad y fortaleza, generar el debate en la sociedad sobre las transformaciones necesarias, en ese momento se pudieron haber producido los cambios, sin embargo, rápidamente vinieron los aspectos que afectaban directamente al presidente y fueron debilitando también las posibilidades de que él tome ciertas decisiones.

¿Por qué se dio el Golpe?

Yo creo que el Golpe unió varios intereses en realidad. Por una parte un interés claro de sectores o élites políticas oportunistas, que desde hace mucho tiempo estaban queriendo tener mucha mayor libertad para utilizar al Estado de la manera que siempre fue utilizado y no veían posibilidades de hacerlo dado que tenían frenos, y estando en un periodo preelectoral había que apropiarse del Estado. Por otro lado, la posibilidad de consolidación de la visión de derechos de parte de la gente ponía en peligro sus posibilidades de acudir a los mismos mecanismos clientelares y prebendarios durante lo que es el proceso electoral. Y –por supuesto– los intereses de poderes fácticos de nuestro país, los poderes económicos tanto nacionales como transnacionales, muy vinculados y muy ligados con lo que implica que los agronegocios y otros negocios, estaban siendo cuestionados y desde el Gobierno no había un apoyo explícito a esos sectores; los latifundistas y aquellos que se habían hecho de la propiedad de las tierras, también comenzaban a ver que se hablaba del tema tierra y estos sectores ligados –por supuesto– a los medios de comunicación de los cuales son propietarios. Los mismos grupos que tienen estos intereses y vinculados con los sectores de la mafia, de la delincuencia organizada, fueron los artífices de este Golpe. Tenían que tumbar al Gobierno que ni siquiera estaba todavía llevando adelante aquellas cuestiones más profundas y ya probablemente no tenía tiempo, pero que sí, durante el resto del mandato podía haber tenido una influencia clara en seguir levantando el tema y eso podía seguir generando mucha mayor conciencia en la gente. Creo que también hubo, seguro, un componente de mucha ignorancia sobre todo el tema socialista que fueron azuzados por estos sectores que necesitaban imperiosamente terminar con este Gobierno para que no se consoliden ciertas cuestiones, tanto de derecho como de pensamientos que comenzaban a cuestionar lo más profundo que es el modelo de nuestra sociedad.

¿Por qué que no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Me resulta bastante difícil hablar sobre aquello que se podía evitar o no, pero sí podemos remontarnos al inicio del Gobierno, probablemente con un liderazgo más fuerte sobre hacia dónde tenía que ir la sociedad, se podría haber logrado una mayor consolidación desde el inicio, con todo lo que implicaban las transformaciones que se estaban llevando a cabo y que se visualizaban como posibles. Yo creo que –si bien aquellos poderes fácticos siempre están con sus intereses– hay mucha gente que quizás podíamos tenerla como más aliada en todo el proceso, al discutir cuáles son los aspectos que podían beneficiar a la sociedad, la transformación que se tendría que producir.

Entonces, creo que faltó –por una parte– esa comunicación con esos sectores y –por otra– una consolidación con los sujetos del proceso, porque si ahí se hubiese consolidado más todo lo que hace a la participación ciudadana, al compromiso de la gente sintierra, el compromiso del Gobierno con todo eso, entonces, hubiese habido un menor estupor en la sociedad, una menor ingenuidad y –si desde un principio también– se hubiese sido claro con respecto a la tolerancia cero a la prebenda, al clientelismo, a negociar sobre aquellas cuestiones que son política pública base, entonces la población hubiese identificado con mucha mayor claridad a todas aquellas personas y sectores que en realidad están siendo tan dañinas para todo lo que hace a un proceso de transformación social.

Yo centro mi análisis bastante en eso, porque lo que sucedió en los últimos días ya era de los últimos días, es decir, que hablar de cuántos ministerios o no se le podían dar a alguien sobre la marcha y sobre el Golpe, me parece que justamente hubiese sido ya una consecuencia de los errores anteriores, antes se hubiesen dirigido con mucha mayor claridad aquellas cuestiones que eran ejes claros en la política de un Gobierno que pretendía transformar.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Las consecuencias son muchísimas en todos los aspectos. Por una parte, creo que hay un claro quiebre de la democracia formal en lo que hace al respeto al voto popular, y no digo que un juicio político no pueda existir, pero para que pueda existir tienen que estar dados los aspectos que hacen a la demostración de un mal desempeño, más que a la prepotencia ejercida por un grupo determinado y eso implica el no respeto al voto popular. Uno de los presupuestos básicos de la democracia formal es elegir a los go-

bernantes por voto popular, en un Estado de derecho se respetan las leyes y hay separación y control entre poderes, eso se rompió, esos elementos básicos de la democracia formal.

Y las consecuencias son muy graves para una sociedad; hoy el esfuerzo de la gente está dirigido a pensar en si mi voto vale la pena o no, es decir, es la deslegitimación del mecanismo democrático formal, por una parte, lo cual me parece sumamente terrible en lo que implica este proceso de acceso a los elementos que hacen a considerarnos un país democrático; por otra parte, definitivamente creo que se han cortado los aspectos de derechos que estaban en consecución inicial algunos, y otros más avanzados.

Tenemos una clara entrega de soberanía de parte del gobierno golpista ahora, porque es entrega de soberanía que no entendamos que cuando estamos dejando entrar semillas transgénicas, estamos generando dependencia alimentaria; cuando estamos haciendo que empresas como Rio Tinto Alcan tengan toda la vía libre, estamos entregando soberanía energética. Es decir, hay una serie de aspectos que son muy claros, en lo que hace a políticas muy centrales en cuanto a lo que es una sociedad, un Estado, un país.

También tenemos otras consecuencias que son muy evidentes. Nos hemos convertido en un Estado paria nuevamente, en un Estado aislado, tenemos un gobierno reconocido por tres países (dos de los cuales no forman parte de las NNUU —como Taiwán y el Vaticano— y otro país que no tiene ningún tipo de interés para nosotros) y aislado de todo el resto de la comunidad internacional. Hoy nadie puede estar aislado, la comunidad internacional es la que da legitimidad, así como el reconocimiento interno, eso es una legitimidad. Este es un gobierno ilegítimo, no reconocido por la comunidad internacional ni por la totalidad de sus gobernados, entonces estamos en una situación de Estado paria, sin reconocimiento ni de las NNUU ni de la OEA ni UNASUR ni el MERCOSUR, esa es nuestra realidad hoy.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático, el movimiento popular y progresista?

Estamos como a dos meses de un Golpe, todos aún en el proceso de análisis. El movimiento popular está en un proceso de análisis y es el más Golpeado, porque si comenzaban a existir derechos para la gente que estuvo excluida durante tanto tiempo, implicaba derechos para el movimiento de la gente que está en los sectores populares, entonces, eso Golpea a estos sectores de manera muy clara, las persecuciones ya empezaron, es decir, los primeros días después del Golpe apresan a dirigentes carperos, carpero

es sinónimo de mala palabra para muchos sectores y para este gobierno también, hoy tenemos la persecución por el cierre de rutas.

Creo que hay una lógica situación de tener que hacer un análisis profundo y definir estrategias. Hay dos cosas que para mí tienen que estar en las perspectivas, por una parte, la resistencia, porque la no denuncia de lo que ha sucedido genera impotencia e impunidad, esa me parece una cuestión clave y, la otra, es la construcción sobre la base del análisis de lo que ha sucedido de todos los actores y de las posibilidades de articulaciones, de sistemas de corrección y ver qué es lo que sucede electoralmente. Yo soy bastante reacia a pensar simplemente en lo electoral, si bien no hay que dejarlo de lado, porque quien hizo un Golpe puede hacer cualquier cosa con unas elecciones, no genera ninguna garantía, entonces, todavía vamos a tener que hacer la discusión. Claro, la izquierda está en una situación bien difícil también, que hay que leerla desde el marco de nuestro proceso histórico, recién se empieza a hablar de izquierda, hace muy poco tiempo en nuestro país, la gente iba presa, era torturada, era muerta, era exiliada si hablaba de izquierda. Entonces, no podemos hablar de una gran formación de la izquierda como gran construcción y hoy se está pagando ese precio. Creo que hay que darle mucho tiempo al debate, al análisis, para pensar en cuáles son las acciones futuras y —en mi opinión— no descuidar la resistencia y tratar de construir sobre bases bien firmes esta vez, porque si no son firmes las bases, sencillamente tenemos de vuelta todo lo que ya pasamos.

Es necesario construir sobre bases ideológicas muy firmes. Creo que de eso carecía mucha gente, porque la cuestión ideológica pasa tanto por la discusión sobre lo que implican las bases estructurales de la sociedad, como sobre las prácticas que hay que tener y las políticas que hay que diseñar al respecto, y si son simplemente discursos y no se traducen en prácticas, entonces, no existen bases ideológicas. Diseños de políticas de transformación y prácticas adecuadas son las bases firmes, con personas que tengan la convicción de que ese proceso se puede construir y creo que hay condiciones para que eso exista, porque los derechos que comenzaban a existir están comenzando a ser cercenados, la gente va a empezar a comprender lo que implica una transformación social que modifique estructuralmente nuestra sociedad.

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

El hecho de que Lugo haya ganado las elecciones del 2008, en primer lugar abrió la posibilidad de iniciar un proceso de democratización más profundo que la transición conservadora de 1989. Cuando hablamos de proceso estamos hablando más allá de un periodo Constitucional que pudo haber ido del 2008 al 2013. Nos referimos a un proceso que pudo o que puede romper el hegemonismo de la oligarquía, que a través de sus partidos políticos históricamente ocuparon el poder en Paraguay. En el caso del Gobierno de Lugo me refiero a una parte del poder, estoy hablando del Poder Ejecutivo, porque el resto del poder real siguió intacto.

Ese antecedente histórico lo encontramos solamente en 1936 con el gobierno de Franco, si bien la diferencia está en que Lugo accedió a la presidencia de la república por la vía electoral. A partir de la victoria de Lugo, se produce la oportunidad política de abrir nuevos espacios de participación popular y de asumir responsabilidades políticas y administrativas en el Estado paraguayo, posibilidad que siempre fue hegemonizada por representantes de la oligarquía y de los partidos tradicionales. Pero no se trató solamente de participación de otros sectores políticos y sociales en la conducción del Estado paraguayo, en medio de la heterogeneidad y la correlación de fuerzas se dio la oportunidad para proponer un proceso de transformación del Estado, del gobierno y de la política paraguaya. Los resultados deben ser evaluados aún con sus avances y retrocesos. Debemos hurgar aún entre la gestión de Gobierno y la sociedad y la contradicción entre los intereses de la oligarquía, de los sectores populares y los movimientos sociales. Y eso muchas veces no es tan visible, es un proceso.

En cuanto a la gestión misma del Gobierno, de lejos, la gratuidad de la salud es un paso extraordinario, porque si bien hoy se puede cuestionar los alcances de la gratuidad, debemos de tener en cuenta que este es un proceso casi irreversible, no creo que haya un presidente o un gobierno que se anime por decreto a suprimir la gratuidad de la salud. Están las estadísticas, miles y miles de paraguayos y paraguayas accedieron por primera vez a la atención de la salud de nuestro país. En cuanto a sus alcances y eficiencia en su aplicación, tenemos que cuestionar las limitaciones presupuestarias. Si antes del 2008 se atendía a dos millones de personas y ahora las estadísticas hablan de cerca de ocho millones de consultas, estamos ante una demanda mucho mayor que la disponibilidad presupuestaria. Pensando en

el sostenimiento de ese programa de aquí a 8 o 10 años el acceso de miles o millones de compatriotas a la gratuidad de la salud va ser mayor por un lado y la atención evidentemente debe mejorar y puede ser mucho más eficiente. Se abrió un proceso importante en algo muy sentido en el Paraguay que es el tema de la salud.

Otra observación positiva fueron las políticas sociales, su punto de partida es una definición que atenta directamente contra las políticas prebendarías. El enfoque de derechos, es decir, el Estado tiene la obligación de responder a las necesidades de miles y miles de paraguayos (más aún en situación de pobreza o de extrema pobreza), y ellos/as tienen el derecho de ser sujetos de esas políticas, por lo tanto no están sujetos al prebendarismo, a las afiliaciones partidarias como ha ocurrido siempre en Paraguay. Es la afirmación del enfoque de derechos. Con el Gobierno de Lugo, efectivamente se dio inicio, a un proceso de instalación de políticas públicas de Paraguay. Desde el punto de vista institucional las políticas públicas del Estado paraguayo nunca existieron como tales, siempre fueron contaminadas por el prebendarismo, las exigencias de afiliaciones partidarias y las lealtades partidarias. Se inicia un proceso de políticas públicas y de políticas sociales, un proyecto de protección social que se expresa a través de diversos programas, entre ellos, evidentemente Tekoporã ha sido uno de los programas emblemáticos del Gobierno, porque por más que existan sectores que permanentemente han bombardeado contra el programa, estamos hablando de un 40% de familias paraguayas en situación de pobreza y un 20% prácticamente en extrema pobreza. El Estado asume dentro de las políticas de protección social un programa, un proyecto y una estrategia que empieza a desarrollarse con estos programas y a llegar a miles y miles de paraguayos. Fue centro de disputas con la oligarquía, cuando se percataron del impacto que comenzó a tener en la población. La estrategia del cambio pasa por la construcción de una base social que pueda sostener un proyecto, no solamente la base social de un partido político. Desde el momento en que a una persona no se le exige afiliación partidaria para ser sujeto de derecho se está rompiendo con presiones partidarias. Cuando se dieron cuenta esto comenzaron los ataques, las limitaciones presupuestarias, etc.

En tercer lugar, Lugo habló mucho en su campaña sobre el tema de la soberanía y dentro de esto el concepto de la soberanía energética, donde también se dieron pasos importantes: la exitosa negociación sobre Itaipú, marca un antes y un después en la política paraguaya en relación a su so-

beranía energética. Al dar ese paso no podemos decir que hemos logrado una recuperación total de nuestra soberanía energética, pero se ha dado un paso, que ningún gobierno colorado lo hizo en 50 años.

Otro logro importante fue la política internacional. Paraguay siempre estuvo sujeto y fue objeto al mismo tiempo de la política internacional de los EEUU, el Gobierno de Lugo optó por un proyecto de integración regional, priorizando el MERCOSUR incorporando un concepto político diferente al de sus orígenes, es decir, puramente económico y comercial, y por el otro lado impulsando el UNASUR. Porque en el tema del MERCOSUR y UNASUR vemos la posibilidad de un proyecto regional a corto, mediano y largo plazo. Aquí radica la diferencia con la política de la guerra fría y lo que vino después.

La diferencia se fue marcando también con el programa Abrazo de la Secretaría de la Niñez y la Adolescencia y el programa de la tercera edad que empezó a aplicarse de manera creciente en el último año. La aplicación de estos programas tuvo sus problemas, sus errores y las limitaciones de las propias instituciones del Estado paraguayas, formalizadas dentro de un esquema propio de un estado oligárquico. Las instituciones del Estado paraguayas deben ser transformadas radicalmente de tal manera a ponerlas al servicio de la gente.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

El más importante, la Reforma Agraria. En este tema hubo vacilaciones, indecisiones, pero suponiendo que estos errores y vacilaciones no hayan existido, estoy convencido que la Reforma Agraria en Paraguay se va realizar cuando cambie la correlación de fuerza política. La gran enseñanza que nos deja este Gobierno de casi cuatro años, es que no basta solamente con la intención de hacer la Reforma Agraria desde el Poder Ejecutivo, nos enfrentamos a intereses realmente poderosos, política y económicamente, con las transnacionales detrás, y esto solamente puede cambiar cuando haya una correlación de fuerza políticamente distinta. Y cuando exista una fuerza política en el Congreso, un Poder Judicial independiente de los intereses de los poderosos, locales e internacionales, y un gobierno con la decisión de hacer la Reforma Agraria. Pero independientemente a eso, creo que el Gobierno pudo haber hecho más, existió la decisión pero como dije, existieron vacilaciones, confusiones y desorientaciones que impidieron avanzar algo más.

En segundo lugar, un problema del Gobierno de Fernando Lugo fue evidentemente la cohesión del equipo de gobierno. Una cohesión imposible, creo que hubo dos factores básicamente que impidieron avanzar hacia esa cohesión. En primer lugar la alianza con el PLRA, esta alianza colocó en el gobierno visiones distintas, sobre las políticas sociales, sobre la Reforma Agraria y sobre una serie de temas que hacen a decisiones gubernamentales. En el gobierno convivían y ocupaban ministerios realmente importantes representantes políticos de sectores conservadores, básicamente agrupados alrededor del PLRA, y por otro lado, sectores de izquierda que principalmente o con más notoriedad en los primeros años de Gobierno estaban marcados por la división, esta situación objetiva impidió la construcción de una orientación unificada sobre la política de Gobierno. Un gran tema a discutir es como hemos llegado al gobierno, y este debate trasciende las responsabilidades individuales con que mucha gente simplifica los análisis.

¿Por qué se dio el Golpe?

El propio triunfo de Lugo, significó el inicio de un proceso de democratización que podía llevar a un proceso más profundo, más allá de los límites de la oligarquía, incluso más allá del 2013 como proceso de construcción. En el mismo, tiene mucho que ver la conciencia de una mayoría popular y ciudadana que en el 2008 confiaba en que se podía avanzar en un proyecto de cambio en nuestro país y buscaba ser protagonista y avanzar hacia una mayor transparencia, de mayor participación y fortalecimiento en las políticas públicas, en un proceso de acumulación de fuerzas.

Pero desde el mismo día que triunfa Lugo ese mismo día comenzaron las conspiraciones, en el primer año, en el segundo y tercer año, y se ha denunciado sistemáticamente. La oligarquía en el Paraguay, es una oligarquía no solamente conservadora, sino que política y culturalmente muy atrasada y reaccionaria y cualquier intento de cambio, incluso en términos democráticos le genera no solamente sospecha, sino temor. Cuando se dieron cuenta que la ciudadanía podía tener una mayor confianza en el proceso de cambios, inmediatamente pensaron que este país se convertiría en un país bolivariano un proceso tipo Bolivia, Venezuela, lo que les producía y produce espanto. Y sobre esa contradicción se cabalgó durante todo este tiempo, durante los cuatro años del Gobierno de Lugo. La conspiración estaba latente, si no se dio antes el Golpe, es porque o no cerraban los acuerdos internos del frente golpista o porque la evaluación de una gober-

nabilidad en el Paraguay post Golpe no la tenían muy clara, lo que también les generaba temor. Y seguramente también porque tenían que desafiar una coyuntura internacional bastante complicada. Pero cuando se da el Golpe en Honduras, evidentemente varios pensamos que el paso siguiente podía ser Paraguay, porque era el eslabón más débil dentro de la región.

El Golpe tiene varias respuestas en cuanto al por qué. En primer lugar es un Golpe que ocurre en Paraguay, pero estratégicamente es un Golpe que hay que verlo en términos geopolíticos, la disputa por la hegemonía en la región. Es decir, el Golpe evidentemente tuvo el respaldo de los EE.UU y es un Golpe contra la región y contra el liderazgo de Brasil. En un Golpe para debilitar UNASUR, hay que verlo en esa clave, la disputa que al momento de esta conversación se está dando a nivel internacional, muestra todos los síntomas de una OEA liderada por EE.UU debilitada y desprestigiada, y de una instancia como la UNASUR que empieza a tener un protagonismo político mucho más importante, es una disputa que no está resuelta y que todavía nos puede traer sorpresas importantes en los próximos años o en los próximos meses.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Más allá de acciones concretas, creo que la posibilidad que la ciudadanía vaya adquiriendo confianza, mayor conciencia de su protagonismo en el cambio y en la decisión de hacer cambios reales en el Paraguay. Ese hecho solamente, es absolutamente determinante, por eso es que, cuando uno dice ¿porqué el Golpe nueve meses antes de las elecciones? La participación. La identificación de la gente con políticas sociales, la soberanía (como concepto y ejercicio superador del nacionalismo), podían ir creando las condiciones para romper con una democracia conservadora y oligárquica.

Creo que las propias fuerzas políticas que apoyaron al Gobierno de Lugo, los movimientos sociales después de luchar casi tres años para impedir el juicio político, nueve meses antes cometemos un error estratégico, se empezó a discutir solamente cuestiones electorales, abandonando la posibilidad de la destitución de Lugo, justamente porque pensábamos que nueve meses antes ya no podía ocurrir un juicio político. La oligarquía y sus partidos políticos y con respaldo internacional hace un Golpe nueve meses antes, porque prefirieron no esperar las elecciones para retomar totalmente el poder, digo totalmente porque en el 2008 no les fue completamente

arrebatado el poder, y con el Golpe toman la iniciativa y buscan legitimar ese poder con las elecciones del 2013. Creo que acá hay una inversión importante, ¿por qué? Porque la fuerza política del Frente Guasú y los movimientos sociales con la acumulación que hoy tienen de un 15 o 18%, electoralmente hablando, podía haber sido decisivo para cualquier alianza, ese porcentaje es decisivo para continuar en el Gobierno, pero el Golpe desbarata la posibilidad de una alianza (que también ya estaba discutida).

Estoy hablando del posible eje estratégico de la oligarquía local y su respaldo internacional, suponiendo que la fuerza política del Frente Guasú y los movimientos sociales solos no van a tener la capacidad real de triunfar en el 2013. Por eso decía, con el Golpe ellos retoman el poder y piensan legitimarlo en el 2013, sobre esa hipótesis juegan regionalmente a debilitar la UNASUR y principalmente poner en cuestionamiento el liderazgo de Brasil en la región.

Creo que ese es el motivo real por el cual nueve meses antes se hace el Golpe, y se fundamenta sobre un hecho, el hecho de Curuguaty. América Latina, a lo largo de su historia política ha vivido varios procesos de conspiración, conspiraciones de altísimo nivel de preparación. El marzo paraguayo hoy día sigue en la nebulosa, muchos creemos saber quiénes son los responsables del marzo paraguayo, pero en el fondo eso quedó en la nebulosa. En el caso de Curuguaty, ahí hay una operación de altísimo nivel conspirativo, sea la forma en que se hayan dado los acontecimientos.

Pero teniendo en cuenta la experiencia de los movimientos campesinos, nosotros reconocemos las movilizaciones, los cortes de rutas, las ocupaciones, las denuncias, pero no se reconocen evidentemente en las organizaciones campesinas la experiencia de una lucha directa como la que supuestamente se planteó en Curuguaty. ¿Existieron o no los francotiradores?, buena pregunta y, ¿a favor de qué? Es muy probable que controlando ellos el poder real, esto quede como el Marzo Paraguayo. Lo que sí está claro que a partir de esa operación de alto nivel al día siguiente, se pasó a la segunda parte del plan, que es el papel mediático, el papel de los medios de comunicación empresariales, transmitiendo desde el lugar, orientaciones sesgadas, instalando un clima determinado de tal manera que se puedan generar las condiciones para el juicio político. Fíjate que cuando digo una operación de alto nivel, como se coloca en los medios de comunicación, la ciudadanía estaba indignada por la muerte de los policías, porque básicamente es lo que los medios de comunicación instalaron, pero también la confusión se instala en las propias organizaciones campesinas. Porque en

los días posteriores, muy posteriores incluso, la pregunta de varios compañeros y compañeras de la dirigencia campesina era ¿cómo es posible que el gobierno de Lugo haya asesinado a once dirigentes campesinos?, esa era la pregunta. Era como para levantarse en contra del Gobierno de Lugo, a partir de ahí se produce la cuarta fase del plan, que era la instalación ya del juicio político, en ocho días Lugo estaba fuera. Y las organizaciones campesinas, que son las que tienen mayor poder de movilización y de convocatoria, evidentemente indecisas y confundidas sobre lo que había ocurrido en Curuguaty. Estas cosas no son casualidades, esto se preparó, se articuló y se desarrolló dentro de un plan de profesionales de la conspiración.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Había dos formas de contrarrestar. Una, una gran movilización a nivel nacional como acabo de mencionar, que los grandes protagonistas tenían que ser las organizaciones sociales y ciudadanas; y en segundo lugar, negociar con los golpistas, eso iba ser realmente costoso. Íbamos a quedar totalmente en manos de PLRA, sentarse en una mesa de negociación más ministerios, más cargos claves en el Gobierno, íbamos a quedar realmente inmovilizados, incluso algunos hablaron que Lugo y el Frente Guasú deberían comprometerse a que la chapa en el 2013 sea encabezada por un liberal, cosa absolutamente imposible de hacer, además no estaba en manos de Lugo ni de la dirigencia del Frente renunciar a una posibilidad como esa.

Ahí sí hubiéramos quedado totalmente aislados, la izquierda iba ser desplazada o debilitada en el gobierno, y Lugo iba a estar siendo sometido a un chantaje permanente mirando el escenario próximo, el escenario electoral. Ante esa posibilidad, más allá de las especulaciones periodísticas que se hicieron al respecto, Lugo no estaba dispuesto a hacer eso y si bien a última hora autorizó a que se haga una conversación con el PLRA, ya en la madrugada del día del juicio político no significaba estar dispuesto a ceder a las posibles pretensiones golpistas.

Pero, por qué decía “en el caso que esta posibilidad hubiera existido”, porque creo que el Golpe estaba en marcha; recordemos que acá vinieron todos los cancilleres de los países de la UNASUR, ni eso pudo atajar el Golpe, porque estaba decidido en el marco de una conspiración que empezó el 15 de agosto de 2008, y a partir de los sucesos de Curuguaty sí o sí había que hacerlo. Particularmente no creo que se haya podido impedir eso, porque la decisión política del Golpe se había tomado y estaba en marcha.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Hay algunas visibles y otras no tan visibles, voy a empezar por lo segundo. Creo que es un gran daño que se produce a un proceso de democratización y de cambio en el Paraguay, asumiendo que las elecciones son una parte de la democracia participativa que queremos construir, son cerca de 800 mil personas que eligen a un presidente de la república. Y finalmente 120 personas en un juicio político amañado, irregular, hecho de cualquier forma, grosera y violando el marco legal y constitucional destituyen a un presidente electo. ¿Cuál es el daño? Hay una ciudadanía que se decidió a participar de un proceso de democratización, que eligió un gobierno, más allá que después haya tenido sus objeciones, críticas o desencantos, pero estamos hablando de la decisión que radica en el pueblo, de la participación y en la decisión. No solo fue Lugo echado del Gobierno, yo creo que todas esas personas que dijeron “esta vez sí tenemos que participar, sí tenemos que decidir”, fueron estafados. Ahí hay un gran daño, una inseguridad y posiblemente una pérdida de confianza para ejercer los derechos ciudadanos. Hay que ver si realmente existe una capacidad de resistencia y de recuperación inmediata de esa ciudadanía que siempre tuvo limitaciones para la participación, sea por la larga dictadura o por los gobiernos de la transición conservadora del Partido Colorado.

¿Ese proceso se truncó? Más allá de la caída de Lugo creo hay un proceso que está mostrando signos de no ser derrotado, pero eso lo veremos más adelante. De todos modos, es un daño tremendo a la conciencia ciudadana, a los derechos de la gente. Hay disputas políticas que se van a dar todavía, incluso si en el 2013 después de las elecciones, empieza un proceso de reincorporación de Paraguay en el proceso internacional, no será tan rápido. Los partidos políticos conservadores no entienden que en la región no se pueden separar conceptos como integración, democracia y soberanía,

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Creo que depende mucho de la claridad que se tenga sobre una visión estratégica, porque si todo apostamos a una cuestión electoral en el 2013, estaremos legitimando el frente golpista, la restauración de la democracia conservadora y el poder de la oligarquía en el Paraguay. Podemos perder las elecciones en el 2013, pero si además somos derrotados políticamente por la oligarquía, eso sí va tener consecuencias más importantes desde el punto de vista de un proceso. Por eso es sustancial que se mantenga la re-

sistencia al frente golpista, en su intento de legitimar el Golpe, por un lado, aumentando la participación de los movimientos populares y ciudadanos. Si logramos mantener un nivel de resistencia contra el Golpe y relacionarlo con el tema electoral estaremos avanzando hacia una línea correcta, y si esas dos cosas, la resistencia y la participación electoral, están ubicadas dentro de la construcción de un proyecto político que puede darse más allá del 2013, entonces iremos construyendo una visión estratégica.

Requerimos darle continuidad al proceso iniciado en el 2008 (realmente antes del 2008) o para retomar lo que se inició en el 2008. El programa histórico del cambio está ahí y la fuerza política del cambio saldrá de este proceso. Si no es el puro electoralismo que va terminar por legitimar el Informe Insulsa, un informe que salta a lo ocurrido el 22 de junio y dice “en el Paraguay está todo normal”. La caracterización no se hace a partir del Golpe de Estado del 22 de junio, sino se intenta desde una supuesta normalidad que ocurre semanas o meses después.

Y los movimientos populares deben entender eso como un proceso y no solamente llegar al Gobierno con una estrategia electora. Por eso es importante la resistencia, entonces también cuestionamos que las elecciones que van a organizar los golpistas sean impunes como pretenden.

Cuando hablo de un proyecto político, no es solamente el programa, sino de un proyecto nacional, construir este proyecto, que incluya a los movimientos sociales, populares, a la clase media empobrecida, incluso a sectores empresariales que quieren apostar por un modelo productivo diferente a lo que tenemos ahora. Estamos hablando de una fuerza social, de una base social que a su vez se proponga la transformación del Estado, en un Estado democrático, participativo, desde donde se refuerce la visión que requiere el país a nivel internacional. Todo esto es parte de un proyecto político. El concepto de la democracia, qué tipo de democracia perseguimos nosotros, una democracia incluyente, participativa, abierta políticamente, de mucha prioridad a la inclusión social, pero fundamentalmente sobre un desarrollo nacional. Cuando digo un proyecto político es muy diferente a decir, “yo tengo un candidato a presidente, tengo candidatos a senadores y diputados o tengo un programa”. No, el proyecto político es tu base social del cambio, tu visión sobre el Estado, sobre el proyecto democrático que queremos construir, porque ahí en la definición del modelo de democracia estaremos construyendo la nueva relación entre el Estado y la gente, porque hoy día está totalmente dañado, la gente en su gran mayoría no tiene credibilidad sobre los partidos políticos, sobre las instituciones del Estado.

Pero este proyecto, no se construye en laboratorios, sino con la gente, con la participación de los movimientos populares y sociales.

7.11 SECRETARÍA DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA (SNNA).

LIZ TORRES

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

Durante estos cuatro años, si bien hubo dificultades para emprender transformaciones sustanciales (un ejemplo es el problema de las tierras), se pueden considerar avances importantes, con resultados concretos como el hecho de que logramos construir una hoja de ruta, diseñar una política nacional conocida como el Plan 2020 “Paraguay para todos y todas”, con ejes estratégicos que direccionan el accionar de las instituciones con políticas universales y políticas focalizadas. Ese es un primer paso importante que se dio y que permite pensar en el ordenamiento de las acciones institucionales bastante fragmentadas, en particular en lo que hace a nuestro sector, al área social. Es, por tanto, una de las grandes contribuciones.

La ejecución de políticas focalizadas específicas dirigidas a sectores más vulnerables, enmarcada en los once programas emblemáticos, permite mostrar que sí se pudo empezar a sentar las bases para tener ciertos resultados que permitieran revertir esta situación de pobreza extrema y comenzar a modificar las desigualdades sociales que existen en nuestra sociedad y que hace que amplios sectores vivan históricamente condenados a la miseria. En este sentido se pueden señalar tres cuestiones, en el marco de las políticas sociales, que personalmente me parecen muy importantes:

La primera es el cambio al interior del Estado. La Secretaría de la Función Pública cumplió un rol significativo, primero apareciendo en el escenario institucional (como Ejecutivo) como nunca antes, con resultados concretos. Por citar uno de ellos, hoy hay más de 16.000 personas que ingresaron por concurso público (a diferencia de los datos encontrados a nuestra llegada). Se instaló así un mecanismo para el ingreso igualitario; eso fue decantando -si bien quizá muy lentamente - todo este sistema prebendario y clientelar que por tantos años se había instalado. Es bueno señalar que también se inició un proceso importante de reforma estructural, que concluyó con la elaboración de un proyecto de “Ley de Reforma Estructural del Ejecutivo” que fue trabajado en consulta con varios sectores sociales y políticos y que ni siquiera se alcanzó a presentar al Parlamento,

quedando así por el camino una de las reformas más importantes para el Estado paraguayo, un Estado caracterizado por una estructura desordenada, que no permite la gobernabilidad (por ejemplo, 80 instituciones dependen directamente del Presidente, planteándose con este proyecto reducirlas a solo 16 ministerios). Fue un paso desafiante que no se logró realizar porque tocaba intereses de ciertos sectores políticos.

La segunda cuestión tiene que ver con la política de salud gratuita. Es evidente que durante este gobierno hubo una importante inversión en salud, especialmente en la atención primaria, como prioridad. Las cifras que muestran el aumento de consultas en el sector público son realmente significativas: más de 2 millones de personas. Esta política constituyó para el gobierno una de las certezas en cuanto a la instalación de una política de Estado sin posibilidades de vuelta atrás. Sin embargo en este nuevo contexto, y con señales evidentes de retroceso, solo la movilización ciudadana y la resistencia hará posible defender este logro en el marco del derecho a la salud gratuita.

Y por último la tercera cuestión, y que tuve la oportunidad de trabajar como Ministra de la Secretaría Nacional de la Niñez y Adolescencia, es lo referente a las políticas de protección y promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Una institución que no tenía más de un millón de dólares, la dejamos con trece millones de dólares de presupuesto y con políticas, planes específicos y programas de atención directa e integral para los sectores más vulnerados (porque siempre con el discurso de que era un ente rector de políticas sociales, la Secretaría carecía de programas y propuestas metodológicas concretas, sobre todo para sectores más vulnerados). Uno de los programas prioritarios fue el programa emblemático Abrazo, para la atención integral a niños/as y adolescentes que trabajan en las calles, transferido de la Secretaría de Acción Social (SAS) a la SNNA.

Se aumentó la cobertura a nivel nacional en nueve Departamentos y 21 municipalidades en el marco del Sistema Nacional de Protección, llegando a beneficiar a más de cinco mil niños, niñas y adolescentes desde 0 años, que trabajan en la calles, y a más de 2.800 familias, enmarcado en una propuesta metodológica con enfoque de derechos, respetando la integralidad, la mirada, no solo sobre las necesidades sino también sobre las capacidades y el potencial que tienen los niños y niñas como sujetos de derechos, como personas con capacidad de defender y exigir sus derechos legalmente reconocidos.

También me tocó vivir de cerca las rendiciones de cuenta del Presidente (cada 16 de agosto, Día del Niño en Paraguay), que fue uno de los mecanismos que hicieron posible efectivamente colocar la voz de las organizaciones, especialmente la de los NATs (niños/as y adolescentes trabajadores) como actores políticos.

Por supuesto, todo este avance en el ámbito social fue acompañado por los resultados macroeconómicos que están a la vista, como ser el aumento del Producto Interno Bruto y la inversión, con los mejores indicadores en varias décadas. Pero muy importante a la vez es señalar que este proceso instalado fue sostenido con la postura de generar desarrollo con inclusión, buscando lograr que los beneficios del aumento de la producción se conviertan en bienestar para toda la población, sin exclusiones. En ese sentido, no negociar los principios básicos de una política de inclusión, como es el tema de no ceder ante la presión y poderío de las multinacionales y otros intereses foráneos para liberar los transgénicos (maíz y soja). Considero que estos son pasos interesantes que fueron sentando bases para una propuesta de transformación real y de cambio a mediano y largo plazo.

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Uno de los desaciertos está en el mismo punto de partida, *las bases de la alianza*. Desde la llegada al gobierno, se constataba que ésta fue una alianza pegada con saliva, se sentía un vacío en términos de una instancia política que diera soporte. Había mucha desconfianza e incertidumbre en ciertos momentos. Ese creo, fue el punto de partida. Se requería mayor claridad y firmeza en términos de pactos para llevar adelante cinco años de gobierno y sobre todo un enorme esfuerzo para consolidar la base política de la Alianza, que definitivamente no se logró.

Otro de los desaciertos creo que fue el discurso del punto de partida. El hecho de que Lugo se planteaba en el medio, “poncho juruicha”, sin un posicionamiento claro, lo cual considero que fue también bastante dañino para todo el proceso, por las dudas que generaba. Mas aún con el primer gobierno de un signo político diferente luego de 61 años.

En tercer lugar, el hecho de que había una desproporción muy grande en cuanto a la designación de cargos en los ministerios. Los ministerios grandes -los ministerios *duros* como los llamaba Tomás Palau- estaban en manos de los liberales y -de hecho- es por eso que suena bastante esquizofrénico que luego digan que éste fue un mal gobierno, si fueron ellos quie-

nes tuvieron el poder de generar las transformaciones estructurales. Una de las constataciones, simbólicamente hablando, muy fuerte, fue cuando en la hora clave entre el 20 y el 22 de junio, estando en Mburuvichá Róga o en el Palacio, quienes estábamos alrededor de Lugo éramos solo las ministras y ministros de las “*secretarías*’*t*”. Éramos los pequeños entes y más 2 ministerios -el de Salud y el de Hacienda- los que estábamos ahí cercanos. Y ahí se sintió con fuerza lo que eso significaba. De hecho, las grandes decisiones o el direccionamiento que tenía el gobierno dependían mucho de cómo se hallaba configurado éste. Sin embargo, y a pesar de eso, creo que muchas decisiones importantes Lugo las tomó contra la voluntad de los mismos y de los intereses de sectores fácticos aliados a ellos. Hoy justamente le escuchaba por la prensa al ex Ministro de Agricultura del Gobierno de Lugo, Enzo Cardozo, renunciante poco antes del Golpe y uno de los que votó a favor del Juicio Político como Senador (banca que asumió solo por horas) para luego reasumir como Ministro de Agricultura ya con Franco. Le escuché diciendo que ya cumplió su papel y que podía irse tranquilo, porque ya logró la aprobación del ingreso de los transgénicos. Esta es una de las tantas muestras de lo que planteo. Es justo por eso señalar que en tres años, diez meses y siete días que duró el gobierno, Lugo logró administrar la presión de los liberales y resistir a las pretensiones e intereses oligárquicos.

El otro tema que podría calificar como un desacierto, es el estilo de liderazgo colectivo en el Gabinete, implementado por Lugo. Tenía su lado negativo y fue un desacierto. Sus colaboradores teníamos mucha libertad de acción, que no está mal... pero tampoco garantiza que se consolide una propuesta de gobierno que luego pueda dar resultados en una línea de ideas o proyectos y tampoco permitía hacer frente a situaciones de inestabilidad. De hecho, el Golpe perpetrado por los mismos aliados es muestra de esto que considero una debilidad. Las posiciones encontradas que teníamos dentro del gobierno y que se hacían públicas por la prensa, eran un permanente suicidio político, definitivamente, y eso nos fue deteriorando. Ante temas bastante sensibles se salía con posiciones encontradas, demostrando la fragilidad de la alianza y la falta de liderazgo.

Creo que una vez que Lugo empezó a tomar posición hacia un lado y arriesgar ciertos intereses, comenzaron a armar el plan para destituirlo. En realidad, esta fue la número 25 de las veces que intentaron el juicio político.

El otro desacierto es el alejamiento de las organizaciones campesinas, que bien puede sonar contradictorio, porque el gobierno del presidente Lugo fue el primero en dar un paso histórico con la conformación de una mesa de participación interministerial, y de instalar como eje transversal la Participación Protagónica en todas las áreas de las políticas, planes y programas. Sin embargo, creo que sí se dieron tensiones que en momentos clave no permitieron consolidar el espacio de diálogo necesario con las organizaciones y el movimiento campesino, que históricamente han planteado la lucha por la tierra y la Reforma Agraria en el Paraguay y tienen un alto nivel de reconocimiento e incidencia en nuestra realidad.

¿Por qué crees que se alejaron?

Creo que fue justamente por la falta de definiciones y por el tiempo que se perdía para tomar decisiones. Por otro lado, por no tener firmeza en algunas cosas, como en el caso del conflicto por el pago de subsidio al sésamo; la compra de las tierras de Teixeira; la recuperación de las tierras malhabidas y varias otras cuestiones que demostraban y generaban mucha duda en el sector y eso hizo que también se fueran alejando, perdiéndose así la posibilidad de contar con el apoyo necesario para las transformaciones radicales, como la Reforma Agraria. En síntesis, porque no hubo capacidad de respuesta en varias de las áreas en que el gobierno era responsable.

¿Por qué se dio el Golpe?

Por un lado, porque considero que tenemos una incapacidad enorme para avanzar hacia un proceso democrático, con un sector de derecha, un grupo reducido, que representa a sectores fácticos que dieron en 32 horas el zarpazo final, ejecutando un Golpe como parte de un plan diseñado por autores locales y foráneos, para lo cual hace tiempo se venían preparando, y esta vez encontraron la oportunidad de tomar el poder. De hecho, algunos estaban en el gobierno. Eran parte del gobierno.

En este contexto, el Golpe es el resultado de un plan de sectores de derecha, conservadores, que buscaron deshacerse de un Presidente que constituía una molestia para sus intereses políticos y económicos. El tiempo no alcanzaba llegando al 2013 para tomar decisiones y echar a andar sus políticas, como por ejemplo la liberación de las semillas transgénicas, la instalación de Río Tinto Alcan, entre otras. Se les acababa el tiempo y evidentemente con Lugo no estaban pudiendo lograr la toma de estas

decisiones. Por eso constituía una molestia. Ellos tenían la concepción de que el gobierno de Lugo llegó al poder gracias al voto de los liberales y no podían terminar el gobierno sin lograr sacar sus políticas, políticas que sobre todo benefician a las multinacionales y a su grupo de poder. Creo que eso les animó a dar el zarpazo.

Por otra parte, a pesar de que se hayan tenido muchos errores y debilidades en la gestión de gobierno, varias de las instituciones en manos de personas del sector progresista, identificadas con la izquierda, fueron influyendo y consolidando un imaginario social donde se veía positivamente el accionar y se distinguían diferencias con los funcionarios públicos tradicionales. A pesar de todo el esfuerzo y del ataque de la derecha a través de medios masivos de comunicación, la gestión del gobierno de Lugo no fue vista como una gestión desastrosa. Se empezaban a sentir ciertos cambios, a visualizar un gobierno con un claro pensamiento en favor de terminar con las desigualdades, una apuesta a reducir la pobreza y un inicio de acciones que a largo plazo permitirían la redistribución de la riqueza. En cierta medida, esto constituía una amenaza para los sectores de derecha que veían como riesgo la consolidación y continuidad de “la izquierda” en el poder.

A modo de ejemplo, una anécdota que me tocó vivir fue cuando alguien que formaba parte del Gabinete, al cumplir más o menos el primer año de gobierno, me confesaba su asombro por “el comportamiento y sentido de ubicación que veía en mí desde que asumí el cargo” porque decía “vos venías de la trinchera, de la lucha del Ycua Bolaños y yo me apreté la cabeza cuando Lugo te nombró, dije, ésta va armar tal quilombo en el gobierno... y sin embargo me sorprende cómo te comportás”. El prejuicio que tenían hacia mí era impresionante. Muy a pesar de ellos y a pesar de veinte pedidos de informes que me hicieron desde el Parlamento (en la historia de la Secretaría no hubo nunca un sólo pedido a anteriores administraciones), más una denuncia –que fue desestimada– de Oscar Tuma porque supuestamente di fondos de ITAIPU a las ONG, logramos estabilizarnos, seguir con la gestión y tratando de instalar la mayor cantidad de planes y programas posibles. Entonces, considero que éramos vistos como los peligrosos que se estaban consolidando como un equipo que podía tener continuidad en el 2013, y eso arriesgaría aún más los intereses de la derecha conservadora.

Por último, señalar que este Golpe se enmarca en el contexto de poderosos intereses foráneos, económicos y políticos, para derrocar al gobierno

del presidente Fernando Lugo, teniendo como finalidad fracturar la hegemonía progresista en UNASUR. Sin embargo, las reacciones inmediatas del MERCOSUR, sancionando el Golpe en Paraguay y la acción adicional de admitir a Venezuela como miembro permanente de ese organismo, generaron un revés inesperado.

Por eso no es de sorprender que faltando tan pocos meses para que termine este gobierno, que fue el primer gobierno de un signo político distinto después de 61 años de hegemonía del Partido Colorado, luego de 20 años de caída la dictadura, se de esta toma repentina del poder haciendo uso de la figura del Juicio Político que está en la Constitución, pero sin el respeto al debido proceso, y con base en un libelo acusatorio que da vergüenza a los mismos autores y actores del documento.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

Por varias razones. Una, y la principal, es la decisión tomada por las élites políticas representantes de sectores fácticos, que no veían otra oportunidad mas que ésta para asirse del poder y llevar adelante planes que responden a sus intereses políticos y económicos. Lugo y el sector de izquierda en el poder constituían una molestia y una amenaza llegando al 2013.

Por otra parte, las amenazas de juicio político fueron permanentes desde la asunción al cargo, y según mi percepción el propio Lugo ya no creía posible que se concrete. Yo lo veía a Lugo muy tranquilo y muy seguro, pero con la seguridad y tranquilidad de quien hizo las cosas que debía haber hecho, sin transigir sus principios. Entonces no encontraba razones objetivas, cuando en realidad -en el caso de los golpistas- son las que menos peso tenían para ese momento, acompañado todo esto por el actuar débil del equipo político negociador, y el alto grado de confianza depositada en los “políticos aliados”.

Es de señalar que uno de los errores más notorios fue el mal manejo del hecho sucedido en Curuguaty por parte del Ejecutivo, en cuanto al discurso institucional, las declaraciones a la prensa, y las decisiones tomadas. Esto tuvo un alto costo, porque definitivamente ese fue un escenario montado para lograr el juicio político. El nombramiento de Candia Amarilla como Ministro del Interior, creo que fue un craso error. Fue sumar elementos a favor del plan golpista, porque esto no solo daba elementos a los liberales sino que alejaba a Lugo, en un momento crucial, de los sectores políticos y sociales de defensa de derechos humanos que por años lucharon contra la

criminalización de las luchas sociales implementadas por Candia Amarilla durante su gestión como Fiscal General.

Otra razón, no menor, es la alta política de traición implementada por los liberales, las conspiraciones y ansias de poder explícitas del Vicepresidente apenas iniciado el gobierno en el 2008. La tan adjudicada imagen de *traidores* que siempre proyectaron los liberales a ciertos sectores, se hizo explícita en este hecho histórico que nos tocó vivir. Fue impresionante el actuar de los ministros liberales que parecían tan cercanos al presidente Lugo y tan comprometidos con la democracia, lastimosamente podemos afirmar que, primero fueron liberales y luego paraguayos.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Consecuencias muy negativas, como los retrocesos en las políticas públicas; todo lo que significa la toma de decisiones de políticas conservadoras en el ámbito del crecimiento económico, que se comienzan a dar, y que ponen en riesgo las bases que se instalaron para un desarrollo económico con inclusión. Una primera decisión de Franco fue autorizar la compra de las semillas y los agroquímicos necesarios para utilizarlas, presentándolos como imprescindibles para el incremento de la producción algodonera, beneficiando a las multinacionales.

También el despido masivo de gente de izquierda que se empieza a dar en varias instituciones públicas. En el caso de la Secretaría de la Niñez y Adolescencia, el discurso a nivel institucional del nuevo gabinete fue la supuesta continuidad de los proyectos instalados, que es absolutamente contradictorio con el presunto mal desempeño del gobierno de Lugo, que fue usado como razón para el Golpe. Tenemos información de que, a semanas de haber asumido el nuevo gabinete, lo que menos se prioriza son las gestiones administrativas para dotar de insumos necesarios a los programas de atención directa.

Otro gran retroceso se da en términos paradigmáticos, por el absoluto desconocimiento del principio de participación protagónica como eje transversal de las políticas, teniendo su expresión más importante en la eliminación del mecanismo de Rendición de Cuentas del Presidente de la República acompañado por su Gabinete, a los niños, niñas y adolescentes sobre el cumplimiento de los Derechos del Niño, cada 16 de agosto, y que lo habíamos implementado desde el año 2008 a pedido de las organizaciones infantiles, constituyendo una práctica innovadora. A cambio, el 16 de agosto pasado, lo que debía ser la IV Rendición de Cuentas, se convirtió

en una *pancheada* en Mburuvicha Róga, con niños a quienes se les equipó con quepis azules y fueron custodiados por militares. Prueba de ello es una foto que está dando vueltas en el Facebook. Es una ruptura muy fuerte del paradigma, que marca el accionar de los servidores públicos y que para nosotros fue clave modificar, haciendo que los funcionarios de todos los niveles puedan tener una práctica distinta hacia los niños, una práctica enmarcada en el enfoque de derecho.

Además, hemos constatado la interrupción de procesos que estaban en marcha para la instalación de nuevas políticas, como es el caso de la Política de Cuidados Especiales para niños y niñas separados de sus familias y de la cual depende también el Centro de Adopciones. Una política especial que nos llevó mucho tiempo construir y avanzar, es un tema muy sensible, bastante delicado, porque bien sabemos que venimos de una historia de tráfico de niños en este país, y hemos puesto mucho esfuerzo para que además desde este 2012, se contara con presupuesto para su aplicación.

Tenemos por otro lado, consecuencias terribles en cuanto a la pérdida de credibilidad hacia la clase política. Esto tendrá un costo muy alto para recuperar una visión positiva y entusiasta, de parte sobre todo, de los jóvenes. La práctica política aquí en Paraguay deja mucho que desear y esto hace que se considere a los partidos políticos como instancias orgánicas que no responden a los intereses de la gente y eso es preocupante.

Sin embargo, por otra parte hay un proceso de resistencia de diversos sectores a través de la movilización, la denuncia y la permanente difusión de los hechos que se van sucediendo, y que permite reflexionar y tomar conciencia como ciudadanía, decantando la idea de que “aquí no pasó nada”. En ese sentido es posible afirmar que el gobierno de Franco no tiene legitimidad por parte de la mayoría de los ciudadanos.

Finalmente, considero que el aislamiento y la suspensión de Paraguay de las instancias regionales, constituyen las consecuencias más graves. Paraguay ha quedado solo en el mundo y los países que integran los bloques regionales han reaccionado de manera unánime en defensa de la vida institucional paraguaya y de inmediato condenaron el Golpe Parlamentario.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Mucho dependerá de la fuerza y resistencia de los mismos movimientos y partidos. De la capacidad para reconstruir el proceso democrático procurando capitalizar la indignación ciudadana ante el despojo sufrido

por parte de un grupo reducido de 39 parlamentarios, quienes robaron la decisión popular expresada en los 800.000 votos que eligieron a Lugo como presidente.

El 2013 puede llegar a dar sorpresas en los resultados electorales, siempre que exista apertura, capacidad de diálogo y unidad de las fuerzas progresistas dejando de lado intereses particulares y egoístas de poder.

En este contexto de quiebre democrático, donde ya no podemos hablar de profundizar la democracia sino de refundarla, se impone la resistencia, la denuncia permanente, el análisis. Es necesario que la construcción se de en un marco permanente de debate, de organización, que permita a los movimientos y partidos políticos de izquierda ofrecer a la sociedad paraguaya alternativas de transformación radical a partir de la participación efectiva de sus diferentes actores sociales.

Como mujeres estamos en esa apuesta, el Movimiento Kuña Pyrenda constituye una alternativa que plantea ofrecer a la sociedad paraguaya una propuesta de cambio estructural a partir de la participación de las mujeres socialistas y progresistas en el poder.

¿Qué debería hacer el movimiento popular para avanzar en este proceso democrático?

En primer lugar, no debilitarse en la lucha por las reivindicaciones históricas. Me parece importante que estas luchas se agudicen y fortalezcan en este gobierno de facto, y si bien sé que también habrá cierto temor, creo que las acciones articuladas sobre todo entre movimientos campesinos y urbanos, van a ser muy importantes.

El análisis permanente, la generación de espacios de debate, las acciones de resistencia ciudadana, la organización, la oposición permanente a las políticas conservadoras del gobierno, son las herramientas que permitirán construir procesos para la transformación social y la refundación de la democracia. El Foro Social que se realizó el 15 de agosto pasado en las plazas frente al Congreso, fue una muestra muy interesante; creo que a partir de esos espacios colectivos y diversos es posible seguir construyendo. A mí no dejan de sorprenderme los niños, niñas y adolescentes por la fuerza que siempre tuvieron y ellos también están en la resistencia y en el cambio de esta situación.

Un cambio que necesariamente va ligado a la cuestión electoral del 2013, porque la vuelta al poder del Partido Colorado, o la continuidad de los partidos de derecha, alejará las posibilidades de construir un Estado

que responda a los intereses de la mayoría. Ya con el Golpe creo que hemos tenido en pocas horas un retroceso de 60 años que debemos revertir.

7.12 VICE MINISTERIO DE AGRICULTURA. ANDRÉS WEHRLE

¿Cuáles son los avances que se lograron durante el gobierno de Lugo?

En Agricultura —cuando me refiero a Agricultura voy hablar en el sentido general como ministerio— había en los primeros años un acuerdo de hacer cosas de manera institucional y orgánica. Eso quiere decir que el Ministro (Enzo Cardozo) manifestaba su voluntad política para ello.

Podría citar tres o cuatro cosas a nivel de política, como muy importantes. Una tiene que ver con el tema de la Reforma Agraria, de la que tanto se habla de que no se hizo nada. En ese sentido, hicimos un esfuerzo interinstitucional, en realidad más relacionado con unas cuantas personas, pero en particular el Ministerio de Agricultura tenía una representación institucional, estaba yo, estaba gente de la Secretaría de Planificación, la Unidad de Economía Social, estaba Verónica Serafini y Víctor Imas de la Unidad de Economía Social del MH, el Gabinete Social donde estaba Jorge Talavera, Hugo Royg, Shirley Cañete, el propio López Perito, también un poco liderando. Y el INDERT, en este grupo de 4 instituciones, a pesar de ser la institución más importante, fue la menos estable dentro de lo que fue esta articulación interinstitucional.

¿Qué nos permitió este trabajo? Nos permitió, fundamentalmente, definir unos lineamientos para la Reforma Agraria, que fueron básicamente un intento por ordenar la gran cantidad de aspectos que necesitaban ser abordados por el tema de la Reforma Agraria. Ordenar el pensamiento teórico e institucional, ‘si vamos a meternos en la Reforma Agraria, qué grandes temas tenemos que abordar’.

Elaboramos una propuesta con 6 grandes capítulos. Tuvimos la cooperación de la FAO, de Paolo Groppo, y también se trabajó con las organizaciones campesinas, con las organizaciones no gubernamentales acompañando desde afuera. Finalmente llegamos a sacar una propuesta para el 2011-2012, con tres puntos que priorizamos: 1) Tenía que ver con acceso a la tierra, 2) Tenía que ver con agricultura familiar y 3) Tenía que ver con la atención a pueblos indígenas. Quedó para más adelante todo lo que tenía que ver con el marco jurídico institucional, las relaciones con el sector empresarial, el tema de la institucionalidad, etc.

Creo que fue un primer gran logro que se plasmó de alguna manera en el 2012, fundamentalmente cuando entró Marciano Barreto como Presidente del INDERT, en una mejor coordinación con ellos. Solamente que no tuvimos tiempo, todo termina con que no tuvimos tiempo. Inclusive cuando estuvo Emilio Camacho (interventor del INDERT), con él continuamos básicamente con la regularización de los asentamientos, de las derecheras, el tema de tierras malhabidas, gradualmente.

La adquisición de tierras y la agricultura familiar eran fundamentalmente apoyo, a través del programa de producción de alimentos, y coordinar o articular desde ahí, todo lo que tenía que ver con servicios públicos.

Lo relacionado a los pueblos indígenas era básicamente restitución de territorios y asistencia técnica a comunidades indígenas. Creo que es el primer gran logro, tenía consistencia metodológica, conceptual, orgánica, que lastimosamente no se pudo hacer.

Lo segundo importante fue que definimos el programa de producción de alimentos, que era un programa que tenía un enfoque de presencia del Estado en todos los territorios rurales donde existía agricultura familiar, independientemente de su capacidad de producción. Era un programa que pretendía llegar a las familias campesinas para generar con ellos, condiciones y capacidades para producir alimentos. Por eso mismo atendía fundamentalmente el derecho a la alimentación, la posibilidad de que tengan un apoyo del Estado para recuperar su capacidad de producir alimentos, y por otro lado también, tener una asistencia del Estado que les era ausente.

Ese programa tenía prácticamente dos años de vida, desde la mitad de 2010, todo el 2011 y la mitad de 2012. Fue pasando por algunos procesos, ya que era un programa que estaba previsto hacerlo por 10 años, no era solo de un rato. Estaba previsto trabajar sobre la base de las semillas y de los recursos naturales, el suelo, la calidad del suelo, y fue especializándose hacia la producción de alimentos, fundamentalmente, con las mujeres rurales. Lo cual significaba un mayor protagonismo de las mujeres rurales en la toma de decisiones de qué alimentos querían producir, en el tema de las inversiones, en el tema de las ventas, etcétera.

El tercer programa importante que echamos a andar en Agricultura fue el de Competitividad, era justamente tratar de generar dentro del Ministerio, una estructura que permita que la producción agropecuaria ligada al mercado, sea construida con una política de concertación entre todos los sectores. Estaban las mesas, la mesa del algodón, la mesa del sésamo, donde asistían todos los sectores. Lo que pasó es que algunos de estos sectores

se dieron cuenta de que las mesas podían ser una trampa, especialmente los sectores empresariales. Porque en este país, la mayoría de los sectores están acostumbrados a negociar bilateralmente. Había que hacer un ejercicio de participación, entonces eso prácticamente quedó sin desarrollarse.

Un programa importante que trabajamos, fue el programa de mejoramiento de los recursos naturales, hicimos un programa nacional de conservación y manejo de suelo, muy ligado al programa de alimento. La idea fue que el mejoramiento de suelo llegara a todos los pequeños productores, a todas las fincas. En 2011, pasamos de 900 millones de guaraníes de presupuesto a 9.000 millones para ese programa.

Lo que logramos en agricultura, fue introducir una mirada diferente de lo que es la agricultura familiar, la agricultura campesina, con sus prácticas, sus conocimientos, sus modos de producir de manera sustentable; con todas las familias, todos los estratos de la agricultura familiar y la atención a los pueblos indígenas, desde un punto de vista sectorial y la mirada de trabajar en los asentamientos, porque Agricultura nunca había trabajado con asentamientos.

¿Qué otros avances se pueden nombrar en el área social durante el Gobierno Lugo, más allá del Ministerio de Agricultura?

Solíamos debatir sobre cuál es el rol del Estado en el desarrollo económico y social. El rol del Estado es de alguna manera generar condiciones para que las personas, sus familias y sus comunidades puedan desarrollarse. Eso se logra a través de los servicios prestados, del marco jurídico, normativo y de la inversión. Esta presencia del Estado en las comunidades trabajando con las organizaciones sociales, empoderándolas, creo que fue uno de los mayores logros del gobierno de Lugo

¿Cuáles son los desaciertos más importantes durante el gobierno de Lugo?

Podemos ir tocando algunas deficiencias, y fundamentalmente lo que no se pudo hacer. En primer lugar, en el país no hay una capacidad de articulación entre instituciones, hubo muchos celos. En segundo lugar faltó liderazgo para avanzar con la Reforma Agraria

¿Liderazgo desde dónde o desde quiénes?

Liderazgo político. Que no podía ser desde el INDERT. Alderete no podía ser porque el INDERT no tiene la capacidad para liderar la política,

porque se cruzan demasiado factores. El Ministerio de Agricultura podía liderar, pero había celos de parte del INDERT, del Gabinete Civil, que lidere Agricultura. Entonces quedaba el Presidente de la República, y el Presidente quedaba de alguna manera pegado por un lado, a las organizaciones campesinas que conversaban con él y tenían sus propuestas, y por el otro a Miguel López Perito. Hubo a mi parecer mucho ruido en el entorno de Lugo sobre este tema.

Por un lado estaba la propuesta que nosotros le llevamos como equipo interinstitucional, que desde mi punto de vista era la más orgánica, la que tenía mayor consistencia, y oía Lugo y oía todo el Gabinete, pero la decisión era la que faltaba. Nosotros nos dimos cuenta de que faltó liderazgo. Prueba de ello es que ahora (pos Golpe) “los políticos de profesión” transfieren el CEPRA al Ministerio de Agricultura, porque es la entidad política que tenía que liderar. Ahora CEPRA está en Agricultura.

¿Significaba reconocer su rol como productora?

Claro, como productora y también, como reproductora, en todos los sentidos, el rol integral que ella tenía. Por supuesto, implicaba discutir roles, la idea era realizar un proceso. Al principio algunos decían no, eso es darles más trabajo a las mujeres. Sin embargo, sobre la base de que la mujer ya tiene mucho trabajo, plantear la posibilidad de mejorar su capacidad de producir alimentos, revisando roles y re direccionando la toma de decisiones en un proceso, parecía interesante.

Era un programa que empezó con cero presupuesto y en el 2012 ya estaba con 25 millones de dólares de presupuesto. Entonces realmente podemos decir que un aspecto positivo del Gobierno de Lugo es que en el tema social, cuando había planteamientos sólidos como éste y otros muchos, se pusieron los recursos.

¿Por qué se dio el Golpe?

Opino como observador desde fuera, que se dio por una mezcla de muchas cosas. Si uno mira primero hacia adentro, me parece que hubo una falta de liderazgo, de conducción, lo cual generó situaciones en las que cualquier cosa que se hacía mal, era explotada por los sectores más reaccionarios. Sabiendo que se tenía toda la gente en contra, la prensa, el sector de la derecha, se tenía que intentar no cometer tantos errores, por más pequeños que fueran.

En realidad, creo que éste era un gobierno que estaba iniciando una manera de hacer política, generar el proceso de participación y de apropiación de la gente de su propio destino, de sus propias decisiones, lo que no fue bien visto. Me parece que fue el único gobierno que intentó hacer algo por el tema de tierras malhabidas. Creo que este gobierno cayó por querer abordar el tema de las tierras malhabidas

El tema de las tierras malhabidas tiene raíces profundas. El tema de la tenencia de la tierra en Paraguay es un desastre. Creo que fue la chispa que incendió. Aparte de que los sectores empresariales estaban hartos de Lugo, lo único que querían era que se vaya. También hubo un error de negociación y de articulación con el Partido Liberal, que era el aliado.

¿Cuáles son las acciones del gobierno que molestaban a los sectores conservadores?

Es difícil que el Estado pueda implementar procesos de desarrollo social involucrando a la gente y atendiendo sus tiempos y demandas; el Estado no tiene tiempo para hacer eso, tiene que hacer obras, cosas concretas, visibles. Entonces, yo creo que lo que caracterizó a este gobierno, tal vez por la peculiaridad de las personas que estaban en los programas sociales, es que se estaba echando a andar un proceso de presencia pública a través de inversión, y a través de acciones concretas, pero con una dosis grande de acciones que generaban procesos participativos con la gente.

Pienso en varias de las instituciones importantes, Salud, Educación, en el Programa de Producción de Alimentos del MAG, en la misma SAS, en economía social con el tema de adultos mayores. Creo que eso es lo que más molestó porque la gente comenzó a sentirse protagonista de las cosas que se estaban haciendo y gradualmente iban empoderándose.

Paralelamente, yo creo que hubo algunos errores, especialmente de sectores o referentes políticos, que de alguna manera replicaron las mismas prácticas clientelísticas de los partidos tradicionales. En ciertos casos la relación con determinados programas, era una relación que tenía contactos con algún movimiento, algún partido. Eso generó un poco de escozor en la gente común, pero generó más escozor en los políticos.

¿Cuáles son las consecuencias del Golpe para el país?

Se dio un cambio radical en el sentido de la atención desde las políticas a los sectores más vulnerables y a los sectores más necesitados. Yo creo que se pasa de políticas sociales a políticas asistenciales, inclusive menos

asistenciales, populistas. Eso me parece importante destacar, porque somos un país que no tenemos tradición de vida democrática.

Necesitamos hacer un camino donde la gente gradualmente vaya apropiándose, y eso se construye con el tiempo. Yo me di cuenta cómo la gente estaba entusiasmada por participar, pero se quedó sin el escenario.

Para el país es un retroceso demasiado grande, y la prueba de eso es que todo el mundo está desmovilizado, y por otro lado, las consecuencias económicas y políticas que estamos teniendo, de generosidad del gobierno hacia las empresas multinacionales, que entran sin ningún tipo de debate. Los transgénicos, lo de Río Tinto, lo de la cuestión del gas en el chaco, o sea, todo. No sé cómo quedó lo del acuífero guaraní, que estaban queriendo desconocer el acuerdo que se firmó con los otros países.

¿Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe?

A mí me hizo pensar mucho la reacción de las organizaciones sociales frente al hecho, pues quedaron sin capacidad de reacción. Lo que yo trato de razonar es que en el fondo, las organizaciones sociales en el Paraguay, las campesinas en particular, están todavía en la etapa de poner sus demandas como reivindicaciones sectoriales, no como parte de propuestas de políticas para su sector.

Yo creo que en general, el campesino es colorado o liberal. El campesino de la OLT, de MCNOC o lo que sea, es colorado o liberal, al menos el 80%. Puede ser que el 10 o 20% esté más ideologizado.

Todavía no se logró que la gente del campo tenga una ideología política, en el buen sentido de la palabra. Su ideología es la reivindicación. Lo que pasó es que estas organizaciones campesinas estaban teniendo proyectos en casi todas las instituciones públicas, había un noviazgo con el gobierno. Entonces pasa que no había una visión programática ni claridad ideológica, y de repente te cambian el escenario, pero la institución sigue. ¿Entonces cómo queda mi proyecto de casa, de vivienda, cómo queda esto en la SAS, en SENAVITAT? Esto desconcertó a mucha gente y a la dirigencia, que quedó más bien a la expectativa de lo que podía suceder, como una manera de defender sus propuestas en ejecución. Una visión pragmática de la situación antes que política.

En el tema de los transgénicos, existen varias estrategias que pueden implementarse, pero no se generan los debates internos para encararlas. La lucha debe estar dada en el sentido que los campesinos tienen también derecho a tener su propio modelo de producción, así como los empresarios

quieren tener su propia producción. Hay que insistir sobre los derechos de los campesinos, hay que pelear los derechos de los campesinos a tener zonas libres de transgénicos, a que el Estado privilegie a los que hacen producción orgánica. Hay que trabajar esas cosas, que los que quieren hacer transgénicos hagan todas las barreras, hagan todo lo que tienen que hacer. Pero no se trabajan estrategias de este tipo desde las organizaciones, y lo que va a suceder es que finalmente se van a perder una vez más y no se tendrán políticas diferenciadas que es lo que se requiere.

¿Cuáles son las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular y progresista?

Hay dos ámbitos, un ámbito más político y otro más programático. En el ámbito más político, el Golpe significó la vuelta del autoritarismo, la vuelta del poder político, del poder del dinero, volvió otra vez, están instalados. Entonces, el pobre es pobre, paciencia, qué le vamos hacer. Bueno, que el pueblo les diga, señores ustedes tienen el poder, pero nosotros también existimos. Entonces, que venga la Federación sola, o que venga la MCNOC es un error, el poder te ve dividido. Eso desde el punto de vista político.

Desde el punto de vista programático, bueno, demandar la implementación de programas como el de Producción de Alimentos, todas las demandas propias, y participar de ellas, hacerles el seguimiento, controlar.

El momento actual demanda la unidad campesina. Yo no creo en ese fatalismo de decir que con la Federación no se puede hacer nada. Si pudieron sacar un libro, con Tomás, en donde estaba la Federación y estaban varias otras organizaciones más, si pudieron sacar un libro en donde más o menos estaban de acuerdo en esa línea, hay que llevarla a la práctica en las demandas. No veo por qué no sea posible.

¿Qué debería hacer el movimiento popular y los sectores progresistas para avanzar en el proceso democrático?

Yo creo que el principal desafío es la unidad, éste es el desafío más grande a vencer, pero a la vez el obstáculo mayor. Hay propuestas, todas las organizaciones tienen propuestas sobre qué es lo que se debe hacer. Hay que ponerse de acuerdo para actuar unitariamente en las demandas y reivindicaciones compartidas.

III. Comentarios finales

Este apartado no busca remplazar la riqueza de la lectura de todas y cada una de las entrevistas, sino simplemente se propone aportar un análisis del conjunto. No toma necesariamente los elementos más importantes, sino que va uniendo diferentes argumentaciones, en algunos casos resaltando las coincidencias y en otros, los análisis dispares. Está organizado siguiendo los tres grandes temas que fueron abordados en las entrevistas: 1. Avances y desaciertos, 2. Análisis del Golpe y 3. Perspectivas.

1. AVANCES Y DESACIERTOS

En abril de 2008 se inició un nuevo momento político en el Paraguay con la derrota del Partido Colorado por la vía democrática. Este hecho permitió la llegada al Poder Ejecutivo de Fernando Lugo, produciéndose la alternancia después de 61 años, incluyendo al gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner.

En general, el primer elemento que se desprende del análisis realizado por referentes sociales, de organizaciones de mujeres, sindicales, sin techos, actores políticos integrantes del Frente Guasú y de ex ministras y ministros del gabinete, fue la coincidencia en señalar que la elección de Fernando Lugo permitió el quiebre de la hegemonía del Partido Colorado en el gobierno, comenzando de esa manera lo que varias entrevistadas y entrevistados definen como la profundización del proceso democrático, caracterizado como una posibilidad de ahondar en la transición conservadora iniciada en el año 1989.

Alicia Amarilla de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) manifestó que con Lugo se inició el verdadero proceso democrático, ya que más allá de las contradicciones propias de un gobierno que consigue la victoria frente a un partido que gobernó el país durante 61 años, permitió una gestión del Estado abierta a las organizaciones.

Otra dimensión explicitada en las entrevistas es que alrededor de la figura de Lugo se aglutinaron fuerzas democráticas y progresistas aliados con el Partido Liberal Radical Auténtico— que permitieron su triunfo en el 2008, y con ello el inicio de un nuevo periodo en la democracia paraguaya. Los referentes de organizaciones campesinas como Nicolasa Trinidad, representante de la Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares (CNOCIP), Tomás Zayas, de la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA), Luis Aguayo, de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC); ex integrantes del Gabinete del presidente Lugo como Miguel López Perito, ex jefe del Gabinete Civil, Hugo Richer ex Ministro de la Secretaría de Acción Social (SAS), Miguel Lovera del Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE), así como dirigentes del Frente Guasú como Najeeb Amado, Secretario General del PCP mencionaron que la caída del Partido Colorado en el 2008 constituyó un hito en la política y la vida democrática nacional.

Bernardo Rojas, de la Central Unitaria de Trabajadores Auténtica (CUT-A), por su parte manifestó que si bien la derrota del Partido Colorado fue importante, la corrupción, herencia de los años de gobierno colorado, no se pudo dismantelar. Julio López, de la Confederación de la Clase Trabajadora (CCT), reconoce al Gobierno Lugo como altamente progresista, pero afirmó que impulsó políticas que profundizaron el modelo económico vigente.

Fernando Lugo expresó que su llegada al Poder Ejecutivo (PE) estuvo signada por la elevada expectativa de los sectores populares, especialmente del campesinado, de saldar las deudas sociales y responder a las reivindicaciones postergadas, tanto del ámbito social, laboral, económico y político. Lugo y otros referentes definen que su gobierno se caracterizó por una “política de puertas abiertas”, configurando una relación distinta con sectores del pueblo paraguayo históricamente excluidos, especialmente el campesinado.

El análisis unánime fue que el Gobierno Lugo no pudo avanzar por la oposición permanente del Parlamento que boicoteó varias iniciativas del Poder Ejecutivo recortando presupuestos destinados a políticas sociales, ya que la mayoría parlamentaria respondía a sectores económicos dominantes.

En el campo político, integrantes del Frente Guasú expusieron que a partir de 2008, se abrió un nuevo escenario que permitió a las fuerzas de

izquierda posicionarse en el ámbito público. Al respecto, Najeeb Amado afirmó que la victoria del 20 de abril de 2008 facilitó la emergencia de nuevos actores sociales y políticos, tanto del campo popular como de la izquierda. El escenario político paraguayo se insertaba en la nueva configuración política regional con gobiernos progresistas y de izquierda en diferentes países, como Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia, Ecuador.

Políticas sociales del gobierno de Lugo

La Constitución del Paraguay enuncia en el ARTÍCULO 1- *DE LA FORMA DEL ESTADO Y DE GOBIERNO*, que: *La República del Paraguay es para siempre libre e independiente. Se constituye en Estado social de derecho, unitario, indivisible, y descentralizado en la forma que se establecen en esta Constitución y las leyes.*

La República del Paraguay adopta para su gobierno la democracia representativa, participativa y pluralista, fundada en el reconocimiento de la dignidad humana.

Los sucesivos gobiernos anteriores no siempre garantizaron el estado social de derecho; es por eso que la incorporación del enfoque de derechos se constituye en un avance importante citado por varias/os de las y los entrevistados. Al respecto, Fernando Lugo expone que durante su gobierno se recuperó la institucionalidad de la República del Paraguay intentando romper de esa manera con la partidización de las instituciones públicas, de ahí el lema de “Paraguay para todos y todas”. Richer, ex Ministro de la SAS, ratifica que la incorporación efectiva del enfoque de derechos en las políticas públicas posibilitó la ruptura de esquemas prebendarios para que se garantizaran los derechos.

Para situarse en el análisis sobre los avances que se tuvieron durante el Gobierno Lugo, fue significativo examinar la conformación del Gabinete del Poder Ejecutivo. Esperanza Martínez, ex Ministra de Salud Pública y Bienestar Social (MSPyBS), al igual que Gladys Cardozo, ex Ministra de la Secretaría de Emergencia Nacional (SEN), caracterizaron el gabinete conformado por Lugo como dispar y con miradas antagónicas en su interior, ya que fue constituido con referentes conservadores como en el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Ministerio de Industria y Comercio (MIC) que pertenecían al Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA); y otros progresistas o de izquierda como el ex Ministro de la Secretaría de Acción Social (SAS) Hugo Richer, Lilian Soto, de la Secretaría de la Función Pública (SFP) o Miguel Lovera del SENAVE. Para orientar

la política económica fue designado Dionisio Borda, que había estado al frente del Ministerio de Hacienda durante parte de la gestión de Nicanor Duarte Frutos. Esta conformación heterogénea significó tensiones en cuanto al rumbo que debían tomar las políticas del gobierno, e incidieron en los avances que se pudieron lograr desde el 2008 hasta el 22 de junio de 2012, cuando abruptamente se quebró el proceso democrático en Paraguay.

La heterogeneidad del gabinete generó posicionamientos diferentes frente a problemáticas específicas, como la aprobación de eventos transgénicos, la recuperación de las tierras malhabidas, la exigencia del cumplimiento de reglamentos por parte del SENAVE con relación a las fumigaciones. Al respecto, Esperanza Martínez expresó que específicamente sobre los agrotóxicos, se avanzó en la elaboración de un decreto, pero no se pudo consolidar porque al interior del MAG había posiciones diversas.

Un primer punto sobre los avances que sobresale en el análisis general, se sostiene en lo que expresó Aníbal Carrillo del Partido Popular Tekojojá, y es que el Paraguay tenía la necesidad histórica de transformar el Estado con una gestión administrativa transparente, con rendición de cuentas a la sociedad y que posibilitara una ruptura con las prácticas prebendarias clientelares de gobiernos anteriores.

Quienes formaron parte del Gabinete de Lugo, Lilian Soto, Miguel López Perito, Liz Torres (ex Ministra de la Secretaría de la Niñez y la Adolescencia SNNA), expresaron que hubo avances relevantes en el ámbito de las políticas públicas, específicamente con el diseño del Plan 2020 “Paraguay para todos y todas”⁽²¹⁾, que se constituyó en la política orientadora de la gestión gubernamental de Lugo. Las políticas focalizadas, definidas en los ‘11 Programas Emblemáticos’, fueron orientadas a los sectores vulnerabilizados con el fin de modificar la extrema desigualdad socioeconómica del Paraguay. Afirman que esta etapa permitió iniciar un proceso para la revisión de la estructura del Estado.

Las políticas sociales implementadas a través de los programas emblemáticos y que llegaron a sectores cuyos derechos fueron históricamente vulnerados, son enunciadas como una línea importante del Gobierno Lugo. Al respecto, Dionisio Borda, ex Ministro de Hacienda, manifestó que se priorizó el área social, lo que se refleja en un aumento considerable de los

(21) “Paraguay para todos y todas, 2010-2020”. Propuesta de política pública para el desarrollo social, fue presentado por el presidente Lugo en el 2010. En: <http://www.ultimahora.com/notas/305155->. Consultado el 04/12/2012.

gastos sociales. Borda expone que se destinaron aumentos sin precedentes para programas de salud, educación, o recursos destinados a programas nuevos, como el de pensión alimentaria dirigida a personas adultas mayores. También citó programas específicos como el de Tekoporá, implementado desde la SAS y que si bien data ya del gobierno colorado, durante el Gobierno Lugo, de 15.000 familias que recibían las transferencias, con la nueva administración se logró una cobertura de unas 100.000.

Ramón Medina, Secretario General del Partido Convergencia Popular Socialista (PCPS), subrayó que las políticas sociales tuvieron matices distintos, dependiendo de quién y a qué sector representaba el responsable de dicha cartera, diferenciando la política implementada por el MAG, de la gestión realizada por la SAS o la SNNA, a través de los programas emblemáticos Tekoporá y Abrazo. Según Medina, el MAG no tuvo la apertura ni el acercamiento necesario para responder a las reivindicaciones de los movimientos y organizaciones campesinas, ya que al ser dirigido por un liberal, dicha cartera estuvo partidizada. Al respecto, Andrés Wehrle, ex Viceministro de Agricultura, manifestó que en los primeros años contó con la voluntad política de Enzo Cardozo para el avance en la implementación de políticas desde el Viceministerio de Agricultura, y citó tres ejes acordados para el período 2001/2002 que guardaban relación con el acceso a la tierra, la agricultura familiar y la atención a pueblos indígenas.

De los programas emblemáticos, los más citados fueron los programas Tekoporá, Abrazo, la gratuidad de la salud y el de pensión para personas adultas mayores, que son valorados como los avances más importantes de la política pública implementada por el Gobierno Lugo.

Liz Torres, ex Ministra de la SNNA, desde donde se diseñó e implementó políticas de protección y promoción de los derechos de niñas, niños y adolescentes, mencionó como dato relevante el aumento del presupuesto destinado a dicha instancia gubernamental; en agosto de 2008 se contaba con menos de 1 millón de dólares y en 2012, cuando se dio el Golpe de Estado, la SNNA tenía 13 millones de dólares presupuestados.

Najeeb Amado, del Partido Comunista Paraguayo (PCP) indicó que en el área social se hicieron intentos sin precedentes en gobiernos anteriores, como las políticas de atención a niñas, niños, adolescentes en situación de calle a través del Programa de Atención Integral a Niñas, Niños, y Adolescentes que viven en la Calle (PAINAC), además del apoyo a proyectos productivos dirigidos a las organizaciones campesinas.

Con relación al enfoque de derechos, Richer señaló que a través de las políticas sociales del Gobierno Lugo, se reconoció la violación de los derechos de miles de personas que se encuentran en situación de pobreza y de pobreza extrema, reconociendo la obligación del Estado de garantizar los derechos de las mismas, y sobre todo admitiendo que son sujetos de políticas públicas.

La participación protagónica de sectores excluidos

En el plano político se reconoce como uno de los aspectos más relevantes la relación que el Gobierno Lugo estableció con los sectores populares, generando espacios que posibilitaron un diálogo y participación para que los diversos sectores plantearan sus propuestas y reivindicaciones.

Referentes de organizaciones campesinas como de la Asociación de Productores Agrícolas San Pedro Norte (CPA-SPN) y CNOCIP; Ricardo Canese, Secretario General del Frente Guasú al momento de la entrevista; el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM-Py); la Coordinadora de Mujeres del Paraguay (CMP); organizaciones de sin techos como la Alianza de Organizaciones Sociales (AOS); ex integrantes del gabinete de Lugo, representantes de partidos como Tekojojá, Convergencia Popular Socialista, del Partido Participación Ciudadana (PPC), coincidieron en afirmar que uno de los avances esenciales del Gobierno Lugo fue la participación de los sectores populares.

El dirigente de CPA-SPN alegó que la participación constituyó un avance político fundamental, ya que a partir de 2008 se logró la apertura de diversos espacios en diferentes instancias gubernamentales. Benítez expresó que tanto el presidente Lugo, como algunas Ministras y Ministros, comprendieron los reclamos de los sectores sociales vulnerabilizados en sus derechos, y generaron instancias de diálogo, donde hubo debates, planTEAMIENTOS y comunicación entre las autoridades del Poder Ejecutivo y los movimientos sociales.

CLADEM-Py y Esther Leiva, de la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), también coincidieron en que uno de los avances más relevantes del Gobierno Lugo fue la apertura de nuevos espacios de participación popular que posibilitaron un acercamiento con el Gobierno. CLADEM expuso que el gobierno de Lugo mostró actitudes sociales y de nexo permanente con los reclamos de protección y garantía de los derechos. Leiva

caracterizó la participación, como también la posibilidad de que las voces de los sectores populares sean escuchadas.

José Ruiz Díaz, de la Alianza de Organizaciones Sociales (AOS) manifestó que la participación en instancias gubernamentales repercutió en las organizaciones y movimientos sociales, ya que incrementó también la participación en las bases. Ruiz Díaz destacó la participación en la SAS, que se abrió a las diversas organizaciones de los Sintechos, y no como en época de los gobiernos colorados, donde la institución estaba abierta a dos organizaciones.

Alicia Amarilla, de CONAMURI, afirmó que la posibilidad de participación permitió que las organizaciones conocieran las funciones, mandatos, recursos presupuestarios, reglamentación de instituciones que en gobiernos anteriores eran inaccesibles como el SENAVE. Esto se dio especialmente por la incorporación de referentes que acompañaban las luchas de las organizaciones y que con el Gobierno Lugo se incorporaron en diversas instancias estatales.

La CMP analizó que la incorporación de personas que provenían de organizaciones, movimientos sociales, así como de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), garantizó que muchas de las propuestas y reivindicaciones fueran tenidas en cuenta, y que no fue necesario como en gobiernos anteriores, confrontar o luchar para que temas como la violencia hacia las mujeres fuesen debatidos e incorporados.

Francisco Estigarribia, del Movimiento Universitario Popular (MUP) también expresó como un avance la mayor vinculación y acceso de las organizaciones sociales a las instituciones públicas.

Carlos Filizzola, ex Ministro del Interior, dijo que el Gobierno Lugo consolidó una democracia participativa, con participación ciudadana tal como está establecido en la Constitución Nacional. Filizzola resaltó que durante su gestión al frente de la cartera del Interior le dio mucho énfasis a la participación ciudadana, con políticas de seguridad preventivas antes que represivas, realizando acciones con comisiones vecinales e implementando la propuesta de la policía comunitaria.

Las instancias de diálogo, consulta y rendición de cuentas a la ciudadanía fueron una pieza importante para la participación. La Coordinación Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (CONNATs) señaló como un avance las rendiciones de cuentas realizadas por el presidente Lugo con niñas, niños y adolescentes, sobre las políticas implementadas para este sector, y donde también le recordaban las propuestas incumplidas.

La gratuidad de la salud

La gratuidad de la salud se basó en la filosofía política de “la salud como derecho humano y la salud como bien público”, donde el Estado garantizaba este derecho sustentado en principios como Universalidad, Integralidad, Equidad, Participación Comunitaria y Social. Esperanza Martínez manifestó que una de las principales características del Gobierno Lugo fue haber enfatizado las políticas sociales desde una mirada aún incipiente de implementación del sistema de protección social.

Con relación a los avances en el derecho a la salud, referentes de organizaciones campesinas como CNOCIP, OLT, MAP, OCN, CPA-SPN, organizaciones sindicales como CNT, CUT-A, organizaciones de mujeres como CONAMURI, CLADEM -Py, Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), organizaciones barriales como COBAÑADOS o sin techos como CNST, AOS, estudiantiles como el Movimiento Universitario Popular (MUP), coincidieron en que la gratuidad de la salud implementada desde el MSPyBS fue la política pública más importante del Gobierno Lugo.

Sobre la universalización de la atención primaria de salud —específicamente sobre la gratuidad— Aida Robles, Diputada por el Partido de Participación Ciudadana (PPC), expuso que con esta medida se garantizó que miles de paraguayas y paraguayos de diversas edades accedieran a este derecho. Liz Torres visibilizó el aumento significativo de consultas en el sector público, que llegaron a más de dos millones.

La gratuidad de la salud no fue la única política implementada por el MSPyBS. También se tuvo la Red de Unidades de Salud de la Familia (USF), implementada desde el sistema de Atención Primaria de Salud (APS), que funcionaba en diferentes territorios, llegando hasta las familias y de esa manera brindando atención en esta área.

La política de salud es analizada por Zayas, de ASAGRAPA, quien explica que desde algunos Ministerios (entre ellos el MSPyBS) se dieron intentos importantes con programas dirigidos a garantizar los derechos de los sectores excluidos, creando las bases necesarias para el mejoramiento de la calidad de vida; sin embargo, mencionó que las políticas sociales, para que tengan impacto y se consoliden, necesitan tiempo y protagonismo de los sectores organizados.

Esperanza Martínez y Esther Leiva coincidieron en que las políticas de universalización de la salud encontraron trabas; la ex ministra señaló que desde el Parlamento, en el año 2011, se recortó el presupuesto, impidiendo

la implementación de doscientas USF programadas para el 2012. La Secretaría General de la OLT dijo que el derecho a la salud es una reivindicación permanente de los sectores populares y fue una conquista de los mismos, pero atacada por representantes de la oligarquía enquistados en el Parlamento Nacional.

Asunción Duarte, dirigente, de la Organización Campesina del Norte (OCN), expresó que en materia de política pública, la garantía del derecho a la salud fue muy importante para las comunidades campesinas; esto era notorio ya que las personas acudían masivamente a los servicios de salud.

Con relación a los avances específicos para las mujeres, la CMP destacó la aprobación por parte del MSPyBS, del protocolo de atención a mujeres que se practicaban abortos, acentuando el compromiso de la decisión definida por el Ministerio de Salud. Además destacaron como un logro la inclusión de las trabajadoras domésticas remuneradas en el seguro del Instituto de Previsión Social (IPS).

Rosa Posa, de AIREANA (Grupo por los derechos de las lesbianas), definió los avances del Gobierno Lugo como mínimos y simbólicos, ya que no se diseñaron ni implementaron políticas públicas para las lesbianas, gays o personas trans. En el ámbito de la salud, AIREANA especificó que Panambí (Asociación Panambí de personas transexuales, travestis y transgénero), elaboró una guía de atención a personas trans que se presentó en el MSPyBS, momento en el que la entonces Ministra Esperanza Martínez se comprometió a realizar acciones para las personas trans. La iniciativa llegó a diseñarse, pero no fue posible su ejecución ya que se truncó con el Golpe Parlamentario de junio de 2012; la misma consistía en el abordaje de los derechos sexuales y reproductivos en los servicios de salud, incluyendo atención integral de personas trans.

La política de salud fue valorada positivamente por la casi totalidad de las entrevistadas y los entrevistados, porque posibilitó que comunidades que nunca accedieron a este derecho pudieran hacerlo. La ex ministra de la SEN resaltó la importancia de las USF durante la emergencia en el Chaco paraguayo, y finalizó reiterando que sobre todo, el derecho a la salud brindado a través de la APS fue el sello del Gobierno Lugo.

Lugo manifestó que durante su gobierno se reconoció el déficit histórico del Estado con respecto a la salud, y que la política de salud implementada fue con el propósito de recuperar un derecho de la ciudadanía.

Recuperación de la soberanía energética

La lucha por la recuperación de la soberanía energética del Paraguay fue un reclamo de larga data al gobierno de Brasil. Ya desde el año 1975 se reivindicaba el pago de un precio justo por la energía excedente cedida al Brasil por la hidroeléctrica Itaipú. Lugo expuso como un eje fundamental de su campaña electoral la negociación de la soberanía energética. Después de 35 años, el entonces presidente del Brasil, Lula da Silva, aceptó iniciar las negociaciones. En el año 2009, se firmó un acuerdo entre Paraguay y Brasil, donde se pactó, entre otros puntos, el pago de un precio justo; de 120 millones de dólares se pasó a un pago de 360 millones de dólares por año.

La recuperación de la soberanía energética se constituyó en otro de los logros relevantes del Gobierno Lugo. Ricardo Canese, en su carácter de Secretario del Frente Guasú, enfatizó que el acuerdo firmado con el Brasil fue sin lugar a dudas el logro más relevante en el plano internacional. En el convenio se incluyó, además del aumento del precio de la energía, la construcción de una línea de transmisión sin costo para el Estado paraguayo; la cogestión plena en Itaipú; así como la posibilidad de comercializar la energía a precios de mercado del Brasil “a la brevedad posible” y a otros países a partir de 2023.

Lugo también enfatizó la importancia de los logros obtenidos en la política energética, a través de negociaciones realizadas con los gobiernos de Argentina y Brasil.

La ex ministra de la Secretaría de la Función Pública, afirmó que la defensa de la soberanía ubicó al Paraguay en otro plano en el ámbito internacional. Igualmente, Jorge Galeano, del MAP, destacó como aspecto positivo las compensaciones recibidas en las negociaciones por la recuperación de la soberanía energética.

Paraguay y la Integración Regional

El Paraguay fue durante décadas un país que respondió siempre a los intereses de EEUU en Latinoamérica; los sucesivos gobiernos colorados fueron sumisos a la política estadounidense que mantenía constante injerencia en la política nacional. Desde el 2008 esta política se modificó levemente, ya que el Gobierno Lugo generó un acercamiento a propuestas de integración regional que confrontaban con la política de EEUU para América Latina.

Hubo una mayor vinculación con Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil y Argentina, que apostaban a una nueva configuración geopolítica en la región, no solo desde el MERCOSUR, sino consolidando la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Al mismo tiempo el MERCOSUR, conformado por gobiernos progresistas, adquiere otra dinámica en la región.

Durante los primeros años de su mandato, Lugo tomó decisiones relevantes como el rechazo al ingreso de tropas estadounidenses y de “ayuda humanitaria”, que generaron reacciones negativas de referentes de partidos tradicionales, de sectores empresariales, así como de la oligarquía paraguaya.

El rol del Gobierno Lugo en la política internacional fue destacado por los secretarios generales del PCP, y de PCPS, ya que significó un giro de la política paraguaya en la región e incidió en la destitución del que fuera Ministro del Interior, Rafael Filizzola, que implementó políticas de seguridad coincidentes con el Plan Colombia.

Ricardo Canese y Hugo Richer también se refirieron a la importancia de la integración de Paraguay, no solo a la UNASUR sino también a la CELAC, ya que ambos bloques se crearon desde una visión no solo de mercado, sino basados en principios de solidaridad y cooperación entre los países que forman parte de ambos bloques.

Finalmente, cabe destacar que tanto el MERCOSUR, UNASUR y CELAC cumplieron roles fundamentales en ese periodo y hasta la actualidad, en el proceso de restauración de la democracia en nuestro país.

Política económica

La llegada de Lugo al gobierno coincidió con una de las grandes crisis del capital a nivel mundial. El nombramiento de Dionisio Borda como Ministro de Hacienda generó críticas por parte de sectores populares, ya que él había ejercido el mismo cargo durante el gobierno colorado de Nicanor Duarte Frutos. A pesar de esto, varios de los entrevistados y entrevistadas mencionaron la estabilidad macroeconómica como otro de los logros importantes del Gobierno Lugo.

López Perito evidenció en su análisis que si bien no se modificó el modelo económico paraguayo, se tuvieron logros económicos y productivos. López Perito, Liz Torres y Lilian Soto coinciden en que la estabilidad macroeconómica y el crecimiento fueron relevantes, y se pudo apreciar en el

aumento del Producto Interno Bruto (PIB); señalaron que se buscó generar un modelo de desarrollo diferente, con inclusión.

Aníbal Carrillo expresó que la política económica del Gobierno Lugo se planteó con mucho hermetismo, ya que Borda no brindó la información necesaria para analizar colectivamente el rumbo definido; sin embargo, reconoció resultados importantes por el crecimiento que tuvo el país.

Andrés Wehrle manifestó que el Estado debe cumplir un rol fundamental en el desarrollo económico y social, sobre todo generando las condiciones necesarias para que las comunidades mejoren sus condiciones de vida; señaló que la inversión realizada por el Gobierno Lugo significó una mayor presencia del Estado, y fue uno de los elementos claves para un mayor empoderamiento de las organizaciones sociales y sin duda uno de los logros más importantes de la gestión del gobierno.

Analizando el ámbito económico, Lugo reconoció que el sector empresarial, principalmente el ganadero, sojero y financiero, fueron los más favorecidos por el crecimiento económico. Remarcó que desde su gobierno se facilitaron convenios internacionales que brindaron protección al empresariado nacional.

El ex Ministro de Hacienda subrayó la importancia de la estabilidad macroeconómica del Gobierno Lugo, ya que a pesar de la crisis financiera mundial, los resultados obtenidos fueron relevantes, y en promedio se tuvo durante los 4 años, un crecimiento en torno a 5,3%. Borda indicó que durante el período democrático ninguna administración obtuvo un crecimiento de esas características y citó otros aspectos significativos como la duplicación de las reservas internacionales, el aumento de la presión tributaria, el superávit fiscal, así como la disminución del coeficiente de endeudamiento. El ex ministro planteó que el mejoramiento de la administración tributaria permitió un incremento en el número de contribuyentes, y que en materia macroeconómica el Paraguay se destacó en la región.

Otros avances identificados

La CONAMURI y el MAP coincidieron en que la defensa de las semillas nativas, así como un control de las fumigaciones con agrotóxicos promovidos desde el SENAVE constituyeron avances importantes, ya que implicó confrontar con sectores dominantes como las multinacionales y la Unión de Gremios de la Producción (UGP).

La CNOCIP y la OCN valoraron el acceso a la merienda escolar y la provisión de útiles escolares. La CNOCIP apreció positivamente la demo-

cratización de los medios de comunicación. En la misma línea de análisis, la diputada del PPC, Aida Robles, expresó que durante el Gobierno Lugo se garantizó la libertad de expresión.

El MAP sostuvo la importancia del Programa de Producción de Alimentos por la Agricultura Familiar (PPA), ejecutado desde el Viceministerio de Agricultura, así como la inversión en infraestructuras desde el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC), que permitió la construcción de caminos vecinales y ampliación y mejoramiento de rutas.

La ex titular de la SNNA habló de los resultados logrados desde la SFP, a través de concursos para el acceso a la función pública, lo que permitió dismantelar, aunque lentamente, el sistema prebendario. Filizzola reconoció que si bien no se avanzó lo suficiente en la Reforma Agraria, se tuvieron iniciativas como la reestructuración del INDERT y el saneamiento en la adjudicación de las tierras.

De todas las organizaciones entrevistadas, la Federación Nacional Campesina (FNC) afirmó que no se tuvieron avances durante el Gobierno Lugo; la CCT manifestó que para el sector sindical no hubo avances, y como organización se definieron en oposición al Gobierno Lugo y a los partidos tradicionales.

Contradicciones y tensiones

En el capítulo donde se analizaron los avances del Gobierno Lugo, se aludió que a partir de la derrota del Partido Colorado el 20 de abril de 2008, se inició el verdadero proceso de transición en la política paraguaya. La victoria de Lugo fue posible mediante la alianza con el PLRA, un partido político conservador que históricamente respondió a la oligarquía nacional. La mayoría de las personas entrevistadas señalaron la alianza con dicho partido como un primer elemento que desde el inicio del Gobierno Lugo generó contradicciones y tensiones al interior de quienes integraron el Gabinete del Poder Ejecutivo. Referentes del Frente Guasú, dirigentes de organizaciones sociales y ex integrantes del Gabinete de Lugo coinciden en este punto. Al respecto, Aida Robles, del PPC, especificó que una de las primeras falencias fue la ausencia de acuerdos claros con el PLRA, ya que quienes fueron parte de la dirigencia de este partido fueron quienes cuestionaron duramente las acciones del gobierno. La ex titular de la SNNA afirmó que uno de los desaciertos más importantes desde el inicio del gobierno fue la alianza con un partido tradicional, indicando que se necesitaba firmeza y claridad para llevar adelante un gobierno durante 5 años.

Richer sostuvo que no se pudo consolidar un equipo de gobierno cohesionado, ya que la alianza con el PLRA generó miradas diferenciadas sobre las políticas sociales, ya que el Poder Ejecutivo estuvo integrado por personas que respondían a sectores conservadores y de izquierda.

El ex Presidente del SENAVE definió al PLRA como un enemigo que en la primera oportunidad traicionó la alianza para tomar el poder.

Lilian Soto, ex ministra de la SFP, refirió que la conformación plural del gabinete incidió para la existencia de confrontaciones constantes que impidieron el abordaje sobre cómo transformar la estructura profundamente desigual de la sociedad paraguaya. CONAMURI mencionó que la derecha ocupó instancias gubernamentales esenciales —como el Ministerio de Hacienda— mientras que la izquierda o el sector progresista ocupó Secretarías donde estuvieron expuestos a mucha presión para implementar políticas públicas.

La alianza con el PLRA tuvo como resultado la imposibilidad de un proyecto contrahegemónico que respondiese a los sectores populares. Al respecto, Benítez, de la CPA-SPN, señaló que en el gobierno coexistieron varios proyectos, que generó situaciones de disputa permanente.

También fue destacado por varios entrevistados y entrevistadas, que se tardó en comprender el funcionamiento de la administración estatal, lo que impidió dedicar el tiempo necesario para sentar las bases de un proyecto emancipatorio.

Una tensión externa que incidió y fue destacada como un desacierto fue la relación del Poder Ejecutivo con el Parlamento; es relevante destacar en este punto que el Gobierno Lugo no contó con una bancada parlamentaria que apoyara sus planteamientos enviados al Poder Legislativo. Borda. expresó que el gobierno no tuvo la habilidad política en su relación con el Parlamento, poder que bloqueaba reiteradamente los proyectos de leyes del Ejecutivo.

El liderazgo de Lugo

La política implementada por el presidente Lugo fue definida por varias entrevistadas y entrevistados como de centro; estableció un modo de gestión sintetizada como de *poncho juru*⁽²²⁾. La CCT afirmó al respecto que el gobierno luguista fue de conciliación de clases, e intentó complacer intereses del sector popular y del sector económico hegemónico. La OCN

(22) Abertura del poncho que se encuentra en el centro de dicha vestimenta.

por su parte define la gestión de Lugo como *pa'i háicha* (actuó como sacerdote), al tomar una posición ni de derecha ni de izquierda.

El secretario general del PCPS explicó que algunas decisiones de Lugo durante su gestión lo ubicaron en el centro y muy cercano a la derecha, mencionando la aprobación de la Ley Antiterrorista y la aplicación de la Ley de Estado de Excepción para combatir al Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP). La organización juvenil del Bañado Sur 1811, consideró un error haber depositado la confianza en una figura que provenía de la cúpula eclesial, que intenta siempre apaciguar los intereses de sectores con proyectos antagónicos en la sociedad paraguaya.

El estilo del liderazgo impuesto por Lugo fue determinante para que muchos de los reclamos que diversos sectores sociales presentaban a Lugo, no fueran tenidos en cuenta. Desde las críticas por el nulo avance de la Reforma Agraria hasta los cuestionamientos sobre la gestión de algún integrante de su gabinete. Algunas organizaciones explicitaron que la toma de decisiones del entonces presidente llevaba mucho tiempo; Miguel Zayas, de la CNT, citó las denuncias contra el entonces Presidente de la ESSAP, Emiliano Insfrán; y Cáceres, de la CNST, mencionó las intensas movilizaciones realizadas por el sector de los sin techos, denunciando la gestión de Pablino Cáceres al frente de la SAS.

Aguayo, de la MCNOC afirmó que Lugo no consiguió construir un liderazgo como jefe de Estado. Igualmente, el representante de la CUT-A identificó como un error de Lugo su obstinación en mantener al Ministro de Hacienda y al Presidente del Banco Central del Paraguay (BCP), considerados como enemigos para la posible implementación de políticas de generación de empleos.

Quienes fueron integrantes del Gabinete de Lugo, como la ex titular de la SNNA, el ex Ministro de Hacienda y el ex jefe del Gabinete Civil, coincidieron como un desacierto el estilo de liderazgo de Lugo. La ex Ministra de la SNNA afirmó que el estilo de Lugo permitía mucha libertad de acción para sus colaboradoras y colaboradores, pero no había una consolidación de la propuesta de gobierno a ser implementada.

Soto, ex Ministra de la SFP, manifestó que una debilidad de origen del Gobierno Lugo fue la autodefinición del mismo Lugo como “del medio”, que ante la confrontación de visiones no intervenía con la firmeza necesaria.

El hecho de que Lugo se ubicó durante los primeros años de su gestión en el centro de la política incidió definitivamente para que muchas deci-

siones que permitieran mayores avances en la restitución de derechos de los sectores populares no avanzaran, Entre ellas, la ausencia total de una política agraria para transformar el problema histórico de la concentración de la tierra en Paraguay.

La deuda histórica en Paraguay: Reforma Agraria

La ausencia de una política agraria fue, sin ninguna duda, citada como el desacierto más importante del Gobierno Lugo. Durante su campaña electoral el presidente Lugo afirmó que su gobierno permitiría saldar la deuda histórica de la Reforma Agraria en el Paraguay.

Las organizaciones campesinas, en forma unánime, dijeron que el Gobierno Lugo no pudo siquiera iniciar el proceso de transformación de la estructura agraria en nuestro país. El MAP afirmó que las organizaciones campesinas debatieron y elaboraron varias propuestas que fueron presentadas al presidente Lugo, pero no fueron tenidas en cuenta. Al respecto, indicó que fue un desacierto no haber destinado las reservas internacionales del Paraguay para garantizar derechos del campesinado, además de financiar la Reforma Agraria.

La FNC también señaló que no se consiguió modificar la estructura de la tenencia de la tierra, que agudizó aún más la pobreza de campesinas y campesinos; el Gobierno Lugo no tomó ninguna medida para transformar la problemática de la tierra, y el agronegocio siguió avanzando.

Por su parte, la OLT, definió que la Reforma Agraria fue un fracaso, no solamente porque no se avanzó desde el gobierno, sino porque los otros poderes del Estado, como el Legislativo y Judicial, siguieron intactos, con representantes que respondieron siempre a los intereses de la oligarquía nacional y de las transnacionales. Zayas, de ASAGRAPA, determinó que al igual que con la Reforma Agraria, no fue posible avanzar con la recuperación de las tierras malhabidas.

Dina Cabañas de CCD, también señaló que la gran deuda del Gobierno Lugo fue la Reforma Agraria, especificando que no se visibilizó una política desde el INDERT, además del bloqueo sistemático del Poder legislativo.

Referentes del Frente Guasú también señalaron el poco avance de la Reforma Agraria; Aida Robles, de PPC, analizó la complejidad que significa modificar la estructura de la tierra porque exige confrontarse con sectores poderosos. Por su parte, Amado, del PCP, manifestó los intentos con relación a la Reforma Agraria; afirmó que si bien se abrió el debate en torno a la problemática, el resultado no fue relevante, porque equivocadamente

se intentó combinar el modelo actual con una propuesta de agricultura familiar. El Secretario General del PCP, subrayó que Lugo no tuvo la misma firmeza ni fuerza discursiva en la recuperación de las tierras malhabidas, como sí lo hizo en la defensa de la soberanía energética.

Con respecto a la recuperación de las tierras malhabidas, el Secretario General del PCPS señaló que por primera vez dicha problemática fue debatida públicamente, siendo el centro de la discusión la entrega de tierras a quienes no eran sujetos de la Reforma Agraria. Citó el caso Ñacunday, donde el Poder Ejecutivo solicitó la mensura judicial que generó la reacción de la oligarquía nacional que fue beneficiada en forma irregular con la entrega de tierras.

Varias entrevistadas y entrevistados que integraron el Gabinete de Lugo coincidieron en que la Reforma Agraria fue una deuda pendiente y señalaron que ni siquiera se pudo realizar un catastro que permitiera transparentar la tenencia de la tierra. El ex Ministro de Hacienda manifestó que no se contó con políticas y estrategias dirigidas al sector rural, específicamente en lo que se refiere a la agricultura familiar campesina y la Reforma Agraria, especificando que recién desde el cuarto año (2012) se implementó el Programa de Producción de Alimentos (PPA), orientado principalmente a familias de asentamientos y de comunidades indígenas.

López Perito manifestó que no se avanzó porque faltó una mayor discusión política, indicando algunos factores como incapacidad en la gestión, falta de experiencia, y manifestó que se debería haber implementado una línea de comunicación con los grandes propietarios. Expresó que desde el gobierno se titubeó y no se hicieron públicos todos los documentos y archivos que se encontraron en el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT) sobre el negociado de las tierras.

El ex vice Ministro de Agricultura, Wehrle, destacó el esfuerzo institucional realizado por algunas instancias gubernamentales en el abordaje del avance en la Reforma Agraria, con la creación de la Coordinadora Ejecutiva Para la Reforma Agraria (CEPRA), citando a la Secretaría Técnica de Planificación (STP), al MAG, la Unidad de Economía Social del Ministerio de Hacienda, el Gabinete Social, resaltando que el menos estable en este ámbito fue el INDERT. Indagado sobre los avances en esta instancia, manifestó que fundamentalmente permitió la definición de lineamientos que deberían ser abordados para la realización de la Reforma Agraria. Una falencia indicada por Wehrle fue que el INDERT no tuvo la capacidad para

liderar la política agraria, señalando que el presidente Lugo debería haber sido quién tomara las decisiones para avanzar.

La ex Ministra del MSPyBS analizó que el gobierno llegó con una elevada expectativa sobre la realización de la Reforma Agraria, que implicaba transformaciones estructurales y señaló la incapacidad de quienes eran responsables de plantear orientaciones y una agenda que pudiese articular los diferentes sectores implicados. Finalizó diciendo que ni siquiera fue posible la realización del catastro.

CLADEM- Py refirió que una deuda importante en el área social constituyó la atención a la problemática de territorio y la garantía de los derechos de los pueblos originarios.

El propio Fernando Lugo reconoció que hicieron intentos con apoyo de expertos de la FAO para la definición de una política para la Reforma Agraria, y que si bien se tenía la voluntad de implementar un catastro nacional de propiedades, no se pudo avanzar, manifestando que para modificar la estructura de la tierra es necesario un pacto que involucre a los tres poderes del Estado, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, así como a otros sectores de la sociedad. Expresó que se realizaron intentos en la recuperación de tierras malhabidas y que más 100 solicitudes de recuperación de las mismas fueron presentadas a la justicia.

En un análisis más político, Richer reconoció que si bien hubo vacilaciones e indecisiones desde el Poder Ejecutivo, la realización de la Reforma Agraria en Paraguay solo será posible cuando cambie la correlación de fuerzas políticas, ya que un aprendizaje importante del Gobierno Lugo es que una política agraria significa enfrentarse a poderosos grupos políticos y económicos. Añadió que la modificación de la correlación de fuerzas implica un Poder Judicial autónomo a los intereses nacionales y transnacionales y fuerza política propia en el Congreso.

Modelo económico intacto

Paraguay está considerado como el país más desigual de América Latina. Datos de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) señalan que el 1% de los propietarios reúne 77% del área productiva y 40% de los agricultores poseen apenas 1% de las tierras. El 53% de la población vive en la pobreza y 19,4% en la extrema pobreza.

Los datos estadísticos visibilizan que 351 propietarios tienen 9,7 millones de hectáreas, y al menos 300.000 campesinos no cuentan con tierra propia para una población de 6.500.000 habitantes.

Las políticas sociales implementadas desde el Gobierno Lugo, si bien posibilitaron que derechos de familias históricamente excluidas fuesen garantizados, no tuvieron impacto en la disminución de la pobreza a nivel país, ya que no se transformó la estructura económica. El presidente Lugo reconoció como un déficit de su gestión, realzando que no se contó con la fuerza política necesaria para realizar cambios estructurales. Apuntó que el crecimiento económico no significó distribución equitativa y que fueron unos pocos quienes se beneficiaron. Y refirió que la transformación de la estructura económica implica en gran medida abordar la concentración de la tierra.

El MAP, al igual que la OLT, afirmó que el modelo productivo siguió vigente, beneficiando al sector agroexportador. La organización juvenil CREAM analizó que Fernando Lugo vaciló en el momento en que debía tomar decisiones a favor de los sectores populares, y que los privilegiados fueron los sojeros y ganaderos. En la misma línea, 1811 reflexionó que Lugo no realizó cambios estructurales y prefirió garantizar la gobernabilidad política.

Carrillo reconoció que no se lograron modificar las cifras de las personas empobrecidas en Paraguay, pero que a partir de 2008 las políticas sociales marcaron un antes y un después, señalando que si bien el gobierno contó con un buen diagnóstico de los problemas sociales de la pobreza, el gabinete social tuvo una mediocre gestión ya que no consiguió aglutinar los esfuerzos sectoriales, agregando que faltó una dirección coordinada de modo que las políticas sociales implementadas incidieran en la vida cotidiana de la gente.

El Secretario General del PCP caracterizó a Lugo como el mejor gerente de los intereses del capital, ya que durante su gobierno hubo un crecimiento sin precedentes de la banca financiera, así como del sector sojero y ganadero.

En el ámbito económico, las organizaciones sindicales como la CUT-A y la CCT afirmaron que desde el Gobierno Lugo no hubo reactivación económica y productiva para la clase trabajadora. La CUT-A presentó una propuesta que no tuvo eco ya que el entonces Ministro Borda no tenía intención de realizar inversiones y enfatizó que el Estado es el que más incumple los derechos de trabajadoras y trabajadores. La CCT planteó que se posicionaron en contra del plan anticrisis diseñado por Borda, ya que esbozaba austeridad, restricción de beneficios sociales, no al reajuste salarial

para trabajadoras y trabajadores del Estado, así como impulsaba el plan de privatización.

El ex Ministro de Hacienda Borda señaló como un desacierto la falta de un mayor acompañamiento en la relación con el Parlamento, que incidió en la demora para la aprobación de préstamos y del Impuesto a la Renta Personal IRP). Según Borda, la escasa gestión del Ejecutivo impidió la presentación de políticas redistributivas, muy importante para un país con altos índices de desigualdad.

López Perito identificó como un desacierto la política económica, ya que si bien la intención del Gobierno Lugo fue ampliar la política social, eso implicaba la reorientación en materia de la política económica. Indicó que se favoreció el ahorro, el equilibrio fiscal, el no endeudamiento, lo que impidió una mayor inversión en lo social.

La ex Ministra de la SFP señaló que no se transformó el modelo productivo, ya que el Gobierno Lugo se centró en implementar políticas compensatorias, línea política que estaba relacionada con las fuerzas antagónicas de quienes formaban parte del Poder Ejecutivo.

Lo cierto es que la estructura económica nacional siguió intacta, el crecimiento económico tan elogiado favoreció a los sectores de siempre, mientras Paraguay continúa entre los países con mayor índice de pobreza.

Distanciamiento de los movimientos sociales

El distanciamiento de Lugo de las organizaciones campesinas fue un elemento que surgió en varias de las entrevistas. La misma tiene aristas contradictorias ya que por un lado las propias organizaciones sociales reconocieron que el Gobierno Lugo fue el único que en los últimos años posibilitó la participación de los sectores populares instaurando mecanismos de participación en diversas instancias gubernamentales. Organizaciones campesinas, partidos políticos y de sintechos admiten que varios Ministerios como la SAS, el INDERT, la SNNA posibilitaron una mayor participación de los diversos sectores. Pero también varias de las organizaciones entrevistadas manifestaron que uno de los desaciertos más relevantes fue el alejamiento de Lugo de las bases. Cabe preguntarse si dicho alejamiento fue por parte del gobierno o de las organizaciones y cuáles fueron las razones que la distanciaron. Al respecto, MCNOC analizó que si bien Lugo se distanció de los movimientos sociales, se debe realizar una autocrítica por la desmovilización que caracterizó el accionar de los movimientos sociales, sobre todo el campesinado en los cuatro años del Gobierno Lugo.

Liz Torres manifestó que este alejamiento estaba fundamentado en la poca celeridad en la toma de decisiones para dar salida a reclamos históricos, como por ejemplo el pago de subsidio del sésamo o el nulo avance en la Reforma Agraria o la recuperación de las tierras malhabidas. Al respecto Esperanza Martínez identificó que se dedicó mucho tiempo a comprender el funcionamiento de la administración del Estado, que propició el alejamiento de la base social que apoyó a Lugo.

Medina, del PCPS, reconoció que Lugo se alejó de los movimientos sociales, ya que no hubo un diálogo permanente, especificando que Lugo no construyó un equipo político para discutir y encaminar desde ahí las políticas a ser implementadas; por eso muchas de sus decisiones irritaron a los sectores populares, como por ejemplo la Ley Antiterrorista.

La OCN refirió que Lugo, después de asumir, no consiguió aglutinar al sector popular de modo que en momentos claves pudiesen movilizarse y respaldarle.

Organizaciones sin techos como la AOS y la CNST, especificaron que el alejamiento tuvo como causal la equivocada gestión realizada por algunos de los integrantes del gabinete, citando a Pablino Cáceres. La CNST afirmó que Lugo tuvo la oportunidad de potenciar y acumular fuerza, pero al contrario, desarticuló. Y finalizó graficando que desde el 2008 al 2012 pareciera que Paraguay no tenía problemas, ya que hubo una escasa movilización en la lucha por el derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a la tierra. Por su parte, Ruiz Díaz, de la AOS, señaló que en los últimos 4 años no hubo orientación política y se trabajó poco con las bases.

La reflexión de Canese sobre las prácticas personalistas de ciertos altos funcionarios apunta a que quizás pudo haber sido un elemento que incidió para el distanciamiento entre el Gobierno Lugo y los movimientos sociales, ya que Lugo permitió modalidades individualistas ajenas al proyecto de cambio histórico sobre la cual se trabajó para la victoria electoral del 2008.

Desmovilización de los movimientos sociales

La desmovilización a partir del 2008 fue otro de los factores relevantes citados por diversas organizaciones entrevistadas. Al respecto, Aguayo, de la MCNOC, manifestó la necesidad de que las organizaciones campesinas realicen una autocrítica.

La CCT expresó que hubo un proceso de cooptación que pudo haber incidido para la desmovilización, ya que en el caso específico del sector

sindical, referentes de las centrales obreras como la CNT, CUT, CUT-A integraron el Gobierno Lugo, ocupando cargos. Y finalizó diciendo que eso implicó un compromiso político y limitó el posicionamiento que pudieran asumir, ya que comprendió un abandono de la autonomía sindical y de la independencia de clase.

Por su parte el MAP consideró que las organizaciones campesinas realizaron esfuerzos en presentar propuestas al Gobierno Lugo que no fueron encaminadas, y que ese error incidió de alguna manera para la desmovilización del campesinado, y que la desmovilización fue reconocida en una autocrítica. CONAMURI coincidió con este análisis y manifestó que el ver que el Gobierno Lugo no respondía a las expectativas planteadas tuvo como efecto la desarticulación de las organizaciones.

Igualmente, la CMP consideró que el hecho de que la gestión de ciertas secretarías tuvieran a referentes de organizaciones o de ONG ocasionó una tensión permanente en el rol que debían cumplir, en el sentido de posicionarse más críticamente con el gobierno. El silencio como respuesta estaba atravesado por la relación que se mantenía con integrantes que habían sido parte de esta instancia organizativa. Además colocaron dos elementos que en su momento surgieron frente al tiempo que se tomó la CMP para posicionarse sobre las denuncias de paternidad irresponsable contra Lugo. Por un lado, no salieron a confrontar públicamente porque las denuncias se utilizaron para socavar el gobierno y el proceso democrático, pero al mismo tiempo manifestaron que dicha conducta era indefendible.

Con respecto a la desmovilización, resulta interesante recuperar el análisis de que al estar ciertas instancias gubernamentales integradas por referentes del movimiento de mujeres, se debilitó una fecha emblemática de la lucha de las mujeres, que es el 8 de marzo, ya que se convirtió en una fecha de celebración perdiendo su verdadera esencia que es una fecha de posicionamiento de la lucha de las mujeres trabajadoras.

La organización juvenil 1811 alegó que los movimientos sociales cayeron en la trampa de creer que cediendo o siendo parte del gobierno podían ir avanzando en los cambios necesarios para nuestro país, pero que fue eso lo que desmovilizó la lucha de las diversas organizaciones.

Tanto la AOS, la CNST y CONAMURI plantearon que no se consiguió desde el gobierno apostar a la consolidación de una base política que lo respaldara. La CNST criticó al Gobierno Lugo la falta de respuestas a las históricas reivindicaciones del sector sin techos y que ante cualquier movi-

lización se exponían a que fueran criticados por no comprender ni brindar el apoyo “al compañero Lugo”.

Es la ex ministra de salud Esperanza Martínez, la que aportó el análisis de que las políticas sociales implementadas por el Gobierno Lugo contribuyeron para la desmovilización de los movimientos sociales, añadiendo que Lugo era percibido como un gobierno cercano que tenía la intención de responder a las reivindicaciones históricas, que necesitaba tiempo y que se debía mantener la estabilidad política. La ex ministra de la SEN por su parte reconoció que fue un error la desmovilización, ya que las luchas en la calle construyen ciudadanía, y que la ausencia de movilizaciones generaba en quienes estaban en instancias gubernamentales decisivas una “gestión en soledad”, porque en momentos claves en que se necesitaba contar con apoyo, no se realizaron movilizaciones.

Criminalización de la lucha social

Uno de los desaciertos más relevantes durante el Gobierno Lugo se dio en junio de 2010 cuando el Poder Ejecutivo promulgó la Ley N° 4024, “QUE CASTIGA LOS HECHOS PUNIBLES DE TERRORISMO, ASOCIACIÓN TERRORISTA Y FINANCIAMIENTO DEL TERRORISMO” más conocida como Ley Antiterrorista. Organizaciones de Derechos Humanos y movimientos sociales habían realizado varias acciones en contra de su aprobación en la etapa de estudio en el Poder Legislativo, así como un fuerte lobby para evitar su promulgación por parte de Lugo, quien contradictoriamente en el año 2002 había acompañado diversas movilizaciones que rechazaban dicha normativa. La ley fue impulsada por EE.UU. y respondió a marcos legales aprobados en otros países de acuerdo a normas internacionales y del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), que combate la financiación del terrorismo y el blanqueo de capitales.

Por otra parte, CLADEM Paraguay sostuvo que durante el Gobierno Lugo se legalizó y permitió la criminalización de la lucha social, ya que estando Rafael Filizzola al frente del Ministerio del Interior, dicha cartera mantuvo una estrecha relación con el gobierno colombiano, del cual recibió asesoría permanentemente, formando al funcionariado desde la perspectiva de terrorismo de Estado.

La OLT también refirió que en los últimos 4 años el Poder Judicial siguió criminalizando la lucha por la tierra, que es la principal reivindicación para la transformación en el Paraguay. La CCT reconoció que la

criminalización de la lucha fue más severa en el campo, pero también en el plano sindical.

La OCN, al igual que el PCP y PCPS, lamentó la promulgación de la Ley Antiterrorista. PCPS señaló que en su momento criticaron al Gobierno Lugo, explicitando que con esta decisión se acercaba en forma alarmante a la derecha. Las contradicciones internas en la conformación del gabinete de Lugo, tuvieron desaciertos significativos y con graves consecuencias para resguardar la lucha social, y observó que a pocas de semanas de que Lugo asumiera, el Poder Ejecutivo firmó un convenio de Cooperación con el entonces Presidente de Colombia Álvaro Uribe.

El presidente Lugo, al ser indagado sobre la promulgación de dicha ley, argumentó que ciertas leyes nacionales se originan en el ámbito internacional, donde en la última década la lucha contra el terrorismo fue un tema central, y que en el caso específico de Paraguay, había acusaciones de que desde la Triple Frontera se financiaba el terrorismo. Reconoció que dicha ley fue forzada, ya que es muy delgada la línea que diferencia acciones llevadas a cabo por movimientos sociales y grupos organizados de la tipificación de terrorismo como se inscribe en la Ley N° 4.024.

Paternidad de Lugo

En Abril de 2009, cuando se hace público el primer caso de demanda de paternidad del presidente Lugo, la noticia no solo recorrió el mundo ,sino generó diversas reacciones de diversos estamentos en la sociedad paraguaya. En su momento, además de los cuestionamientos e incluso amenazas de juicio político, se debatió si hasta qué punto el posicionamiento político sobre la paternidad no asumida de Lugo implicaba hacerle el juego a la derecha. Ni siquiera los referentes u organizaciones que aludieron al tipo de liderazgo promovido durante su gestión explicitaron una postura con hechos que tienen que ver con la ética de quien en este caso no era solo el Presidente del Paraguay, sino además durante décadas formó parte de la jerarquía católica.

Resulta notable que de todas las personas entrevistadas, quienes aludieron a este hecho, fueron solamente dos organizaciones, CLADEM y la CMP. La CMP planteó que el tema de los hijos de Lugo restó mucha fuerza a la organización, ya que hubo diferencias en la postura que debían asumir; se encontraron en la disyuntiva de lo que podía significar una posición crítica en el debilitamiento de un gobierno democrático y con referentes cercanos al movimiento de mujeres.

CLADEM manifestó que además de silenciar el tema, alrededor de este hecho se generaron artimañas para dilatar los procesos de reconocimiento de paternidad.

Otros desaciertos

Las organizaciones entrevistadas también puntualizaron otros desaciertos que guardaban relación con reivindicaciones específicas de cada sector y con la apreciación de que el Gobierno Lugo no respondió a las expectativas.

Organizaciones universitarias como el MUP y CREAM manifestaron que un desacierto fue la escasa importancia brindada por el Gobierno Lugo al tema de la Educación Superior Universitaria, y señalaron que uno de los impulsores de la Ley de Educación Superior (LES) fue el Diputado del PLRA Víctor Ríos, que además asumió la cartera del Ministerio de Educación. CREAM expresó que la LES que se impulsó durante el Gobierno Lugo buscó mercantilizar la educación, sin garantizar el derecho a la educación.

Al Gobierno Lugo le faltó audacia, expresó AIREANA, “ser más atrevidos” en todo lo que tenía relación con las políticas para lesbianas, gays, trans, bisexuales. Pero remarca que en el caso de las políticas o acciones dirigidas hacia las personas trans, tenían la rúbrica médica, ya que estaban específicamente vinculadas al VIH.

Las dos organizaciones del sector sintechos entrevistadas manifestaron que la baja ejecución presupuestaria fue un factor determinante para que en este sector se pudiera avanzar poco en la garantía de sus derechos. La CNST mencionó que la burocracia jugó un papel preponderante en el impedimento de la ejecución del presupuesto destinado a la compra de tierra para los asentamientos.

Si bien no sorprende, ya que luchas específicas no son reconocidas como relevantes en la política, solamente organizaciones como AIREANA, CLADEM, CMP y CDD analizaron lo que significó el impedimento en el avance de la implementación del Marco Rector Pedagógico para la Educación Integral de la Sexualidad, denominado comúnmente como “Marco Rector”. CLADEM afirmó que no hubo una política radicalizada con respecto a los derechos de las mujeres y eso impidió que se avanzara en la implementación del Marco Rector.

Al respecto, AIREANA refirió que dicha política era un marco filosófico, incluso ambiguo, pero aún así el entonces Ministro de Educación, Luis

Alberto Riart, no tuvo el valor necesario para aprobar su implementación. Posa de AIREANA, afirmó que el Marco Rector debería haber sido uno de los avances más importantes en el ámbito educativo, en un país con datos estadísticos desoladores en lo que respecta a la garantía de los derechos sexuales y reproductivos.

CDD manifestó que un factor decisivo para obstaculizar la implementación del Marco Rector fue la fuerte reacción de la sociedad conservadora y especialmente de parte de la jerarquía eclesial. Subrayan la necesidad de diferenciar entre la cúpula de las iglesias y la posición muchas veces disonante de las bases, manifestando que es esa iglesia con doble moral, distanciada de las bases, y con posicionamientos engañosos la que impidió la implementación del Marco Rector.

2. ANÁLISIS DEL GOLPE

El sistema republicano paraguayo está sustentado en la apariencia de independencia de los poderes del Estado, es decir, del Ejecutivo, Legislativo y Judicial, que gobiernan a través de los partidos políticos. Sin embargo, los tres poderes están interconectados vía partidos políticos. Históricamente, desde 1947 el Partido Colorado estuvo en el gobierno y en todos estos años la estructura del Estado fue organizada acorde con el nivel de acumulación del capital, para su sostenimiento. La apertura política de 1989 fue dando participación a otros partidos –con representación parlamentaria y conservadores– para que también utilicen al Estado para provecho particular y de mantenimiento de sus respectivos partidos.

Fernando Lugo gobernó con el PLRA –un partido de derecha que tiene como principal sustento el subsidio electoral del Estado– durante los 44 meses que duró su gobierno; este partido fue partícipe de todas las políticas públicas que se llevaron adelante, más aún de aquellas ejecutadas por los ministerios a los que había accedido como parte del cuoteo político.

Durante el gobierno de Lugo, los sectores económicos más poderosos tuvieron un crecimiento nunca visto en anteriores gobiernos; el PIB del año 2010 creció 14,5% y la exportación de *comodyties* aumentó. No se tocó la estructura de la tenencia de la tierra, no pusieron límites al avance del modelo de los agronegocios; en síntesis, más allá del discurso de algunos actores, no se afectaron los intereses de la clase dominante. Entonces ¿Por qué se dio el Golpe? ¿Cuáles fueron las acciones que molestaron a los sectores conservadores y motivaron el quiebre del proceso democrático? Son las interrogantes que se tratan de dilucidar en este apartado.

La ubicación del Paraguay en el centro del continente, más aún con vecinos como Argentina, Brasil y Bolivia, le confiere un sitio privilegiado desde el punto de vista geográfico, recursos y población. La economía paraguaya siempre estuvo relacionada con sus países limítrofes, de ahí la importancia de su inserción en el Mercosur, como principal socio, por su posición geoestratégica para la circulación de mercancía. Es decir, los ríos Paraguay y Paraná, son vías importantes para el tránsito de barcos, barcasas, para el traslado de personas y mercaderías, por ello es parte de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA).

En los últimos años los gobiernos vecinos, al menos discursivamente, fueron teniendo un aparente distanciamiento de los Estados Unidos. Estos gobiernos promueven inversiones nacionales, luchan contra la extrema pobreza, redistribuyen la riqueza, hechos que marcan el contexto regional. La emergencia de un país como Brasil como potencia mundial, compitiendo en la región con Estados Unidos, y en relación con otros países emergentes, son elementos que hacen que Paraguay sea un punto de importancia para Estados Unidos, probablemente por ser el eslabón más débil de la región.

La situación que se vivió en nuestro país el 22 de junio de 2012, para las personas que fueron entrevistadas, fue un Golpe de Estado y alegan que no solamente los parlamentarios estuvieron de acuerdo, sino también se planeó desde afuera, haciendo alusión a los grupos de poder existentes en la región, como también específicamente a los Estados Unidos.

La opinión de la mayoría concuerda que el gobierno de Lugo intentó instalar un contenido progresista a sus acciones, promover espacios de participación de la ciudadanía, ampliar las políticas sociales, implementar los derechos consagrados en la Constitución Nacional. Estos intentos chocaron con intereses poderosos, interna y externamente. Esta situación configuró el plan para despojar a Lugo del cargo de Presidente y nombrar a Federico Franco, su ex-vice presidente, como Presidente.

El MAP expuso que el Golpe se dio ante la debilidad de las instituciones del Estado y como advertencia hacia la región, relacionado con el interés de las empresas multinacionales de implementar sus proyectos de saqueo, expulsión de las comunidades campesinas e indígenas, con la idea de instalar un modelo basado en la agroexportación, la explotación minera, cumpliendo con una receta internacional tal como lo afirma la representante de la CNOCIP.

Otra organización campesina -la FNC- considera que el Golpe se dio por disputas entre los países imperialistas, acompañado de la oligarquía de nuestro país, debido a que iban perdiendo su hegemonía, tanto en América Latina como en Paraguay. Con la misma idea, pero enfatizando en el proceso interno que se daba, la OLT plantea que la derecha paraguaya y representantes de las transnacionales, temían perder sus privilegios ante la creciente participación del pueblo, accediendo a políticas sociales, no como lo venían haciendo los partidos tradicionales, como un premio, por su fidelidad al partido, sino como un derecho; por eso durante todo el proceso ellos intentaron desacreditar cualquier acción que apuntara a mejorar las condiciones de vida de la gente y que mínimamente iba entendiendo cómo defender sus derechos fundamentales. La OCN caracteriza al gobierno de Lugo como democrático, “no fue un gobierno que persiguió, las acciones se hacían sin sectarismo, lo que significaba un peligro para los partidos tradicionales, en la medida que la gente ya no sean fanáticos y pierdan legitimidad”.

La irrupción del pueblo en los espacios públicos molestó considerablemente a la derecha, que ha sido históricamente reaccionaria, atrasada, muy violenta, dueña de toda la riqueza de nuestro país, acostumbrada a excluir, que no acepta que el campesinado, los indígenas, los sin techos, los niños, las niñas, las mujeres, las desposeídas y desposeídos, empiecen a participar y a ser escuchados, expresó el representante de la CPA-SPN.

El Golpe fue, en primer lugar, una respuesta a las políticas sociales que beneficiaban a sectores históricamente excluidos, según expresó el representante de ASAGRAPA. Explicó que se plantearon temas como la regulación de los transgénicos, se impuso multa a Tranquilo Favero, por primera vez se elaboró un proyecto de ley de soberanía alimentaria, se buscó reglamentar la seguridad fronteriza. Para este dirigente, todas son medidas democráticas que fueron consideradas por los poderes económicos como una verdadera provocación y decidieron utilizar a sus operadores del Congreso.

Estas ideas se complementan con la aseveración de algunos exponentes del gabinete de Lugo, de que el Golpe se realizó adelantándose al proceso electoral de 2013, considerando la intención del Partido Liberal de asumir el liderazgo para el periodo citado. Desde el inicio, este partido conspiró contra el accionar de Lugo, tratando de desmoronar el avance democrático, con participación de la gente, desde abajo. Según el ex -jefe del Gabinete Civil el Golpe tuvo un carácter preventivo con respecto a las elecciones

de 2013, por la preocupación que surgiera dentro del Partido Liberal que desde el inicio esperaba llegar al poder en el 2008, creyendo que Lugo iba a renunciar al poco tiempo de asumir el gobierno, tal vez por su falta de experiencia, sin una acumulación política y por la presión de las organizaciones sociales. Por el contrario, se mantuvo en el poder con cierto manejo de la política que neutralizó al Partido Liberal.

El ex-secretario de la SAS caracteriza el nivel político de la clase hegemónica, como conservadora atrasada y reaccionaria, donde cualquier intento de cambio, incluso en términos democráticos, genera temor. El triunfo de Lugo significó la presencia permanente de organizaciones sociales en espacios antes vedados por la apropiación privada, clientelista de los partidos tradicionales. La oligarquía y sus partidos políticos, con respaldo internacional, realizan un Golpe diez meses antes, ¿por qué prefirieron no esperar las elecciones para retomar totalmente el poder?

La amenaza latente a la lógica prebendaria de los partidos tradicionales se debió al avance de las políticas públicas que generaban una aceptación unánime, principalmente en el campo, donde la población estaba más golpeada, de fácil dominio, por la carencia extrema en la que se encuentra.

El enfoque de derecho con los servicios públicos, donde el Estado garantiza la universalidad y el acceso gratuito, significó una resta importante para las pretensiones de la oligarquía, porque veía disminuir su masa electoral con la imposibilidad de control sobre sus partidarios.

Un exponente de los sin techos, la AOS, calificó a la democracia como enlutada, porque se rompió algo que históricamente se venía construyendo con tanto sacrificio, expresando que posiblemente de ahora en adelante, de nuevo, se volverán a partidizar las necesidades de las personas y los votos tendrán precios.

CONAMURI explicó el Golpe señalando que hubo algunos pequeños cambios que incomodaron a la ultraderecha –“que no tolera el solo hecho de pensar en cambiar”– porque realmente no hizo gran cosa el gobierno de Lugo. Se desarrollaron algunas políticas, se instaló la discusión sobre las tierras malhabidas, se visibilizó la existencia de grandes tierras en pocas manos, se trató de implementar la ley fronteriza; no soportaron estos hechos y organizaron el Golpe de Estado.

Para CDD, los empresarios, la clase política conservadora y los medios de comunicación comerciales, desde el inicio, orquestaron un complot para evitar la consolidación de un gobierno progresista que estuviera acor-

de con otros gobiernos del mismo signo político, que pudiera conseguir la adhesión de las capas populares y acceder a políticas públicas.

La diferencia en la forma de hacer política, la utilización de los fondos públicos para garantizar servicios básicos a la población históricamente marginada, la inauguración del acceso gratuito a la salud, educación, los concursos para acceder a los cargos públicos y la transparencia en el uso de bienes públicos dieron la tónica para exponer en toda su extensión la mentalidad violenta y sin sentido de los partidos tradicionales que truncó, de un día para otro, la voluntad de la ciudadanía. Evidentemente la política de Estado era diferente a la política anterior, se trató de implementar otra política, con otro criterio y fundamentalmente sin clientelismo, opinó la representante del Partido Participación Ciudadana.

El momento del Golpe no se vislumbraba en el horizonte, según expresó el dirigente de PCPS, era impensable a casi diez meses de las elecciones nacionales que pudiera darse, más aun teniendo en cuenta que ya se habían dado 23 intentos de juicio a Lugo sin concretarse, “era ilógica la posibilidad de un juicio político” sentenció, indicando que la situación política no ameritaba tal decisión, por el contrario existía una sensación de mucha tranquilidad, inclusive existía una iniciativa de encuentro de los tres poderes para plantear acuerdos y garantizar la puesta en marcha del plan país. Sin embargo, en ese clima de tranquilidad, se va gestando el Golpe de Estado parlamentario, donde la derecha como clase expuso en toda su magnitud el conservadurismo y rechazo a cualquier política de cambio.

La participación de referentes sociales en la administración de instituciones y el acercamiento de Lugo a las organizaciones campesinas alertó a la oligarquía, que entendió que este era un gobierno que estaba produciendo un crecimiento de la organización campesina, fundamentalmente en términos de reclamos de la tierra. Consideró que también, incipientemente, se promovía la participación a través de consultas públicas, y en especial, por vez primera en la sociedad paraguaya, se debatían las propuestas y modelos de desarrollo que sostenían, por un lado la derecha y por el otro lado, la izquierda.

Los parlamentarios buscaron siempre montar un juicio político para echar a Lugo del gobierno, lo intentaron desde el principio, lo cual la ciudadanía salía a defender, no a Lugo precisamente –según expresó– la representante de CREAR, sino al proceso que se generó a partir de la asunción de Lugo. Los parlamentarios buscaban desesperadamente el juicio político, pero no tenían el hecho que reuniera las condiciones para montar-

lo. Curuguaty generó el clima propicio para gestar el plan de destitución de Lugo que se concretó en menos de 24 horas.

Por qué no se pudo evitar ni contrarrestar el Golpe

El Golpe de Estado sorprendió no solamente a la mayoría de las personas que apostaron al proceso de cambio, sino también a la región, los países de la región son conscientes del peligro que implica este Golpe. La mayoría de las personas entrevistadas hicieron referencia a la poca cantidad de personas movilizadas en esos días. Algunas plantearon que los movimientos estaban en su peor proceso de acumulación, sin movilización, divididos y con cierto recelo por la falta de atención del gobierno a las demandas de las organizaciones campesinas frente a la sequía que afectó a la gran mayoría de los campesinos y campesinas.

La MCNOC cuestionó la falta de una dirección política unificada que permanentemente esté evaluando, analizando y trazando acciones, ya sea desde dentro del gobierno o desde las fuerzas de la izquierda. También, expresó que el movimiento popular no se estaba movilizado y se necesitaba un movimiento popular de gran envergadura para detener el Golpe. En esta misma línea de pensamiento, la CPA-SPN menciona una atomización del movimiento popular y de las fuerzas de la izquierda que dificultó una mayor acumulación y la unidad amplia de todos los sectores.

Por otro lado, Ricardo Canese, que en el momento de la entrevista era Secretario General del Frente Guasú, indicó que pudo haber elementos externos y que de acuerdo a las características y rapidez de los hechos hace suponer la participación de la CIA, porque este tipo de acción requiere ser planificada y ejecutada con exactitud para generar las condiciones subjetivas para el juicio político.

La ex-secretaria de la SNNA indicó que tampoco la composición del gabinete y del equipo político incidió en la negociación, además de haber tenido demasiada confianza depositada en los políticos aliados. Se sumó a esta situación el error cometido en el manejo del hecho sucedido en Curuguaty por parte del Ejecutivo. El caso más notorio de ese error fue el nombramiento de Candia Amarilla como Ministro del Interior, que posibilitó la reacción de los defensores de los derechos humanos, por su participación en la persecución de miles de compatriotas en la época de Nicanor Duarte, como Fiscal General.

El ex jefe del Gabinete Civil dirigió su cuestionamiento a los organismos de inteligencia, interno y externo, porque no hubo un intercambio

adecuado de información, sobre la gravedad del caso, al tiempo de criticar el no haber involucrado a la OEA en el proceso.

Otro miembro del gabinete de Lugo, el ex-secretario de la SAS, centró el análisis en el error que se cometió al menospreciar la reacción de la derecha, sin sospechar del complot que se venía preparando para un juicio político a pocos meses de las elecciones general, pensando solo en cuestiones electorales y abandonando el análisis sobre la posibilidad de la destitución de Lugo, señalando que el plan conspirativo se realizó a altísimo nivel. La única forma de contrarrestar el juicio era con una movilización nacional, con las organizaciones sociales y ciudadanas, pero el Golpe estaba en marcha, aún con la presencia de los países de la UNASUR y MERCOSUR.

A pesar del nivel de tensión que se vivió durante el proceso de enjuiciamiento, con la presencia de una cantidad significativa de personas en la plaza, agrupadas con la misma consigna de defender el proceso que se venía trayendo, los principales dirigentes del entorno de Lugo estaban ausentes, no estuvieron en la plaza para mantener la vigilia e informar de los hechos perpetrados por los parlamentarios, lo que significó una desazón para la colectividad participante.

La sensación, según el dirigente de la CUT-A, fue peor aún cuando Lugo aceptó la destitución y se marchó a su casa. En ese sentido, la mayoría de las personas entrevistadas resaltaron esta decisión, argumentando la falta de liderazgo o de dirección en momentos de confrontación, o el temor de un derramamiento de sangre, a trece años del marzo paraguayo donde ocho compatriotas fueron ultimados por francotiradores.

En relación a los aliados, el representante del Partido Comunista Paraguayo señaló que el gobierno descansó mucho en el PLRA, pareciera que se olvidó de los otros sectores, que bien podrían haber sido los sostenes del proceso de cambio. Remarcó que faltó comunicación con esos sectores y una consolidación con los sujetos del proceso, porque si se hubiese consolidado más todo lo que hace a la participación ciudadana, al compromiso con la gente, posiblemente la historia hubiera sido otra.

Por su parte, el principal protagonista, Fernando Lugo, planteó que se hubiera podido evitar el Golpe, pero con un precio muy alto, porque se negociarían casi todas las instituciones del gobierno para poner en manos de los golpistas, además se retrocedería en los acuerdos regionales con UNASUR y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

La ex-secretaria de la SNNA expresó que a su parecer Lugo se sentía muy tranquilo, como quien hizo las cosas que debería haber hecho, sin transigir sus principios, que no había circunstancias para el Golpe, reflexionando que tal vez el error cometido fue el alto grado de confianza que tuvo en el Partido Liberal y el mal manejo en el hecho de Curuguaty. Además, por las diferencias históricas, era poco probable que el Partido Colorado diera la oportunidad a que un liberal asuma la jefatura del gobierno, señaló la ex-Ministra de Salud. Por otro lado, indicó que la gente no se volcó a la plaza debido a la propaganda mediática que se instaló desde el inicio del proceso, atemorizando a la gente, haciendo alusión a la violencia de los campesinos y campesinas, al EPP, evitando que la sociedad paraguaya pueda reaccionar oportunamente.

El ex-ministro del interior, respondió la pregunta desde otra perspectiva, indicando que no se pudo contrarrestar el Golpe porque la construcción del proyecto de izquierda es muy incipiente y, además, por la falta de unidad de la izquierda para llevar adelante los cambios que se proponían desde el Poder Ejecutivo.

El principal referente de la CNST analizó que la dirigencia se acomodó y desde el gobierno se estaba permitiendo la desarticulación de los movimientos populares, que en vez de potenciarlos, se estaban debilitando, motivo por el cual no se salió masivamente a la calle para evitar el Golpe.

Un referente sindical de la CCT cuestionó a Lugo por la desmovilización del movimiento popular por haber pactado con la derecha, enfatizando que gobernó con una política enmarcada en la estrategia de conciliación de clases, dialogando con la derecha y hasta con la ultraderecha. Esta práctica política debilitó al campo popular por el titubeo y el error que cometió en el caso de Curuguaty.

La CONNATs expresó la incapacidad de la gente a reaccionar frente a un hecho de mucha gravedad, expresando que se sintió el miedo acumulado –principalmente en la gente adulta que vivió la dictadura de Stroessner– que evitó que la gente saliera a la calle para la defensa del proceso. Asimismo, el representante de 1811, dirigió su cuestionamiento a Lugo, porque su discurso fue desmovilizante, agradeciendo incluso a la prensa, que siempre fue la principal hostigadora y generó el ambiente propicio para dar el último zarpazo.

El referente sindical de la CNT planteó que Lugo entregó fácilmente el poder y parecería que existió un pacto con el Partido Liberal para ello, dado que no llamó a la resistencia, enfatizando que si lo hubiera hecho, se

hubiera dado un estallido social, se podría haber evitado el Golpe, además se tenía el apoyo de la UNASUR y el MERCOSUR.

Por su parte, CONAMURI explicó que el Frente Guasú ya no hacía análisis de la situación y estaba alejado de los movimientos sociales, centrando los esfuerzos solamente en la elección del 2013, quién podría ser el candidato o la candidata, y que la derecha aprovechó esto para ejecutar el plan del juicio político.

Para CLADEM, el Gabinete de Lugo fue vacilante e ingenuo para evitar caer en la trampa que la derecha dirigió y ejecutó a la perfección. Lugo intentó unir intereses contradictorios, influenciado por su pasado de obispo, intentando equilibrar los intereses. Continuaron señalando que no se trabajó con las bases populares, hubo mucho internismo en el gabinete y los puestos claves estaban manejados por miembros del Partido Liberal.

El MUP sostuvo que la izquierda y los sectores sociales no tuvieron una agenda clara de disputa para sostener las reivindicaciones históricas de las organizaciones y quedaron atrapados en torno al proceso electoral, indicando que en cambio, la derecha tiene un plan claro y definido con antelación y hasta organizó un Golpe de Estado, incluso siendo parte del gobierno.

Consecuencias del Golpe

En relación a las consecuencias del Golpe parlamentario, la respuesta recurrente en la gran mayoría de las entrevistas fue “retroceso”, inclusive de aquellas organizaciones que han sido más distantes y críticas al gobierno encabezado por Fernando Lugo. Algunas personas hacen referencia a que se rompió el proceso o sistema democrático y otras a que estamos de vuelta ante una dictadura disfrazada o de nuevo tipo, en la que la persecución y los despidos por motivos políticos e ideológicos, las represiones a las movilizaciones, y la censura en medios de comunicación van en aumento.

Para muchas de las personas entrevistadas, este retroceso político trajo consigo también el retorno de prácticas corruptas, clientelares y prebendarias, así como también el uso de fondos públicos para campañas electorales por parte de quienes hoy usurpan el Poder Ejecutivo.

El quiebre al proceso democrático es percibido como tal, principalmente porque el Golpe parlamentario traicionó al voto mayoritario del pueblo paraguayo, constituyéndose así en un atropello a la decisión popular, que al mismo tiempo puso en evidencia la debilidad de las instituciones.

Los principales retrocesos se dan, para la mayoría de las personas entrevistadas, en las políticas públicas que venían siendo implementadas, a pesar de las limitaciones que las mismas tenían. Las personas entrevistadas hicieron referencia a la poca atención a los reclamos y propuestas de sectores campesinos y populares, a la vuelta al asistencialismo en lugar del enfoque de derecho que se venía implementando como característica central de las políticas del gobierno.

Las centrales sindicales fueron quienes más recurrentemente hicieron referencia al recrudecimiento de políticas neoliberales, principalmente en lo que hace a la flexibilización de leyes laborales. Muchas de las personas entrevistadas señalaron que los despidos masivos a funcionarios y funcionarias era una manifestación más de los retrocesos.

Otras organizaciones aludieron a la pérdida de derechos y la calidad de los servicios, como fue planteado en varias oportunidades, vinculadas principalmente a los servicios de salud, los intentos de seguir avanzando en la privatización de la educación, los retrocesos en programas de protección que se venían implementando y en términos de democratización de la comunicación.

Grupos de mujeres hicieron referencia a la intromisión de opciones religiosas en las políticas públicas, resquebrajando al Estado laico y afectando directamente algunos pocos avances que se tenían en lo referente a derechos sexuales y reproductivos.

Uno de los pocos aspectos “positivos” del accionar de Federico Franco ha sido contribuir a que importantes sectores de la población se posicionen públicamente contra las grandes empresas multinacionales que pretenden lucrar con las riquezas de este país a costa de la soberanía y el bienestar de la población paraguaya, tal como es el caso de Río Tinto Alcán y Monsanto. Así, la tercera consecuencia del Golpe más mencionada en las diferentes entrevistas fueron los beneficios que obtendrán estos actores de la lógica extractivista, con el Golpe parlamentario, así como las nefastas consecuencias para el país: pérdida de soberanía (territorial, alimentaria y energética), mayor concentración en la tenencia de la tierra, mayor empobrecimiento.

Otra consecuencia mencionada en muchos casos, principalmente por los y las integrantes del ex gabinete presidencial, fue el aislamiento internacional que, si bien es político, también tiene serias consecuencias para la economía del país, principalmente en lo comercial.

Son principalmente las organizaciones campesinas –aunque no solamente ellas– las que plantearon que este nuevo escenario político es más duro para la lucha y trae serias amenazas para el movimiento popular, vinculadas a la criminalización de las luchas sociales y al recrudecimiento del aparato represivo, agravado por la parcialidad absoluta del Poder Judicial y la Fiscalía Nacional, a quienes se considera cómplices del golpismo.

A pesar de ello, son también las organizaciones campesinas las que más plantearon como consecuencia del Golpe la necesidad de retomar las luchas, argumentando en algunos casos –de una manera ciertamente optimista– que es un escenario propicio para impulsar las discusiones, el debate y la participación, ya que quedaron al descubierto quiénes son los que están contra los intereses del pueblo. Algunas consideran que este escenario permitirá la “reacumulación” de fuerzas, otros que es importante la reorganización para enfrentar el retroceso político y un trabajo unitario entre las diferentes organizaciones, las que se visualizan en las diferentes acciones de la resistencia.

Pocas de las personas entrevistadas hicieron referencia a las consecuencias del Golpe para las fuerzas progresistas y de izquierda, pero se señaló que con el Golpe, la izquierda perdió una gran oportunidad y que éste desnudó las falencias de la misma, que en este momento debe priorizar los intereses nacionales y no los sectoriales, así como también que existe el peligro que en este proceso puedan quedar marginados y eso tendría un gran costo.

3. PERSPECTIVAS

Cabe recordar que las entrevistas se realizaron entre los meses de agosto y setiembre, es importante tener en cuenta esto porque no sólo fue un momento muy cercano al Golpe, sino también porque el Frente Guasú se encontraba en plena crisis interna en torno a la candidatura para la Presidencia de la República para las elecciones de 2013. Esto explica que la gran mayoría de las personas al ser consultadas sobre las perspectivas, hicieron una referencia directa al tema electoral.

Así, muchas de las personas entrevistadas hicieron referencia a las dificultades que generan las divisiones y peleas en torno a la elección de los diferentes candidatos. La Central Nacional de Trabajadores planteó la necesidad de tener un candidato que pueda aglutinar a todas las fuerzas. Otras organizaciones, como el Movimiento Agrario Popular, tiene una visión más optimista, cree que existen buenas posibilidades electorales por

el desgaste de los partidos de derecha, indicando que se van a tener parlamentarios pero no la presidencia (CUT-A). Integrantes del ex Gabinete (SNNA y MI), indicaron que puede haber sorpresas si hay diálogo y unidad de las fuerzas progresistas, al tiempo que el ex titular del SENAVE y de la SEN indicaron que existen buenas posibilidades de que el pueblo vote por el cambio.

Un punto importante que se señaló –de parte de Católicas por el Derecho a Decidir– es la necesidad de trabajar puntos de unión por fuera de lo electoral, al tiempo que en la misma línea otras organizaciones plantean la importancia de que la lucha electoral no esté desvinculada de la lucha social y que ésta sea parte de la construcción de un proyecto político (AOS, Lilian Soto).

Están quienes se manifestaron más pesimistas –¿o realistas?– indicando que el Partido Colorado cuenta con los recursos suficientes para ganar las elecciones (CLADEM), asumiendo en algunos casos que el FG cayó en la trampa del electoralismo (Tekojojá); y quienes indicaron que apostar solamente a lo electoral podría dar legitimidad al Golpe (ex titular de la SAS).

Quienes manifestaron un cuestionamiento al Tribunal Superior de Justicia Electoral por la parcialidad del mismo, que quedó evidenciada con el pronto reconocimiento del gobierno golpista, fueron los representantes de los partidos Tekojojá y PCPS.

Otro elemento importante señalado por muchas de las personas entrevistadas fue en relación a la incertidumbre, haciendo referencia a que las perspectivas dependen de varios factores, entre ellos de la fuerza de resistencia, de las luchas y del resultado electoral, así como también de la capacidad de la dirigencia popular de actuar acorde a las exigencias del momento político. El principal riesgo para la MCNOC es que si no hay un resultado favorable de las fuerzas populares, el Golpe se consolida; para CPA-SPN la situación está en las manos de la dirigencia y de las luchas populares para que este proceso se constituya en una derrota política o en un avance.

El dirigente de la Organización Campesina de Norte fue uno de los pocos, al igual que el dirigente de la CUT-A, que hizo referencia a la debilidad de las organizaciones populares, lo cual se constituye en un condicionante que podría revertirse en la medida que “empiecen a aglutinarse nuevamente”.

La unidad es percibida por muchas organizaciones como el camino a seguir para evitar retrocesos mayores, una unidad que pareciera difícil no solo por las prácticas existentes, sino también porque mientras que algunos y algunas referentes de organizaciones la asocian a lo electoral, otros y otras le dan un contenido más programático, aludiendo en algunos casos a la necesidad de la construcción de un proyecto histórico transformador; y en otros, a unir a la ciudadanía y a las fuerzas progresistas. Posiblemente esta tensión sería justamente uno de los elementos que imposibilite la unidad a la que muchos y muchas dicen aspirar.

Algunas organizaciones (CCT, CMP, COBAÑADOS, PCP) y el propio Fernando Lugo, así como otros referentes políticos, expresan cierto optimismo respecto a las perspectivas, indicando que se generaron condiciones para la unidad de acción, para recomponer el movimiento sindical y que la ofensiva del gobierno va a crear una situación de resistencia de los trabajadores que puede orientarse a la reunificación; se valoran asimismo los espacios de articulación que se vienen gestando (CMP), al tiempo que la representante de COBAÑADOS, Angélica Gamarra, hace referencia a que existen condiciones para fortalecer la organización. Fernando Lugo considera que es una oportunidad para medir las fuerzas organizativas, para impulsar discusiones políticas, proyectos y programas, una oportunidad para el reagrupamiento, si se ponen en primer lugar los intereses nacionales y no sectoriales, al tiempo que el Partido Comunista Paraguayo señaló que este gobierno golpista “está debilitado por la situación internacional y por todo lo que genera en el terreno productivo”, al tiempo que el Ing. Canese señaló el fortalecimiento del Frente Guasú.

Pocas fueron las organizaciones (MAP, OLT, PCPS) que al ser consultadas sobre las perspectivas, indicaron aspectos más estructurales que no dejan de ser sumamente importantes de ser tenidos en cuenta, entre ellos las posibilidades del aumento de la criminalización y la persecución a la dirigencia popular con el objetivo de desmovilizar a los sectores en lucha, al tiempo que el país va quedando al arbitrio de las transnacionales, principalmente de Río Tinto Alcán y de aquellas vinculadas a los agronegocios.

¿Qué debería hacer el movimiento popular?

Si bien entre este apartado y el anterior existen muchas coincidencias sobre los temas planteados, se consideró importante –aunque pudiera parecer reiterativo– analizarlas separadamente ya que reflejan diferentes per-

cepciones. Mientras algunas organizaciones los mencionan como parte de las perspectivas; otras, como tareas que deben ser emprendidas.

Varias organizaciones plantean la necesidad de la construcción de un proyecto político; algunas organizaciones como la CNOCIP lo plantean como un proyecto que defienda los intereses de todos los sectores populares, un programa de gobierno incluyente, indicando que el Frente Guasú no debe repetir los mismos vicios que los partidos tradicionales y no caer en el electoralismo, como lo plantea el representante de Tekojojá. Otras organizaciones, sociales sin embargo, —como la CCT, MCNOC, AOS y el MUP— consideran necesaria la construcción de un proyecto con mayores definiciones políticas: un proyecto de izquierda revolucionario, de carácter clasista y una política verdaderamente socialista, proyecto político alternativo.

La unidad es otro de los puntos recurrentes. Algunas organizaciones —principalmente partidos políticos— la plantean más vinculada a la dinámica político-electoral, indicando que debemos unimos en pos de la democracia, trabajar por la unidad en el Frente Guasú y superar la crisis interna, para fortalecer la participación del sector progresista. Por su parte, el Movimiento Agrario y Popular planteó que hace falta madurez para unimos en un proyecto de gobierno. El representante de la CUT-A, la necesidad de pasar de ser votantes a ser electores y la de crear una nueva fuerza.

En relación a lo electoral, el MUP afirmó que es importante la profundización de la democracia; López Perito indicó que es necesario proponerse seriamente lo electoral como parte de un proyecto político de ampliación de espacios y acumulación de fuerzas para los sectores populares, al tiempo que Ricardo Canese considera que se deben exigir condiciones para que las elecciones sean efectivamente transparentes y democráticas. La ex titular de la Secretaría de Emergencia Nacional indicó, optimista, que se puede retomar el poder en el 2013. AOS, al igual que otras organizaciones, piensa que lo electoral debe ir en paralelo con la lucha social.

Las organizaciones sociales proponen la unidad para fortalecer las luchas en general. El MAP considera que es necesario un replanteamiento de las luchas, trabajando la unidad de todas las organizaciones, movimientos y partidos. La OLT considera que hace falta unificar la fuerza popular para luchar contra la desigualdad social, al tiempo que ASAGRAPA señaló que es necesaria la unidad del campesinado en torno a las reivindicaciones históricas y en ese contexto mirar las elecciones.

La Central Nacional de Trabajadores mencionó la necesidad de la unidad de todos los movimientos y partidos de izquierda para realizar una gran movilización, una huelga general que es lo que se merece este gobierno. En esta misma línea de unidad en las luchas contra este gobierno golpista, CLADEM y CONAMURI enfatizaron la necesidad de la unidad.

Muchas son las organizaciones que priorizarán seguir realizando acciones de resistencia contra el gobierno golpista. Al respecto, para la OLT la tarea es denunciar y difundir el golpe al proceso democrático y la movilización permanente. CLADEM plantea denunciar al gobierno de facto, al tiempo que CREAR considera necesario generar acciones de resistencia al gobierno golpista, luchar contra las políticas que pretende implementar y defender el proyecto social.

Diferentes partidos consideran importante desconocer a este gobierno, ampliar el rechazo (Tekojojá), restablecer el orden democrático, colocar la lucha contra el Golpe en el centro y al mismo tiempo rearticular cuestiones electorales (PCPS) y realizar manifestaciones contra el golpismo (PCP). Integrantes del ex gabinete proponen mantener resistencia contra el Golpe y vincularlo con lo electoral, apuntando a la restauración democrática (Hugo Richer, Ricardo Canese y Carlos Filizzola). La Confederación de la Clase Trabajadora, de una manera más genérica, plantea que es necesaria la oposición frontal a este modelo y sus políticas

La necesidad de la organización y las luchas es otra de las tareas consideradas como imprescindibles por gran parte de las organizaciones. Las organizaciones campesinas hicieron referencia a que es precisa una planificación de organizaciones campesinas (MAP), debatir con la ciudadanía, informar y organizarse. Que el pueblo se organice y luche (FNC), estar movilizados por la Reforma Agraria (MCNOC), una reorganización consolidada (OLT), al tiempo que ASAGRAPA, considera necesario que las organizaciones campesinas levanten la bandera de la lucha por la tierra, la defensa y la reconstrucción de las comunidades campesinas e indígenas.

Diferentes organizaciones sociales urbanas, en el marco de la lucha contra el Golpe, proyectan por su parte promover discusiones, reuniones, movilizaciones, la necesidad de una agenda común clara, trabajar con sectores desorganizados, así como también solidarizarse con las luchas e impulsar el protagonismo de las mujeres.

Otra de las tareas necesarias para avanzar, manifestada por varias organizaciones, es el análisis y la reflexión con una perspectiva crítica. En esa línea, Esther Leiva, de la OLT, indicó “nos equivocamos un poco dentro de

este proceso, porque decayeron las luchas sociales, porque se esperó desde arriba el cambio”, indicando que faltó madurez política para conseguir sostener muchos acuerdos y la profundización del proceso democrático en nuestro país. El principal referente de la MCNOC indicó que el Frente Guasú debe realizar una autocrítica y que podría ser un grave error volver a lo electoral sin realizarla. El grupo AIREANA ve como necesario aprender del periodo del gobierno de Lugo, reconociendo que algunas de las personas que fueron parte perdieron el espíritu autocrítico. Al tiempo, el dirigente de CNST considera necesaria la autocrítica, para no volver a cometer los mismos errores.

El dirigente de Tekojojá indicó que es preciso realizar una corrección de línea dentro del Frente Guasú para un mayor enfrentamiento a este gobierno golpista y la restitución de la democracia (Tekojojá). Al tiempo que Liz Torres señaló la necesidad de un análisis permanente y la generación de espacios amplios de debate, y Esperanza Martínez, que hay que avanzar en las discusiones de los temas estratégicos, debatir con la gente y las comunidades.

Así, las entrevistas a las organizaciones de diferentes sectores, evidencian una posición política clara y combativa ante el quiebre del proceso democrático y, al mismo tiempo, la predisposición para retomar un proceso de lucha que –para la gran mayoría– no debería agotarse en lo puramente electoral, sino ser parte de la recuperación y profundización de la democracia y un nuevo proyecto histórico de sociedad.

Se terminó de imprimir en diciembre de 2012.

Arandurã Editorial.

Tte. Fariña 1028.

Telefax (595 21) 214 295

e-mail: arandura@hotmail.com

www.arandura.pyglocal.com

Asunción-Paraguay

La decisión de realizar este estudio se tomó a las pocas semanas del Golpe Parlamentario, impulsados por la necesidad de analizar qué había pasado para que los acontecimientos que se sucedieron entre el 15 y el 22 de junio hayan sido posibles. Nos propusimos como objetivo realizar una investigación descriptiva que visibilice los principales aciertos y desaciertos del gobierno del Presidente Fernando Lugo, los motivos y las consecuencias del Golpe, así como las perspectivas para el proceso democrático y el movimiento popular.

Consideramos significativo que el material recogiera las voces de quienes habían sido protagonistas de este proceso, de manera a plasmar en el papel sus propios análisis y percepciones. Así, el libro contiene treinta y nueve entrevistas realizadas entre los meses de agosto y octubre de 2012 a dirigentes de organizaciones sociales, actores políticos e integrantes del Gabinete del Presidente Lugo.